

Marcelo G.
Martorelli

Marcelo G. Martorelli

EL LLAMADO PLANETARIO

EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

"La Humanidad aun tiene esperanza"

EL LLAMADO PLANETARIO

EDICIONES HELIOS

www.llamadoplanetario.com

EL LLAMADO PLANETARIO

Martorelli, Marcelo G.
El Llamado Planetario - 1a ed. - Buenos Aires: Ediciones Helios, 2006,
416 p.; 22x15 cm.
ISBN 987-22786-0-1
1. Ensayo Argentino. I. Título
CDD A864
Fecha de catalogación: 23/03/2006

Título original: El Llamado Planetario.

ISBN-10: 987-22786-0-1

ISBN-13: 978-987-22786-0-1

Copyright de esta edición © 2006 EDICIONES HELIOS

Todos los derechos reservados

Ediciones Helios

www.edicioneshelios.com.ar

info@edicioneshelios.com.ar

Tel. 5411-4961-4391

Se ha hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Prohibida la reproducción total o parcial

Distribuye Distal S.R.L.

Corrientes 913, (C1043AAJ) - Buenos Aires - Argentina

Tel.: 54-11-5218-3000 - Fax: 54-11-5218-3001

E-mail: editorial@distalnet.com

Director: Julián Telias

Edición literaria: Adriana Cabrera

Diseño de portada e interior: Mabi Fraga - mabifraga@yahoo.com.ar

Imagen de tapa: Fuente Neuropol

Imagen de tapa por cortesía del Laboratorio de Ciencias de la Tierra y Análisis de Imágenes, Centro Espacial Johnson, NASA". (ISS007-E-10807) <http://eol.jsc.nasa.gov>

Corrección: L. S.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en alguna manera ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia, sin previo permiso del editor.

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

En el mes de abril de 2006

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Mares de Tinta - Villegas 5159, Capital Federal

Marcelo G. Martorelli

EL LLAMADO PLANETARIO

EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA
“La Humanidad aún tiene esperanza”

EDICIONES HELIOS

www.llamadoplanetario.com

A mis dos Grandes Maestros.

En memoria de sus pasos por este mundo.

Mi eterno agradecimiento por el legado de su amor

y sus profundas enseñanzas que iluminaron mi vida...

A mi Maestro y Amigo:

RAÚL J. ALBALA “ YACO ”

E I M A H A T M A d e O C C I D E N T E

A mi primer Maestro y Amigo:

L U I S A N G E L M A R T O R E L L I

M I P A D R E

E D I C I O N E S H E L I O S

www.llamadoplanetario.com

*“EL PRIMER PASO HACIA EL DESPERTAR ES DARSE
CUENTA EN PRIMERA INSTANCIA, DE QUE
ESTAMOS DORMIDOS.
EL SEGUNDO PASO ES COMPRENDER POR QUÉ DORMIMOS.
COMPRENDER POR QUÉ DORMIMOS ES **DESPERTAR**”*

Yaco Albala

EDICIONES HELIOS

www.llamadoplanetario.com

ÍNDICE

PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN.....	17
1- SINCRONICIDAD, COINCIDENCIAS CON SIGNIFICADO	21
2- LA BÚSQUEDA INTERIOR	45
3- EL MAESTRO.....	63
4- BILLAR ZEN	71
5- EL INICIO DEL SENDERO.....	79
6- EL VIAJE A PERÚ.....	95
7- LOS ANTIGUOS MAESTROS PACOS	111
8- LOS AÑOS DEL DESPERTAR.....	125
9- TANGIBLES E INTANGIBLES	131
10- EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA	139
11- SI CREES., CREAS	145
12- LA GRAN INVITACIÓN	153
13- “EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” -	

PARTES I Y II	161
14- ACCELERACIÓN Y ALANIFESTACIÓN.....	171
15- “EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - PARTE III.....	179
16- EL SOBRE DEL MILAGRO.....	183
17- EL CONTACTO.....	195
18- LA EXPEDICIÓN Y MIS PREGUNTAS.....	203
19- EL ENCUENTRO.....	211
20- EL MAESTRO Y LA EXPEDICIÓN.....	227
21- “EL LLAMADO” DEL MAESTRO.....	231
22- “EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - PARTE IV.....	235
23- LÁGRIMAS DEL ALMA	239
24- “CARTA A LOS HIJOS DEL MUNDO” - POR EL MAHATMA DE OCCIDENTE, EL MAESTRO YACO ALBALA	259
25- “EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - PARTE V.....	271
26- “LA INDEPENDENCIA PLANETARIA”. EL MAYOR DE LOS SUEÑOS	281
27- “EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - PARTE VI.....	295

28- “EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - PARTE VII.....	301
29- LA CRUZADA PLANETARIA. CABALLERÍA CELESTE.....	307
30- EL ARCA Y EL GRIAL.....	321
31- “EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - PARTE VIII.....	325
32- LA PAZ.....	331
33 - SEÑALES DE SINCRONICIDAD. LA REVOLUCIÓN INTERIOR.....	335
34 - EL GRAN LEGADO.....	347
35 - DESDE EL FUTURO.....	359
36- “EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - PARTE IX.....	363
E P Í L O G O.....	370
APÉNDICE.....	373
NUESTROS SITIOS WEB.....	375
AGRADECIMIENTOS.....	376
BIBLIOGRAFÍA Y LECTURA ESPECIALIZADA.....	399
FOTOGRAFÍAS E IMÁGENES.....	407

PRÓLOGO

Por Eduardo Rafael Zancolli, Médico.

Creo que hay una gran pregunta que no podemos evitar: ¿Ficción o Realidad? La historia de la evolución de la conciencia humana ha estado influenciada, sin duda, por creencias provenientes de la mitología y del inconsciente colectivo.

Jamás podrá demostrarse la existencia real, en un pasado físico-material, de la mayor parte de esas creencias. Creo que es aquí donde surge un cuestionamiento inevitable. Por el solo hecho de haber sido reales en tanto estuvieron albergadas en las mentes de nuestros antepasados; ¿cómo debemos evaluarlas, como ficción o realidad?

Muchas de esas consideradas “ficciones” se convirtieron en realidades solo con el paso del tiempo lineal. Algunos simples ejemplos nos aclararán este punto. ¿Era ficción o realidad para los humanos del Renacimiento poder volar como los pájaros? Sin duda, una muy imaginativa y pretenciosa ficción nacida de la mente de Leonardo Da Vinci. ¿Y qué sucede con respecto a este tema hoy, en el siglo XXI? Es una realidad tan arraigada en nuestro modo de vida que tal vez hasta nos cueste imaginar nuestro presente sin ella.

Con respecto a los verdaderos límites entre ficción y realidad, hay una gran cantidad de ejemplos que nos conducirían a conclusiones similares. ¿El Nautilus de Julio Verne? Ficción en el siglo XIX y una obviedad absolutamente vivenciable en el siglo XX. ¿Y sobre la posibilidad de comunicarse instantáneamente entre Tierra Santa y Francia? Se trataría de la ficción de algún “psicópata” en la época de las Cruzadas, cuando se necesitaban meses para establecer contacto. ¿Hoy? No sólo la comunicación vía telefónica o e-mail, sino la posibilidad de tener imágenes instantáneas a esa distancia. ¡Y viajando “montadas” sobre fotones!

No deseo explayarme más con ejemplos, cualquier persona puede hacer el mismo ejercicio analizando tantas otras cosas. Pero hay un punto al

que hace referencia el libro de Martorelli que me gustaría dilucidar brevemente. Es el tema de las civilizaciones míticas. En la antigüedad hubo tierras y civilizaciones cuya existencia solo podía verificarse en el plano mitológico. En la Edad Media, Marco Polo nos relata su peregrinar por la Ruta de la Seda, atravesando el Techo del Mundo y descubriendo lo que, a partir de entonces, cambiaría de lo mítico a lo real. ¿Hoy? Civilizaciones y culturas tan absolutamente reales como deslumbrantes.

De todo lo expuesto se deduce claramente que muchas cosas abandonan el mundo de la ficción, o tal vez “El Mundo de las Ideas” de Platón, cuando las personas logran materializarlas. Un breve y simple análisis nos hace tomar inmediata conciencia de que existe un plano intermedio entre ambos mundos, un plano limítrofe entre la idea y la realidad física. Se trata del plano en que se encontraba Marco Polo con su creencia sobre lo que se podría descubrir, antes de emprender su viaje y poder comprobar su existencia real. Ese mismo límite o plano intermedio lo encontramos también en el mundo de la ciencia. A partir de una teoría sobre el funcionamiento de las leyes de la naturaleza se elabora alguna hipótesis experimental que puede demostrar su veracidad comprobándolo en el mundo de la materia. La teoría emanada de las ecuaciones de Erwin Schödinger mostraba que podía ser posible la teletransportación (a partir del fenómeno de “entanglamiento”). Casi siete décadas más tarde se logró dar con el experimento adecuado; se logró teletransportar un átomo entre ambas márgenes del Danubio, ¡sin necesidad que éste viajase por esa distancia! Sólo mostrándose aquí y apareciendo allá. Sin duda aún no hemos logrado teletransportar humanos instantáneamente entre la Tierra y la Luna, pero seguramente será factible realizarlo en el futuro. Si se logra, podremos todos bilocar (estar en dos lugares simultáneamente) facultad que se le ha atribuido a ciertos santos. ¿Es entonces ficción o realidad la posibilidad de teletransportar?

Sin duda se encontraban aún en el mundo de las ideas tanto la hipótesis de Schödinger como los ejemplos de teletransportación de la serie televisiva Viaje a las Estrellas. Hoy, en el plano intermedio entre ambos mundos.

Uno de los temas centrales de estudio que ha sido elemento indispensable en muchas de las corrientes herméticas ha sido el referido a la “Tierra Hueca”. Cuando investigamos el pasado nos deslumbra descubrir que muchísimos de los personajes que han cambiado la historia y que admiramos notablemente, ya sean pertenecientes al mundo de la ciencia, la literatura o el arte, han creído que nuestro amado orbe sidéreo, la Tierra, es un planeta hueco. Con flora y fauna, mamuts incluidos. No sólo eso, creen que en el centro del hueco interior del planeta existe un sol central. Nos vuelve a asaltar la mismísima pregunta ¿ficción o realidad?

El relato de Martorelli, como tantos otros libros que tratan este tema, entre ellos, algunos exploradores de los polos como el enigmático almirante Byrd de la Fuerza Aérea de los EE. UU., nos inducen a pensar que todo puede ser verdad.

Como científico, antepongo la duda lógica. De ser así, ¿cómo es posible que con toda la tecnología actual no lo hayamos descubierto? Ateniéndome a tan simple razonamiento debería desechar la idea de raíz. Sin embargo, guardo mi cuota de duda, como ingrediente de mi creencia en lo anti-absolutista. Estoy esperando, ansioso y expectante, que los Marco Polo del siglo XXI emprendan su viaje re-programado para junio del 2007.

Conocí a Marcelo Martorelli por causa de la Sincronicidad. Me contó su historia, sin duda fascinante. Como científico, con una formación muy estructurada, he descartado muchas de las creencias provenientes del mundo esotérico. Me cuesta creer en Maestros de la Tierra Interna y Consejos Planetarios, tal vez por mi rigidez formativa. A pesar de ello, me resultan historias maravillosas, aunque no sean otra cosa que relatos míticos.

Marcelo Martorelli me ha sorprendido más que gratamente en el plano humano. Su dedicación para lograr alcanzar un Mundo de Paz, como así también su noble corazón, me han despertado enorme admiración. También me hubiera gustado presenciar algunos eventos como los que relata por ejemplo en “Billar-Zen”.

No puedo anticiparles si estos nuevos exploradores podrán demostrar

que es verdad lo que Martorelli cuenta en su libro. De cualquier manera, se trata de un relato maravilloso que nos invita a viajar mentalmente hacia un mundo fascinante.

No falta tanto para que esta historia supere ese plano intermedio en el que se encuentra; dejará el tema en el mundo de la ficción o lo convertirá en una realidad. Una realidad tan significativa que, de ser cierta, producirá un cambio en la concepción de toda la historia de la humanidad. No parece ser un tema menor. Sugiero leer el “relato del plano intermedio” y después, tan sólo esperar, como estoy haciendo yo. Falta poco.

INTRODUCCIÓN

No tenía más alternativa que arriesgarme. Lo que me había sucedido era absolutamente cierto y verídico. La autorización se produjo sorpresivamente y todo se hizo realidad como por arte de magia.

Todo sucedió así, de forma sumamente simple, como acontecen todas las verdaderas y grandes cosas que vivimos y que, fundamentalmente, producen un cambio radical y definitivo, completando nuestras vidas de una vez y para siempre.

En la primera etapa tenía que corroborar todo, la mayor parte del tiempo. Constantemente pedía pruebas y dudaba de todo lo que recibía, hasta que todo fue comprobado en forma física y directa, manifestándose y luego revelándose, la inesperada y revolucionaria verdad que aguardaba por todos nosotros.

Yo mismo tenía que palpar, tocar y comprobar de una y mil formas la autenticidad de todo lo que me estaba sucediendo. Hasta que comprobé por mí mismo que todo esto era cierto, que era verdaderamente real, que algo profundo y revelador me estaba sucediendo, más allá de lo comprensible, era un hecho extra-ordinario, ya que se trataba nada más ni nada menos que de la expresión física de mis mayores sueños.

¡Entonces decidí escribir este libro!

Quizás, tal vez, me creerían...

Ya que usted mismo debe saberlo, porque está en su derecho.

Es toda la Humanidad quién debe saberlo, porque a toda ella pertenece.

Usted y todos nosotros somos la Humanidad UNA.

Este gran legado ha sido ocultado desde siempre pero tan sólo a los corazones incapaces de amar, incapaces de servir. A los corazones dormidos.

Pero ahora ha llegado el tiempo de la Revelación.

Este libro, en sí, es la clara autorización para su revelación y un posible pasaporte a la transformación social y planetaria que se avecina, para la cual trabaja y apoya: *el despertar de la conciencia planetaria*.

Conocer el gran legado implica una profunda transformación que desembocará irremediabilmente en el mayor de los cambios colectivos, sumamente profundos y arraigados en el paradigma social -e incluso geográfico- sin violencia alguna.

Toda nuestra naturaleza humana se verá transfigurada, naturalmente, por su propia evolución. Será una verdadera y sagrada responsabilidad para quienes lo conozcan.

Presiento que si este libro ha llegado hasta usted, comprenderá y sabrá utilizar para los más altos fines el hecho de saber y conocer el misterio que oculta el gran legado, el *Llamado Planetario*, ya que éste le implicará, sin lugar a dudas, la necesidad de compartirlo y comprobar por sí mismo si esto es verdaderamente cierto.

No lo dude, hágalo. Compruébelo siempre por usted mismo, siempre desde la inteligencia intuitiva que surge del presentir del corazón; pero sea muy cuidadoso con las trampas de la mente, que generalmente ocultan y velan nuestra sabiduría.

¿Está dispuesto a enfrentar una radical transformación en su vida?

¿Usted se siente preparado para conocer el misterio que implica despertar a una nueva realidad en su propia vida de hoy?

Este Llamado Planetario, en sí mismo, es el mayor de los desafíos, especialmente para las mentes y los corazones ya despiertos.

Es una realidad desconocida para el hombre de hoy, pero no para el hombre consciente de sus ayeres o para el hombre despierto del mañana.

Que usted pueda leer y vivir este libro, experimentándolo en su propio interior es el mayor de los desafíos.

Una verdadera prueba de fuego...

Ojalá lograrse tal prodigio...

Es usted, señor lector, quien está a punto de presenciar la revelación de uno de los mayores misterios y el inicio de una nueva etapa de restauración de orden planetario...

No dude... tan sólo debele por usted mismo este misterio...

Y compártalo con otros...

Recuerde la gran enseñanza:

C O N F I A R Y E S P E R A R . . .



*SINCRONICIDAD, COINCIDENCIAS
CON SIGNIFICADO.*

Capítulo 1

SINCRONICIDAD. COINCIDENCIAS CON SIGNIFICADO

La causa de la casualidad

Todo lo escrito aquí es totalmente real y no contiene ningún hecho de ficción. Todo lo relatado en este libro fue experimentado por el autor.

En mi vida personal, gracias a mi trabajo no tradicional, pude colocarme en una posición muy especial frente a la sociedad. El trabajo social que desarrollo actualmente en la comunidad, como fundador y directivo de una prestigiosa ONG, me llevó a experimentar y a comprender la importancia de poder cubrir la brecha que existe entre las necesidades básicas humanas y la relevancia de un profundísimo despertar espiritual, educando y reforzando los principios y valores de amor, respeto, ética, cooperación y unidad -entre otros-, tan deteriorados en nuestra sociedad actual.

Sólo la *sincronicidad* podía decidir quiénes iban a participar de esta apasionante aventura que recién comenzaba. Cuando desperté y supe que esto era así, decidí tomar acción y compartirlo con todo aquel que se sienta interconectado y sincrónicamente relacionado con ello.

Es indudable que los acontecimientos que voy a dar a conocer, cuando ello me sea autorizado, van a conmocionar a la opinión pública. Y si logro comunicar correctamente todo lo sucedido, sé que el sentido de mi vida habrá sido cumplido.

Tanto mis amigos como mi familia me decían que para ellos era verdaderamente apasionante ver cómo se sucedieron los acontecimientos -a través de las *coincidencias con significado*- por las cuales llegué a descubrir y vivir lo que voy a relatarles. Así fue como *desperté* a un futuro que hoy se presenta lleno de esperanza y oportunidad para todo aquel que ha decidido permanecer en “*atenta observación*” la mayor

parte de su tiempo y con su atención volcada hacia sí mismo y hacia su medio ambiente, alerta a toda *coincidencia con significado* o *sincronicidad* que acontezca como consecuencia.

Quizás usted sea una de esas piezas seleccionada por la inteligencia de la naturaleza. Una de las piezas que hacen falta para poder armar el plan, para completar el “diseño” del gran rompecabezas cósmico.

Nunca imaginé que al investigar el tema de la sincronicidad, éste me transformaría definitivamente y me colocaría frente a una apasionante historia de vida, tan simple como la mía o la suya.

Tomaré una importantísima *coincidencia Significativa* como punto de partida de nuestra historia.

Todo comenzó con un simple hecho: la compra del libro *El misterio de las coincidencias. Una aventura guiada por la sincronicidad*. Sin lugar a dudas, su lectura produjo en mí un fascinante y sorprendente despliegue de *coincidencias significativas* que marcaron el inicio de un nuevo ciclo de sincronicidad en mi vida. Esto no era nuevo para mí. Sin embargo, la intensidad y velocidad con que los hechos sincrónicos se expresaban me dejaba totalmente conmovido, confirmando con total claridad el rumbo que la vida me proponía y el destino que debía tomar.

No esperaba en absoluto lo que me sucedería mientras me dedicaba a la lectura del libro. Muchísimo menos imaginaba que al finalizarlo iba a conocer a su autor personalmente y que su historia estaría espectacularmente entrelazada con la mía y la de otros. Tampoco esperaba que todos los factores de la sincronicidad se hubieran visto expresados en su máxima plenitud en esta nueva etapa de mi vida que recién comenzaba.

La excesiva cantidad de coincidencias significativas me colocó frente a frente con la posibilidad de contactar con el autor de ese libro.

A veces me pregunto cómo puede ser tan sorprendente e increíble la vida de una persona. Todo, incluso lo inesperado, estaba allí, esperan-

do por mí.

- Hola Cyn... ¿Cómo estás? Soy yo, Marcelo. Te llamo porque quería saber si por causalidad vos conoces a un tal Doc...

- ¡Por supuesto, Marce! -respondió mi hermana. Cómo no voy a conocerlo. Te aviso que no es sencillo encontrarlo. Es un excelente y querido profesional, muy reconocido en el ambiente médico. Está muy ocupado todo el tiempo por su importante actividad.

- No puedo creer que de verdad lo conozcas -expresé-. Mi amor ¿podrías conseguir el teléfono o alguna dirección donde lo pueda encontrar? Estoy leyendo un libro que él escribió sobre la *sincronicidad* y no puedo creer todo lo que dice. Está totalmente interconectado conmigo. Ahora que además me decís que lo conoces, me dejaste mudo.

- Uy... Marce... estás muy entusiasmado, ¿no? OK. Ya entendí. Te llamo en media hora y te digo si pude conseguir algo -replicó mi hermana.

Colgué el teléfono totalmente feliz, pero también conmocionado. El corazón me palpitaba rápidamente y tenía un entusiasmo fuera de lo común, muy intenso y atípico. Ya lo había experimentado antes y lo conocía muy bien pero hacía mucho tiempo que no me sucedía.

Intuía también que, si lo que sentía era correcto, nadie mejor que mi propia hermana podía conectarme directamente con el autor y sin el más mínimo esfuerzo de mi parte. El libro desarrollaba esto claramente: “las coincidencias significativas se presentan totalmente cercanas y sin el menor esfuerzo”.

Era evidente que, si realmente estaba dentro del plan que la *sincronicidad* tenía, todo se iba a ir desplegando ante mí y obtendría fácilmente el teléfono para contactarme con él directamente. Me dispuse a continuar la lectura del apasionante libro sobre la Sincronicidad. Apenas unos minutos después sonó el teléfono...

- ¡Hola Marce... !

- Hola, mi amor... ¿Cómo estás? ¿Alguna novedad? -contesté con ansiedad.

- Anotá, Marcelito... ¡Anota!

No podía creer lo que me estaba pasando. En verdad, superaba todas mis expectativas... y tenía la certeza interior de que esto recién comenzaba.

- ¡Genial, Cyn! Gracias, mi amor. Te quiero mucho... ¡Ésa es mi hermanita!... Después te llamo y te cuento qué pasó.

- Marce... mirá que no tenés que decir que yo te lo di, porque me puede traer problemas en el trabajo...

- No te preocupes. Quédate tranquila, no voy a decir nada -contesté.

Estaba totalmente seguro de que iba a suceder lo que sucedió, sólo que seguía sin terminar de creerlo, sin terminar de aceptarlo, aunque ya tenía el número de su celular en mi poder. Por lo tanto, otra importante *coincidencia significativa* se concretaba.

Me quedé quieto, casi inerte, sin saber verdaderamente lo que me estaba pasando. Sin embargo, comenzaba a presentir que algo muy grande estaba por sucederme.

Tener el teléfono del autor tan velozmente, sin terminar siquiera todavía la lectura del libro y además que mi propia hermana me hubiera hecho acceder a una importantísima *coincidencia significativa*, me colocaba en un estado de tensión interior muy conmovedor y revelador pero que contenía un flujo potentísimo de energía que me vitalizaba enormemente para continuar leyendo el libro sin demora.

El autor del libro, sin lugar a dudas, era un profundo y verdadero científico que trataba de comprobar y demostrar claramente que la *sincronicidad* existe en la vida cotidiana y que ésta es un hecho que sucede cíclicamente para activar la realidad de la vida del alma y colaborar activando la evolución de todo lo que existe. Loable tarea la que él

se había propuesto, que a la vez le implicaba en su interior un profundo despertar, hacia un mayor estado de conciencia espiritual, como él mismo aseveraba.

La toma de conciencia de la realidad de la vida del alma era un hecho para mí. Mientras reflexionaba, en ese preciso momento comprendí que éramos totalmente opuestos, pero absolutamente complementarios.

Me pregunté entonces *qué fue lo que me había disparado llamar a mi hermana y preguntarle por el autor del libro.*

La respuesta se dibujó en mi mente rápidamente como una nueva pregunta: *¿cuáles eran las coincidencias significativas que me habían sacudido internamente al leer el libro para que tomara la decisión que me llevaría finalmente a conocer al autor?*

¡Por supuesto! -me dije-. Todo comenzó cuando leí en el libro unas palabras que decían: *Horizontes Perdidos*, luego *Al Filo de la Navaja* y por último para mí hasta ese momento, la máxima de las sincronicidades:

Café Shambhala.

El Doc -como a él le gusta que lo llamen- en su profunda investigación como físico cuántico sobre la *sincronicidad*, había descubierto que, aunque esto es personal y puede ser diferente para cada uno, en su caso, el nombre de los lugares a donde él entraba durante su viaje al Tíbet, en su gran mayoría encerraba *profundas coincidencias con significado.*

En su libro, el Doc siempre desarrollaba la sincronicidad asociada con los lugares que visitaba, explicando las coincidencias significativas relacionadas con ellos. Para mi sorpresa, solamente había dejado sin desarrollar el significado del *Café Shambhala*, ese café del Tíbet al que siempre iba con su amigo y que nombró varias veces en su libro, pero sin desarrollar la sincronicidad...

¿Por qué? Porque todavía no había acontecido la *sincronicidad*, pues estaba aún en el futuro esperando por él, luego de la edición y publicación de su libro.

Fue así que lo llamé telefónicamente diciéndole que era yo quien tenía la información sincrónica para él respecto -especialmente- a todo lo vinculado con Shambhala. Sólo bastó con nombrarle *Café Shambhala* e inmediatamente reconoció que teníamos que encontrarnos. Así, paulatinamente, forjamos una gran amistad que nos estaba esperando... confirmando su regla.

Luego supe de otra coincidencia muy significativa, también relacionada: el Doc tenía un campo en la Provincia de Córdoba. Causalmente, también se llamaba así, *Shambhala*.

No podía creer la contundencia con que las *coincidencias significativas* se disparaban mientras leía. No sólo el libro me había atrapado totalmente sino que parecía que había sido escrito directamente para mí.

Recuerdo el momento en que por primera vez tomé conciencia de la relación significativa que tenía con el autor; fue cuando leí las siguientes palabras: “*Horizontes Perdidos de James Hilton*”. En ese preciso instante no pude leer más. Era el colmo de la sincronicidad. Estaba leyendo un libro que hablaba de sincronicidad y que nombraba nada más y nada menos que a “*Horizontes Perdidos*”.

Recibí un impacto muy profundo y conmovedor, directo a mi propia alma, pues acababa de ver por enésima vez el film con mis amigos, justamente el día anterior a empezar a leer el libro sobre la sincronicidad.

Sabía que no era una película común. Era en blanco y negro, muy antigua. No era fácil de conseguir y el tema que trataba había formado parte de mi sueño desde hacía exactamente 20 años. Ya había perdido la cuenta de la cantidad de veces que había visto la película con mi Maestro, mi familia y diferentes amigos.

Cada vez que veía *Horizontes Perdidos* con un nuevo amigo, éste quedaba prendado y pedía más información, pues el libro era muy difícil conseguir. Solía recorrer regularmente todas las librerías posibles en Buenos Aires sin encontrarlo. Siempre terminaba fotocopiando mi propio ejemplar.

Sinceramente, no podía creer que me estuviera pasando esto. Parecía demasiado perfecto, aunque no tenía ni la menor idea de adónde me llevaría seguir el sendero que la sincronicidad me estaba trazando.

Y fue así que decidí rápidamente terminar de leer lo que me quedaba todavía del libro sobre la sincronicidad. Pues sabía que recién en ese momento podría extraer alguna conclusión congruente para poder llamar al autor de quien ya tenía el número de su teléfono celular. Me fui a descansar y decidí que por la mañana terminaría el famoso libro.

Me levanté temprano. Estaba solo, ya que mi esposa había viajado por trabajo a Puerto Rico. No podía pensar en otra cosa más que en terminar el libro. El día era hermoso. El sol entraba por la ventana de mi departamento con una magia verdaderamente especial.

Sentía una vitalidad increíble, que no me era desconocida pero que sabía que era verdaderamente excepcional.

Inmediatamente decidí llamar por teléfono y suspender las reuniones de trabajo que tenía para ese día. Apagué mi celular, mientras mi taza de café humeaba frente a mí y me dispuse rápidamente a terminar la lectura.

Parecía que la vida había puesto este libro en mi camino, vaya a saber con qué propósito, aunque muy pronto me sería revelado. Todo sucedía prácticamente como en el guión de una película de las de Hollywood y una de las mejores.

Terminé el libro con los pelos de punta. No tenía ya ni la menor duda de que lo expuesto en él estaba profundamente relacionado conmigo.

Respiré hondo. Me temblaba todo el cuerpo. El aire parecía enrarecerse. Sentía dentro de mí una corriente casi eléctrica que iba desde mi cabeza hasta las puntas de mis pies. Tome el teléfono y sin discar aún comencé a pensar qué le diría, cómo me presentaría... Hasta que tomé fuerzas y marqué el número de su celular, el que mi hermana me había dado el día anterior.

Una voz seria, grave y profunda me respondió:

- Hola, sí... ¿Quién habla?

- Disculpe doctor, Usted no me conoce, mi nombre es Marcelo Martorelli. Lo llamo porque acabo de terminar de leer su libro. Me quedé muy impactado con él. Su teléfono apareció en mis manos de una manera increíble. Doctor, tengo algo que usted no puede dejar de ver, es de una sincronicidad enorme como la que usted relata en su libro. El tema clave es: “*Café Shambhala*”.

- OK. Entiendo. Está claro. ¿Cuál me dijiste que era tu nombre? ¿Me podés dar tu celular?

- Con gusto, doctor. Disculpe, pero considero que sería conducente que nos encontráramos lo más pronto posible dentro de sus posibilidades. Yo me adapto a lo que usted sugiera.

- OK. Hagamos una cosa, mándame un e-mail y contame qué fue lo que te sucedió. Si podés, el domingo quizás podríamos encontrarnos, porque estará bastante complicado durante toda la semana. Gracias por conectarte conmigo. Te llamo.

Colgué el teléfono con una sensación casi de éxtasis pues había logrado mi primer objetivo: hablar con él. Ahora debía trabajar para ir en busca del próximo encuentro. Me sentía totalmente feliz pues cabía la posibilidad de encontrarnos tan solo cinco días más tarde.

Pero también sabía que nuestro encuentro dependería de lo que escribiera en el e-mail. Era obvio que ésa sería mi carta de presentación; por lo tanto, lo tomé como un gran desafío. Así que, decididamente, me senté en mi computadora y comencé a escribir.

El e-mail decía lo siguiente:

Respetado Doctor:

Ante todo, considero muy importante comenzar agradeciendo su trascendente y bello trabajo a través de su excelente libro, que estoy seguro no olvidaré fácilmente. Quería también disculparme por la forma abrupta con la cual me presenté telefónicamente aunque considero que, por lo que usted relata, sabrá comprenderme.

Mi nombre es Marcelo Martorelli. Soy profesor, fundador y director general de una ONG que trabaja por la Cultura de Paz, que llevamos adelante desde hace años con mi esposa y un bellissimo grupo de amigos. Si gusta conocer nuestras actividades lo invito a que visite nuestra página Web www.fundacionpea.org

La cantidad de coincidencias significativas es abrumadora. Doctor, deseo comunicarle que el libro y la película "Shangri-La Horizontes Perdidos" y "Al filo de la Navaja" son desde hace 20 años verdaderas luminarias para mi Maestro, mi esposa, mi familia y mis amigos, y forman parte de nuestro gran sueño desde siempre.

Le aseguro, doctor, que he leído los libros y visto estas películas, decenas de veces. Y no exagero.

Fue increíble la corriente de sincronicidad que experimenté cuando descubrí que el día anterior a comprar su libro, había visto "Horizontes Perdidos" en mi casa, con unos amigos, y había disfrutado nuevamente las palabras del Gran Lama¹ y renovando nuestros sueños con la fuerza de su amor y sabiduría.

La sincronicidad y las coincidencias han marcado muchísimo mi vida, activando como usted bien dice, la realidad de la vida del alma.

Todavía no había terminado de leer su libro y su teléfono apareció en mis manos de la manera más cercana e insólita posible, confirmandome

¹ "Hay momentos en la vida de un hombre en que éste vislumbra la Eternidad". Son las palabras de Conway por las que el Gran Lama lo recibe y pone en sus manos "El Legado". Hay además un discurso del Gran Lama de gran inspiración y esperanza para la humanidad.

inmediatamente que debía contactarlo.

Su celular me había sido dado a través de mi propia hermana, justo en el momento en que reflexionaba sobre lo que usted decía acerca de los lugares que le habían marcado sincronicidad durante su viaje por el Ti- bet. Por ejemplo, al referirse a “Conway of Asia”, en mi mente aparecía una y otra vez la frase “Café Shambhala”.

Claramente sabía en mi interior que podía colaborar felizmente con usted. Era absolutamente lógico y trascendente para mí. No me cabía la menor duda. Durante 20 años de mi vida -ahora tengo 40- me he dedicado a investigar apasionadamente las civilizaciones desaparecidas y en especial todo lo referido a los mitos y leyendas de estas milenarias culturas: Shambhala, Agharta y ERKS.

Fue en 1982 cuando se inició el primer evento de orden significativo que marcó mi vida para siempre. El despertar de la conciencia y mi transformación interior me fueron conduciendo hasta que en 1986 otro evento significativo manifestó mi proceso en forma definitiva, el que ya le contaré personalmente, si usted así lo considera oportuno.

Imagínese, doctor, la poderosa atracción que genera el Tibet en mí.

Siento profundamente que formo parte del orden sincrónico y soy totalmente consciente de la interconectividad que existe entre la humanidad y la inteligencia de la naturaleza que trabaja incesantemente a la luz de un orden mayor para la evolución de la raza humana. Pude percibir que usted, al escribir su libro, lanzó al tiempo y al espacio un nodo sin- crónico con el cual me encuentro interconectado, además de todos los su- cesos que viví relacionados con el Tibet, Shambhala, Agharta y funda- mentalmente, ERKS.

Siempre me caractericé por ser como un imán natural para estas cosas, como dice mi esposa.

Doctor, hace casi siete años tuve un periodo de alta sincronicidad du- rante el cual recibí el legado de uno de los más grandes tesoros de toda mi vida. El material en cuestión es totalmente original y data del año

1929. Pertenece a Nicholas Roerich y al doctor Ricardo Rojas (prócer argentino, autor de “El Santo de la Espada” e historiador de nuestro héroe nacional, don José de San Martín); en él se revelan sucesos totalmente desconocidos por la sociedad. Usted no puede dejar de verlo y conocerlo. Por supuesto, pongo a su entera disposición todo el material de que dispongo acerca de nuestro punto de contacto, Shambhala y también lo que se refiere a Agharta y ERKS. Todo transcurría, doctor, tal cual lo cuenta en su libro, como en el guión de una película... y de las mejores.

Usted tiene que ver todo esto. Hace aproximadamente cinco años, un nuevo pico de sincronidad más fuerte aún, pero más corto en el tiempo, volvió a conmocionarme. Llegaron a mí, de una forma muy extraña, un juego de tres mapas que no puede dejar de ver pues están relacionados claramente con Shambhala, sin duda para mí, el origen del Dorje de cuatro cabezas que usted tanto busca.

Para concluir: la palabra que puse en el asunto del e-mail fue: “Kalagiya. Le traduzco textualmente un fragmento del texto “Shambhala la Resplandeciente” de Nicholas Roerich:

“Lama, sobre mimismísima mesa puedes ver la Kalachakra, la enseñanza que trajo el gran Atiza de la India. Sé que si un espíritu elevado, ya preparado, oye una voz que exclama “Kalagiya”, es el llamado de Shambhala”.

Sin duda, la conmocionante película de nuestra vida y nuestros sueños recién comienza...

Con el mayor de los respetos y percibiendo el inicio de una gran amistad, quedo a la espera de su pronta respuesta y de la confirmación del horario para nuestra entrevista del día domingo.

Hermanados en la Paz, la Cultura y el Arcano Conocimiento,
Prof. Marcelo Martorelli

Revisé el e-mail más de diez veces y ajusté mi lenguaje para hacer más

comprensible todo lo que me estaba aconteciendo. Era totalmente consciente de que él era un científico brillante muy reconocido, que investiga la física cuántica y, sin duda, con una autoestima muy alta y enriquecedores conocimientos, según podía entrever a través de su libro.

Descubrí rápidamente que debía prepararme muy bien para cualquier respuesta que pudiera provenir de su razonamiento científico, como él mismo lo manifestaba. Debía prepararme para aceptar y comprender que podía suceder cualquier cosa: desde que nunca me respondiera, por creer que otro loco más lo había contactado (lo cual me defraudaría seriamente), hasta decirme que me esperaba y que el material en cuestión le resultaba muy interesante.

Seguramente, no sería el único en llegar a él a través de coincidencias y sincronicidades. Todas estas coincidencias con profundo significado para mí, me habían puesto frente a ese libro, y más aún ahora, frente a su autor, a quien acababa de contactar escribiéndole un e-mail con la mayor síntesis y claridad posible sobre los sucesos más importantes de mi vida.

Me preguntaba:

¿Quién era él, realmente?

¿Por qué y para qué me movilizaba tanto esta sincronicidad?

¿Por qué y para qué tanto entusiasmo y exaltación?

¿Por qué y para qué ese excesivo apasionamiento?

¿Por qué y para qué me sucedía todo esto?

¿Qué era lo que me estaba pasando?

A medida que me hacía estas preguntas iba descubriendo cómo las voces de mi propio interior se entrelazaban. De pronto, dentro de mí parecían reunirse y convertirse en una única y profunda voz que resonaba y me decía:

¿No era ésto lo que estabas buscando? ¿No era ésto lo que vos habías soñado y pedido?

Todas estas preguntas rondaban en mi mente, y me hacían sentir cada vez más cerca de poder llevar mis sueños a la realidad.

Una inusual sensación de plenitud y felicidad se revelaba en mí, y me marcaba como si mi alma sonriera porque estaba reflexionando correctamente.

Era una extrañísima sensación de exactitud y certeza interior la que me condujo lentamente, hasta que pude sintetizar mis interrogantes en una sola pregunta que consideraba una clave de suma importancia:

¿Cuál era el propósito de la sincronicidad para conmigo?

Desperté temprano. Era viernes por la mañana. La avenida estaba aún sin tránsito. Ningún vehículo se escuchaba, ya que el movimiento en la ciudad de Buenos Aires todavía no había comenzado. Abrí el ventanal para recibir el fresco de la mañana en mi departamento y para intentar percibir la temperatura. Miré afuera y hacia abajo e intenté despertarme.

El autor del libro aún no me había contestado el e-mail ni me había llamado. Volví a tomar el libro y comencé a releerlo, intentando tomar un mayor contacto. De pronto, claramente sentí que debía llamarlo otra vez. Los síntomas clásicos anunciando la proximidad de una nueva sincronicidad se manifestaron: el aire parecía espesarse; el pulso se aceleraba aún más; comenzaron a transpirarme las manos y sentía la famosa corriente eléctrica que corría por mi nuca y aumentaba rápidamente. Tomé el teléfono celular nuevamente y disqué una vez más el número del Doc que mi hermana me había facilitado.

Otra vez, escuché su voz grave y profunda:

-Hola, ¿Sí?, ¿Quién habla?

-Doctor, soy Marcelo Martorelli. ¿Me recuerda?

- ¡Sí, leí tu e-mail! La verdad es que es maravilloso y muy interesan-

te. Discúlpame por no llamarte. ¡Fabuloso que te comunicaras de nuevo! Estuve muy ocupado esta semana, con muchísimo trabajo. Tengo una agenda bastante complicada pero intentaré verte durante el fin de semana, aunque tendría que estar con mi familia... Espero que nos veamos el domingo, como habíamos quedado. Yo te vuelvo a llamar para confirmar, por sí o por no. Me pareció muy interesante todo lo que me contás. Te llamo.

-OK, doctor. Preparo el material para el domingo, entonces. Para mí es un honor tenerlo en nuestra casa. Muchísimas gracias. Espero su llamado.

Apagué el celular. Estaba totalmente transpirado y exaltado por el suceso. No podía creer que me estuviera sucediendo a mí. Pero debía hacerlo y rápidamente, pues sabía que si no ejercía la máxima “*atenta observación*” de mí mismo y de los acontecimientos que me rodeaban, podía estar perdiendo alguna señal que podía acercarme aún más a mi propio destino.

De ahora en más, las *coincidencias Significativas* y la *sincronicidad* pasaban a tomar un papel totalmente prioritario en relación con lo que mi mente debería enfocar. Había comprendido y comprobado por mí mismo que la sincronicidad era una absoluta realidad en mi vida y en la de quienes se encuentran alineados con la *Inteligencia de la Naturaleza*, pues ésta actúa permanentemente intentando guiarnos por la línea de menor resistencia hacia nuestro destino soñado.

Estaba claro para mí que la *sincronicidad* representaba el lenguaje que utiliza la *Inteligencia de la Naturaleza* para ordenar, balancear y sugerir el mejor sendero posible para poder acceder a realizar tus propios sueños y los de los demás. Pero, ¿quién me iba a creer que, siguiendo el camino que las *coincidencias significativas* iban trazando, uno podría ir armando un mapa y revelar su diseño hacia nuestro propio destino?

De esta forma, la *sincronicidad* se va manifestando en nuestra vida y nos va guiando más y más, si seguimos sus señales. A cada uno le es dado lo que necesita exactamente de la mano de la *Inteligencia de la Naturaleza*, que nos muestra a quiénes y qué necesitamos ver y conocer para poder alcanzar nuestro destino soñado.

Hasta el mismo Doc, autor del libro, como científico, comentaba la dificultad que veía en que la gente *despierte* y tomé conciencia de la realidad que representa la *sincronicidad* en nuestras vidas. El nuevo paradigma que de ésta surge debía instaurarse clara y rápidamente, si intentábamos mejorar en algo la condición humano-planetaria, que es totalmente caótica e insana para todo y para todos.

No había que estar muy despierto para darse cuenta de que la humanidad estaba llevando a un caos total al hombre y a la naturaleza misma.

¿Podría la *sincronicidad* ser un *lenguaje* que estuvo por siempre esperando por la madurez del hombre para poder ser leído y comprendido?

¿Estaría cierta porción de la humanidad logrando interconectarse conscientemente a través de la *sincronicidad*, sólo que muy pocos serían conscientes de esto?

¿Seríamos nosotros, los *despiertos* y *conscientes*, los capaces de lograr el *campo mórfico** necesario para poder acceder a una mejor calidad de vida planetaria?

¿Podría la humanidad realinearse y ser conducida por su propia alma y no por su personalidad?

¿Existiría el alma del mundo? ¿Cómo se expresaría ésta?

Todas estas preguntas y sucesos que estaba viviendo tenían un total y profundo significado para mí.

Sentí un fuerte impulso de llamar a mi esposa Nancy a Puerto Rico para contarle lo que me había pasado y así lo hice. Hablé con ella du-

* Ver nota n°48

rante casi una hora. Quedó atónita. No sabía qué decirme.

No me había dado cuenta de lo rápidamente que el tiempo pasaba cuando estaba sintonizado y alineado. El tiempo parecía desvanecerse cada vez a mayor velocidad, otro de los síntomas de la presencia de la *sincronicidad* en nuestras vidas.

Cuanto más comprendía qué me pasaba y lo relataba, ese lenguaje que la *Inteligencia de la Naturaleza* utilizaba, mandaba más sucesos sincrónicos que se acercaban y se manifestaban alrededor de mí. Parecía que el tiempo se aceleraba más y más cada vez que mi atención se dirigía a ello.

Ya era domingo por la tarde. Llamé a Vicky -mi secretaria-, que ya estaba al tanto de todo y a quien le había solicitado que, dada la posible visita del Doc a mi casa, me diera una mano y en especial, me ayudara a preparar todo el material prometido con un buen tiempo de anticipación. Por las dudas de que viniese imprevistamente antes de la noche, no quería que me encontrara desprevenido.

Él no me había asegurado el encuentro, pero era ya domingo por la tarde y no había llamado aún. Creía probable que no viniese y lo dejara para más adelante, pero lo percibí -al menos eso me parecía- muy entusiasmado con el e-mail y la información que yo le había mandado. Así que también existía la posibilidad de que viniese.

A las seis de la tarde ya estaba todo listo arriba de la mesa redonda: la carpeta celeste con los “papiros”, como habitualmente los llamaba, dispuesta para ser mostrada; el tubo de mapas también esperaba ser abierto; la lámpara blanca en la mesa creaba un tono de investigación y el incienso que humeaba lentamente nos cubría con un manto de aromas orientales. Todo estaba listo. Ya eran las ocho y no había noticias... Comencé a pensar que ya no vendría, cuando de pronto sonó el celular.

- ¡¡¡ Hola doctor...!!!
- Hola, Marcelo. Mirá, recién estoy llegando de afuera, así que me

voy a demorar un poco más. Voy a cenar y calcula que a las 22:00 hs, más o menos, andaré por ahí. A propósito ¿cuál es tu dirección?

- Sí, como no, doctor: Avenida... piso 13 Departamento "A".

De golpe sentí un silencio enorme del otro lado. Durante unos segundos creí que todo se había detenido. No llegaba respuesta ni sonido alguno. Me puse un poco nervioso y por fin escuché:

- Disculpame, Marcelo... ¿me estás tomando el pelo?

Su respuesta me dejó totalmente helado. Por más que tratara de comprender lo que me había dicho, me encontraba totalmente paralizado, sin saber qué responder a su pregunta. Sólo atiné a decir:

- Perdóneme, doctor. No entiendo por qué me dice esto, si solamente le di mi dirección.

- Por eso es que te lo digo -me contestó- Yo vivo en un 13 "A", también. Es impresionante, ¿no? Marcelo, ¿te parece bien si voy acompañado de mi hija?

- Por supuesto, doctor, lo que guste. La verdad es que me dejó helado. ¿Vivimos en el mismo piso y departamento? ¿No le parece que esto ya es demasiado?

- Así parece, Marcelo. Para tener bien en cuenta. Nos vemos en un rato.

Me puse pálido. Todo esto superaba ampliamente mis expectativas. Claramente, esta *coincidencia significativa* albergaba una señal que percibí inmediatamente cuando me lo dijo.

La *sincronicidad* se había vuelto a manifestar nuevamente para mí y ahora para el Doc también. Miré a mi secretaria, que estaba conmigo. Permanecía quieta, totalmente muda y desencajada.

La verdad Marce, ¡es que no puedo creer que te pase esto! Parece una película y lo más desesperante es que ¡nosotros somos los actores! Estoy temblando de nervios. Viene, ¿no?

Así parece. Creo que esta vez algo muy grande va a suceder... Lo presiento.

Sacamos toda la bibliografía relacionada que tenía, que era bastante y la puse en el escritorio de mi esposa que estaba vacío. Libro por libro coloqué todo el material, incluso hasta lo que antes había dudado en mostrarle. De pronto, recordé un libro que posiblemente él quisiera leer, si es que no lo había hecho antes, del cual le había mandado una cita.

Ese libro era "*Shambhala, la Resplandeciente*" de Nicholas Roerich, del que tenía un único ejemplar en castellano, con ese llamado "*Shambhala*" y otras obras más, que podía ofrecerle fotocopiar más tarde. Recordé también en ese momento que Nancy -mi esposa- había traído un ejemplar de un pequeño libro con el mismo nombre, pero en inglés, del Museo Roerich de Nueva York, hacía ya unos cuantos años, que busqué pero no pude encontrar.

Las dos horas restantes se hicieron interminables. La tensión a cada minuto se acrecentaba. El aire volvía a enrarecerse. Mis manos comenzaban a sudar, nuevamente. Los síntomas se estaban presentando, cuando descubrí que no sólo a mí me estaba sucediendo sino que a Vicky también. Parecía como si hubiésemos entrado en otra dimensión o algo así. Esa era nuestra sensación. El encuentro estaba muy cerca y ya, indiscutiblemente, era un hecho.

Mientras buscaba el libro perdido se hicieron las diez de la noche. De pronto sonó el timbre. Atendí el portero eléctrico temblando. Escuché su voz y decidí bajar rápidamente a abrirle la puerta. Parecía que el corazón se aceleraba enormemente. El aire volvió a enrarecerse y mis manos sudaron nuevamente mientras permanecía sumamente atento descendiendo por el ascensor los famosos trece pisos.

Mientras bajaba, mi corazón se había acelerado tanto que incluso percibía mis palpitaciones. Por más que me esforzara y tratara de calmarme, parecía impulsarme una fuerza poderosa y desconocida, ha-

ciéndome saber que en ese momento me estaba acercando más a la misión que debía cumplir en esta Tierra. Y recordé en ese momento la frase de Rabindranath Tagore que solía decir mi Maestro:

“Ésta es mi plegaria: quisiera saber algún día antes de morir por qué la Tierra me llamó a sus brazos”

Mientras llegaba a planta baja, en el ascensor, tenía la sensación de que el tiempo se había detenido. Mis sentidos estaban totalmente alerta. Despiertos. Cerré la puerta del ascensor y me dirigí hacia afuera. Miré la puerta del edificio que permanecía cerrada y allí estaban, detrás de ella. Él era alto, de contextura mediana, con el temple y aplomo lógicos de su profesión. Su hija parecía inquieta y expectante, aunque se la veía muy atenta y concentrada. Abrí la puerta y percibí que ese preciso instante iba a fijarse para siempre en la memoria de mi propia alma.

La *sincronicidad* había respetado lo que más deseaba que sucediera. Es más, hasta me había puesto ante nuevas personas, que tenía mucho interés en conocer.

Nos saludamos con sumo respeto y subimos por el ascensor hacia el “famoso” 13 A.

- Qué impresionante, doctor, la sincronicidad con el piso y el departamento, ¿no?

- ¡Sí... la verdad es que es sorprendente!

Mi secretaria temblaba como una hoja cuando entraron. Estaba súper nerviosa, tanto o más que yo. Preparó café mientras nosotros nos sentamos alrededor de la mesa redonda, donde desde muy temprano habíamos puesto todo lo necesario.

- Bueno, doctor, ante todo quería agradecerle que confiara en mí y se acercara para ver de qué se trata todo esto. Sé que este tipo de movimientos no son comunes. Pero, evidentemente, por alguna extraña razón que quizás descubramos en adelante, la sincronicidad nos reu -

nió y creo que es tarea nuestra descubrir el “porqué” y el “para qué” de todo esto.

- Estoy totalmente de acuerdo. Discúlpame, pero me gustaría que comenzaras contándonos como sucedieron las *sincronicidades* que me comentaste en tu e-mail, que en verdad me pareció muy interesante; por eso estamos acá. Contame un poco tu historia, así nos conocemos.

Por un instante, mientras Vicky servía el café, me detuve a observar lo que estaba sucediendo. Me parecía increíble que estuviera el autor del libro en mi casa, con su hija, a punto de comenzar a compartir lo sucedido. Parecía como una película. Todo acontecía mágicamente y de la mejor forma. Sinceramente, me sentía totalmente feliz.

Intercambiamos información. Le mostré absolutamente todo lo que tenía. Recorrió cada texto. Algunos títulos ya los conocía y sobre otros me consultaba. Luego, en un momento dado, me dijo:

- Quiero ver los mapas. Esos muy especiales que me dijiste y eso de Ricardo Rojas y Nicholas Roerich también me interesa. Pero primero los mapas. ¿Puede ser?

Sin duda, se mostraba muy interesado por los mapas, que con gusto accedí a mostrar, contándole primero la historia de cómo los había obtenido.

- Doc, fue increíble. Me había incluido en una lista de correo en inglés, sobre estos temas. Un buen día apareció una mujer que decía poseer tres mapas. Contó que su abuelo había realizado una profunda investigación sobre todo esto durante toda su vida y que había llegado a información muy concluyente que se encontraba de alguna manera en estos mapas, que debía difundirse y no morirse con él. Entonces, le pidió a su nieta que los repartiera a los cuatro puntos cardinales de la Tierra. Así fue como me convertí en uno de los destinatarios del hemisferio Sur.

Dijo también que estos mapas no eran mapas comunes y que había

que ser muy cuidadoso con ellos, ya que era información absolutamente especializada y desconocida.

Ella me hizo un sinfín de preguntas, como tomándome pruebas para ver si calificaba para merecer ese legado. En verdad, si no hubiera sido por el enorme trabajo que hizo mi Maestro conmigo, jamás hubiera logrado responder correctamente alguna pregunta. Evidentemente aprobé, porque a la semana siguiente tenía en mi casa los tres mapas...

En verdad, Doc, cuando los vi, no lo podía creer. Presentía que podían ser muy importantes, pero no tenía la menor idea de cuánto, ni de todo lo que iban a detonar estos benditos mapas que, sin duda, son como pequeños tesoros. Por supuesto, al tiempo la mujer desapareció de la lista de correos y luego desapareció también la lista. Nunca más supe de ella.

Luego los puse sobre la mesa. Eran tres mapas plastificados. El Doc tomó uno de ellos y se quedó en silencio un larguísimo rato que compartimos muy atentamente. Era el más difícil de comprender, ya que no podía asociarse a absolutamente nada de lo conocido hasta hoy.

Sentía que perforaba lo que miraba, ya que sabía que, del mapa que había elegido, hasta entonces nadie había podido darme una explicación exacta de qué era o representaba.

Lo más intenso e increíble era que el mapa más importante para mí, todavía no lo había visto... Estaba fascinado con todo lo que veía que había llegado en esta forma no extraña para él, y yo también me sentía muy feliz y casi desconcertado por tamaña sincronicidad.

Pero el Doc no era una persona común, ya que su fabulosa postura y conocimiento de la intuitiva naturaleza humana era sincero y explicaba con total claridad el misterio de la *sincronicidad*.

- Muy... pero muy interesante -me dijo-. En verdad, no sé qué agregar. Estoy sin palabras...

Tomamos café y compartimos un sinfín de sincronicidades. El Doc nos explicaba la diferencia que había entre una simple coincidencia y la trascendencia que tenía una “*coincidencia con significado*”. Nos decía que estos sucesos sincrónicos que acontecen en la vida son para marcar un cambio, una nueva decisión o elección que debíamos tomar -que no tomábamos-. O que surgen generalmente ante la necesidad de reactivar nuestra realidad interior o sea, para estimular la vida del alma y colocarla en actividad.

A todo esto, su hija -de unos 20 años-, escuchaba sorprendida, pero a la vez muy atenta. Sin duda, un ser maravilloso y sensible.

Nuestra mágica reunión terminó en forma muy amena. El tiempo desapareció ante nosotros. Parecía que se había esfumado como por arte de magia. Ya era muy tarde y al día siguiente había que ir a trabajar. Así que nos despedimos cordialmente.



LA BÚSQUEDA INTERIOR

Capítulo 2

LA BÚSQUEDA INTERIOR

Mi vida ha sido signada por los Grandes Misterios y la búsqueda de la verdad, tratando siempre de hallar las señales que me indicaran cómo atravesar *el camino* que presiento como ya conocido y transitado.

Cuando era bebé, mi padre me leía -por las noches en voz alta- todo tipo de literatura, en especial todos los autores célebres de ciencia ficción que él amaba. Era como si estuviera programando mi cerebro de antemano.

A causa de esto, desde muy temprana edad me apasionaba investigar y descubrir lo desconocido, lo que no entendía, lo que no comprendía. La conciencia de la magia se despertó rápidamente en mi interior y así comenzó mi búsqueda. Tenía a mi disposición las mejores colecciones de los grandes maestros de la ciencia ficción y el futurismo, tales como Arthur Clarke, Isaac Asimov, Ray Bradbury, Ballard, Law Space, Clark Carrados, entre otros.

Los ovnis, las grandes civilizaciones desaparecidas, los viajes por el espacio, los viajes en el tiempo, las pirámides, los túneles subterráneos, las ciudades subterráneas, la Atlántida, Lemuria, Mu..., el Triángulo de las Bermudas, los portales dimensionales... Todas estas cosas eran moneda corriente en mi casa, gracias al material recopilado durante la búsqueda literaria que mi padre ya había emprendido. Esto no significaba que no me gustase jugar fútbol, jockey sobre patines o ir al colegio, también era parte de mi mundo, pero los libros siempre tenían una magia especial para mí.

A los 5 años de edad tomé bruscamente contacto con la muerte, ya que mi primo hermano, de mi misma edad, tenía un tumor maligno en el estómago. Siempre recordaré agradecido cómo mi padre en forma casi mágica intentaba hacerlo comer junto con mis tíos de Necochea.

Un día, papá me contó la verdad, luego de una pregunta mía acerca de qué era lo que le pasaba a Dany, que no quería comer. Él me respondió que estaba muy enfermito del estómago y que Dios se lo había llevado al Cielo. Recuerdo que me levanté de la mesa (ya que estábamos comiendo) y fui a vomitar al baño. Y recuerdo también que mi madre se enojó muchísimo con mi padre porque me había dicho la verdad.

- Se tiene que hacer hombre... ¿no? -decía mi padre.

Al otro día, después de haberme contado la verdad, todo fue diferente para mí. Pensaba mucho en por qué Dany se había ido. Aceptaba que ya no estaba pero me costaba entender la razón. Poco a poco fui comprendiendo lo que en verdad me había sucedido: había tomado contacto con la muerte por primera vez. Me había tocado bien de cerca, ya que estábamos casi siempre juntos, teníamos la misma edad y ambos habíamos nacido en Necochea. Íbamos siempre juntos a la playa, con nuestros padres, y de golpe... ya no estaba más.

Sin embargo, la vida -vivamos los sucesos que vivamos- siempre es compasiva.

Cuando cumplí los 6 años nació mi hermanito *Kato*, como le llamábamos cuando éramos chicos. Siempre amé a mi hermano, esperaba y quería tener uno desde que era muy pequeño. Fue un cambio importante que tomé con responsabilidad desde el primer momento y que significaba contar con la compañía que tanto esperaba. Por lo tanto, me adapté rápidamente a los cambios que implicaba y disfruté mucho de mi hermanito, ya que para mí era algo totalmente natural.

Aunque yo era seis años mayor que él, pudimos ir juntos a la misma escuela; disfrutábamos mucho de eso y siempre recuerdo verlo correr desafortadamente por el patio del colegio con sus amigos de grado, riendo y riendo todo el tiempo, con esa maravillosa y mágica sonrisa contagiosa que caracteriza hasta el día de hoy a mi hermano *Kato*.

Inmediatamente después tuve mi primera guitarra. Las actividades

comenzaron y me paseaban por todos lados; guitarra, danzas folclóricas de mi país, bombo e inglés... hasta que crecí un poco más.

Entre los ocho y los doce años transité un período muy mágico para mí. Por entonces nació mi hermanita *Cynthia*, un ser humano extraordinario. La familia se agrandó y mi madre, con su infinita capacidad de amor y tolerancia, nos criaba y nos cuidaba mientras mi padre trabajaba de sol a sol.

¿Qué hubiera sido de nosotros de no mediar esa responsabilidad sagrada de mis padres? Más allá de las desavenencias que tenían, que eran muchísimas y que hubieran podido devastarnos, ambos se empeñaban en cumplir con su deber de padres al pie de la letra.

Sin embargo, más allá de las dificultades que hubo en nuestra familia en diversos aspectos, siempre nos mantuvimos unidos. Más allá de las desinteligencias humanas, la incondicionalidad del amor estuvo siempre, prevaleció. Mis abuelos eran claros ejemplos de esto. Siempre tuve una inclinación natural hacia mis abuelos maternos, ya que residían en mi misma ciudad en tanto que mis abuelos paternos vivían en Bahía Blanca, y por esta razón -lamentablemente- los veía muy poco.

Sin lugar a dudas, mis abuelos significaron mucho en mi vida. Con el tiempo, a medida que crecía, aprendí a respetarlos y valorarlos, tuve la gracia de conocer a todos y disfrutarlos, como también me sucedió con mi padre y mi madre.

En mi familia vivimos épocas de mucha necesidad y también tiempos buenos. Nos vimos noblemente obligados a aprender la importancia de compartir: desde contar las papas fritas para comer todos en igual cantidad hasta romper una galletita en las partes que fueran necesarias.

Compartir, de eso se trataba. Siempre era sagrado. Así nos habían enseñado.

A diferencia de otros compañeros, yo amaba ir al colegio. Me gustaba estar con mis amigos, estar juntos, jugar a la pelota... Tocar la gui-

tarra y jugar juegos de salón era para mí lo máximo.

Recuerdo también que a los nueve años solía dialogar conmigo mismo acostado en la cama de mi habitación mientras miraba cómo se reflejaban las luces de los autos en mi ropero. Me preguntaba:

-¿Nunca voy a conocer lo que saben en la NASA; ni los últimos descubrimientos de la ciencia, ni si viajaron o no en el tiempo? ¿Los ovnis? ¿Podré saber si ya se contactaron con otras civilizaciones no humanas? Evidentemente los gobiernos ocultan cosas; no nos dicen toda la verdad...

Ese era mi dialogo interno a los nueve años...

La escuela primaria fue maravillosa y siempre la recordaré con muchísimo afecto así como a los primeros compañeros, los amigos del barrio; estar enamorado; la música; los libros: *Juan Salvador Gaviota*, *Ilusiones*, *El Principito*, *El Príncipe Feliz*, *El Príncipe Valiente*, *Arturo y los Caballeros*, Julio Verne. Los famosos jueguitos, los dibujos animados: *Thor el Dios del Rayo*, *El Príncipe Namor y la bella Norma*, *Meteoro*, *Los Autos Locos*; las series de la primera época de la televisión: *Superman*, *Batman*, *Los Tres Chiflados*, *Viaje a las Estrellas*, *Rumbo a lo Desconocido*, *los Invasores*, *el Túnel del Tiempo*, *Kung Fu*; las películas de ciencia ficción... hasta que llegó la máxima ¿sorpresa?: *Viaje al Centro de la Tierra*, basada en el libro de Julio Verne que, por supuesto, ya había leído.

Todas estas cosas y muchas más formaron parte de mi niñez, igual que mis adoradas colonias de vacaciones en el Club Teléfonos del Estado, en Vicente López.



A los diez años de edad, en el verano de 1972, tuve mi primer sueño repetitivo, lo cual lo hizo inolvidable, no sólo para mí sino también para mis padres.

Este sueño se repitió por un lapso de dos meses aproximadamente y tras él siempre me levantaba angustiado y muy cansado. Hoy, después de más de 30 años de ese suceso que nunca más tuvo lugar, aún mantengo frescas en mi mente las imágenes y la intensidad de lo vivido en el sueño.

Era verano y de noche; recuerdo que hacía mucho calor. Mi casa era un PH en planta alta con balcón a la calle; todas las ventanas estaban abiertas, incluso las del dormitorio de mis padres y las de mi habitación.

De pronto, por la ventana del dormitorio de mis padres penetró una luz intensísima y blanca que llegaba hasta mi cuarto y entraba por la puerta iluminándolo absolutamente todo, aunque todas las luces estaban apagadas. Me levanté corriendo hacia la habitación de mis padres mientras la potentísima luz, que no me dejaba ver, entraba por la ventana del dormitorio en el que mis padres dormían plácidamente.

Instantáneamente, vi a mi padre que se levantaba abruptamente, con mucho miedo. De un golpe, cerró rápidamente las ventanas, mientras la luz se acrecentaba y penetraba cada vez más. Parecía que la luz tuviera inteligencia, pues atravesaba las rendijas de las ventanas sin dificultad, filtrándose siempre, aunque mi padre intentaba desesperadamente que no entrara.

Me descubrí paralizado, parado en la puerta de la habitación de mis padres, cuando él salió rápidamente de allí y se dirigió al living, que se encontraba del mismo lado de la casa que su habitación. La luz ahora estaba desplazándose e ingresando con toda su intensidad por el living.

Entonces, vi a mi padre cerrar también las ventanas del living, aturrido. Después de cerrar todo lo que podía, corrió hacia mi habitación y yo fui tras él. Mi hermanito Kato dormía plácidamente en la cama al lado de la mía, aunque la luz aparecía más refulgente todavía y sobre mi ventana, se intensificaba aún más que antes...

Recuerdo a mi padre totalmente desesperado y con mucho miedo, fuera de sí mismo, agobiado en su intento de cerrar también la persia-

na de mi habitación sin lograrlo. La luz se colocó, visiblemente y con mayor intensidad que nunca, frente a nosotros, penetrando cada vez más y más por la ventana...

Recuerdo que la luz era tan intensa que me desperté abruptamente. Estaba asustado, confundido y muy cansado; no sabía si el sueño había sido verdad o si había sido tan sólo un sueño. Cuando reaccioné, me levanté y fui a ver a mis padres: ellos descansaban apaciblemente; no lo soporté y los desperté. Lloré mucho hasta que me calmé y pude contarles el sueño con todo detalle. Recuerdo que en un momento le pregunté a mi padre si él también lo había soñado alguna vez... pero -para mi sorpresa- me dijo que no.

A la semana siguiente tuve otra vez el mismo sueño, con la misma intensidad y en la misma forma. No puedo recordar con claridad cuántas veces lo soñé pero sé que fueron más de cinco oportunidades durante ese verano. Mis padres comenzaron a alarmarse por las repeticiones de mi sueño y hasta quisieron prohibirme la TV y cosas por el estilo que estuvieran relacionadas.

Hoy, ante el proceso que me encuentro viviendo, me planteo seriamente qué fue en verdad lo que me sucedió en ese sueño cuando era chico, allá por 1972.

¿Habría sido realmente un sueño?

¿Qué me había sucedido?



A los doce años, me sucedió algo muy especial en la colonia de vacaciones a la cual asistía. Ese era el último día de vacaciones. Nadie me hablaba; todos parecían haberse complotado contra mí. Era todo muy extraño, dado que era popular entre los 500 chicos -de diferentes edades- que allí había.

Me destacaba especialmente por tocar la guitarra con un amplio re-

peritorio musical. Mis profesores me pedían que tocara siempre que llovía, ya que no podían hacerse actividades al aire libre. De esta manera, a medida que pasaba el tiempo, cuando llovía, la colonia entera me pedía el repertorio, hasta que se transformó naturalmente en un clásico. Así que me hice un poco famoso, ya que casi toda la colonia gritaba mi nombre para que subiera al escenario, y luego todos cantaban conmigo.

Como era el último día, mi madre había venido a ver el acto de cierre de la colonia. Recuerdo entonces lo mal que me sentía... Era fin del ciclo de vacaciones. Tal fue así, que me puse a llorar debajo de un árbol... solito porque nadie me hablaba. Todos me esquivaban como si hubiera hecho algo malo; no entendía nada de lo que pasaba con mis amigos. Además, las chicas pasaban y se reían de mí porque lloraba y me gritaban que no lo hiciera; mis amigos me evitaban y nadie se acercaba a mí. Decidí ir a hablar con mi profesor y me dijo que me quedara en el árbol solo, que eso estaba bien.

Mi desconcierto era gigante hasta que, para colmo, llamaron a toda la colonia a que se reuniera, excepto a mí, diciéndome que tenía que quedarme en el árbol, solo. Sufría porque estaban todos los padres y los chicos en el gimnasio en la fiesta de cierre y yo en el árbol, como en penitencia. Lloré muchísimo, hasta que vi venir al profesor de la colonia y me dijo que fuera al Gimnasio inmediatamente, como enojado.

Cuando entré allí vi a mi madre que me saludaba de lejos. Yo sentía cada vez más que me moría, ya que además no sabía qué era lo que había hecho tan mal como para que 500 chicos no me hablaran ni me miraran y que además se rieran todos de mí.

Me ubiqué entre los chicos como siempre, pero todavía nadie me hablaba. Las lágrimas corrían por mis ojos como torrentes pero yo trataba de ocultarlas lo más posible para que no me vieran llorar.

De pronto, por los altoparlantes escuché al anunciador decir mi

nombre, pidiéndome que subiera al escenario. Sentía ya que estaba vi- viendo como un juicio público sobre algo que había hecho pero que no sabía qué era.

Subí desesperado al escenario y me parecía que todos los chicos se reían de mí. Y fue entonces que, mientras mi madre me miraba preo- cupada -puesto que tampoco entendía qué me pasaba y veía que mi estado era terrible-, cuando de pronto el profesor dijo:

- Queridísimo Marcelo, todos aquí en la colonia de vacaciones te pedimos disculpas por haberte hecho sufrir un poco, pero en prime- ra instancia debíamos decidir entre todos sin que vos estuvieras pre- sente. En realidad, fue decisión mía que nadie te hablara, para que no te contaran lo que hemos decidido entre todos y poder darte así esta sorpresa.

Mi profesor era el famosísimo maratonista Delfor Cabrera (o “dedos magnéticos”, como él se llamaba a sí mismo cuando éramos chicos). Luego continuó:

- Has sido elegido por unanimidad por toda la colonia de vacacio- nes del club, por mí y por todo el cuerpo de profesores, como “*el me- jor Amigo de la Colonia*” así que te hacemos entrega de la medalla “*al mejor de los Amigos*” e invitamos a tu madre a recibir también junto a vos estos premios, ya que si no fuera por ella nunca te hubiéramos co- nocido y la colonia entera se hubiera perdido de disfrutar tu famosí- simo y querido repertorio...

En ese momento me puse a llorar desconsolado arriba del escenario, ya que no me esperaba jamás una cosa así... Los chicos de toda la co- lonia, al verme llorar, comenzaron a gritar mi nombre con toda su fuerza para que cantara mi famoso repertorio en ese momento. Por su- puesto, así lo hice y cantamos entre todos, como siempre lo hacíamos los días de lluvia en el gimnasio.

Fue una enorme lección la que recogí, que nunca más olvidé.



También padecí de sonambulismo, ese extrañísimo estado cuyos móviles, hasta el día de hoy la ciencia no puede comprender con claridad. Caminaba por la casa totalmente dormido, pero con los ojos abiertos; nunca recordaba al otro día qué había hecho, según decían mis padres. Incluso, cierta vez unos vecinos me encontraron casi en la esquina de mi casa en ropa interior, caminando y absolutamente dormido pero con los ojos abiertos; todo esto lo supe por relato de quienes me encontraron, porque mi madre había ido a hacer las compras y mi padre estaba en su trabajo...

En mi adolescencia, el colegio secundario, los libros de mi padre y el rock, que ya corría por mi sangre, eran moneda corriente. Comencé a conocer el mundo y la decepción que éste prodigaba. Todo sedesdibujaba a medida que crecía y sólo la música y los libros “especiales” -como les llamaba- eran mi sustento. Empecé a buscar, ya conscientemente, terminados casi mis catorce años y por entonces recibí la inspiración de este pequeño poema, que fue lo primero que escribí en mi vida y qué me marcó durante muchos años:

“Búscame a mí en ti y me encontrarás.

Pero no me busques a mí en mí,

porque no me encontrarás a mí sino a ti”.

Siempre supe que este verso encerraba misterios que algún día debería develar e incluso mis padres me preguntaban qué quería decir con eso y no sabía qué responder. Sin duda era absoluta inspiración y memoria del alma.

Mi vida de adolescente pasó rápidamente. A los 16 años armamos nuestro primer grupo de rock con amigos del barrio, hasta que me enamoré perdidamente y todo volvió a cambiar otra vez. Estudié y trabajé de todo para poder ayudar a mi familia y conseguir algunos pesos para música, libros y cine, que era lo que más me interesaba en ese momento.

Las grandes preguntas ya habían aparecido en mí y el sinsabor de la falta de propósito comenzaba a sentirse.

A los 17 años, mientras el *Club Comunicaciones* sostenía mi vida con absoluta superficialidad, la necesidad y la búsqueda de lo espiritual habían comenzado. La Iglesia, por supuesto, no me satisfacía para nada, ya que lo que encontraba era sólo rigidez y vacío.

La música rock me encontró de la mano del Flaco Spinetta, a quien le agradezco de todo corazón por haber tendido sobre mí el manto exquisito de su música y su magia. Gracias a él y al increíble Charly García -tanto en *Sui Generis* como en el inolvidable “*Serú Giran*” - mi adolescencia fue evolucionando y pude comprender paulatinamente lo que sucedía en nuestra querida pero golpeada Argentina².

No puedo dejar de nombrar especialmente al gran Carlos Santana, que fue mi primer Maestro en la música, ya que gracias a él despertó el músico que existía en mí. Recuerdo vívidamente la magia que se creaba mientras esperábamos en esa época el próximo LP que estaba por salir y todo lo que eso representaba para mí y mis amigos.

Nos preguntábamos qué haría ahora; cómo sería su renovación; qué cambios se habrán operado en él y su música. Ellos, los *Grandes*, están siempre cambiando y renovándose para poder viajar a la velocidad de la vida...

Todo este silencioso y musical sendero comenzó a conectarme con algo distinto de lo que había, con un mundo más auténtico, más verdadero, más honesto. Fue como haber recibido una coraza indestructible para soportar lo que estaba pasando, ya que en esos momentos las cosas entre mis padres no andaban muy bien y el país estaba en pleno colapso.

Así me desarrollé, poco a poco, a la luz de la música. Y fue entonces

² Refiere a la época del “proceso”, en el que los gobiernos militares de facto, cometieron un terrible arrebato a los derechos humanos, dando como resultado miles de desaparecidos y que prácticamente, borrarón una generación de jóvenes, especialmente a aquellos que tuvieran orientaciones humanistas, de cualquier tipo.

cuando los libros y la música comenzaron a marcar un extraño itinerario. Mis abuelos -seres muy especiales para mí- acababan de regalarme la primera guitarra eléctrica. Ese hecho fue todo un acontecimiento, ya que fue así como la música comenzó a tallar mi sendero con mayor intensidad. Sin embargo, tampoco parecía alcanzarme... Entonces leí incansablemente, pero el vacío aún persistía...

Heredé de mis padres el catolicismo obligatorio. Y así comenzaron mis preguntas religiosas, que siempre desconcertaban, especialmente a los catequistas. Veía que todos hablaban del Maestro Jesús pero nadie aplicaba en su vida sus profundas enseñanzas, ni eran un ejemplo viviente de éstas. Ni por asomo la Iglesia podía responder mis preguntas e inquietudes.

Cristo era un modelo impresionante para mí, pero no encontraba a nadie que con sinceridad absoluta aplicara sus enseñanzas. Nada ni nadie se parecía a él, más bien todo lo contrario. Mi escepticismo crecía y crecía con cada iglesia que visitaba, de la rama que fuera. Todo -absolutamente- lo encontraba vacío para mí.

No veía a mi alrededor que nadie cambiara verdaderamente, de raíz, aunque se manifestaran como religiosos, ya fueran cristianos, budistas, islámicos e inclusive hindúes. Los cambios que podían verse, en los mejores casos, eran sólo momentáneos y no se sostenían en el tiempo.

Entonces, decidí buscar de otra forma y comencé a transitar uno a uno los llamados *grupos espirituales* de mi país. Encontraba como común denominador que casi todas sus enseñanzas eran ciertas pero lamentablemente tampoco veía a nadie que las aplicara en su vida.

Por entonces, los discursos pseudo-espirituales transitaban permanentemente en mi mundo. Por un lado, el intelectualismo académico -que reapareció y volvió a desaparecer- y, por el otro, la ignorante y desmedida astralidad, eran los extremos de una misma vara.

Espiritismo, mensajes telepáticos -que de pronto se ponían de moda y todo el mundo los recibía de las entidades más evolucion-

das, causalmente-, mantrams que había que repetir y memorizar, meditación trascendental auto-impuesta, astrología irrespetuosa, tarot únicamente como instrumento de predicción y jamás de transformación, reiki e implantación de manos sin propósito, lectura de archivos akásicos inventados -producto de la propia astralidad inconciente y sin criterio-, yogas, artes marciales... Todo para mí seguía vacío. Sabía que también había algo sano en todo eso y lo buscaba desesperadamente, pero aún no me había encontrado a mí mismo como para hallarlo o descubrirlo; ni a nadie que me hiciera comprender para qué y porqué; ni nadie que fuera un ejemplo viviente de lo que predicaba. Todo seguía en tinieblas y cada vez la oscuridad parecía hacerse mayor. Nada me conformaba. Me sentía vacío y muy solo.

Un buen día, conocí a unos amigos del club con quienes me gustaba hablar de estos temas y empezamos a tener larguísimas charlas. Cuando el libro “El Kybalión” llegó a mis manos, entonces “todo” empezó a cobrar otro significado...

Paralelamente, mis 18 años coincidieron con la guerra de las Malvinas que enfrentaba a mi país con Inglaterra, pero como saqué número bajo en el sorteo, gracias a Dios, no tuve que hacer el Servicio Militar, que por entonces era obligatorio³.

Quizás hubiera perecido en alguna batalla como muchos de mis amigos de la clase 1962. Aprendí lo terrible y estúpida que era la guerra y sus nefastas consecuencias. Recuerdo muy bien lo sucedido a uno de mis mejores amigos cuando volvió de la guerra. Luego de varias idas y vueltas fui a visitarlo.

Al verme, la madre me abrió la puerta con dificultad, con el rostro totalmente cubierto por lágrimas; le di un beso y la abracé muy fuerte sin entender. Presintiendo que las cosas no estaban bien, me acerqué a él -que estaba allí-, lo miré a los ojos, le dije su nombre y le hablé de cosas que hacíamos juntos antes de la guerra pero no hubo nin-

3 Con la llegada de los gobiernos democráticos en Argentina, el servicio militar pasó a ser optativo.

guna respuesta...

A pesar de mi desesperación él no me reconoció; su madre estaba destrozada ya que habíamos sido muy amigos desde los diez años, en el colegio primario y siempre estábamos juntos. Además, vivía a la vuelta de mi casa y jugábamos a la pelota en el parque de la Universidad de Agronomía -muy cercano a nuestra casa- como algo natural todos los fines de semana.

Su madre prácticamente me echó de la casa llorando y me pidió que por favor no volviera a visitarlo por el momento. Al despedirse, conmovida por mi presencia, me abrazó con fuerza y me habló con la dulzura infinita que la caracterizaba, diciéndome:

- La guerra me quitó a mi hijo, Marcelito, y a vos te quitó a tu amigo. Tenemos que aceptarlo, mi amor, las cosas ya no son como antes. El ya no está con nosotros. ¿Por qué, mi amor? ¿Por qué pasó esto? ¿Por qué? -agregó entre llantos y sin que yo pudiera dar ninguna respuesta coherente.

Salí con el corazón partido... Aún hoy, cuando me acuerdo de él y de su madre, me estremezco.

Me preguntaba cómo pueden existir las guerras todavía en el mundo, después de todo lo ya vivido en estos términos. La humanidad parecía aún no haber aprendido absolutamente nada y se encontraba en una profundísima encrucijada. Sin embargo, una profunda esperanza estaba naciendo en el horizonte del futuro, aunque en esos momentos aún no podía verlo.



A los 19 años el sinsabor esperaba a mi puerta todavía. Mi novia, a quien había conocido en mi trabajo y a quien amaba por ese entonces apasionadamente, me dejó, ya que no la trataba lo suficientemente bien debido a mi inmadurez.

De pronto, había perdido a mi novia, a mi mejor amigo y a mi grupo de rock; recuerdo que me sentía desfallecer. El mundo se me había venido abajo; me sentía como si lo hubiera perdido todo. Sin duda, fue una de las mayores decepciones y la peor depresión de mi vida y sentía que todo estaba al revés para mí.

Siempre voy a atesorar el amor y la compasión de mi madre que me consolaba y alentaba, así como las palmadas de mi padre en la espalda, con su clásico:

- ¡Bueno, es hora de que te hagas hombre! ¿No? ¡Vamos! ¡Vamos!



A los ocho años -aproximadamente- fue cuando lo conocí por primera vez. Allí apareció uno de mis mejores amigos del barrio, entrañable e inolvidable, el Gallego, como le decíamos. Tomamos la comunión juntos, en la misma iglesia y compartimos nuestra adolescencia; un verdadero personaje, con quien rápidamente nos hicimos grandes amigos.

Las chicas, el deporte, la sexualidad, el cosmos, el mundo, las guerras, la paz, la música, el futuro, la conciencia, la evolución. Todo lo hablábamos, todo lo compartíamos; no existía mío o tuyo, todo era de los dos siempre; no había que explicarle nada, era como un hermano; él me comprendía rápidamente, en forma casi instantánea.

A veces también discutíamos, ya que no siempre estábamos de acuerdo en todo, pero el afecto era siempre sin condiciones. Entre nosotros, siempre estuvo y seguirá estando primero nuestra amistad. Tuvimos ciclos de estar juntos y luego separados, ambos comprendíamos que así debería ser y lo aceptábamos con sinceridad; nos respetábamos. Eso estaba muy bien para los dos y lo tomábamos como designio de la vida, así de natural era y es nuestra relación.

Mi amigo, el Gallego, me enseñó muchísimas cosas y por siempre le

estaré agradecido. Aunque a veces era testarudo y le costaba comprender rápidamente las cosas, era un ejemplo en disciplina, constancia e inspiración. Sus mayores pasiones, el tenis y la música, le demandaban todo su tiempo y hoy es sin lugar a dudas un excelente profesional que sigue jugando tenis, ubicado entre los mejores en su categoría, como siempre.

Lo acompañé en sus inicios; corríamos juntos y nos entrenábamos físicamente; jugué tenis también con él, aunque nunca a su nivel ya que lo hacía sólo por disfrute y para acompañarlo, no porque fuese mi sueño como en su caso, sino simplemente porque disfrutaba muchísimo de su amistad. Siempre recuerdo con profundo amor y alegría los veranos en que nos íbamos juntos patinando por la Avenida San Martín hasta el Club Comunicaciones. Su hermana, Marta, fue mi secretaria por un tiempo: un ser humano maravilloso, muy sensible y especial a quien también aprendí a apreciar desde el corazón.

Después vinieron la música y el rock.

En el barrio, entre los más grandes, se estaba perfilando un verdadero músico. Todos hablaban muy bien de él y de su talento.

- ¿Escuchaste tocar a Ale? -decían todos.

Alejandro vivía exactamente enfrente de mi casa, en el barrio de Agronomía, y nos hicimos amigos naturalmente. Con muy buena actitud me invitaba a su casa, donde tenía su sala de ensayo y siempre tocaba con distintos músicos reconocidos. Nosotros, con el Gallego y otros amigos, íbamos a escucharlos y a aprender de ellos todo lo que pudiéramos.

Sin duda, él me abrió al mundo de la música, me enseñó “los básicos”, me prestaba la guitarra o el bajo y me daba indicaciones de cómo me convenía componer, cómo tenía que poner los dedos, etc. Sin duda, fue un gran Maestro también, al mostrarme otros horizontes y abrirme los ojos a temas relacionados con realidades sociales.

El Gallego y yo nos hicimos muy amigos de Ale y aprendimos mu-

chísimo de él, que además ya estaba tocando con los mejores músicos argentinos. Así conocí a muchísima gente del ambiente de la música de nuestro país y en el mundo.

Los Beatles, los Rolling Stone, Santana, Pink Floyd, Yes, Emerson, Deep Purple, Led Zepellin, Hendrix, Queen, Alan Parson, Eric Clapton, The Police, Almendra, el flaco Spinetta, Charly y Nito, Manal, Vox Dei, Crucis... eran algunos de los predilectos entre los grupos de rock que escuchaba y me sostenían en esos días.

En mi adolescencia la música fue vital, era un soporte increíble, era mi escudo y mi descanso, era el oasis en el desierto, lo que en verdad me mantenía vivo. Cada año que avanzaba, cada vez más mi decepción era mayor. Me sucedían como a todo el mundo cosas buenas y cosas malas pero no se terminaba de definir mi propósito, mi sueño, ya que -ante todo- no había descubierto aún que había que tener un sueño y un propósito claros.

La inestabilidad emocional se paseaba por mi vida sin darme cuenta; formaba parte del cliché tradicional, pero sin duda alguna, todo parecía vacío, sin sentido, sin destino. Sin embargo, cuando un libro importante llegaba en forma mágica o escuchaba un tema musical que parecía ser enviado del cielo en el momento correcto, la vida se iluminaba para mí y aunque no me transformara de una vez y para siempre, representaban pequeños chispazos de conciencia que me hacían presentir lo que podría ser el futuro.

Al Gallego y a Ale, que me conocían desde chico, les costaba mucho más escucharme cuando comentaba las cosas del Maestro (nadie es profeta en su tierra), pero me respetaban de todas formas por mis curiosos razonamientos. Luego comenzaron las bromas. Es claro que el entorno siempre resiste el cambio y la transformación de un individuo porque atenta contra la comodidad, producto de la mediocridad en la que la personalidad está envuelta.

- ¡Vos te comprás cualquier cosa, Marcel! - me decían. Algunos comenzaron a enojarse conmigo de vez en cuando y a asustarse, dicién-

do que ya no era el mismo, que estaba muy diferente, que no aparecía nunca por el barrio, que no me interesaban las mismas cosas de siempre, que tenía ideas muy extrañas y utópicas.

Un sinfín de reclamos me llovían por todas partes. Sin embargo, dijeran lo que dijeran, ya había elegido mi sendero y había encontrado hacia dónde debía dirigirme.





EL MAESTRO

Capítulo 3

EL MAESTRO

Cuando el discípulo está listo, el Maestro se presenta.

La idea que tenía de lo que sería un Maestro o, mejor dicho, la ilusión de tener un Maestro que mágicamente nos cambiara la vida en forma espectacular, en nada se parecía a lo que realmente era, ya que nunca éste se presenta en los términos en que lo espera el potencial discípulo.

El estado de dormido o “*maya* permanente en el que vivimos sumergidos, nos obnubila con imágenes y sueños no alineados a la realidad. En muchos casos, la mayor parte de ellos no nos pertenecen, y no nos permiten ver que el verdadero Maestro se expresa con la mayor simplicidad. Generalmente, el *Gran Trabajo* que *Ellos* realizan pasa totalmente inadvertido, aunque están vinculados estrechamente y profundamente comprometidos con un dinámico Plan de Evolución diseñado por un Orden Mayor.

Es así como la intensísima actividad de estos *Grandes Maestros*, que permanecen ocultos en el mundo de lo cotidiano, pasa totalmente inadvertida para la sociedad. *Ellos* se expresan con el mayor de los afectos, con una amistosa cordialidad siempre y con la más pura naturalidad, ya que son esos mismos rasgos de simplicidad los atributos que señalan, finalmente, a la Dimensión del Maestro.

Ellos son absolutamente humanos pero profundamente Divinos... *Ellos* se encuentran en la superficie de la tierra, mezclados como uno más aunque no lo sean: son los verdaderos *Iniciados del nuevo Milenio*.

Fue entonces que la vida me recompensó con el mayor de los regalos. Graciela, una amiga con quien charlábamos mucho de todo, me había invitado a escuchar a alguien de quien decían que *era verdaderamente Sabio*, alguien muy especial que se reunía con un grupo de personas a conversar sobre estos temas.

Por otra parte, ya estaba harto de escuchar lo que no condecía con-

migo. Era como si tuviera dentro de mí un detector que me indicaba claramente si lo que escuchaba era o no para mí. Ya había aprendido a confiar en mi intuición, aunque no en forma totalmente consciente, pero al haber tenido tantas decepciones -especialmente en lo que se refería a mi búsqueda espiritual- había aprendido a estar un poco en guardia y alerta. Finalmente tomé, sin duda, la correcta decisión de ir y participar de una de esas reuniones de “*trabajo interno*”.

Así la vida me colocó frente a frente con un *verdadero Maestro*: “Yaco Albala”. Personalmente, hoy puedo considerarlo como el *Mahatma de Occidente*, en honor y profundo respeto a la grandeza de su alma y a la profundísima enseñanza impartida en forma consciente, oral y directa, en una estrecha relación Maestro-Discípulo, como lo hizo conmigo, y como las más sagradas y profundas enseñanzas de la historia humana han sido transmitidas desde los orígenes del hombre.

Éste es el Mayor y el verdadero Legado.

Recuerdo la primera reunión. Salí sin entender de lo que se trataba, y lo más impresionante fue que no me acordaba absolutamente nada de lo que habíamos hablado cinco minutos antes. Lo único que recordaba era que me habían advertido que no me preocupara si cuando salía no me acordaba de nada de lo que se había hablado en la reunión... Esto era algo muy común después de las charlas del Maestro. Y finalmente, me advirtió que, si no había entendido nada, tampoco me preocupara, que también eso era algo común, que le preguntara a mi corazón y que lo dejara decidir a él y no a mi mente o mi personalidad.

Yaco Albala, un verdadero y gran Maestro argentino. Fue él, sin duda alguna, quien puso mis pies en el camino de la verdad, el amor, el arcano conocimiento, la belleza, el arte, el despertar, la iluminación, la gran liberación.

En estos tiempos que corren es muy común encontrarnos con Maestros pseudo espirituales, dotados de excelente oratoria y conocimiento pero -lamentablemente- vulgarmente académicos, faltos de contenido y de corazón, trepando en el *yo* a través de las acrobacias del in-

telecto pero sin expresar nada *viviente*. La gran diferencia entre un *Maestro verdadero* y uno que no lo es, radica en el hecho de comprobar si practica lo que predica o no. El Verdadero Maestro es un ejemplo permanente y viviente de la “*enseñanza aplicada*” de todo lo que se encuentra detrás de él, de aquello que lo respalda.

El Maestro Yaco siempre me decía:

- Yo soy un vehículo de los *Grandes Seres*. Tan sólo eso. Nada más y nada menos que eso... Pero, Marcelito, nadie tiene la menor idea de todo lo que nos respalda, lo que está detrás nuestro; si hoy te lo revelase quizás no tolerarías estar conmigo.

Como siempre, el *Maestro Verdadero* sabe más de lo que dice y muestra menos de lo que es cuando lo considera apropiado.

Cuando el *trabajo interno* debía realizarse (nuestras reuniones), siempre su impecabilidad era la clave. En esa época el Maestro trabajaba intensísimamente; tenía varios grupos diferentes, de distintos estratos sociales; él tenía la habilidad de permanecer conscientemente en continua conexión con la *Gran Fuente*; la mántrica de su palabra sintonizaba y alineaba al que verdaderamente se encontrara abierto de mente, corazón y alma.

Su profunda enseñanza siempre ha sido una invaluable guía durante toda mi vida. En particular, la relacionada con los diferentes niveles de la palabra:

Primer nivel: La palabra que descongestiona

Esta es la clásica palabra del ser humano común, dormido absolutamente e inconsciente de lo que en verdad le está sucediendo. Al desconocerse a sí mismo, a su propio interior, vive en un mundo de corrientes emocionales, propias y de otros. En este nivel, los contagios son totalmente pasados por alto y luego terminan formando parte de *nosotros* y *opinando* acerca de lo que enfoquemos.

Su resultado, finalmente, es una permanente descongestión de la

realidad interior desconocida. Eso que sale por nosotros, por lo tanto, pocas veces somos *nosotros mismos*, ya que, al desconocernos, lo ajeno penetra sin ser visto ni identificado y pasa a formar parte del desconocimiento general de nuestro verdadero ser.

Entonces, como resultado, hablamos, hablamos y hablamos... sin ningún autocontrol, sin conciencia de nuestro desborde emocional y sin saber -la mayoría de las veces- adonde queremos llegar con lo que estamos diciendo o qué queremos decir verdaderamente. Por lo tanto, no hay expresión de una realidad interior; hay sólo una palabra que desconggestionan nuestro interior abarrotado de información y conocimiento que no nos pertenece y que generalmente, no nos sirven para nada.

Segundo nivel: La palabra que expresa

En este nivel, la auto-observación está comenzando a hacer su trabajo de expansión de la conciencia; el individuo comienza a tomar contacto consigo mismo, comienza a conocerse verdaderamente, sin mentirse, sin auto-engañarse, sin quedar preso del *maya*, de la ilusión, del espejismo. Entonces, despierta.

Sólo el despierto puede esgrimir la *Palabra que expresa*, ya que su interior comienza a tornarse transparente, la descongestión desaparece y la energía impresa en la palabra, *expresa* finalmente su propia realidad interior, sin condenarla ni justificarla, tan sólo *expresa* -a medida que avanza, que evoluciona- lo que va descubriendo de sí, a través de la expansión de la conciencia, producto de su *Atenta Observación*.

Como el escultor ante el bloque entero de granito, de la misma forma y con la misma actitud, deberemos quitar *lo que no es*, lo que no condice con la imagen final vista de primera mano. Cuando la obra desciende de lo *Increado*, de lo *Inmanifiesto*, a través de la inspiración, descubrimos y visualizamos la imagen de la escultura final. Cuando nos paramos frente al bloque entero, comenzamos el traba-

jo de quitar aquello que no condice con esa imagen, lo que sobra, lo que está de más.

Siguiendo esta analogía, este nivel de la palabra implica quitar de nuestra expresión lo que finalmente no condice con nosotros mismos y no le pertenece a la figura final presentida por el alma.

Tercer nivel: La palabra que sintoniza

Esta es la palabra que *sintoniza al que escucha*.

Esta palabra tiene la capacidad de elevar la plataforma del que escucha a la dimensión del que expresa.

Es la palabra más avanzada de todas y a su vez posee dos niveles:

La palabra mántrica:

Cuando esta Palabra es emitida nos sentimos transportados a otra dimensión, es como si entráramos en otra dimensión. Recuerdo que en las primeras reuniones con el Maestro, él emitía esa palabra y mi estado interior, pasara lo que me pasare, se veía renovado y todo cambiaba.

La *palabra mántrica* es como un bálsamo.

Otro efecto que este nivel de la palabra tenía sobre mí, era que inmediatamente después de terminada una reunión, no recordaba nada de lo que se había hablado. Esto sucedía porque al finalizar ya no me encontraba en la misma dimensión desde donde era emitida la *palabra mántrica* del Maestro; al salir de la reunión yo había descendido a una dimensión inferior, a mi dimensión habitual; por esa razón, obviamente, no iba a recordar jamás lo que se había hablado. Con el tiempo, esto cambió y modificó, a medida que avanzaba en el conocimiento de mí mismo.

La palabra planetaria:

Sin duda, la palabra de los *Grandes Maestros* es una palabra que se ha visto liberada de la ley de gravedad. Es una palabra que quedará vigente con el correr de los siglos, una palabra que no será consumi-

da por la humanidad. El *Sermón de la Montaña* sería un claro ejemplo de *palabra planetaria*.

El Maestro nos hablaba de este nivel de la palabra, la ejemplificaba siempre, mencionando las palabras de Jesús:

“*Pasarán el Cielo y la Tierra y mis Palabras no pasarán*”. Esto simbolizaba que su *palabra* era una palabra perenne, inmortal, eterna.



Entre los integrantes del grupo siempre comentábamos que era muy especial lo que sucedía en presencia del Maestro, por lo que él transmitía, más allá incluso de sus palabras... O sea, por aquello que no decía. Era como si un manto áurico nos cubriera cuando él comenzaba, una especie -como él mismo la llamaba- de *campana dimensional*. Yaco nos recalca que esa dimensionalidad que se creaba era en verdad lo más importante, ya que no había medias tintas: la gente que se acercaba a escucharlo, se daba media vuelta y se iba o bien emprendía con compromiso el sendero de su propia transformación.

Si alguien optaba por no permanecer al lado del Maestro, era principalmente porque no toleraba su voltaje, puesto que lo que él decía siempre implicaba transformación y cambio en el que escuchaba, cualquiera fuera su nivel cultural, social o económico.

Por lo tanto, si la decisión del oyente era quedarse implicaba *hacer el kilómetro extra*. Es muy simple: si hacemos siempre lo mismo, siempre tendremos los mismos resultados; si queremos resultados diferentes, porque estamos hartos de los que hoy tenemos en relación a nosotros mismos, tenemos que hacer cosas diferentes. De esas cosas diferentes era de lo que el Maestro Yaco nos hablaba. De eso se trataba, de poder *despertar* del sueño del *maya* (de lo ilusorio) a lo que llamamos *realidad*.

Permanentemente él nos hablaba del *despertar interior*. Y en relación con eso siempre me decía:

**“EL PRIMER PASO HACIA EL DESPERTAR ES DARSE CUENTA,
EN PRIMERA INSTANCIA, DE QUE ESTAMOS DORMIDOS.
EL SEGUNDO PASO ES COMPRENDER POR QUÉ DORMIMOS.
COMPRENDER POR QUÉ DORMIMOS, ES DESPERTAR”**

El despertar interior implica tomar conciencia de que es posible abrirnos paso a un nuevo y expandido estado de conciencia: el estado de despierto. Para lograr esto, deberemos primero aprender a leer energías, como él lo llamaba.

- *A ver, Marcelito... ¿para qué está la energía ahora?* - era una de sus famosas frases con las que maravillosamente nos desafiaba y monitorea nuestro avance en el sendero.

De esa manera natural y amena, comenzaba el *trabajo interior*. El desafío consistía en que uno tenía que descubrir, en un comienzo casi intuitivamente, qué era lo que estaba sucediendo en ese momento, energéticamente hablando, no en el nivel meramente físico o concreto.

Con el tiempo fui descubriendo la tremenda importancia que tenía la *lectura energética*, tal cual él la llamaba, porque implicaba observar la vida, ya no desde el estado de dormido, sino desde el estado de despierto; porque sólo un despierto puede leer energéticamente en uno mismo y en otros. Sin duda era el inicio de un principio telepático que el Maestro nos estaba mostrando.

Cuando uno comienza a viajar a la velocidad de la vida, comienza a alinearse con un *orden mayor* que se expresa a través de la *Inteligencia de la Naturaleza*, en forma de *sincronicidad*. Es el inicio de nuestra relación consciente con el Creador de todo lo que existe.

4.

BILLAR ZEN

Capítulo 4

BILLAR ZEN

Recuerdo como si fuera hoy la primera vez que el Maestro Yaco me dijo:

- *¿Sabes jugar al billar? ¿Te gustaría que te enseñara un poco de Billar Zen? ¡Mira que te voy a sorprender, eh!*

- Maestro... ¿.Billar Zen? - le contesté sorprendido.

- *Si, Marcelito, 'Billar Zen'. ¡Lo que oíste...!*- y se reía a carcajadas mientras en mí sólo había desconcierto y sorpresa.

El Maestro siempre mezclaba con enorme sabiduría, humor y enseñanza, que él solía llamar *chistes iniciáticos*. Sin embargo, en lo risueño de la unidad que formaban estas palabras "*Billar-Zen*" también se ocultaba una enseñanza descomunal.

En aquella oportunidad, nos encontrábamos por primera vez -para mí- en la *Confitería Richmond* de la calle Peatonal Florida, que en el subsuelo tenía muy buenas mesas de billar profesionales y calefaccionadas. Intuí que el Maestro era habitué del lugar pero jamás me imaginé lo que iba a vivir apenas un rato más tarde.

Luego del famoso *café* del Maestro y de una hermosísima charla, me introdujo rápidamente en lo que iba a vivir en minutos más.

- *¿Sabías que las manos pueden ver, Marcelito?*- me dijo risueñamente.

- ¡No, Maestro! - me reí también.

- *Esta es la lección que vamos a aprender hoy* - me dijo.

- *Marcelito, ¿terminaste de leer el libro "Zen en el Arte de tiro con Arco" de Herriguel⁴ que te presté?* - agregó con un tono de complicidad.

- Sí, Maestro me pareció fabuloso... Pero ¿qué tiene que ver el libro

⁴ Eugen Herrigel (*Zen en el arte de tiro con arco*), Editorial Kier, Buenos Aires, Argentina

con el billar? - pregunté con desconcierto.

- *OK Entonces vamos a aplicar lo que aprendiste en el libro. La verdadera enseñanza se transmite en forma viviente, hay que experimentar-la* - dijo con convicción mientras se levantaba de la mesa.

Bajamos las escaleras juntos. De pronto, no podía creer lo que estaba pasando: todo el mundo lo saludaba con un respeto infinito; no había uno sólo que no lo conociera y le llamase *Maestro*. Nos acercamos a la barra y el encargado del lugar, que en apariencia lo conocía muy bien al Maestro, dijo:

- Maestro, tiene la mejor mesa reservada, como siempre. ¿Nos va a deleitar un poco con su juego?

- *He venido a enseñarle un poquito a Marcelito, que quiere aprender, sólo eso.* - contestó con la humildad y simpleza que lo caracterizaba.

- ¡Qué suerte que tenés, pibe! -me dijo - ¡A unos cuántos les gustaría estar en tu lugar! -me sorprendió el encargado.

Me di cuenta de que pasaba algo muy importante pero no alcanzaba aún a comprender la magnitud; recién en ese momento comenzaba a darme cuenta -un poco- de ello. Pero no me imaginaba lo que iba a suceder en un par de minutos más, de ninguna manera.

De pronto, apenas él había puesto las bolas de billar sobre la mesa, la gente empezó a rodear la mesa. Todos se acercaban, querían saludar al Maestro y verlo jugar. Yo no salía de mi asombro mientras reflexionaba internamente quién era este hombre: ¿Un campeón de billar?

Él tenía su taco personal y me dio uno a mí. Yo entendía un poco -porque me gustaba el pool, lo había jugado bastante y no me consideraba tan malo- pero nunca había jugado billar. Al ver la actitud de la gente que empezaba a agolparse en nuestra mesa, me dio pánico y avergonzado le dije:

- Maestro, nunca te vi jugar y me gustaría que lo hicieras. Parece que la gente te respeta mucho y debés ser muy bueno en esto, por lo

que percibo. Yo me muero de vergüenza. Por favor... ¿No te gustaría empezar, Maestro?

Él, con compasión infinita, sonrió y me dijo:

- Si empiezo yo, te vas a aburrir... porque puedo estar el tiempo que quiera jugando sobre la mesa sin cometer error. Pero... bueno, nunca me viste jugar, entonces voy a hacerlo, tenés razón...

Cuando se colocó sobre la mesa, su elasticidad era impresionante. Se movía como un felino, sus finos y delgados dedos tomaban el taco con una sensibilidad desconocida. Colocó su mano izquierda armando el puente con sus dedos frente a la bola blanca y me dijo:

- La mano izquierda tiene que ver, Marcelito; ver a dónde va ir la bola, después de que haga su trayectoria y golpee a la siguiente.

Luego, puso de manifiesto su maestría, y agregó:

- La mano izquierda es la que ve el futuro; la derecha ejecuta ese futuro visto, pero debe poner la bola en movimiento con la intensidad correcta. ¿ Te acordas del libro de Herriguel, el de los Maestros en arquería ¿en? Ellos vendaban a sus discípulos para poder dar en el blanco. Se vendaban los ojos porque el Maestro les enseñaba que el blanco debía ser encontrado primero en nuestro propio interior, en nuestro equilibrio interno y sólo cuando ese mismo equilibrio era encontrado, recién ahí había que ejecutar. Pero, Marcelito, nunca debe ser el Yo quien ejecuta sino que debemos dejar paso a que Ello ejecute; recién ahí vas a dar en el blanco, vas a poder obtener la carambola real.

Mientras todos los presentes lo escuchábamos con atención, continuó:

- En la vida es igual, hay que observar atentamente la trayectoria de lo que ponés en movimiento. Luego deberemos enfocar para poder visualizar qué sucederá si realizas tal o cual movimiento, el destino de éste y que siempre te quede armado para poder seguir jugando con lo que ya pusiste anteriormente en movimiento.

Comenzó a jugar con una seguridad y un aplomo que no era de es-

te mundo. De pronto, arrinconó las tres bolas en una esquina. Se detuvo, miró a su alrededor (estaba totalmente lleno de público que lo observaba) y me dijo delante de toda la gente:

- *Ya está, Marcelito. Terminé. Ya tengo listas, por lo menos, unas 700 carambolas, con una sola tacada.*

Empecé a ver cómo algunos, que evidentemente conocían muy bien su juego, ya lo aplaudían de antemano porque sabían lo que el Maestro era capaz de hacer y que había logrado en apenas un minuto.

Mi sorpresa era enorme. El Maestro permanecía en un estado de concentración único; el silencio era descomunal; ya nadie jugaba en ninguna mesa; la gente se paraba arriba de las sillas para ver y todos con un respeto y un silencio absolutos. Sin duda, su sola presencia en ese sitio había modificado la energía del lugar.

Recién en la carambola quinientos y pico, se detuvo. Me miró sonriente y pícaro y complaciente, rompió el silencio y delante de todos me dijo:

—*Abí tenes el Zen aplicado al billar. El Zen es un estado de equilibrio Interior y de ausencia del Yo, del Ego. Mientras haya Yo, no hay Zen. Es ELLO quien ejecuta, no el Yo. ¿Estás aburrido, Marcelito? Porque acabo de descubrir que puedo llegar a 800 carambolas...* -Dijo mirándome sonriente y compasivo...

La gente aplaudió fervientemente sus palabras y vibraron algunas sonrisas, mientras yo me moría de vergüenza, ya que hacía dos horas -aproximadamente- que tenía el taco en la mano sin haber jugado ni una vez.

- *Bueno, Marcelito. Creo que está bien por ser la primera clase. ¿Te gustó el Billar Zen?*

Reímos juntos un buen rato.

Mientras nos retirábamos y subíamos las escaleras hacia la salida le pregunté:

- Maestro, escuché que la gente decía que entrenas a los mejores de nuestro país y que el número uno dice que si vos quisieras jugar en forma profesional, indudablemente, serías campeón del mundo, ¿Si te lo propusieras y jugaras profesionalmente...? ¿Por qué no te dedicaste a esto, Maestro?

- *¡Este Maree lito!* -como solía decirme cuando le hacía alguna pregunta muy personal o muy aguda-; *Por qué me preguntas eso?*

E inmediatamente me contestó:

- *Si. Es verdad lo que decís. Pero arruinaría mi vida jugando al billar profesionalmente. Sólo puedo jugar Billar Zen, porque de otro modo, abogaría mi propio mundo interno detrás del maya del éxito y la competencia... El Plan no se hubiera cumplido y el trabajo en su vasta magnitud se hubiera interrumpido. Sólo puedo apoyarme en el billar y utilizarlo como elemento de alineación. Nada más y nada menos que eso.*

Jamás me imaginé que el Maestro -si hubiera querido- hubiera podido ser campeón mundial de billar. Pero porque era un verdadero Amaestro no lo hizo.



Era algo espectacular ver cómo *el Maestro* aplicaba *Billar Zen* en las reuniones de trabajo Interior. Miraba a uno pero en verdad le hablaba al de al lado. “Carambola”, pensabas cuando lo descubrías. Él podía hacer eso con muchísimas personas a la vez, respondiéndole a una persona algo que podía servirle no sólo al que miraba mientras hablaba sino también al de al lado o a otros, que no estaban aptos aún para ser mirados y no podían recibir en forma directa la enseñanza.

Esta fórmula tenía una efectividad enorme que descubrí a lo largo de los años que pasé a su lado. Este mecanismo operaba también como una forma energética de extender nuestra visión, con el fin de poder percibir el futuro común de la vibración grupal. Como resultado de ello, se podía entonces crear una *síntesis* que finalmente nos *serviría a todos*, en alguna forma, como mapa de acceso a ese futuro vis-

lumbrado. Era como si *el Maestro* nos respondiera a todos en la forma exacta que cada uno necesitaba. A veces, era tan convincente, que casi a todos nos parecía que lo que nos decía, estaba dirigido personalmente a cada uno de nosotros. En el *Billar Zen* del Maestro, eso equivaldría a una *carambola maestra*, como él la llamaba risueñamente.

Indudablemente, él era también un *gran Maestro* en el arte de sincronizarnos con la realidad, con la naturaleza, con un *orden mayor y superior*.

Fue él quien forjó mi conciencia y fue despertando nuestra *conciencia del alma* día tras día, reunión tras reunión, café tras café. El fue quien iluminó mi vida y me mostró el *sendero de la evolución*, con el mayor *amor* que nos podamos imaginar, desplegando ante mí la conciencia que él ya tenía, de la presencia de los grandes Maestros y que yo desconocía absolutamente.

La esperanza brotó en mi corazón; mi tristeza y apatía por el Mundo, que como adolescente imperaban en mí, parecía desaparecer y desvanecerse. El entusiasmo que la conciencia de su existencia me proporcionaba me había despertado.

Siempre me parecía mágico, milagroso y maravilloso lo que salía de su boca. Su enseñanza siempre era real, estaba viva y él era un verdadero ejemplo.

Fue él quien me reveló la presencia de los *grandes Maestros de Shambhala* como *el mayor punto de Luz sobre la Tierra, donde la Voluntad del Padre es Conocida y manifestada a través de la Jerarquía Espiritual planetaria*.

Antes de encontrar al Maestro, yo no sabía que todo esto era así.

El, día tras día, re-actualizaba el compromiso de mi alma con la Jerarquía, con el *Gobierno Espiritual del Mundo*, y ponía ante mí el conocimiento de la existencia de un *Plan Divino* trazado por estos *Grandes Seres* para incentivar el despertar de la conciencia en toda la humanidad.

5.

EL INICIO DEL SENDERO

Capítulo 5

EL INICIO DEL SENDERO

En el inicio del sendero, las cosas nunca están claras en uno. Todo permanece turbio, confuso y con dudas, tal como lo experimenta permanentemente el hombre común como algo habitual. Entonces, el camino se hace duro porque nosotros estamos duros, rígidos con nosotros mismos y, por lo tanto, también con los que nos rodean, con la sociedad toda, con la humanidad.

Somos desconocidos de nosotros mismos y, al desconocernos, cargamos con millones de contagios y creencias de nuestro entorno, que en su mayoría no nos pertenecen y nos confunden a tal punto, que llegamos a creer que “somos eso” que nos hemos contagiado. Para ampliar nuestra confusión, “eso que no somos”, emite opiniones acerca de tal o cual cosa y éstas modifican nuestra realidad según esos valores que no nos pertenecen o -peor aún- tomando finalmente decisiones por nosotros, que no se ajustan a la realidad de nuestro verdadero ser.

Raramente nos encontramos flexibles y abiertos al cambio, a la transformación Interior. El *yo*⁵ cree estar de vuelta de todo y levanta su autoestima en pos de algo que presiente pero que muy poco comprende y, mucho menos, vive. En esto radica un grave peligro. La enseñanza no es para leerla, es para vivirla. Y esto no significa que la lectura no sea importantísima sino que debemos comprender que por sobre todas las cosas, la enseñanza es para aplicarla a nuestro diario vivir, para experimentarla en lo cotidiano y no para coquetear con ella.

En verdad, cuando iniciamos el sendero de la mano de un *Maestro verdadero*, no tenemos absolutamente la menor idea de lo que estamos por vivir, por experimentar. Aunque nuestro ego se crea muy avanzado y con mucho trabajo interior realizado, está aún dormido y ciego a la nueva dimensión a la que nos invita el Maestro.

⁵En el sentido de ego, personalidad.

Cuando iniciamos el sendero junto al Maestro, no tenemos la menor idea de adonde enfocará y cuál será su próxima lección, pues *Ellos* enseñan a través de la vida cotidiana. Por aquel tiempo, una pésima actitud interior estaba permanentemente presente en nosotros. Muy pocos nos dábamos cuenta y tomábamos conciencia de que, para que verdaderamente pudiéramos evolucionar, debíamos abrirnos al cambio, a la transformación.

Debíamos ser flexibles y a la vez disciplinados. Esta era la clave para con nosotros mismos. Había que lograr estar en permanente “atención” volcada hacia uno mismo durante el mayor tiempo posible del día; ésa fue la primera consigna que el Maestro me dio personalmente y que hasta el día de hoy sigue y seguirá siendo la primera prioridad. La denominé para mí mismo *Atenta Observación* volcada hacia lo que pensamos, sentimos, decimos y hacemos.

El “trabajo interno” propiamente dicho, debía estar siempre en primera instancia. Esto implicaba estar enfocado en la auto-observación de sí por sobre todas las cosas, sin condenar y sin justificar nada de lo observado: sólo observando. El Maestro nos enseñaba que, a medida que se desarrollaba la libre observación, ésta operaba expandiendo la conciencia y ajustando la acción posterior derivada de ella. Así pues, la acción alineada a nuestra alma surge como una consecuencia de la propia expansión de conciencia alcanzada por la auto-observación.

Sin lugar a dudas, éste fue el inicio de mi verdadera búsqueda y la mayor clave que iba a recibir en toda mi vida; éso que me permitiría ir avanzando en el conocimiento del sí mismo a través de las situaciones de la vida.

Dadas las malas experiencias vividas hasta entonces, tenía muchísima duda y escepticismo. Preguntas clásicas me surgían todo el tiempo: ¿será éste mi Maestro? ¿Estoy en el camino correcto? ¿Estaré equivocado? Una y otra vez me indagaba sin poder hallar una respuesta que resonara contundente en mi interior.

De pronto, me parecía que el Maestro era un ser profundamente superior, incluso más allá de lo que yo me podía imaginar. De pronto, la personalidad me asaltaba y el *yo* desalojaba a la sensibilidad de mi propia alma; en esos instantes perdía toda claridad y sufría el deterioro psicológico que produce siempre el movimiento oscilante del *yo*. Es decir, sufría porque no era lo suficientemente humilde para poder aceptar definitivamente la verdadera presencia del Maestro en mi vida.

Los retiros y los viajes a los puntos neurálgicos del país comenzaron pronto. Estos viajes grupales se transformaron en una escuela de vida verdaderamente impresionante. Los grupos eran bastante grandes y numerosos. En muchas ocasiones, sólo la presencia del Maestro calmaba las aguas, o sea, los cuerpos emocionales de las más de cien personas que lo acompañábamos en sus viajes.

Sus mágicas peregrinaciones nos llevaron inicialmente a recorrer el país; fuimos a lugares como Mar del Plata, Córdoba, Mendoza, Jujuy y Salta, entre otros. En la primera etapa recorrimos el mar, la montaña, los cerros, siempre conectándonos con lugares mágicos y verdaderamente especiales por su valor energético y dimensional. Él podía detectar con total claridad si un lugar estaba impregnado de esa trascendente diferenciación de la que tanto nos hablaba.

Siempre nos hacía notar la importancia de la belleza de tomar conciencia de la *campana dimensional* que se precipitaba sobre nosotros. A través de él y de nosotros esta campana se manifestaba con total claridad. A veces nos parecía que íbamos a “despegar” desde donde nos encontrábamos, aunque estuviéramos sentados cómodamente al aire libre, mientras el Maestro nos explicaba algunos de los grandes misterios.

- *No debemos olvidar -solía repetirnos- que es el Hombre el que hace al lugar y no el lugar al hombre.*

Sin embargo, es muy importante comprender que también existen ciertos y especiales lugares que facilitan vibratoriamente la conexión in-

terior con uno mismo y con un *orden superior*, ya que acidan como vórtices dimensionales, y nos permiten entrever esta clara diferenciación de la cual el Maestro solía hablarnos.



Así como tenía la visión de un *Billar Zen*, él también tenía una visión muy particular del cine. Siempre decía que le gustaba ver las películas, pero del lado de atrás. Esto significaba mirar las películas de una forma no convencional, no siguiendo los patrones que la gente normalmente utilizaba para interpretarlas.

A él le gustaba ver lo trascendente, lo mágico, lo que la gente común no veía pero que estaba allí: aquello que se filtraba -como él mismo lo sugería- a través del propio director y también de los actores, al estar expuestos -la mayor parte de las veces de manera inconsciente- a la inspiración e *impresión Jerárquica*.

En la mayoría de los casos, esta *impresión Jerárquica* podía suceder -incluso- a pesar de la conciencia del suceso que ellos mismos pudieran tener. Esta, natural y mágicamente, se evocaba a través de la historia y sus personajes.

Era una forma totalmente nueva para mí de interpretar el cine. Y comencé a observarlo con una óptica totalmente diferente:

¿Qué películas tenían *inspiración Jerárquica* y cuáles no?

Esto era algo que teníamos que aprender y descubrir juntos, mirando películas y aplicando la *visión energética*, no sólo la visión ordinaria de los sentidos.

El Maestro también nos hablaba siempre de la *extensión de los sentidos*. El sugería que los sentidos podían evolucionar y amplificar su radio de acción, de acuerdo con la conciencia del individuo y otros factores que son muy interesantes de conocer y comprender.

En lo personal, yo amaba el cine y reconocía lo completo de este arte

maravilloso. Sin embargo, el Maestro me enseñó a comprender y a leer energéticamente y en forma trascendente los misterios ocultos que un film podía encerrar, a pesar incluso del guionista, el director y los artistas, que en su gran mayoría eran casi totalmente inconscientes de lo que por ellos estaba circulando⁶.

Mirar películas, entonces, se transformaba en una aventura muy diferente, en algo mucho más trascendente que un simple “mirar” películas o “ir al cine”. Nada más ni nada menos: ahora podíamos reconocer nosotros de primera mano, gracias a su enseñanza, cuándo *lo otro* había bendecido al film y cuándo estaba vacío de eso.

Desde esta perspectiva, una *obra maestra* era aquella en que *lo otro* (eso intangible, esa originalidad, esa belleza incalculable que caracteriza a esa dimensión) se expresaba y se tornaba claramente visible. Mientras nos iba revelando esa *impresión Jerárquica*, el Maestro dejaba claro por qué ésa era en verdad una *obra maestra* con todas las letras. Para merecer ese calificativo, la obra debía tener impresa esa *maestría* o sea, la señal de la *Jerarquía Espiritual de nuestro planeta*.

El Maestro hacía esto con todo lo que enfocara: con la música, la pintura, la escritura, con todas las artes, ciencias e incluso deportes. Y por sobre todo, con nosotros mismos.

El Maestro, paso a paso, me condujo de la mano por el sendero hacia la evolución. De su mano, llegó a mi vida la música clásica, que hasta entonces era un mundo totalmente desconocido para mí. Con su santa paciencia, él me pedía especialmente que abriera mi mente, mi corazón y mi alma, para que fuera permeable a esta bellísima música también.

Jamás combatí mi inclinación personal hacia el rock o hacia cualquier otra música que escuchara. Simplemente, me pedía que accediera a ese nivel en donde la música ilustra procesos internos. Sólo entonces podría escuchar y comprender, sin condicionamientos y desde otro es-

⁶El maestro se refería a la energía que producía el contacto con lo increado, cuando esa dimensión “tocaba” o “inspiraba”, imprimía en la película “algo” que estaba más allá de la intención y la ejecución de los involucrados en el propio acto creativo

tado interior, todo tipo de música.

Ser paciente y permeable a *ello* era el gran reto, pero lográndolo no por un acto volitivo sino en forma simple y totalmente natural. Estar a su lado y expuesto a la grandeza de su aura, sin lugar a dudas, era una de las más grandes bendiciones que podría haber recibido en mi vida. Por supuesto, fue también el más grande de los desafíos, aunque muy pocos se dieran cuenta de esto y comprendieran el profundo y revelador significado que se manifestaba en su presencia.

Cuando él hablaba, el silencio y la concentración eran increíbles, el ambiente parecía enrarecerse y el enorme voltaje de la energía que él precipitaba, en ocasiones podía hacerse visible.

Una vez, el Maestro nos había propuesto que viéramos todos juntos una película que, según nos decía, era sumamente importante. No sólo había marcado un hito en el cine (también el libro en que estaba basada había causado furor en su época) sino porque tenía impreso *lo otro* en forma magistral, además de la trascendencia que el film tenía de por sí, por la historia que desarrollaba.

Era la película “Horizontes Perdidos” de Frank Capra, filmada en blanco y negro y basada en el libro de James Hilton del mismo título.

Al principio, por la costumbre de ver películas en color y con la velocidad del cine actual, algunos ponían en duda el valor de la película y manifestaban algunas objeciones, que claramente pertenecían al reclamo de la personalidad y no al Alma. Pero el Maestro insistía y nos decía:

- *Vengan y traigan sus propias almas para ver esta película.*

Con su santa paciencia -que en verdad era ilimitada para poder soportar con semejante compasión nuestra inmadurez, incomprensión y desajuste interior- nos pedía por favor que atravesáramos nuestras observaciones y opiniones convencionales y estuviéramos totalmente abiertos a lo que íbamos a “ver”. Él estaba refiriéndose a “ver” energéticamente, con el alma, la mente y el corazón bien abiertos, para po-

der recibir la *impronta* que el film poseía, el mensaje y su enseñanza.

Luego de haber “visto” la película, dado el profundo impacto que todos habíamos recibido, el Maestro sugirió que realizáramos un retiro en la casa de fin de semana de una de las integrantes del grupo, para intentar experimentar lo que sería vivir como si estuviéramos en “Shangri-La”. Jamás me imaginé que ese retiro iba a transformar mi vida para siempre y definitivamente.

En ese retiro éramos unas 50 personas aproximadamente. Todavía se sentía en todos nosotros el impacto de la película vista la noche anterior.

El Maestro comenzó la reunión como habitualmente lo hacía, pero con un tono de voz muy diferente: su gravedad no era común. Estaba sumamente sensible e intentaba, por momentos, contenerse para no llorar. Su palabra parecía contener un poder mántrico fuera de lo común que yo desconocía totalmente en ese momento pero que ya presentía.

De pronto, inesperadamente, el Maestro me pidió, con una cordialidad no humana, que hiciera alguna pregunta acerca de la película “Shangri-La” que habíamos visto la noche anterior y que la anotara para la reunión que tendríamos más tarde. Cuando él lo considerara oportuno, la tomaría, para dar lugar al tema que en verdad nos convocaba, ya que en la lista de preguntas que el Maestro siempre pedía para las reuniones de “trabajo interior”, las había de todo tipo.

Comenzó la reunión en la forma habitual. En esa época, yo era el responsable de la toma de preguntas y de la música para las reuniones. En este caso, el Maestro me pidió que colocara una de sus músicas predilectas: “*Climb on the Mountain*” interpretada por Kiri Te Kanawa.

Escuchamos con profundo respeto y silencio, siguiendo el ejemplo del Maestro, que se colocaba en su máxima quietud y con los ojos bien cerrados. Sin embargo, sus ojos parecían atravesar los párpados y penetrar la música; parecía -incluso- que hasta nuestros propios corazones estaban siendo observados por él, especialmente en ese momento de pro-

fundo éxtasis.

Yo también cerré mis ojos y disfruté profundamente de la belleza, hasta que en el final me electricé completamente y un torrente de energía, que erizaba todo mi cuerpo desde la cabeza hasta las puntas de mis pies, se precipitó sobre mí. Esa corriente no se detuvo hasta que las lágrimas comenzaron a correr por mis mejillas.

Tuve que abrir los ojos antes que los otros porque manejaba la música y debía detener lo que se estaba reproduciendo con la mayor suavidad posible. Lo hice casi instintivamente y entonces fue allí, en ese instante, mientras todos estaban absortos, emocionados y con los ojos cerrados, cuando miré al Maestro y vi que también lloraba. Les aseguro que el cuadro es imborrable para mí.

En ese instante, al verlo llorar de esa forma, de tal manera que desarmaba a cualquiera que lo viese, tomé conciencia por primera vez de que, definitivamente, no era una persona común; no podía catalogarlo de ninguna manera, sólo sé que estaba clarísimo en mí que era verdaderamente diferente.

Todos tardamos unos minutos en recuperarnos.

El silencio y las lágrimas eran los testigos presenciales de la corriente que la música había desatado y que, combinada con la presencia áurica del Maestro, nos había provocado claramente a todos una especie de estado de éxtasis grupal que jamás había experimentado. Hasta nos parecía, incluso, que habíamos estado unos minutos como en otro mundo, llevados de la mano de la energía que precipitaba su presencia y su manifiesta conexión con un *orden mayor*.

No recuerdo bien cómo continuó la reunión ni los temas que se abordaron. Sólo recuerdo que el Maestro me observaba todo el tiempo con mucha atención, como si viera algo en mí que yo no percibía, algo que evidentemente yo no podía ni siquiera intuir en ese momento.

Estaba muy sensible aún, casi permanentemente con lágrimas en los ojos y permanecía en silencio... Siempre me distinguía por preguntar un

poco más de la cuenta; por esa razón estaba como encargado de recolectar las preguntas antes de cada reunión, una tarea que él mismo me había asignado.

El Maestro nos enseñaba que recién cuando *aprendiéramos a preguntar* desde el lugar correcto íbamos a obtener una respuesta correcta, aunque no siempre ésta sería la que quisiéramos. Nos explicaba también que si la pregunta surgía desde el intelecto o la personalidad y no desde el alma, no obtendríamos la respuesta necesaria. Por lo tanto, en primera instancia, debíamos aprender a preguntar.

En aquel momento, mi actitud no era *normal*, no era la usual. La *atenta observación* estaba iniciando su revolución dentro de mi conciencia y esto implicaba siempre *preguntar* y *corregir al preguntante*, para finalmente *aprender a preguntar*. De ese modo se refinaba el mecanismo interno: se preguntaba una y otra vez, cotejando antes la primer respuesta del Maestro y corrigiendo luego, de ser necesario, al preguntante nuevamente. Este proceso se repetía todas las veces que fuera preciso, para poder lograr la mejor de las respuestas que se encontraba oculta en la mejor de las preguntas, felicitando finalmente al preguntante por el nivel de lo auspiciado por su pregunta. El Maestro siempre tenía a su disposición una fuente inagotable de recursos para entrenar a sus discípulos.

De pronto, cuando faltaba muy poco para terminar, directamente dijo:

- *Bueno, creo que debemos llegar hasta acá. Para concitar la reunión, quiero que Marcelito haga su pregunta y nos cuente qué es lo que le está sucediendo. Su actitud es diferente ahora y se encuentra en un estado no común, que comenzó cuando vio la película "Horizontes Perdidos" Él se encontraba a mi lado y pude ver claramente que algo maravilloso le estaba sucediendo. Marcelito se estaba transformando...*

Entonces el Maestro continuó diciendo:

- *No hay mayor espectáculo en la vida de un hombre, que observar cuan-*

do éste experimenta su propia transformación.

- *No estoy alimentando tu ego con esto, ya que conoces muy bien mi opinión acerca del movimiento del yo, del maya, del sueño, de la ilusión en la que también estamos envueltos y del cual debemos Despertar.*

Mientras lloraba, también sentía a la vez mucha vergüenza y alegría, ya que percibía lo extraordinario de todo lo que estaba sucediendo pero también estaba muy claro para mí que no era habitual que el Maestro tomara una actitud por el estilo, especialmente en esa época de profundo entrenamiento.

Sus palabras habían tocado muy hondo en mí. Y era absolutamente cierto: la película me había conmocionado en una manera única. Me había identificado profundamente con el proceso de “Conway”, el personaje principal de la película y que el Maestro, con su visión especial del cine, había ilustrado en forma espectacular.

Tragué saliva. No tenía la más mínima intención de preguntar nada en ese momento. Y era justamente cuando el Maestro me pedía que preguntara, cuando yo no tenía ganas de hacerlo... Esa actitud era un *clásico* de la personalidad sin autoconciencia. Finalmente, la *atenta observación* acudió en mi ayuda y logré enfocarme en la pregunta que debía hacer, que por supuesto, ya había olvidado por completo...

- *¡Contame, Marcelito, te escucho!* - me alentó el maestro con su acostumbrada sonrisa y mansedumbre.

Me desarmó que me hablara directamente así. Estaba tan sensible que no podía casi ni hablar; temblaba y el llanto comenzó a brotar nuevamente. Fue entonces cuando vi en el rostro del Maestro al *MAESTRO*. Su amor y compasión hacia mí eran infinitas; una incalculable bondad, que sólo podría calificar de “Santa”, emanaba de su ser. Cuando vi que él también comenzaba a llorar, me decidí a hablar:

- Maestro ¿Por qué la humanidad no puede hacer de la Tierra un Shangri-La? Yo quisiera que toda la humanidad viviese en ese estado de paz y misericordia divina, en esa dimensión paradisíaca...

Las lágrimas comenzaron a correr por su rostro y con una piedad y amor extrahumano me dijo:

- ¡Marcelito... *Shangri-La debe conquistarse primeramente dentro de nosotros mismos, nunca afuera de nosotros! La Dimensión del Amor de Shangri-La debe crecer primero en nuestros corazones e iluminar nuestro Mundo interior, a instancias de nuestra auto-observación y Despertar así la Inteligencia del Corazón.*

- *Marcelito... nunca te vi así. Hoy has preguntado correctamente, desde el Alma. Sin duda, es el momento más trascendente de tu vida, desde que te conozco. Has logrado conectarte con la Gran Fuente y debemos festejar esto... ya que todos debemos estar felices por lo que estás propiciando con tu estado interior. Ahora, sugeriría un brindis a modo de cierre y de bendición para todos los presentes... De pie...*

La dueña de casa, conmocionada, saltó como un resorte hacia la cocina, sin crear el más mínimo ruido. El Maestro me pidió nuevamente que la música cerrara la reunión, y cuando todos estuvimos listos, sonó una vez más. En ese momento estábamos todos de pie y con los ojos cerrados. Con el rabillo del ojo llegué a ver que, sobre la mesa, estaban ya todas las copas servidas sobre las bandejas. En verdad, ninguno de nosotros se había dado cuenta de cuándo y cómo las habían puesto allí...

El clima que estábamos viviendo parecía exceder lo humano. Tenía millones de sensaciones; una tras otra se repetían como un torrente de bendiciones y revelaciones que paseaban por mi interior. Aún no podía imaginar ni comprender lo significativo y trascendente que iba a suceder exactamente en ese preciso momento final, después del pico más alto en la música.

Cuando terminó la música, todos colmados de lágrimas de emoción, tomamos las copas para brindar. Yo estaba descontrolado y lloraba casi desesperadamente. El Maestro alzó mi rostro, levantó su copa y me miró fijamente a los ojos. Él también estaba llorando aún y a modo como de un simbólico bautismo dijo:

- *¡Brindemos! ¡Para que Shangri-La nazca en nuestros corazones y en los corazones de todos los hombres de buena voluntad sobre la tierra!*

De pronto, el rostro del Maestro que aún me miraba fijamente, perforándome con su gracia y su amor infinito, se me desdibujó. Las lágrimas me empañaban completamente la visión; prácticamente no veía a nadie salvo al Maestro, que estaba frente a mí. Después de esto recién pude ver que mi conmoción también había impactado en casi todos mis compañeros.

Cuando el Maestro volvió a hablarme directamente, golpeó su copa conmigo y en ese momento, una corriente Clásica incontenible se derramó sobre el Maestro, desbordándolo.

Dejó su copa sobre la mesa, extasiado por la visión que había tenido, me tomó con fuerza de los dos brazos y me dijo totalmente envuelto en lágrimas y con la voz casi quebrada, como nunca antes lo había visto:

***- "IMAGINATE, MARCELITO, A UNA HUMANIDAD
ABRAZANDO A OTRA HUMANIDAD. ¡IMAGINATE!"***

La frase pareció hacer estallar mi corazón, incluso mi mente y, por supuesto, activar la realidad de mi adormecida alma. Era como si hubiera recordado algo que no comprendía muy bien aún pero que presentía que asomaba como la punta de un iceberg, una especie de mantram para la conciencia de mi propia alma. Esa frase parecía estar accionando mi Alma, como si fuera una llave dimensional insospechada que, sin lugar a dudas, me había dejado marcado a fuego. Ya no había más dudas ni confusión. Todo estaba muy claro.

Abracé al Maestro, totalmente envuelto en lágrimas y en un profundísimo estado de conmoción. El me abrazó también, profundamente, envolviéndome en su aura de profunda paz por largo rato, agradeciéndome, y yo a él. Mientras, aún con lágrimas en los ojos y con compasión infinita, repetía su acostumbrado saludo:

- ¡Felicidad y Paz, Marcelito! ¡Felicidad y Paz!... - una y otra vez.

Luego de la conmoción y de brindar entre todos mis compañeros, el Maestro me dijo:

- *¿Qué hay dentro tuyo, Marcelito, que pueda reconocer lo que esa frase significa! ¿Qué elementos de tu conciencia reaccionaron ante el impacto de lo que te fue concedido?*

Sólo elementos afines reconocen elementos afines.

¿Qué ocultará en sus entrañas esa frase, en el Futuro, para Marcelito?

Me pregunto: ¿Por qué será que pareciese que amas tanto la Unidad y el encuentro con otras humanidades?

¿Traerás eso contigo, en tu memoria del Alma y esos elementos que permanecían dormidos despertaron cuando te dije la frase?

¿No será que habrá un incipiente embajador, como lo era Conway, que deberá prepararse para instancias futuras?

¿No estará la posibilidad en tí de constituirte en un Embajador de la Humanidad para con otras Humanidades? Quizás hayas venido para eso a esta encarnación, como la figura más exaltada de tu propia alma.

Hay muchísimo que trabajar y prepararse, Marcelito. Hay poco tiempo y no sé cuánto vamos a poder estar juntos.

Cuando me pude reponer dije:

- De ahora en adelante, después de haber escuchado la frase más profunda y trascendente que oí en toda mi vida y de escuchar también estas preguntas-respuestas, declaro ante todos los presentes que permaneceré al lado de este Hombre que considero *Santo*, a quien de ahora en más llamaré *Maestro* con todas las letras. Lo honraré y respetaré por siempre hasta el fin de mis días y más allá.

Y así lo hice. Y así lo haré.

Este fue el Primer Legado del Maestro para mí, en forma personal. Así reconocí a mi Maestro Yaco, el *Mahatma de Occidente*, como considero

decirle puesto que para mí, sin lugar a dudas, El *Es* una *Gran Alma*.

Sin duda, la frase era como un despertador para mi alma. Era como si hubiera sido planificado por nosotros mismos y los ángeles del destino antes de encarnar, para que cuando escuchara esas palabras, inmediatamente recordara esa memoria en términos de alma, de extractos, de síntesis, de ideas.

Comprendí que la profundidad del contenido que la frase tenía era extensísima, ya que representaba una perfecta síntesis del estado de conciencia al cual debía arribar. Jamás me hubiera imaginado ni presentado mi propia figura futura, que me estaba siendo revelada, aunque lo había percibido en ese instante, a través de la intuición y del *trabajo interno* que el Maestro me estaba enseñando a desarrollar.

Como siempre, él me revelaba el futuro. Como gran maestro del *Billar Zen*, él siempre estaba varias “carambolas” adelante...

De esta forma comencé a transitar conscientemente el sendero del discípulado; porque ahora sí, había reconocido a mi Maestro y la enseñanza golpeaba a mi puerta definitivamente.

Jamás me hubiera imaginado que esa frase iba a transformar mi vida por completo y que a los 42 años iba a significar todo lo que hoy en verdad significa. En ese momento, sólo podía intuirlo. No tenía la más remota idea de lo que me esperaba en el futuro, y eso era algo exactamente relacionado con ello.

Tal había sido el impacto para todos que, desde ese día en adelante, como yo siempre estaba a su lado, cuando el Maestro lo consideraba prudente y acorde con el tema que se estuviera tratando, me pedía que contara y ejemplificara lo que había vivido aquel día, después de ver *Horizontes Perdidos*, y me tomaba como ejemplo para algunos compañeros que recién ingresaban a nuestro grupo de trabajo.

A partir de ese día, y durante los siete años que siguieron, jamás falté a una reunión. Siempre fui el primero en llegar y el último en irme; dejé de comer carne; dejé de fumar y me dediqué ciento por ciento a la

enseñanza y al sendero, a la auto-observación y posterior transformación que debía ocurrir en mí.

Lo presentía posible. La frase del Maestro me iba transformando definitivamente, me había terminado de afirmar en el sendero. Si esto no sucedía, sabía que me iba a ser imposible tolerar la vida del “hombre común”. Por lo tanto, no tenía alternativa.

La transformación era mi única salida aconsejable. Así comencé conscientemente a llevarla adelante con la guía de un *Maestro verdadero*.





EL VIAJE A PERÚ

Capítulo 6

EL VIAJE A PERÚ

En plena adolescencia, entre los amigos del barrio apareció *el Chaqueño*⁷, un ser humano excepcional, con quien compartíamos absolutamente todo. Era sumamente inteligente y despierto. También como yo, él amaba -y lo sigue haciendo- la música, especialmente el *jazz*.

Así crecimos nutriéndonos mutuamente y de esta forma me di cuenta de que, aunque ya había escuchado bastante, no había conocido aún lo suficiente. Por supuesto *el Chaqueño* me ayudó mucho a ampliar mi horizonte musical. Mi mundo musical se expandió y conocí a músicos como Gismonti, Hermeto Pascoal, Wheater Report, Stanley Clark, Chick Corea, Frank Zappa, King Crimson. A muchos de ellos ya los conocía, pero fueron para mí en ese momento como un redescubrimiento musical que ambos compartíamos.

Muy rápidamente nos hicimos amigos y naturalmente comenzaron nuestras charlas más allá de la música, con un enfoque más profundo vinculado a nuestras vidas y por supuesto con una visión más espiritual. Sin duda, ambos estábamos en la “búsqueda”.

Cada uno a su manera, pero buscábamos... y nos respetábamos profundamente, cosa poco común y difícil debido a nuestra adolescencia y a nuestro entorno. Así nos preguntábamos sobre las cosas de la vida, sobre lo que nos pasaba cotidianamente, tratando de enfrentar y resolver cada situación en la forma que considerábamos como la más sana y correcta.

Luego de haber conocido al Maestro, mi actitud había ido cambiando en relación con las personas. Gracias a la aplicación de su enseñanza, cuando percibí que el momento era el propicio, le conté al *Chaqueño* sobre el Maestro Yaco y sus enseñanzas.

7 Refiere a las personas nacidas o residentes en la provincia del Chaco, en el norte argentino.

Mi amigo comenzó entonces a escucharme muy atentamente y aunque tenía ciertas resistencias, logré convencerlo para que fuera a escuchar al Maestro, con la condición de que si no le gustaba, simplemente no iría más y yo respetaría su decisión.

Le expliqué que consideraba a Yaco un ser muy especial; que se trataba de alguien totalmente diferente, extraordinario y totalmente fuera de lo común. Finalmente, *el Chaqueño* accedió y entonces pudo conocer al Maestro Yaco, lo escuchó, estuvo ante su presencia y no sólo le gustó, sino que se quedó y es también un discípulo más con quien recorrimos una muy buena parte del sendero.

Recuerdo que en esa época, el Maestro me había recomendado un libro muy especial, llamado "*El Secreto de los Andes*"⁸ de Brother Phillips. Yo recién terminaba de leerlo, y me había impactado muchísimo; por eso se lo presté a mi amigo *el Chaqueño*.

Cuando él finalizó la lectura decidimos hacer juntos nuestro primer viaje a Perú con un especial objetivo: ir a Machu Pichu, aunque decidimos por supuesto recorrer también todo el Valle Sagrado de los Incas, la Ciudad de Cusco, las ruinas de Tambomachay, Sacsayhuamán, Quenco, y el famosísimo Lago Sagrado, el Lago Titicaca, entre otros lugares sagrados de los Incas.

Consultamos al Maestro sobre nuestra decisión; luego de varios consejos, especialmente en el plano interno, él consideró positivo que realizáramos la experiencia.

El viaje a Perú fue un hito en mi vida y sé que también en la del *Chaqueño*. Sin lugar a dudas, fue el primer contacto verdadero con *algo más allá* de nuestra comprensión. No se trató de un simple viaje turístico. Si tuviera que relatar todo lo que allí sucedió debería dedicar un libro entero a ese viaje y a la profunda aventura, contundente, trascendente e inolvidable que nos tocó vivir.

Sin embargo, haré referencia aquí solamente a algunas de las situa-

⁸ Editorial Kier, Buenos Aires.

dones vividas, aquellas que ambos consideramos hasta el día de hoy como los “hitos” del viaje. Nos sucedieron muchísimas cosas mágicas, pero éstas que voy a relatarles fueron las más sobresalientes.

Ambos disponíamos de un mes de vacaciones en nuestros respectivos trabajos. Salimos de Buenos Aires con el dinero suficiente como para realizar lo planeado, sin grandes lujos pero -a la vez- con lo necesario como para no padecer necesidades, si nos medíamos y ajustábamos a nuestro presupuesto.

En ese entonces, yo trabajaba como encargado de una librería, especializada en Veterinaria y Agronomía, para los alumnos de la Universidad de Buenos Aires⁹, mientras que el *Chaqueño* era desde hacía bastante tiempo, el Jefe del Servicio Técnico de Radio Nacional¹⁰.

Nos habíamos impuesto una meta muy importante: hacer el viaje no como turistas sino mezclarnos con la gente del lugar. Deseábamos investigar en forma directa y personal las referencias de todo lo que se relataba en el libro “El Secreto de los Andes”, siguiendo las *huellas* dejadas por Brother Phillip. Por supuesto, ése fue uno de nuestros objetivos principales. Y así lo hicimos.

Recuerdo que salimos de la estación terminal de Retiro¹¹ en micro. El viaje fue maravilloso y nos sirvió para “sintonizarnos” con esa “otra realidad”. Llegando ya a la Quiaca (última ciudad del norte del país, fronteriza con Bolivia, en la cordillera de los Andes) donde la altura supera los 3000 mts sobre el nivel del mar, apenas descendimos del micro tuvimos que tomar *mate de coca*¹² debido al *apunamiento*¹³.

9 La Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires disponía (y dispone hasta el presente) de un predio muy amplio para estudio y la práctica de los alumnos de Agronomía y Veterinaria, en una zona alejada del centro de la ciudad y muy cercana al lugar de residencia del autor.

10 La radio AM estatal de mayor difusión del país.

11 Estación Terminal de Ómnibus de larga distancia de la Ciudad de Buenos Aires, la más importante de Argentina.

12 El *mate de coca* es una infusión preparada como un té, que alivia los síntomas del *apunamiento*. Esta infusión es muy común entre los lugareños y se ofrece al visitante que manifiesta dichos malestares.

13 *Apunamiento*: Malestar ocasionado por la altura, que sufren tanto las personas como los automóviles. Esta región geográfica se llama la *puna*, de ahí la palabra “apunamiento”.

Cuando cruzamos la frontera y llegamos a Villazón, la ciudad boliviana al otro lado de la frontera, comenzaron las dificultades aunque nunca imaginamos que las mismas iban a darle un giro mágico y totalmente inesperado al viaje.

Apenas cruzamos la frontera, nos dirigimos a la terminal de ómnibus de Villazón. Allí nos enteramos de que había una huelga de transporte en toda Bolivia y que no iba a salir ningún micro por tiempo indeterminado. *El Chaqueño* y yo nos miramos sin saber qué hacer. Recién empezaba nuestro viaje y ya nos quedábamos varados apenas después de haber cruzado la frontera.

Había una multitud de gente que estaba en nuestras mismas condiciones y estaban desesperados, ya que tampoco sabían qué hacer ante semejante situación. Comenzamos a preguntar y evaluar alternativas. Nos dijeron que podíamos pagar un boleto para viajar en *uno de esos camiones de arena que están usando para transportar gente...*

Inmediatamente después, vimos pasar los camiones a los que se refería nuestro eventual *consejero*. Uno tras otro, veíamos pasar camiones totalmente abarrotados, con pasajeros apiñados como si fueran ganado. Recuerdo que -muy conmovido- me puse a llorar un largo rato, indignado por la situación que estaba viviendo nuestro país hermano.

De pronto, una de las personas que tenía la misma dificultad nos señaló una camioneta (muy antigua y con aspecto de estar semidestruida) que estaba vendiendo boletos “caseros”. Ofrecía transporte, aunque en condiciones muy precarias: en el piso y al aire libre en la parte trasera de la camioneta. Si bien la oferta no era tentadora, ambos coincidimos en que no nos quedaba ninguna alternativa...

Así fue que compramos nuestro *boleto*, subimos y tomamos nuestro lugar en la camioneta; con gran dificultad nos acomodamos entre los montones de bolsas de compras, bolsos, maletines, gallinas, pollos, huevos, cajones de verdura (todo con una mezcla de olores muy par-

ticular). Ni un sólo espacio había quedado libre...

En esa situación, todo dueño de cualquier vehículo en el que fuera posible transportar *algo*, salía a buscar gente que necesitara movilizar- se. Abusándose por la desesperada demanda, el precio requerido era exageradísimo y no se correspondía para nada con el servicio prestado por el improvisado “transporte casero”. Lamentablemente, como la gente no podía volver a sus casas después de trabajar, debía aceptar el carísimo precio que exigían los oportunistas y abusadores, aunque tuvieran que viajar en la máxima incomodidad. Era desesperante ver la angustia y preocupación de la gente y a la vez, su resignación.

La camioneta se dirigía a Tarija y eso representaba, en ese tipo de vehículo un viaje de casi todo el día y la noche. El problema era que nadie sabía a ciencia cierta si una vez llegados a Tarija podríamos seguir el viaje hasta “La Paz”, que era nuestro primer destino. Por entonces no teníamos ni la más pálida idea de que, para poder llegar a Tarija por esa ruta, había que atravesar el desierto boliviano.

Nosotros habíamos logrado ubicarnos en la parte de atrás, sentados acurrucados en el piso de la camioneta que, como estaba totalmente repleta de gente, nos tenía rebotando angustiosamente...

Y lo que hacía aún peor nuestra situación era que todos estábamos completamente expuestos a la intemperie: al aire libre, incluso los niños. Nos adentramos en el desierto y durante el día, no hubo dificultad alguna. Luego, el camino se puso muy austero, el sol cayó con un atardecer tan espectacular como frío, al punto en que comenzó a talar nuestros huesos.

A pesar de estar en una situación tan desfavorable, fue maravilloso ver cómo toda la gente que estaba en la camioneta, todos ellos sumamente humildes y muchos con niños muy pequeños, nos ayudábamos y compartíamos todo lo que pudiera ser utilizado como abrigo, todo lo que tuviéramos a mano, para tratar de sufrir lo menos posible el frío.

Estas actitudes de ayuda y cooperación me emocionaron muchísimo, ya que vi una sana y verdadera solidaridad, desinteresada y natural, en todos los que estábamos experimentando ese frío taladrante e inevitable. Y en ningún momento, a pesar de la enorme dificultad de viajar en condiciones tan extremas, nadie generó algún tipo de contrariedad. Evidentemente, todos teníamos suficiente ante la agobiante situación que nos tocaba experimentar.

Apenas entrada la noche, el viento y la arena comenzaron a soplar despiadadamente. El frío era insoportable y la situación se volvía insostenible; los chicos comenzaron a llorar y la incomodidad era desesperante. *El Chaqueño* y yo estábamos acurrucados, hechos dos bolitas, con nuestros cuerpos totalmente entumecidos y muy cansados por el excesivo frío, que nos taladraba hasta los huesos y la tensión desbordante que manifestaba el clima general.

En esa posición todo se hacía más y más duro y cada vez más difícil a medida que las horas de viaje se acrecentaban. Sin embargo, el tiempo parecía no avanzar: se tornaba eterno. Además, nadie podía dormir, aunque estábamos exhaustos debido a las condiciones del viaje, en el que hasta el momento, no nos habíamos detenido ni una sola vez.

De pronto, el motor comenzó a fallar y parecía andar mal. Estábamos subiendo una pendiente cuando reaccioné y miré a mi alrededor: era una noche oscura y cerrada, era muy poco lo que se podía ver; el desierto estaba desolado: sólo podía distinguir apenas arena, cactus y algunos espinillos. Tampoco se escuchaba nada de nada, sólo el motor de nuestra maltrecha camioneta que en ese momento parecía decir “basta”.

El motor de la camioneta fallaba cada vez más seguido. Éramos conscientes de que si nos quedábamos en ese lugar, no habría a quien pedir ayuda: ni un Alma podía verse, miráramos hacia donde miráramos. La gente que estaba con nosotros comenzó a inquietarse, por los chicos y el excesivo frío. *El Chaqueño* y yo nos mirábamos en silencio con mucha preocupación cuando, finalmente, el motor se detuvo.

El dueño intentó arrancar la camioneta una y otra vez pero no lo lograba. Recuerdo que estábamos a una altura considerable sobre un camino de montaña en el medio del desierto. El chofer se bajó y nos dijo:

- Pueden estirarse, si quieren, aunque hace mucho frío. Voy a intentar reparar la camioneta. Pidan a Dios para que lo pueda hacer, ya que si no... - y dejó la frase incompleta para que cada cual sacara sus propias conclusiones.

Nos bajamos rápidamente. El frío, el viento y el desierto parecían complotarse contra nosotros. El tiempo comenzó a correr mientras el chofer intentaba desesperadamente reparar el vehículo sin éxito, mientras los chicos lloraban en los brazos de sus padres en el fondo de la camioneta.

De pronto, en la lejanía, me pareció escuchar una especie de coro de niños. Era totalmente ridículo e imposible y creí que me afectaba el frío o el desafío que estábamos viviendo, ya que el lugar era inhóspito y la noche sumamente cerrada y silenciosa.

Un momento después, nuevamente volvió a sonar ese coro que parecía ser de niños, como si viniese de otro mundo y le pregunté desesperado al *Chaqueño* si lo había oído. Tan sorprendido como yo, me respondió que sí, que él también lo había escuchado.

Sobresaltados, inmediatamente fuimos a hablar con el chofer. Le preguntamos si había escuchado algo y nos respondió rápida y tajantemente:

- En este desierto no hay nadie a 100 Ion a la redonda, y menos aún en esta zona. Miren a su alrededor y díganme... Es imposible que hayan escuchado civilización y muchísimo menos un coro de niños ¡a la medianoche!

- ¡¡¡Silencio!!! - grité con toda mi Alma...- ¡Escuchen! ¡Escuchen!

Mi intenso grito paralizó a todo el mundo y creo que provocó el si-

lencio suficiente como para poder oír con mayor precisión. Todos empezaron a decir que también les parecía escuchar algo así como un “coro de niños”. En ese instante, el *Chaqueño* y yo nos dimos cuenta inmediatamente de que lo que escuchamos era real. Ya no dudábamos, no estábamos locos. Algo muy extraño e incomprensible estaba sucediendo ante todos nosotros.

- Acaba de comenzar el viaje - reflexioné internamente.

Nos alejamos de la camioneta donde nos pareció oír por última vez ese coro. La noche cada vez se cerraba más y la neblina ya había tomado cuerpo y presencia. A metros de nuestra ubicación no podía verse prácticamente nada.

No podíamos entender muy bien lo que pasaba. La situación nos desbordaba. Cada vez se escuchaba más y más el “coro” y hasta parecía acercarse. El sonido se hacía cada vez más y más fuerte, haciendo evidente que “algo” estaba expresando su presencia.

De pronto naturalmente se produjo un tajante y profundo silencio entre todos y fue allí cuando escuchamos claramente la presencia de un coro. Sin lugar a dudas, era absolutamente real. De pronto, muy en la distancia y hacia abajo en la montaña, divisamos algo muy extraño que tratábamos de discernir:

- Chaqueño... ¿ves lo que yo veo? ¡Parecen antorchas! Son muchísimas y parece que estuvieran en fila... ¡Y se dirigen hacia nosotros!

- Maree... ¡No lo puedo creer! Yo también lo estoy viendo. ¡No es posible!

Por momentos nos parecía estar viviendo algo más que extraño y sorprendente, algo totalmente inusual y a la vez conmocionante. Era como si una dimensión se fundiera con otra dimensión. No encuentro palabras para explicarlo: la situación era totalmente desconcertante.

En medio de esa vivencia tan particular, recordamos inmediatamente

la película “Horizontes Perdidos”¹⁴. Lo que estábamos viviendo nos parecía un sueño. El chofer repetía atónito que “era imposible” que allí hubiera alguien, aunque lo estaba viendo y oyendo. Ahí estaban... y de pronto las antorchas se hicieron más y comenzaron a acercarse de frente hacia nosotros. Luego, desaparecieron en la espesa niebla por debajo nuestro, como si hubieran entrado en la montaña en la cual estábamos parados. De pronto, los perdimos de vista pero el sonido -que era claro y sostenido- marcaba aún su presencia y nos llegaba sin dificultad.

Ante semejante experiencia, nos parecía estar soñando, pues todo era increíblemente mágico y extraordinario... Aunque nos gritáramos desafortadamente, el coro y la profunda distancia entre nosotros y ellos, nos impedía comunicarnos. Entonces, comenzamos a hacernos preguntas entre todos:

¿De dónde había salido esta gente?

¿Qué hacía una procesión de niños con antorchas en la mano y cantando, a la medianoche, con un frío impresionante en el medio del desierto?

Nadie conocía ningún pueblo por la ruta del desierto, y eso lo confirmaba gente que iba con nosotros en la camioneta, que permanentemente viajaba por esta ruta y que jamás habían visto a nadie. Mucho menos en esa zona y en medio del desierto a medianoche. No había ciudad alguna en 100 kilómetros a la redonda... Todos decían que “era algo imposible” y nadie podía darnos una explicación cierta o coherente en relación a los *hechos* que nos había tocado compartir esa noche.

De pronto, todo desapareció como por arte de magia: el sonido, la procesión... parecían alejarse más y más, como si estuvieran penetrando por debajo de nosotros, en la misma montaña en donde nos encontrábamos...

14 "Horizontes Perdidos" de Shangri-La es la película de Frank Kapra (filmada en 1937, antes de la segunda guerra mundial) que relata las aventuras de un alto embajador británico (Conway) en su "accidental" llegada a un reservorio de la más alta civilización en las montañas del Tibet, su partida y su búsqueda desesperada por regresar y vivir una vida donde el Espíritu y la Cultura sean los principales valores y expresiones. Una utopía hecha realidad.

En ese preciso instante el chofer pegó un grito ensordecedor, que nos heló la sangre...

- ¡Nos vamos ya! ¡Todo el mundo arriba inmediatamente! Está lista la camioneta. ¡Logré arreglarla!



Después de varias peripecias y de un sinnúmero de sorprendentes y variadas circunstancias, logramos llegar a la ciudad de Tarija. En la estación terminal, nos recomendaron que -si podíamos- nos tomáramos un avión a La Paz, ya que el paro de transportes iba continuar por tiempo indeterminado. Para reforzar este consejo agregaron que parecía que las aerolíneas también se estaban por sumar pero que, como todavía estaban funcionando, si nos dirigíamos al aeropuerto posiblemente podríamos aún conseguir algún pasaje directo a La Paz. Y ciertamente protegidos, así lo hicimos.

Luego de varios días de viaje llegamos a la ciudad de Cusco. Inmediatamente, nos hicimos amigos de un viajero francés: *Jean Luc* y su novia de Haití (de quien no recordamos su nombre). Era verdaderamente increíble lo que nos sucedía: ninguno de nosotros hablaba el idioma del otro, sin embargo (aunque no nos explicamos cómo era posible) nos comunicábamos fácilmente. A veces, los cuatro nos reíamos a carcajadas, porque hasta parecía que se había despertado la telepátía entre nosotros. Y permanecimos juntos varios días de nuestra estadía en Perú.

Decidimos ir juntos al *Valle Sagrado de los Incas*. Salimos por la mañana bien temprano. Era uno de esos días en que podías sentir la frescura del amanecer en la piel. Y por todo tu ser, el sol se asomaba, mágico y poderoso, y sólo algunas nubes formaban un halo a su alrededor.

Cuando bajamos del micro que nos transportaba era muy temprano. Decidimos caminar por el valle y sentir su magia, energía e infinita inmensidad. Después de unas horas de admirar la belleza de las rui-

nas de Tambomachay y Sacsayhuamán, continuamos atravesando el valle. En ese momento vivimos una experiencia que nos dejó estupefactos.

Exactamente por encima de nosotros había un *Arco Iris completo*. Estaba perfectamente visible y delineado, con una colorimetría perfecta, que iba desde la punta del piso de nuestra izquierda hasta la punta del piso de la derecha. O sea, que estábamos en ese momento *exactamente* debajo del *Arco Iris* que se veía completo de una punta a la otra sin interrupción alguna...

- ¡Dios mío! ¿Puede esto ser posible? -me dije.

El impacto fue muy profundo para mí, a tal punto que me brotaron lágrimas de emoción ante la exquisita señal. Yo sabía claramente que era prácticamente imposible lograr ubicarse a voluntad en una posición de privilegio tal como la que nos encontrábamos, ya que estábamos *exactamente en el centro y por debajo de un Arco Iris "completo"*. Afortunadamente, yo no era el único que lo veía y experimentaba sino también *el Chaqueño*, Jean Luc y su novia.

Rápidamente, decidimos ubicarnos en formación, alineados lo más posible debajo del Arco Iris y caminamos hasta el centro exacto del mismo, mirando hacia arriba mientras observábamos el Arco Iris sin quitarle la vista por un instante.

De pronto desapareció del cénit. Los cuatro, alineados como si estuviéramos tomados de la mano, dimos un paso todos juntos hacia atrás, y entonces el Arco Iris podía verse por delante de nosotros. Volvimos a dar -los cuatro juntos- un paso hacia adelante y desaparecía nuevamente.

Decidimos entonces dar un paso más hacia delante y volvía a aparecer, pero esta vez detrás nuestro, dimos todos un paso para atrás y no se volvió a ver en el cénit...

Era increíble. Cuando no lo veíamos, era sin lugar a dudas porque estábamos exactamente debajo del Arco Iris. Por tal razón, si dábamos

un paso hacia adelante lo veíamos detrás de nosotros y si dábamos un paso atrás, lo veíamos por delante.

- ¿Podía ser esto posible? - nos preguntábamos.

Todos nos mirábamos absolutamente maravillados y desconcertados. Era una clara señal que demarcaba nuestra *sincronicidad* con la *naturaleza*. El estupor que producía estar en esa ubicación, prácticamente irrepetible, única y precisa, el hecho de vivir *ese precioso momento* en particular nos sensibilizaba a percibir al Arco Iris en sí, como si fuera una especie de *portal dimensional* para nosotros, comunicando una dimensión con otra, ya que de un lado podía verse el Arco Iris que estaba por delante y, con tan sólo un paso, ése mismo Arco Iris podía verse por detrás de nosotros.

Sentía algo muy especial cuando estaba exactamente en el centro, miraba hacia arriba hacia el cénit y el arco Iris no se veía. Ahí se encontraban el punto exacto “en el tiempo y en el espacio”. Sabíamos que el Arco Iris estaba allí pero no lo veíamos.

- ¿Cuántas cosas están ahí y no vemos si no nos movemos? - me preguntaba internamente.

Ese era el lugar del perfecto equilibrio. Creo firmemente que allí en una franja de aproximadamente 50 centímetros de ancho entre una punta del Arco Iris a la otra sucedió un contacto con algo más allá de nuestra comprensión, el contacto con “otra dimensión” que no vemos, pero que ahí *está*.

Lo que sucedía con el Arco Iris, era una forma que nos reflejaba eso que estaba sucediendo: uno podía pararse debajo de él, mirar hacia el cénit y no verlo y sin embargo, el Arco Iris siempre estaba ahí. Por lo tanto, el *portal* también allí estaba... aunque no lo viéramos. Era algo que no parecía sobrenatural, aunque sí lo era, debido a la exactitud y precisión sincrónica con que nosotros nos encontrábamos en el espacio y el tiempo “exactos” para vivir esa experiencia: en una franja de no más de 50 centímetros de ancho...

Sin lugar a dudas sucedieron muchísimas cosas, tanto en el plano consciente como en el inconsciente. Mucho más de lo que nosotros mismos podíamos comprender en ese momento. Ciertamente: inolvidable y mágico. En verdad, nos sentíamos *bendecidos por la naturaleza*, privilegiados incluso, por el milagro de haber encontrado la posición perfecta de una forma totalmente natural, como si hubiéramos sido “guiados” hasta allí.

Los buenos augurios eran obvios y el profundo respeto y la conexión con estas Benditas Tierras se hacía claramente visible. Creo que no mucha gente en el mundo habrá tenido la oportunidad de experimentar un fenómeno similar. Aún hoy me pregunto todavía:

¿Cuál era el mensaje que ese Arco Iris y toda la Sincronicidad vivida nos estaba dando?

¿Qué sería lo que la *Inteligencia de la Naturaleza* nos estaba comunicando a través de ese fenómeno?

El devenir del Futuro traería y seguirá trayendo sus respuestas, finalmente...

Unos cuantos años después de este suceso, y nuevamente “guiado” por la *sincronicidad*, en uno de nuestros viajes de investigación a la Patagonia, logré recopilar personalmente y en forma directa algunas de las leyendas sobre los Arco Iris de los Tehuelches y Patagones, pueblos originarios de la Patagonia Argentina. En la zona del Cerro Piltriquitrón¹⁵ cerca de la ciudad del El Bolsón en la Provincia de Río Negro, allí los antiguos lugareños montañeses descendientes de los originarios habitantes me contaron varias de estas leyendas sobre los Arco Iris en la zona; sumado a mi experiencia personal en Perú, escribí lo siguiente:

Quien logre encontrar el inicio o el final de un Arco Iris, estará apto para poder atravesar el Umbral que separa nuestra Dimensión de

¹⁵ Cerro sagrado para los pueblos originarios del lugar. Actualmente, en su valle se encuentra asentada la ciudad de “El Bolsón” caracterizada no sólo por su belleza sino por la particularidad de sus habitantes, en su mayoría artesanos, artistas, filósofos, buscadores de la verdad y de la vida en contacto y armonía con la naturaleza

otra sin dificultad, cuando el momento sea llegado.

Éste, en verdad, es el “Misterio Revelado” que oculta la famosa leyenda Irlandesa del caldero mágico repleto de oro que espera en el fin o en el inicio de un arco Iris, como premio a tal acceso y como símbolo del hallazgo de la eterna prosperidad y la abundancia concedida.

Pero el que encuentre el centro exacto debajo del Arco Iris y tome conciencia de ésto, se convertirá en Embajador entre dos dimensiones, entre dos Mundos, ya que su propia visión de la realidad será la llave dimensional que abrirá el Portal entre dimensiones, interconectando a ambas cuando esto le sea requerido.

Encontrarse ubicado con precisión en el centro exacto de este especialísimo lugar en el espacio y en el tiempo, es una clara señal de unidad entre diversas dimensiones.

Es el “El Llamado de los que habitan dentro y debajo de las Montañas”, “El Llamado de la Tierra Interna”, “El Llamado de los Hermanos Mayores”, “El Llamado de los Maestros del Espacio”, “El Llamado de los Dioses”.

Quien haya logrado arribar a este lugar de privilegio deberá responsabilizarse con su vida, ante la Misión que le será encomendada como Mediador ante los Gobiernos del Mundo cuando llegue el momento en que ELLOS deban darse a conocer.

Para el individuo que en algún momento de su existencia haya logrado ésto y en tanto se haya mantenido alineado y concierne en el Sendero de la Luz, el Amor y la Sabiduría y haya trabajado incesantemente para los más altos fines, verá que todos sus sueños serán cumplidos. Todo le será dado mientras él haya dado todo por el Mundo, convirtiéndose en un humilde ejemplo viviente del Amor, la Sabiduría y el Servicio desinteresado.



7.

LOS ANTIGUOS MAESTROS PACOS

Capítulo 7

LOS ANTIGUOS MAESTROS PACOS

En verdad, el viaje a Perú fue una experiencia fantástica. La cantidad de *sincronicidades* vinculadas con la *naturaleza* y a la gente que habita la zona fue verdaderamente impresionante. Relatar el camino del Inca, del cual realizamos tan sólo un tramo muy interesante por su vasta extensión, o nuestra experiencia en Machu Pichu, merecerían un libro dedicado exclusivamente a ello.

Mientras dialogábamos con los lugareños y les preguntábamos acerca de los *túneles subterráneos* existentes en la zona, uno de ellos sincrónica y amablemente nos llevó hacia una de las clásicas y conocidas entradas en la roca, denominadas “boca de túnel al mundo subterráneo”. Con total naturalidad y simpleza nos mostró abiertamente el hueco en el piso detrás de una gran roca.

Él nos contó la historia de unos arqueólogos e investigadores extranjeros que habían intentado penetrar en el *túnel* e investigar su extensión y contenido, pero fracasaron y se vieron forzados a volver por carecer de los equipos necesarios para seguir avanzando. La extensión de los *túneles* según ellos era muchísimo mayor de lo que se conocía oficialmente.

Nos comentaron también que hubo problemas con el gobierno de Perú a causa de estas y otras investigaciones, que llevaron a tomar la decisión de bloquear todas las entradas “boca de túnel” e impedir todo tipo de acceso a investigaciones futuras.

Según nos contaron algunos de los lugareños, el túnel se extiende por debajo de la tierra hasta el Lago Titicaca¹⁶ y más allá conecta con una bellísima y avanzada ciudad subterránea, habitable, que se en-

16. El lago natural que se encuentra a mayor altura sobre el nivel del mar en el planeta (3810 mts), en las fronteras entre Perú y Bolivia. Está habitado por varias culturas aborígenes con una sabiduría ancestral de enorme valor para la humanidad.

cuentra debajo de este lago. La tradición de estos pueblos cuenta que, por estas entradas que hoy están totalmente bloqueadas, desaparecieron los antiguos Incas "guiados" por los *Maestros Pacos*.

Los Incas se adentraron miles de kilómetros por túneles subterráneos, en una desesperada migración causada por la persecución de los colonizadores hispanos. Esta invasión los condujo a las sagradas ciudades subterráneas, escapando, ocultando de esta manera al pueblo invasor, en forma definitiva, su presencia y todo su conocimiento y desarrollo.

Decidimos, entonces, palpar bien de cerca estas historias e ir al Lago Titicaca, y así lo hicimos. Consultamos acerca del viaje que queríamos realizar y finalmente sacamos nuestros pasajes. Naturalmente, la *sincronicidad* continuaba haciendo su obra y nos llevó por selección natural hacia la Isla de Amantani¹⁷, en las entrañas del Sagrado Lago Titicaca.

Bendita y desafiante decisión...

Estábamos a punto de subir a la antigua lancha que habían designado para nuestro viaje. Además de llevar pasajeros en calidad de *turistas* (nosotros) también transportaban a los lugareños, alimentos y demás artículos de primera necesidad para los habitantes de las islas del Gran Lago Sagrado.¹⁸

Una vez a bordo, nos encontramos *sincrónicamente* con una pareja peruana, que también viajaba por turismo y que realizaba su extraño viaje de Luna de Miel a Amantani, conocida por ellos como "la isla elegida". Habíamos tenido la oportunidad de conversar antes de partir, más bien intentando establecer contacto y tratando de obtener alguna información *especial* acerca del Lago Sagrado.

Después de haberles formulado algunas preguntas y de haber gana-

¹⁷ El lago Titicaca posee varias islas, la mayoría de ellas habitadas. Viven en el lago diferentes etnias y pueblos originarios muy antiguos, por lo cual la diversidad y riqueza ancestral y cultural es inmensa.

¹⁸ Este lago, compartido por Perú y Bolivia, además de ser el lago navegable a mayor altura del mundo, se distingue por sus grandes dimensiones: una superficie aproximada de 8,490 km² y una profundidad de 280 metros. El lago Titicaca es, por esto y su riqueza ancestral, uno de los lugares más hermosos y misteriosos del planeta.

do su confianza, comenzaron a compartir con nosotros paulatinamente parte de su conocimiento. Sincrónicamente para nosotros, conocían el lago muy pero muy bien.

Él era un *Aymará*¹⁹ descendiente directo de los antiguos Maestros Incas: *Los Pacos*,²⁰ *cuyas huellas ya conocíamos y queríamos encontrar*. Él nos habló de los *Maestros Pacos* con muchísimo respeto y reverencia, demostrando con su actitud su estirpe y descendencia real.

Rápidamente, nos dimos cuenta de que teníamos una oportunidad maravillosa de aprendizaje ante nosotros, que la *sincronicidad* nos estaba proporcionando, ya que estábamos frente a un verdadero descendiente de “Los Pacos” (los Maestros Incas), que acababa de casarse.

Simplemente, por su actitud y por cómo se expresaba acerca de sus *ancestros*, percibimos claramente su sensibilidad y alineación, reconociendo inmediatamente nuestra mutua afinidad. Comentamos luego entre nosotros, muy sorprendidos, la notable *coincidencia significativa*, una vez más, guiándonos.

Con la sencillez digna de un verdadero caballero, él nos contó que había muchísimas leyendas acerca del Sagrado Lago Titicaca, pero que de todas ellas, él consideraba como ciertas sólo unas pocas, de acuerdo con su investigación y conocimiento.

Él y su esposa, compartieron con nosotros algunos datos muy interesantes, como por ejemplo que, en el pasado, los antiguos *Maestros Pacos* consultaban siempre en forma ritual a las *montañas* acerca de las dificultades que atravesaba la comunidad. Las *montañas* siempre les respondían en forma satisfactoria, debiendo aplicar lo que aconseja-

¹⁹ Los *Aymará* son un grupo de indígenas localizados principalmente en el altiplano de Bolivia y Perú. Actualmente, su mayor presencia se encuentra en el lago Titicaca. La ciudad de Tiabuanaco (hoy en ruinas y uno de sus más conocidos asentamientos del pasado), que data de 2000 años antes de Jesucristo, usualmente es referida como el primer estado *Aymará*.

²⁰ En el Perú y especialmente en la región de la sierra, los chamanes reciben el nombre de *Pacos* y a ellos se acude para buscar salida a problemas tan complejos como la cura de una enfermedad; un “daño”; el dolor de un amor no correspondido o la necesidad de pedir permiso a un *Apu* (antepasado) para practicar un acto determinado. Por todo ello, es común que se empleen indistintamente los términos *chamán*, *curandero*, *bechicero* o *mago* para hacer referencia a una misma realidad cultural y social.

ban, cuando fuera necesario.

También nos dijeron que los verdaderos *Maestros Pacos* habían aprendido a comunicarse con la *Madre Tierra* ²¹ en forma directa y que *Ella* siempre les respondía con certeza. Su profundo conocimiento y sabiduría partía siempre de la Pachamama, de la *Madre Tierra* y formaba parte de su *cosmovisión* la creencia en que *Ella* siempre protegía al pueblo que se ajustara a su Ley con respeto y reverencia.

Para nuestra sorpresa, nos comentó también que él era traductor del Aymará al castellano ²², ya que en muchas islas y, especialmente en Amantan! (la isla a la que íbamos) sólo se hablaba en Aymará.

Le pregunté directamente si era posible conocer físicamente a algún *Maestro Paco*, con el cual nos pudiéramos relacionar y hacerle algunas preguntas. Ante nuestra sorpresa, él me respondió que sí, que en la isla de Amantaní adonde íbamos, en la cima de la *montaña* más alta vivía un viejo anciano chamán Aymará, que era descendiente directo de los *Maestros Pacos*.

Y agregé que, puesto que él habitaba en la isla, si el destino así lo quería y el viejo anciano chamán lo consideraba auspicioso, quizás pudiéramos encontrarnos con él. Nos aseguró que iba a intentar gestionar nuestro encuentro cuando llegáramos, ya que coincidentemente, él y su flamante esposa hacían este viaje también por ese motivo, y debían entrevistarlo por temas personales.

La sorpresa, mezclada con alegría y agradecimiento, que teníamos a causa de la *sincronicidad* que nos “guiaba”, nos hacía salir de la vaina, especialmente a mí en este aspecto, ya que el *Chaqueño* era mucho más medido y escéptico que yo.

Mientras navegábamos en la antigua y desvencijada lancha por las

²¹ Los Aymará llaman a la Madre Tierra “la Pachamama” que en su cosmovisión y sabiduría ancestral tiene un significado muy profundo. Desde sus orígenes, realizan celebraciones, fiestas y rituales de alabanza a la Pachamama, que hasta el día de hoy conforman su cultura y representan un enorme legado para la civilización occidental.

²² Idioma español (en Argentina se nombra como castellano, proveniente de Castilla, España, que es uno de los cuatro idiomas oficiales de España, junto con el gallego, el catalán y el vasco).

-en ese momento- calmadas aguas del lago, vimos a lo lejos algo muy grande y extraño que no comprendimos. Flotaba a unos cuantos metros de nosotros; si bien parecía una isla normal, no lo era. De repente, sonó la bocina de la lancha y nos dimos cuenta de que nos dirigíamos directamente a ‘eso’ que estaba flotando pero que no podíamos identificar correctamente.

De pronto extrañamente, un espeso banco de niebla se interpuso exactamente sobre la superficie del lago que nos faltaba recorrer para llegar a la curiosa isla mientras la jovialidad que había entre los pasajeros, incluso en nosotros mismos, desapareció repentinamente. Una profunda sensación de miedo y desconcierto se apoderó de golpe de casi todos los que estábamos allí.

Nuestro compañero Aymar y su esposa no mostraron signos de alarma; él nos advirtió que estábamos muy cerca de las “islas flotantes”, islotes construidos por los mismos habitantes huéspedes del lago sagrado, con hojas de las más grandes, que obtenían de la prolífica vegetación del Lago y de sus propias islas flotantes, ya que estas extensas comunidades prácticamente “convivían” sobre el agua.

Estábamos frente a algo que escapaba de nuestra lógica y nuestro paradigma urbano, ya que el estilo de vida de esta “cultura flotante” superaba con creces lo que hubiéramos podido imaginar. Sin embargo, lo estábamos viendo y experimentando; era posible y era real.

Era notorio observar el extraño comportamiento de la espesa niebla que envolvía a estas extrañas islas flotantes. A medida que nos acercábamos, parecía que la misma naturaleza protegiera a la isla flotante por medio de la niebla, para su propia armonía y equilibrio...

La lancha que tomamos era también una lancha almacén que distribuía víveres para los lugareños de las islas flotantes. Desencajados, el *Chaqueño* y yo nos miramos. No podíamos creer lo que estábamos viendo. Era como si estuviéramos en otro mundo, ya que nuestros paradigmas acerca de las variadas culturas sobre la tierra habían estalla-

do en pedazos, expandiendo nuestra conciencia y nuestra visión del mundo y sus habitantes originarios.

Cuando estuvimos a escasos diez metros de la isla flotante, aún no podíamos comprender cómo estaba construida. Observábamos sorprendidos cómo la isla entera se movía, no sólo con el movimiento natural de las olas del agua sino también cuando uno de sus habitantes caminaba sobre la isla.

Con cada paso que daba el caminante, se creaba oleaje hacia nosotros y él hundía sus pies casi totalmente en el agua, aunque no del todo, gracias al colchón de hojas con el cual estaba hecha la propia isla. Así' vivían ellos, sobre una isla flotante y en chozas hecha de la misma caña. Allí desarrollaban sus vidas, conformando una comunidad verdaderamente sorprendente.

Luego del impacto producido por este suceso inesperado, continuamos más tarde hasta la isla "Amantaní", que ya podíamos ver con claridad. Al llegar, fuimos cordialmente recibidos por los isleños, que nos trataron con sumo respeto y atención. Al día siguiente nos pasarían a buscar a la misma hora que habíamos llegado, aproximadamente las 11:00 de la mañana. Teníamos un día completo en la isla y pasaríamos la noche allí.

Los turistas sólo éramos nosotros cuatro. Por lo tanto, para beneficio de la comunidad, los lugareños ofrecían sus casas para alojamiento. Lo hacían en forma ordenada, ya que para ser "anfitriones", debían ser aceptados como tales por el *consejo isleño*, que decidía quién podía -o no- atender a los turistas que viniesen a la isla.

Fuimos, por supuesto, alojados en dos casas diferentes, ambas de piedra y enteramente construidas por sus habitantes. Nos albergaban en su propia casa, donde ellos habitaban cotidianamente y podía notarse un poco más de cuidado en la habitación que nos adjudicaron. Era algo verdaderamente mágico y absolutamente natural. Nada era ficticio allí. Todo era así.

Mágicamente simple...

Nos comunicaron los horarios de las insólitas y extrañas comidas, muy tempranas por cierto para nuestras costumbres. Había un quincho en el que funcionaba una feria en donde los isleños vendían sus propias artesanías. Todo estaba organizado, según horarios y actividades que respetaban profundamente.

El matrimonio visitante pasaría por la tarde a buscarnos, si conseguía la autorización del *anciano chamán*. Para verlo, tendríamos que emprender el ascenso al cerro más alto y volver antes de que anocheciera. El hombre me pidió que, puesto que íbamos a subir juntos, le dijera cuál era mi inquietud en forma escrita, en caso de que tuviera alguna pregunta concreta, definida para hacerle. Sólo si la pregunta era considerada digna, sería aceptado y se me concedería la entrevista.

Me puse entonces a escribir:

Respetado Anciano Chamán:

Sé de la existencia de antiquísimas ciudades subterráneas en vuestras tierras, ya que mi propio Maestro me lo ha dicho y la naturaleza misma me lo ha confirmado a través de la lectura de sus señales.

Sé también en mi corazón que me encontraré con los Grandes Maestros que habitan las sagradas ciudades subterráneas de la tierra y que algún día encontraré el camino hacia Ellos...

¿Me encontraré pronto con Ellos?

Maestro... ¿La puerta de entrada al mundo subterráneo que me corresponde se encuentra en estas Tierras, si fuese aceptado?

¿Cuándo se realizará el encuentro?

Con todo respeto.

Un saludo fraternal... Su hermano y amigo

Marcelo

Le di la nota a nuestro amigo Aymará y en ese momento nos dijo que él subiría primero a ver al anciano junto a su esposa y que si éste aceptaba verme, no tendría inconveniente alguno en acompañarnos a verlo, subir nuevamente con nosotros y ser el traductor e intérprete en nuestro encuentro con el Chamán, y que sería un honor para él poder hacerlo. De todos modos, volvió a recordarnos que todo estaba sujeto a su decisión y aprobación.

Por la tardecita, sonaron las palmas en nuestra casa. Eran el Aymará y su esposa, maravillosamente felices por la buena noticia: el Chamán quería vernos y había aprobado mis preguntas.

Debíamos ir lo más rápido posible, puesto que ya era de tarde y había que estar de vuelta antes del anochecer. De no hacerlo, se tornaría peligroso, especialmente por los animales salvajes.

Inmediatamente emprendimos la marcha de ascenso al “cerro elegido”... Luego de reponernos del cansador pero mágico camino hacia la cima, nos hicieron esperar en la entrada de una especie de pequeña *ermita* de piedra con techo de cañas.

Nuestro guía entró en la ermita con sumo respeto, agachando su cabeza y diciendo algo en Aymará que no comprendimos. Podíamos escuchar claramente desde afuera, pero no veíamos nada. Cuando salió nos dijo que todo estaba bien y que debíamos esperar unos minutos a que el Chamán terminara sus rituales.

Entonces seríamos llamados por él mismo. Consulté, por supuesto, si había que pagarle algo, explicándole que queríamos colaborar con él, pero nuestro amigo se negó rotundamente.

Al rato apareció ante nosotros un verdadero Chamán, vestido sólo con un taparrabos, con el rostro bien pintado y con muchos colgantes en su cuello. Nos invitó a pasar muy amablemente, nos hizo sentar en el piso de la ermita -sumamente pequeña- y llamó a nuestro amigo Aymará, en su idioma, para que pasara también y nos hiciera de intérprete.

El anciano Chamán le impidió al Aymará que se sentara, pidiéndole claramente que se quedase parado para traducir. Sin lugar a dudas, el anciano inspiraba respeto y ascendencia. Mi amigo, el *Chaqueño* se quedó sentado detrás de mí y el Chamán me indicó personalmente que tomara un puñado de algunas hojas de coca²³ de una bolsa y lo pusiera entre sus manos.

El anciano Chamán, con el puñado de hojas elegido y en estado de trance, comenzó a tirar las hojas de coca hacia arriba, dejándolas caer lentamente en el piso frente a nosotros, en donde se encontraba el papel con mis preguntas. Parecía como si él estuviera leyendo según la posición en que las hojas caían sobre el piso; intuí esto, o algo así.

Inmediatamente después, comenzó a decir palabras que no comprendíamos en su idioma. Nuestro amigo Aymará dijo que eran *llamados a los ancestros* y que el anciano estaba esperando que *Ellos* lo autorizaran a darme la respuesta.

De pronto, el Chamán miró a nuestro amigo y le indicó que le leyera nuevamente mis preguntas, en especial la primera. Dijo que las respondería una a una y así lo hizo.

- ¿Me encontraré pronto con *Ellos*?

Y el anciano, con dulce voz y una mirada comprensiva y apacible, respondió a mi primera pregunta así:

- *Los encontrará, pero varios años adelante en el tiempo futuro.*

- Maestro ¿La puerta de entrada al mundo subterráneo que me corresponde se encuentra en estas tierras, si fuese aceptado?

- *La encontrará, pero no en estas tierras. Primero deberá hallarla en sus tierras y luego sucederá su esperado encuentro.*

-¿Cuándo se realizará el encuentro?

- *No puedo precisar cuándo... pero los ancestros aseguran que “será” más*

²³ Las hojas de coca, que se utilizan para realizar infusiones para aliviar el apañamiento, se utilizan también en rituales chamánicos.

adelante...

Y luego agregó, con la profundidad y mansedumbre de los santos, mirándome fijamente a los ojos y en su idioma:

- Los Ancestros están felices por sus preguntas y su respeto. Todo le será dado pero a su debido tiempo. Continúe sil camino con su Maestro y busque primero en su Tierra y luego fuera de ella... Y encontrará.

Las estrellas que corretean por el cielo también estarán relacionadas con Usted y su futuro es prometedor, pero de manera diferente a los demás.

De pronto, abruptamente hizo un ademán brusco y solicitó que nos retiráramos en seguida, porque era muy tarde y el sol iba a ponerse pronto. Nos despedimos, agradecemos con todo respeto y él hizo lo mismo. Bajamos rápidamente con nuestro compañero hacia la casa donde nos hospedábamos, donde nuestros anfitriones nos esperaban con la cena.

Quedamos muy impresionados con lo vivido y en especial con las respuestas dadas por el anciano Chamán. Llegamos siendo ya de noche. Cenamos la extraña y típica comida de la isla y regresamos al otro día desandando el camino por donde habíamos llegado, pero ahora, con otras *respuestas* para reflexionar y que el Maestro Paco nos había legado.



También algo verdaderamente muy especial sincronizó en Quenco, en el valle Sagrado de los Incas, en verdad algo que habíamos ido a buscar al salir de viaje pero que ya no esperábamos que sucediese. Apenas un par de días después de lo sucedido con el anciano Chamán, que vale la pena compartir. Recuerdo estas ruinas sobre el Valle de Cusco con mucho respeto, dado que una tarde que el *Chaqueño* y yo habíamos decidido ir al valle Sagrado solos, nos sucedió algo verdaderamente fuera de lo común.

Habíamos caminado toda la tarde por el valle Sagrado. Estábamos un poco cansados pero decidimos seguir viaje e ir a las ruinas de Quenco. Cuando llegamos, paseamos alrededor de la montaña donde estaban emplazadas las ruinas y luego decidimos subir a la montaña, que parecía encantada. Las ruinas sobresalían visiblemente, creando un espectáculo visual muy particular. Recuerdo que el *Chaqueño* decidió en un momento bajar a dar una vuelta, ya que yo le pedí que quería quedarme en la montaña descansando y reflexionando un rato. Me senté en el piso de la montaña, cerca de la cima. Desde allí, podía observar claramente el valle Sagrado y veía también al *Chaqueño*, que ya había llegado hasta abajo.

Detrás de donde yo estaba sentado, el pasto y la vegetación eran bastante altos, estiré mi brazo hacia atrás sin mirar, para apoyarme en la pared de la montaña y respaldarme en ella. Fue enorme mi sorpresa, cuando de pronto mi brazo se hundió en la montaña y casi caigo.

Corrí la vegetación que no me dejaba ver bien y, ante mi sorpresa, un túnel de un metro de ancho por un metro de alto se abría hacia adentro de la montaña. Me puse blanco. Era lo que habíamos buscado durante todo nuestro viaje... ¡Y ahí estaba! Grité con toda mi fuerza al *Chaqueño*, que se encontraba abajo y él subió velozmente por la ladera preocupadísimo por mi llamado.

- ¡No lo puedo creer, Mare! Esto es impresionante... parece una entrada. Tenemos que entrar ¿no? -me dijo el Chaqueño sorprendido.

- ¡Por supuesto! -afirmé, aunque en verdad, tenía un miedo atroz.

Finalmente, decidimos hacerlo. Tomé la linterna que siempre llevaba conmigo y la encendí. El túnel realizado en la roca era sumamente oscuro y pequeño. Una fresca brisa provenía de su interior. Me arrodillé y entramos gateando, ya que era imposible hacerlo de otra forma.

Por un momento, se cruzó por mi mente antes de entrar, que por el tamaño que tenía el túnel, si de pronto algo venía de frente (fuera una rata, un animal o cualquier otra cosa), iba a resultar prácticamente im-

posible eludirlo. Con ese pensamiento presente, tomé fuerza y me dije a mí mismo: *a esto vinimos*. Por supuesto, confiaba en que nada vendría de frente hacia nosotros...

Con mi linterna alumbraba hacia delante. Sin embargo, no lograba ver mucho aún. Habíamos recorrido unos 30 metros cuando empecé a percibir una extraña sensación de malestar. Le decía al *Chaqueño* que sentía el peso de la montaña en mi espalda y que a veces, a medida que avanzaba, parecía como si me fuera a aplastar...

Por momentos no me sentía nada bien pero seguí insistiendo hacia delante, hasta que logramos ver con nuestra linterna algo que bloqueaba el túnel, bien en el fondo. Nos habremos arrastrado por el túnel unos cuantos metros hasta que se hizo más grande aún, más alto y más ancho, tanto que pudimos ponernos de pie ambos dentro del *túnel*, el mismo que minutos antes habíamos recorrido arrastrándonos.

La sorpresa nos dejó atónitos... cuando por gracia infinita, porque no me cabe otro calificativo, enfoqué con la linterna hacia abajo, hacia el piso exactamente delante de mí y descubrí que allí había un pozo, que daba a una caverna dentro de la montaña. Simplemente, si hubiera dado un paso más, hubiera caído en él y no creo que hubiera quedado vivo, pues la caída era de unos 7 u 8 metros de profundidad.

Sorprendidos, iluminamos con la linterna dentro del pozo y vimos que hacia la derecha continuaba otro túnel que se dirigía más adentro de la montaña, pero en forma descendente. Sin lugar a dudas, si hubiéramos tenido equipos para poder bajar lo habríamos hecho.

Pero eso no fue todo. El pozo estaba ubicado exactamente sobre el túnel, obstaculizando el avance más allá de él pero cuando enfoqué con la linterna exactamente enfrente de nosotros, al otro lado del pozo, lo que allí había me electrizó. Encontramos un sillón construido en piedra, con sus apoyabrazos claramente definidos, justo frente a nosotros del otro lado del pozo; lo saltamos y nos sentamos en él, de uno en uno...

Nunca más en mi vida olvidé este suceso, que tomé para mí como una especie de *bautismo subterráneo* concedido totalmente, y sin lugar a dudas, por la *sincronicidad*., ya que desde esos años había despertado en mí una extraña e intensa pasión por todo lo que se refiere a túneles subterráneos y ciudades intraterrenas.

Allí comenzó mi relación con la Tierra Interna, aunque en aquel momento no comprendí en absoluto la magnitud de los sucesos que nos habían acontecido y lo que estos significarían en mi futuro.





LOS AÑOS DEL DESPERTAR

Capítulo 8

LOS AÑOS DEL DESPERTAR

A nuestro regreso del Viaje a Perú, el Maestro nos recibió casi con honores. Nos hizo relatar varias veces nuestra experiencia en el viaje de contacto con los *centros sagrados de la tierra* en el Perú, un suceso que él había calificado como muy satisfactorio y nutritivo.

El tiempo de la adolescencia había pasado muy rápidamente para mí, entre el estudio, la música, el trabajo interno en mi profunda reflexión, el externo en el mundo y las permanentes reuniones con el Maestro Yaco.

Un buen día, como era nuestra costumbre, tomábamos café ²⁴ en un pequeño barcito frente a su casa. Era un lugar que él quería mucho y que yo también aprendí a valorar, dado que allí se daban siempre las reuniones más maravillosas y trascendentes; allí el Maestro me entrenaba en *cómo preguntarme* y cómo preguntar para poder obtener una *verdadera respuesta*. Ese era uno de los tantos mágicos mecanismos que él utilizaba para *guiarnos* en nuestro inicio del Sendero.

Aquel día el Maestro estaba muy extraño y especial. Yo lo percibí así y él lo hizo notar más de lo normal, dada la gravedad que le quería imprimir a los sucesos.

Apenas llegó, su actitud fue diferente de lo habitual; me abrazó de una forma fuera de lo común, que alertó aún más mi sensibilidad. La gravedad podía percibirse en el aire y, en su rostro, su amor infinito. La trascendencia de su voz era notablemente diferente... Sin lugar a dudas, algo muy importante le había sucedido y por lo que podía percibir, eso me involucraba directamente.

El Maestro me dijo que ése iba a ser un día muy especial e inolvida-

24 En Argentina, en general, "tomar un café" significa no sólo eso, sino una oportunidad para charlar y conversar con amigos. Con el Maestro en particular, era una gran oportunidad para las charlas profundas, la investigación, el diseño del futuro y la reflexión

ble para mí; que debía estar muy, pero muy atento, ya que quería darme unos libros que él consideraba muy importantes y que sabía claramente que yo tenía que leer. Luego me dijo que al final de nuestra charla iba a recibir de él una revelación que había tenido y que estaba relacionada conmigo. La sintetizó en una frase mántrica personal, que me entregó en un pequeño papel mecanografiado, mientras me decía:

- En esta frase que te entrego está cifrado parte de tu posible Futuro. Guárdala como tu más preciado tesoro, ya que a su debido tiempo cumplirá su cometido y te será revelado su profundo y trascendente significado. No intentes comprenderla hoy, ya que aún no estás listo. Y no me preguntes qué significa sin haber reflexionado por largo tiempo... hasta dentro de unos cuantos años, cuando todo esté ya más claro y maduro.

Y con profundidad infinita agregó:

- Deberás protegerla y llevarla siempre contigo. Nunca la extravíes ni la abandones. En algún momento, en nuestro futuro, te la pediré y deberás tenerla contigo. Esta será una prueba muy importante, que espera por ti en el futuro.

Se quedó en silencio por un momento y finalizó diciendo:

- El portador de esta frase, deberá guardarla y protegerla muy especialmente, ya que ha sido escrita desde el Futuro: para tu Futuro y el de toda la Humanidad.

El Maestro levantó la copa de agua que acompañaba su café en señal de celebración para brindar golpeando mi copa, poniendo así de manifiesto la trascendencia del momento. Luego, clavó sus dulces ojos -profundos y almendrados- en mí, dejando traslucir una compasión infinita que brotaba de todo su ser.

De pronto, todo en el bar pareció desvanecerse y alrededor de nosotros todo parecía estar en otra dimensión. Nada parecía existir allá afuera. Una corriente eléctrica intensa comenzó a circular por mi cuerpo, dando una nueva señal de trascendencia y oportunidad, mientras nos sumergíamos paulatinamente en una atmósfera de *Santidad, Bie-*

naventuranza, Alegría y Sencillez.

Y como siempre sucedía (y él por supuesto lo señalaba para que lo reconociéramos), nos envolvía una profunda sensación de levedad, de paz interior, de *silencio*, de *amor incondicional*, arribando finalmente a una reveladora *Expansión de Conciencia*²⁵ como siempre sucedía. En ese momento exacto, hacerle una pregunta podía hacerlo reír a carcajadas y obligarlo a terminar la charla debido a la risa o bien podía ser el puente para poder disfrutar de la *luz* de su enseñanza y sabiduría un rato más. Siempre me deslumbraba con su precisión y exactitud; y en nuestro diálogo Maestro-Discípulo, en muchas oportunidades, esto desembocaba en una risa “compinche”²⁶ totalmente fuera de lo común que, conmigo, no podía nunca contener.

Él tenía la extraña habilidad de conducirnos, guiarnos en el proceso de la ascensión de nuestra realidad habitual a una realidad superior, a otra Dimensión, y de introducirnos en ella a través de la profundidad de su palabra Mántrica. Y todo lo hacía en un abrir y cerrar de ojos, de una manera absolutamente sencilla, humilde y natural.

En esos momentos de ascensión y de contacto con otras dimensiones, el Maestro irradiaba todo el esplendor de su luz; su rostro se desdibujaba, mientras parecía iluminarse e iluminarnos a todos los presentes. Y por primera vez, percibí cuál podría ser la atmósfera de la *Santidad*, de la *Beatitud*, de la *verdadera Iluminación*.

Estaba más que claro para mí que, de todas las personas que había conocido en mi vida, él era el único que -consistentemente- aplicaba la enseñanza que predicaba. Uno podía observar claramente sus cambios y transformaciones, experiencias que él mismo atravesaba junto con nosotros, aunque muchísimas veces no llegara a comprenderlo en su total magnitud, sobre todo en los primeros años junto a él, princi-

²⁵ El maestro se refería muy a menudo a esos estados en los que la conciencia se expande y es capaz de explorar zonas desconocidas aún, siendo entonces capaz de “contactar” con otras realidades, más allá de nosotros mismos.

²⁶ Se mencionan como “compinches” a los amigos y compañeros que comparten aventuras y una amistad profunda e incondicional.

palmente debido a mi inconsciencia e ignorancia acerca de los procesos internos y su profunda implicancia en nuestras vidas.

Finalmente, quedaba siempre de manifiesto que *el Maestro es el Maestro...* Él siempre se adelantaba, veía más allá... Y el tiempo y la vida siempre se encargaron de mostrarme -una y otra vez- que él finalmente, siempre tenía razón. Sin duda, como me lo había demostrado al jugar *Billar Zen*, estaba muchas carambolas por delante de mí en el juego de la vida. Esto era así, ante todo, porque, simplemente, él era quien se encontraba más cerca de “la fuente verdadera”. Era él quien primero había despertado y quién estaba siempre por delante de nosotros marcándonos el camino que ya había recorrido mucho antes.

Y fue después de decirme aquellas palabras que el Maestro sacó del impecable bolsillo de su traje un pequeño papel, escrito a máquina por él mismo. Me lo entregó solemnemente, bendiciendo el momento con sus lágrimas de *amor y reconocimiento*.

A medida que lo iba re-conociendo, me daba cuenta de que no estaba frente a una persona más, sino más bien ante un ser humano *extra-ordinario*, totalmente fuera de lo común, profundamente *Sabio e Iluminado*.

Inmediatamente, mis lágrimas también empezaron a correr por mi rostro. Aún no había podido leer la frase debido al impacto de lo que estaba sucediendo. Cuando logré reacomodarme, leí en voz alta lo siguiente:

“El Consejo Planetario marcó el inicio de una Nueva Era.

El trabajo preliminar había concluido.

Los organismos representantes se habían establecido.

La Tierra estaba lista para recibir a su Ángel Planetario y, de ahora en más, la Confraternidad del Espacio era la meta inmediata.”

Y A C O A L B A L A

Quedé tan conmocionado que debí leerlo una vez más...

No entendía demasiado lo que esa frase significaba, pero ya me había sido advertido que no debía preocuparme por ello. Guardé “El Legado” del Maestro en mi portadocumentos y, en ese momento, sonriendo con su típico gesto, me entregó los dos libros que me había prometido: uno era grande y de color Azul, perteneciente a una edición maravillosa de la colección “Otros Mundos”²⁷; su nombre: “*Shambhala, Oasis de Luz*” de Andrew Thomas. Y luego me entregó un libro mucho más pequeño de color verde.

- *Este es el libro que te comenté, Marcelito. Pero debes leerlo después de “Shambhala”. Coméntame qué te pareció cuando termines ambos...*

- Maestro ¡*La Tierra Hueca* del Dr. Raymond Bernard! ¿Qué es esto? ¿Cómo que la Tierra es hueca? No entiendo... -le dije totalmente desconcertado. Eso no es lo que dice la ciencia -agregué.

- *Hay muchísimos Misterios, Marcelito, que aún no han sido revelados a la humanidad. Ya lo sabremos a su tiempo... feblemente. Lee y entérate, nada más... tan sólo eso, por el momento* -concluyó.

Nos despedimos con su clásico y maravilloso abrazo y con su bellissimo y tradicional saludo:

- ¡*Felicidad y Paz, Marcelito!*

Y así, comenzó el sendero para mí, para mis padres, mis amigos, mi trabajo, mis hermanos. Toda mi familia se oponía, tenían miedo de que cambiara; tenían pánico de que esa transformación que se venía perfilando aconteciera de forma definitiva en mí.

Gracias a Dios, supe reconocer al Maestro y tuve la suficiente visión como para sostener mi vida y seguir los designios de mi propia alma, en especial en ese álgido momento de profundo cambio y transformación, donde el sendero siempre se hace muy duro: en los inicios del camino hacia *el despertar*.

27 Editorial Plaza y Janés. España.



TANGIBLES E INTANGIBLES

Capítulo 9

TANGIBLES E INTANGIBLES

En mi caso particular, *el despenar* comenzó a poner de manifiesto sus *efectos* cuando empecé a preguntarme unas cuantas cosas que, claramente, no tenían respuesta ni sentido. Cosas que antes, nunca, me había preguntado.

De pronto, comencé a observar el mundo con otros ojos. Todo parecía estar invertido. Todo estaba mal hecho: las leyes, su aplicación y los principios y valores que pueden crear una vida realmente plena, estaban totalmente menospreciados. Comencé a descubrir paulatinamente cómo funcionaba el *sistema* que impera y rige a nuestra civilización y agobia a la humanidad con la falta de una correcta y equitativa distribución de las riquezas, adormeciéndola a través de los medios masivos de comunicación (controlados y dirigidos por y para ellos mismos), utilizados para *comunicar* sólo aquello que es conveniente para ellos mismos, para sostener el *sistema*, siempre para su propio beneficio y sólo muy pocas veces para el de nuestros pueblos.

Este *sistema* opera corrompiendo gobiernos e instituciones, endeudando países, o sobornándolos para controlarlos a su gusto y antojo; fomentando una política pública basada en la cultura de la guerra, de la división, basada en el miedo, el terror, la violencia y la supremacía del poder por el poder y jamás enfocada a lograr una *Paz real, verdadera y sustentable*.

¿Quiénes son los que manejan los finos y delicados hilos que conforman el *sistema* que nos rige?

¿Cuál es ese famoso *Gobierno Secreto*?

¿Quiénes lo integran y cuáles son sus intenciones?

Mientras se operaba en mí ese despertar, me preguntaba una y otra vez por qué millones se morían de hambre en el mundo, cuando en

verdad los recursos son suficientes como para abastecer las necesidades básicas de toda la humanidad. Sin embargo, veía que los ricos no querían ceder nada de sí para ser apenas un poco menos ricos y que así los pobres dejaran de serlo.

Nada de esto tenía sentido y percibía que no estaba tampoco alineado con la VIDA con mayúsculas. Por otra parte, la violencia y delincuencia crecían y las cárceles y las enfermedades también, día a día. Sin duda, lamentablemente era una rueda sin fin, interminable y que parecía no detenerse.

La falta de seguridad social y la masiva destrucción de nuestro *medio ambiente* estaban lesionando severamente al mundo con todo lo que habita en él... Ante tal situación, pareciera que la humanidad hubiera ya decidido su curso y de no mediar un cambio profundo en la conciencia de la sociedad toda, estaría condenada finalmente a la destrucción.

Sin lugar a dudas, uno de los mayores desafíos de la Humanidad en este nuevo milenio es *despertar* y legar a las generaciones futuras una verdadera *Conciencia Paz* y una *Cultura de Paz*, instaurada y expresándose entre todos los habitantes de la Tierra. Para que ambas sean sustentables²⁸, deben estar basadas en principios y valores, siendo éste el primer paso y la antesala de una conducta renovadora y revolucionaria en el ser humano, tanto para consigo mismo como hacia los reinos de la naturaleza. Este excepcional síntoma de evolución humana nos conducirá inexorablemente a un mayor conocimiento de nuestra esencia y de nuestra anatomía interna.

En este momento, a pesar de tanta injusticia y devastación, estamos asistiendo, conciente o inconscientemente, a un profundo *Despertar de la Conciencia*, tanto en las *mentes* como en los *corazones* de los seres humanos. Éste es el indicio que marca el comienzo del sendero hacia el destino que debe abordar el hombre.

Frente al terrible dilema social que vive la humanidad, ésta debe

²⁸ *Sustentable, en el sentido de sostenibles a través del tiempo.*

concientizar como parte integrante de nuestra realidad la presencia de una arcana y profunda sabiduría, que está inmersa en un continente inexplorado y desconocido, al que se ve expuesta la humanidad entera: este continente es el *reino de los Intangibles*.

La confrontación e interacción entre lo *tangible* y lo *intangible* ha desafiado al mundo del conocimiento humano por antiquísimas edades, trasladando hasta hoy todo su potencial, aún no descifrado ni comprendido. La tendencia mundial enfocada hacia el materialismo y el esfuerzo humano por satisfacer sus necesidades, alejó paulatinamente al hombre de la sabiduría y del conocimiento almacenado en el *reino de lo intangible*.

Así, un mayor *enfoque en lo material* se corresponde con un mayor criterio de *tangibilidad*. Esta situación ha minado el equilibrio *tangible-intangible* en la *conciencia social*, conduciendo al estado actual a la humanidad, que ha perdido de vista por completo los verdaderos principios y valores, que tienen sus raíces en el *reino de lo intangible*.

Para el hombre actual, hablar de lo *intangible* es hablar de *irrealidad*. Esta antigua creencia, generada por la decadente cultura de lo material, ha devastado la invaluable aptitud de servicio y la correcta aspiración espiritual del hombre, minando en su memoria cultural la incidencia de lo *intangible*. Por esta razón, nuestra conciencia recurre a lo *intangible* cuando sale a nuestro encuentro la necesidad de una profunda y radical transformación interior.

Lo mismo sucede en las raíces del propio género humano. Hoy más que nunca se torna necesario inclinar la balanza hacia una nueva actitud basada en el equilibrio de lo *tangible* y lo *intangible*. Invariablemente, el exceso de lo tangible ha llevado a toda la humanidad a una conducta de escasez, tanto económica como espiritual, dejando entrever la ausencia de verdadera efectividad en ambos campos del comportamiento social.

Hoy más que nunca se requieren manifestaciones que tiendan a ges-

tar un sano equilibrio entre lo *tangible* y lo *intangible*.

Cuando las afinidades, conductas, relaciones y comportamientos humanos estén profundamente basados en una lógica *intangible* y éstos sean comprendidos y aceptados como parte de la evolución social del género humano, estaremos al borde de la renovación de los más altos principios y valores, los que han dado origen a toda sociedad humana.

Esta condición, que implica una restauración de la conciencia social, nos dejará expuestos finalmente a una nueva interacción entre ambos estados: *lo tangible* y *lo intangible*.

La *conciencia de lo Intangible* es una poderosa herramienta para el desarrollo de una nueva educación. Es una realidad oculta hasta hoy que es capaz de trascender el tiempo y el espacio, del mismo modo que es capaz de contener el origen de todo lo tangible y de conducir al mundo a una profunda restauración que le permita expresar y hacer resplandecer tanto su luz como su incipiente madurez.

Pero todo esto sólo puede suceder si creemos positivamente en un futuro pleno de verdadera *paz* y *prosperidad* entre todos los hombres.

Si creemos que la *paz* y la *prosperidad* para todos es posible, *lo es*.

En el momento en que logramos esa profunda creencia y convicción, es cuando la revelación de una tenue voz es emitida desde el *reino de lo intangible*, susurrándonos el reencuentro de los *hombres con los hombres*²⁹ y despertando la conciencia de todos aquellos que buscan el verdadero bien del mundo y de toda la humanidad.



**CONCIENTIZAR LO INTANGIBLE,
ES CONCIENTIZAR EL PODER DE LA CREENCIA
COMO MATRIZ DE TODA CREACIÓN**



²⁹ *Hombres, en el sentido de "Género Humano".*

CREENCIA y CONCIENCIA DE PAZ

Una efectiva *Educación para la Paz* deberá provocar una *revolución en la conciencia*, despertando así los *corazones* adormecidos de los hombres, partiendo de la comprensión de que la raíz del pensamiento humano tiene una esencia dualista.

Cuando la verdadera paz se establece, la grada de su presencia nos acerca a lo eterno e inmortal. Esta *Conciencia de Paz* deberá migrar hacia su dimensión original: la *Dimensión de la Unidad*. Ella³⁰ se adapta a toda creencia e idiosincrasia, *reflejando la paz que subyace en lo real, en lo que es y permanece*. Ella es llamada también la base de la *Cultura de Paz*.

En ese tránsito hacia la dimensión de la unidad es revelada la experiencia de la paz como *memoria profunda y olvidada del corazón*. El *despertar de la memoria del corazón* nos conduce a la renovación porque en lo más profundo de nuestros corazones se encuentra alojada una memoria casi olvidada y perdida en los confines de los tiempos y la evolución.

Sin embargo, se ha revelado que esta memoria milenaria posee el conocimiento del sí mismo: la verdadera vivencia de la paz. De esta manera, se torna imprescindible ser *concientes* de que en nuestra memoria más profunda se encuentra el conocimiento de la vivencia de la paz y que este olvido aún permanece *inconsciente* en nosotros.

Este olvido de la *paz en el hombre* -que es equivalente al olvido de sí mismo-, nos lleva a comprender la importancia de educar concientizando y afirmando la *Creencia en la Paz*. Si nosotros no creemos en ella, no podemos esperar que lo hagan nuestros niños. Nuestra creencia en que la paz es posible se establece cuando afirmamos concientemente esta realidad, constituyéndose así en nuestra *primera acción hacia la paz*.

Por lo tanto, la *primera acción de paz* que debemos realizar *es creer que la paz es posible en nuestro mundo*. En verdad, no hay mayor acción

30 Ella: la profunda *Conciencia de Paz* en nosotros.

de paz que el hecho de *creer en la paz*. Cuantos más seres humanos creamos conscientemente que la paz es posible, estaremos reconstruyendo las bases de *una verdadera Cultura de Paz y Unidad entre los habitantes de la Tierra*.

No me cansaré de repetirlo hasta que se grabe en lo profundo de nuestra Conciencia:

“La primera Acción de Paz es Creer que la Paz es posible en la Tierra”.



10.

EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

Capítulo 10

EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

Educación para la Paz Interior

Para que haya Paz en el mundo debe haber Paz previamente en nuestro Interior.

Para que pueda haber Paz en nuestro Interior debemos conocernos a nosotros mismos.

Despertar a la Conciencia de Paz Interior

La UNESCO nos recuerda en su famosa declaración que ***“las guerras nacen en las mentes de los hombres y es en las mentes de los hombres donde deben erguirse los baluartes de la paz”***.

Así que de eso se trata: ***tres baluartes hacia el despertar de la conciencia.***

Para poder erigir en nuestra mente los *baluartes de la paz*, debemos enfocarnos inicialmente en el trabajo Interior que debe realizarse. Cuando *despertamos* tomamos conciencia de que somos nosotros mismos los que debemos transformarnos, los que debemos cambiar nuestras actitudes. Sólo así podremos obtener en nuestro interior una *Conciencia de Paz* verdadera y sustentable.

Por lo tanto, para poder saber qué debemos cambiar, debemos conocernos a nosotros mismos, **observándonos.**

Es aquí donde se presenta el ***primer baluarte de la paz: Atenta Observación volcada hacia nosotros mismos.***

Es la “atención” hacia lo que pensamos, hacia lo que sentimos, hacia lo que decimos y hacia lo que hacemos. Cuando todos estos aspectos están alineados, logramos el estado de expresión que llamamos *congruencia*. Tan sólo debemos observar en nosotros mismos lo que esté

sucediendo, sin condenar ni justificar nada de lo observado.

A medida que se ejercita la *Atenta Observación*, ésta va produciendo profundas y graduales *expansiones en nuestra conciencia*, como un resultado lógico y natural de haber comenzado a conocernos.

A través de la *Atenta Observación* podremos mirar lo que sucede en nosotros mismos y al comenzar a conocernos, comenzaremos simplemente a modificar nuestras actitudes naturalmente. Si aprendemos a conocernos, podremos entonces reconocer lo que no se ajusta a nuestros *principios y valores*, para así luego poder modificar lo que consideramos como *no alineado* a nuestra realidad interior, cambiándolo, modificándolo y transformándolo.

Cuando la *Atenta Observación* se ha instalado en nuestro carácter, y hemos incorporado como algo totalmente natural el hábito de estar atentos a nosotros mismos, podremos comenzar a modificar las acciones derivadas de las actitudes que no coinciden con lo que verdaderamente deseamos.

Cuando finalmente logramos instalar en nuestro interior esta habilidad, el ***primer baluarte de la paz*** se manifiesta en nosotros: la ***Atenta Observación*** de sí.

Una vez alcanzada e integrada en nuestra conciencia, la trascendencia de la expansión lograda y con el desarrollo progresivo de la ***Atenta Observación***, estamos aptos para expresar el ***segundo baluarte de la paz***, que se presenta como un despertar en nuestra conciencia del propósito personal y grupal: ***Conciencia de Propósito***.

Esta dimensión de la conciencia se alcanza a través de la ***Atenta Observación*** (primer baluarte), explorando y conociendo desde ese estado de nuestro Interior, hasta poder ver con claridad -en primera instancia- y definir con precisión -posteriormente- nuestro propósito en la vida, nuestro sueño y nuestro profundo sentido de vivir.

Cuando alcanzamos a vislumbrar y definir nuestro *verdadero propósito* de vivir, nuestro panorama aumenta gradualmente en forma tan

considerable, que motiva nuestra vida definitivamente, dándole sentido y profundo significado.

¿Por qué? Porque ya tenemos adónde ir, ya sabemos qué queremos y adónde vamos, cuál es nuestro sueño y qué debemos hacer para alcanzarlo.

En esa dimensión de la conciencia, todo se torna claro y transparente. Y es aquí donde las *coincidencias significativas* comienzan a presentarse, atraídas magnéticamente por el flujo de energía dirigido hacia la toma de conciencia de nuestro propósito.

Esta toma de conciencia modifica nuestra realidad, acercándonos más y más a nuestro destino deseado, mientras que las circunstancias de la vida se entrelazan mágicamente, dejando de manifiesto a la *Inteligencia de la Naturaleza* y a su exquisito *orden*, que se expresa a través del principio que conocemos como *sincronicidad* con todo lo que nos rodea.

Las *coincidencias con significado* generalmente nos sorprenden. Ellas son las primeras respuestas que obtenemos cuando estamos en sintonía con la *vida*, es decir, con la *Inteligencia de la Naturaleza*.

Si proseguimos sosteniendo nuestro trabajo interior y permanecemos intensamente enfocados en nuestro propósito y nos dejamos guiar por las *coincidencias significativas* que nos marcan el camino a seguir, éstas aumentarán. Entonces, *la belleza y la alegría* se instalarán en tu vida permanentemente, porque has establecido contacto con ese *lenguaje olvidado* que nos ofrece la vida: el lenguaje de la *sincronicidad*.

El estado interior de sensibilidad a las sincronicidades nos indicará la presencia concreta de nuestra *señal*, tanto personal como grupal. La presencia de la *sincronicidad* simboliza la *correcta señal* que nos marca con toda claridad que estamos avanzando en el sentido correcto hacia nuestro *destino* buscado.

Cuando tomamos *Conciencia de Propósito* y trabajamos para hacerlo realidad, la vida y el universo se aproximan a nosotros, a través del lenguaje de las *coincidencias significativas* en la vida cotidiana. Si se-

guimos el itinerario que ellas nos proponen, nuestro estado interior atraerá la presencia de la *sincronicidad*, como un *orden mayor* y éste nos guiará directamente hacia la meta.

Cuando el estado de ***Atenta Observación*** se ha instalado en nosotros y ya hemos tomado ***conciencia de nuestro propósito personal y grupal***, continuamos expandiendo nuestra conciencia y despertando gradualmente, podemos acceder al ***tercer baluarte de la paz: La Conciencia del A-mor (sin muerte)***.

En este punto, la vida se transforma en una permanente actitud de *comprensión y agradecimiento*, disfrutando la oportunidad de estar vivos, experimentando y compartiendo *la magia de la amistad*, brindándose incondicionalmente al servicio de nuestros semejantes, descubriendo su mayor legado de paz: *la felicidad humana*.

Cuando esta actividad conciente se expresa desinteresadamente, desarrollamos la capacidad de generar una actitud de empatía que nos conecta directamente con los otros, nos permite reconocer *la belleza de la unidad en la diversidad* y nos integra conscientemente con un *orden superior: la Conciencia del A-mor*.

El A-mor es el eterno principio que unifica, amalgamando cohesivamente todo lo que existe en la creación.

El perdón, la compasión y la belleza son sus primeras y características expresiones. *La misericordia y la bienaventuranza* son el gran destello de su iluminación posterior que nos indica, finalmente, el verdadero y más profundo *despertar de la Conciencia del A-mor* en nosotros mismos.

Cuando estos tres baluartes se hayan expresado en la vida cotidiana de la sociedad toda, la humanidad enfrentará con naturalidad esta realidad y recién entonces será capaz de hacer precipitar ese futuro tan esperado de ***Unidad en la Diversidad***. Como resultado de ello, la naturaleza entera se verá renovada y así la tierra se acercará paulatinamente cada día más al paraíso.





SI CREEES, CREAS...

Capítulo 11

SI CREES, CREAS...

Si creemos que es posible, tendremos razón. Si creemos que es imposible, también tendremos razón. El secreto consiste en decidir qué elección tomar, qué creencia elegir y afirmarla en nosotros mismos para luego trabajar en consecuencia.

Fue así como descubrí que aquello que nos permitamos ver y aceptar, en sí, lo que nos permitamos **soñar**, marcará al mismo tiempo el “piso” y el “techo” de nuestras aspiraciones tanto espirituales como materiales y, finalmente, de nuestras realizaciones.

Entonces comprendí algo que elegí llamar la Gran Revelación.

Luego de recibirla, me senté en mi máquina y como de costumbre, llevado absolutamente por la inspiración, absorbo en ella, escribí:

Permítete *Creer*.

Permítete *Crear*.

Tú eres capaz de hacerlo.

Tú tienes el poder para *Creer* en lo que desees
y así *Crearlo*.

Cuando uno *Cree* que es posible,
el Universo entero conspira para realizarlo.

¿Por qué?

Porque el Universo es *Creencia* Manifestada.

Porque la Creación en sí misma
es una *Creencia* Manifestada.

¿Cuándo el Universo nos apoya?
Cuando estamos en sintonía con él.

Estar en sintonía con el Universo
es estar en sintonía con uno mismo.
Estar en sintonía con uno mismo
es estar en sintonía con la Creación.

Finalmente... Nosotros y el Universo
somos el Gran Sueño del Creador.

No olvides que todo lo que sueñes o imagines
puede ser llevado a la realidad.

¿Cuál es el Sueño que te gustaría Soñar?

Ser concierne de nuestro Sueño
es ser conciente de nuestro Propósito.

¿Qué alimenta tu Vida?

¿Qué circunstancias de la vida nutren tu Sueño?

¿Estás realmente trabajando por él?

Debemos hacer sonar nuestro despertador interior
para así poder Despertar a una nueva realidad.

¿De qué nos Despertaría?

De la mediocridad, de la ignorancia,

de la esclavitud, de la insensatez,

de la pesadilla del “no puedo, no me lo merezco, tengo miedo”

de la creencia de que no tenemos

o no merecemos un propósito o un sueño.

¿A qué nos Despertaría?

A la Equidad, a la Unidad, a la Experiencia Grupal,

al Amor y a la Prosperidad,

a la Belleza de la Diversidad, a la Sabiduría,

a la Conciencia, a la Bondad,

a la Libertad, a la Felicidad, a la Paz.

A la Renovación, a la *Creación*.

Despierta entonces y toma Conciencia

de que la Vida es Soñar el Sueño que Desees,

y de que ésto que Desees es lo que Vivirás.

Recuerda...

***Que el Poder de la Manifestación subyace
en la aceptación de la Creencia.***

¿Qué has elegido Creer?

¿Qué has elegido Crear?

Sueña...

Imagina...

Diseña tu futuro.

Constrúyelo...

*Haz que la Creación se engrandezca
aún más en su Evolución.*

Acércate a ti con atenta observación
y concóctete a ti mismo.

Convoca al que espera por ti en el Futuro
e invítalo a sentarse a tu mesa.

Agradécele primero su presencia
con Amor y Respeto.

Luego, disponte humilde a escucharle
y a aprender de ti mismo.

Permítete explorar el futuro
de la mano de tu propio corazón.

Observa atentamente tu figura final
y hazte merecedor de sus Misterios.

Agradece el Presente,
redime el Pasado
y regálate un Futuro de Paz.

Convócate a ti mismo
y asiste a tu propia transformación.

La manifestación de la Creencia
construye la Realidad... Creando.

¿Has observado el movimiento de los Soles
y los Planetas?

¿Has escuchado tu canto interior,
la Voz que más Amor contiene,
la Voz que siempre te ha acompañado?

Ésa es la Voz de tu propio Corazón.

La Voz del Corazón Humano
es la Voz de tu propia Alma.
La Voz de tu propia Alma
es la Voz de tu Espíritu.

La Voz del Corazón de la Tierra,
es la Voz del Alma del Mundo.

La Voz del Alma del Mundo
es la Voz del Espíritu de la Tierra.

Escuchando la Voz de nuestro propio Corazón:
la sabiduría del Alma Humana,
oiremos también la voz del Corazón de la Tierra:
la sabiduría del Alma del Mundo.

Cuando el ser humano reconozca y concientice su Alma,
el Alma del Mundo quedará de manifiesto.

Entonces, el Aura del Espíritu de la Tierra
cubrirá como un manto los Reinos de la Naturaleza
con su Luz y con su Gracia.

La Humanidad habrá saneado la enorme brecha
entre la evolución tecnológica y la evolución espiritual,
dejando entrever el claro Despertar de la Conciencia Social.

La Conciencia Social
habrá comprendido la necesaria Interdependencia
entre los Reinos de la Naturaleza
recomponiendo la trama de la Evolución Planetaria.

La Manifestación se ennoblecerá aún más
y la Creación habrá dado un paso más
en la espiral ascendente de la Evolución.





LA GRAN INVITACIÓN

Capítulo 12

LA GRAN INVITACIÓN

El tiempo pasó rápidamente y el *trabajo interior* había expandido mi conciencia lo necesario. La relación con el Maestro se fue estrechando más y más cada día, mientras permanecía enfocado en desarrollarme espiritualmente, en un *despertar* gradual a través de reveladoras expansiones de conciencia y a una nueva forma de observar y comprender la realidad; en sí, a la vida misma.

No tengo palabras para expresar la cantidad de hallazgos y despertares de valores, tanto filosóficos como espirituales y por supuesto materiales, que me ocurrieron sincrónicamente. Ello ocurrió sin detenerse, con el correr del tiempo y permanentemente bajo la guía fundamental de un verdadero *Maestro de Sabiduría*, conduciéndome por el transformador sendero del discipulado tramo a tramo, proceso por proceso, acompañándome y preparándome por sobre todo en lo que él veía que me podía convertir, así como desde antaño se ha hecho a través de la tradición oral, en forma física y directa *Maestro-Discípulo*.

Hasta ahora, he intentado compartir con el lector (sintéticamente pero sin dejar de mostrar cómo se fue *desarrollando*) el intenso proceso de transformación interior que me tocó experimentar. Dicho proceso sirve como plataforma indispensable de la preparación que necesita atravesar cualquier individuo, para poder reunir las condiciones necesarias para merecer la *milagrosa bendición* que “El Llamado Planetario” representa hoy en mi vida.

Todo lo vivido me condujo a una mágica y milagrosa precipitación de “coincidencias con alto significado para mí” que, sin lugar a dudas, cambió mi vida para siempre...

Como ya he dicho antes, absolutamente *todo* lo que relataré es verdad y me ha sucedido en la realidad que todos compartimos. Y puedo confirmar que soy testigo presencial de todo lo acontecido.

Deseo aclarar directamente que no soy el único en experimentar concientemente y de primera mano, lo que podríamos llamar unos de los mayores impactos que podría recibir un ser humano en su vida.

Mientras escribía esto, reflexionaba internamente que quizás, es posible que el potencial lector de este libro no llegue a creer en todo lo que me sucedió realmente, dada la magnitud de las *coincidencias con significado* que he experimentado. Sin embargo, puedo decirles que fui y soy totalmente consciente de ello y que he venido siguiendo las huellas de la *sincronicidad*, hasta el momento -como podrán comprobar- con muy buenos resultados.

A quienes no puedan aceptar o comprender lo que narro, sólo los hechos les revelarán el futuro al que me refiero. Recién entonces, en ese momento, será su tiempo de *despertar y comprender*. También eso estará bien.

Con toda seguridad, dado lo revolucionario de lo vivido, presentía que quizás recibiera fuertes críticas. Aunque éstas llegaran a ser muy duras, por cierto, ya se me había advertido de ello y sabía en mi interior que no debía prestarles atención. En tal caso, el transcurso del tiempo sería mi aliado y las siguientes revelaciones serían comprobadas, finalmente, en nuestro futuro.

Soy consciente de que mi deber es comunicar de forma directa todo lo que ha sucedido, ya que este *Llamado Planetario* pertenece a toda la humanidad y no a un grupo determinado, nación, religión, corriente filosófica, secta, partido político u otro segmento, puesto que está destinado a la *Humanidad toda y UNA*.

Este *Llamado Planetario* se encuentra más allá de todo lo conocido y mi trabajo consiste en comunicarlo tal cual lo viví y lo vivo y, en lo posible, sin omitir detalle alguno, relatando los hechos tal cual los experimento, ejemplificándolos... Así me ha sido sugerido.

A partir de este punto y a través de este libro, intentaré dar a conocer este revelador desafío que me ha sido planteado y que ahora le se-

r  planteado a usted también, amigo lector.

En general, se presenta una enorme dificultad y resistencia cuando se trata de abordar profundos cambios de *paradigma* (tanto geográficos como sociales y culturales, como en este caso), puesto que para mucha gente, estas revelaciones aún representan un tabú o se las considera fantasía o ciencia ficción.

Lamento sinceramente decirle a quien se catalogue como un “escéptico”, que el tiempo se ha transformado en mi aliado, como ya lo he dicho anteriormente. El demostrar  con total claridad mis aseveraciones, a medida que avance en su lectura y en su vida.

Leer *El Llamado Planetario* es descubrirlo, es descubrir y aplicar para uno mismo la fórmula de la *interconectividad y la sincronicidad* en nuestras vidas. Luego, es tener que elegir si participar o no, aunque esto sólo podrá hacerse después de haberlo conocido por completo y comprendido su profundísimo significado. Usted, señor lector, es también un heredero, porque la humanidad toda es la única y verdadera heredera directa de este bendito y sorprendente “Legado”.

No debemos olvidar que la gran mayoría de los adelantos tecnológicos, en sus inicios, han sido interpretados como ideas o conceptos propios de la *ciencia ficción*, para luego pasar a ser parte del llamado “avance tecnológico”. En mi caso particular, siempre me identifiqué más con el concepto *realismo fantástico*, del cual me siento más af n porque creo que se ajusta mucho mejor a la realidad y a mi experiencia personal.

De todas maneras, nada de todo lo expuesto derrama tanta majestuosidad y misericordia como el milagro de vivir la *vida que has elegido vivir*, de trabajar y vivir el sueño que has decidido soñar, a través de su experimentación en forma consciente. Ello nos permite establecer contacto directo con nuestra fuente oculta, nuestra *memoria del alma, asociada íntimamente a la Inteligencia de la Naturaleza*.

Así, cuando este contacto directo y consciente se establece, se revela

luego en la forma de *alta sincronicidad* en nuestras vidas. Esto se expresa en el plano físico interconectando seres y sucesos en forma rítmica y alineada a la realidad Cósmica, con un propósito perfectamente definido, que se irá aclarando y develando a medida que vayamos conformando el mapa final, que en el devenir de la vida se transformará en nuestro destino soñado y elegido.

Mi esperanza se mantuvo siempre bien en alto y mi corazón no claudicó con el correr del tiempo. Hoy sé que los resultados de todo este proceso pueden resultar apabullantes para cualquier ser humano común de nuestra sociedad; sé también que, dada la labor que realizo, quizás me encuentre en una posición especial y sea muy afortunado al ser invitado por *la vida y por la sincronicidad misma* a este profundo desafío...

¿Cómo explicarle a la humanidad, a la gente en general, que es muy probable que todo su paradigma social, geológico y geográfico cambie en un corto período? ¿Cómo explicarle al mundo la trascendencia de la visión y misión que me ha sido legada, que tengo frente a mí y que recién hoy empiezo a comprender?

El Maestro solía hablarnos, en relación con esto, de lo que él llamaba *El Ultimátum Planetario*. Nos decía que estábamos *viviendo* esa época y que en sí, ya estábamos en su fase final, concluyendo el ciclo; que la humanidad -y en especial los gobiernos del mundo- parecían estar sordos particularmente al reclamo de los reinos de la naturaleza, de los reinos animal, vegetal y mineral, al clima, al derretimiento de los polos, al hambre y la enfermedad en todo el planeta, sin siquiera prestar atención al hoy ya reconocido calentamiento global, no obstante ser la preocupación actual de los grandes científicos de todo el mundo.

No toda la gente se encuentra apta para comprender y aceptar un nuevo paradigma, si bien eso es generalmente lo que necesitamos y debemos comprender y aceptar para avanzar en nuestra evolución.

Existen quienes pueden escuchar lo mismo que los demás, pero sin embargo comprender cosas diferentes y hasta incluso opuestas. El Maestro decía siempre que lo más importante, en una primera etapa, era siempre impregnarse de lo que está sucediendo “aquí y ahora”, percibir y llenarse de la energía manifiesta en el momento presente, porque esa energía se expresa irradiando el espacio que habitamos sin darnos cuenta.

Por lo tanto, eso allí estaba y entonces *ello* podía suceder...

Generalmente, al inicio del sendero se torna difícil para el discípulo metabolizar las enseñanzas en forma conciente. Es aún mucho más difícil que pueda aplicarlas rápidamente, ya que para poder viajar así, *a la velocidad de la vida y siguiendo la línea de menor resistencia* -como decía el Maestro-, en consonancia con todo lo que existe, necesitamos una profunda alineación y conexión que no disponemos en esos inicios.

El *trabajo interior* necesario para lograrlo se muestra siempre un poco arduo y dificultoso para el que aún no ha aprendido a transitar el sendero del discipulado conscientemente y en la forma correcta; y por tal razón muchas veces cree percibir que su andar es infructuoso.

Conocernos a nosotros mismos: de eso se trata. Y para poder hacerlo hay que estar sumamente atentos a nosotros mismos. Atentos a nuestro interior, para poder cambiar y transformarnos en alguien mejor de lo que hoy somos, aprendiendo y creciendo. De este modo, con esta disciplina, lograremos mutarnos en algo más que hombres y mujeres: nos transformaremos en seres iluminados, seres de paz, amor y sabiduría.

Recuerda que el mundo no estará de acuerdo contigo si has decidido ser tú mismo decía el Maestro Yaco en unos de sus más preciosos escritos: *Carta a los Hijos del Mundo*³¹.

El trabajo interior de entrenamiento que el Maestro llevaba adelante

³¹ *Carta a los Hijos del Mundo*. Yaco Albala. Ediciones *Hacia la Paz del Hombre*, Buenos Aires, 1994. Su texto se incluye en el capítulo 24 del presente libro.

era de un orden muy diferente a lo conocido y estaba alineado con una sencilla y simple ley que él respetaba y que tenía muchísimos niveles de interpretación y comprensión.

Ese trabajo interior y esa ley debían ser aplicados en todos los órdenes de la vida, especialmente en lo cotidiano, en lo que vivíamos y experimentábamos todos los días... Esa ley por excelencia era vivir y experimentar *tan sólo el amor*, como solía repetirnos... y de lo que él era, sin duda, un ejemplo viviente.



Introducir al género humano en la percepción del *futuro* a través de la *creencia y la creación*, es un profundo desafío, una experiencia única dentro de la historia de la *evolución de la humanidad*.

No hay fórmulas ni respuestas que puedan asegurar la precisión de estos acontecimientos, tan sólo la sensibilidad del *alma y del corazón*, unidos ante la claridad de la *conciencia* hacia una nueva lógica y el sentido común.

Intentar ubicar en el tiempo estos actuales y futuros sucesos que atraviesa y atravesará la humanidad, será un enorme desafío para todo aquel que pueda percibir y presentir la enorme oportunidad que aguarda por el hombre.

Estos vastísimos procesos humanos son, sin duda alguna, improntas traídas desde el futuro por los *precursores de la raza*, quienes en un acto de suprema *compasión y misericordia*, nos conceden la oportunidad de revelar hoy estos profundos misterios.

Para poder desenvolver el entramado misterio que oculta la verdadera historia de la humanidad, deberemos acceder previamente a nuestro *pasado, presente y futuro*, como factores determinantes, debiéndonos despojarnos de creencias, criterios y mitos, para aventurarnos sin condicionamientos en el más posible y exacto *futuro* que el hombre pueda imaginar. *Creando en él y Creándolo*.

Levantar el velo del futuro es adentrarse en el *misterio de la planificación divina, participando conscientemente en el despertar de la herencia evolutiva* que aguarda por el hombre.

Un velo fue levantado y, desde el futuro, esta visión de los tiempos actuales me fue revelada:

La precipitación de los acontecimientos se hacía inminente.

Los signos de los tiempos comenzaban a presentarse con mayor celeridad. El Plan de la Evolución Planetario comenzaba desplegarse ante nuestros ojos de manera contundente.

El Llamado estaba siendo producido, ocultando una gran invitación, que deberá tornarse consciente para revelar así su propósito y expandirlo por el mundo.

La espectacularidad de los acontecimientos, desplazaba todo criterio indeseable. La sincronidad de los hechos ponía de manifiesto la necesidad de una intensa actividad.

Así, la participación directa y conciente en el Plan de Evolución Planetario nos dejaba expuestos al sendero del Servicio. Las buenas intenciones se tornaban insuficientes ante la posibilidad de participar en el más apasionante de los desafíos de todos los tiempos:

La Inserción Conciente en el Plan de Evolución Planetario.

El plan de evolución para con la humanidad y los reinos de la naturaleza actúan como un manto de luz sobre la atmósfera psíquica de la Tierra. Tomando conciencia del plan de evolución podremos colaborar en la disminución de la densidad de la atmósfera psíquica individual y planetaria.

Cuando comenzamos a comprender y a percibir el estado de la atmósfera psíquica del mundo y trabajamos conscientemente en consecuencia, el acceso a la dimensión del plan de evolución comienza a revelarse en forma directa.



13.

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA”

Partes I y II

Capítulo 13

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Partes I y II

Introducción al “Llamado Planetario”

En abril del 2003, antes de conocer al Doc, mientras caminaba por el Shopping Abasto de Buenos Aires, una poderosa corriente de luz comenzó a circular por mi cuerpo. De pronto, empecé a sentirme totalmente erizado e inmediatamente después comencé a sentir una infinita sensación de plenitud y agradecimiento, que desbordaba todo mi ser.

No pude contenerme. Rompí en llanto, mientras esperaba a mi esposa para cenar juntos. Sabía que algo grande estaba pasando. Había terminado mis actividades cotidianas antes de lo esperado y disponía para mí, prácticamente de dos horas. Decidí sentarme y tranquilizarme. Sentía claramente que algo muy grande me estaba sucediendo, pero no podía alcanzar a percibir qué era.

De pronto, sentí el impulso de escribir lo que me pasaba. Tomé el cuaderno que siempre llevaba conmigo y que tenía en mi portafolio, casi temblando. Saqué mi lapicera y allí sucedió el milagro... un evento que volvería a cambiar mi vida para siempre.

En ese instante, una voz sobrehumana hablaba dentro de mí, que reconocí inmediatamente como la más elevada. Era *EshaeL*, mi Maestro Interno, mi propia alma...

Entonces, consternado y envuelto totalmente en lágrimas de éxtasis por la visión que se estaba desplegando ante mí, escribí por primera vez **“El Llamado de la Tierra Interna”, o “El Llamado Planetario”** en sus partes Uno y Dos. De ese modo comenzó y se estableció en forma definitiva el diálogo con mi propio Maestro Interno, con mi propia alma, a quien definitivamente nombraría como *EshaeL*.



“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Partes I y II

01. - Oh, Maestro, imploro tu palabra.

He visto el Futuro.

He llegado con mis hermanos a vuestra Morada en el Interior de la Tierra.

Y allí fuimos recibidos con todo el Amor y la Alegría que sólo una Gran Familia puede brindar.

02. - Maestro, he lavado mi rostro con mis propias lágrimas al recibir tanto Amor y Bienaventuranza.

Sí, allí estaban todos los que por siempre amamos y nos aman. De pronto, una ola de indescriptible Compasión y Bienaventuranza nos fue irradiada, dejándonos atónitos de Plenitud y Felicidad.

Es éste el momento del Gran Reencuentro.

03. - *Hijo mío, sé que te encuentras cansado del largo viaje, extenuado por la realidad del Mundo.*

Tú debes mantenerte firme en el sendero, hasta que tu momento sea llegado, y el llamado sea más acuciante aún. Recuerda... tu pasado milenario.

04. - *Continúa trabajando sin detenerte, porta la Palabra de nuestra Hermandad y forja un Puente de Vida entre nuestra Hermandad y Vosotros.*

Yo personalmente, junto al Gran Consejo, abriré los Portales de nuestra Morada en la Tierra Interna para recibirlos; y allí les será dada la Gran Bienvenida a nuestros Hermanos de la Superficie.

Prepárense para este día activamente y con sabiduría, como os enseñé. Y vuestra Visión del Futuro será cumplida.

05. - *Nosotros les hemos emitido las imágenes de vuestras visiones de*

Futuro a través de la Gran Corriente Telepática de Ideas que enviamos a las redes de servidores en la superficie.

Nos sentimos muy felices de observar cuando estas corrientes son recepcionadas adecuadamente por vosotros.

06. - No hay mayor gozo para mí y para el Gran Consejo, que recibirlos nuevamente en nuestras ciudades Interiores. Tú sabes bien que allí pertenece tu linaje, igual que vuestros hermanos.

07. - En verdad debo decirte que debes recordar tu decisión final antes de encarnar...

Os ayudaré... lo permitido, no más. Recapitula...

Recuerda que tú mismo has decidido volver a la superficie a servir a tus hermanos y traer a su memoria vuestro linaje. Reúnelos y sirve. Recuerda tu linaje y compártelo.

08. - Vuestro linaje es nuestro linaje, vuestros presentimientos son correctos.

Os afirmo. Sí... es cierto, nosotros estamos aquí, dentro vuestro, aquí bajo vuestros pies, aquí en vuestras estrellas, contemplando vuestros procesos en su desarrollo evolutivo, atentos a vuestras dificultades y temores. Nosotros tratamos de dispersar las brumas de dificultades sin interferir en vuestro karma individual y planetario; sin embargo nos encontramos absolutamente abocados a esta tarea de servicio dentro del Plan de Evolución. Sí, hijo mío. Sí, hermanos míos. Os reafirmo...

Vuestro linaje es el linaje de los Maestros del Espacio y también de los Grandes Maestros de la Tierra Interna.

09. - Maestro...

Quando llegué allí, a vuestra Morada en la Ciudad Intraterrena de la Tierra Interna, extasiado por la Visión de Futuro, desbordado de Plenitud y Belleza inconmensurable, brotaban de mí y de mis hermanos, incalculables lágrimas de reencuentro y agradecimiento.

Se torna indescriptible poder transmitir tan ansiado momento en

nuestro Futuro.

Recuerdo... la profunda y sincera alegría de vuestro bendito pueblo, que nos acompañaba por la ruta central, luego de que fueron abiertos los Portales para nosotros. El clima de Júbilo que se hacía presente por nuestro arribo quedará impreso en mi Alma y en la de mis Hermanos por toda la Eternidad.

10. - Del purísimo aire brotaba, lo que podría llamar con palabras humanas, como una especie de música angélica, entonada por un coro de aves multitudinario agitando sus alas en un mismo lugar y formando una especie de cortina -también junto a otros animales conocidos y desconocidos para nosotros- que se encontraban allí presentes para darnos su cálida bienvenida. Formaban así una orquesta única y perfecta, jamás vista o escuchada en el Mundo de la Superficie, guiada por las voces más excelsas, del más santo y bendito de los Pueblos de la Tierra: El Pueblo de la Tierra Interna, ofrendándonos su Mágica Bienvenida en comunión con la Naturaleza.

11. - Nunca podré olvidar esas notas sobrehumanas y ese instante en donde todos experimentamos ***El Gran Concierto de los Reinos de la Naturaleza***, unidos en el más perfecto de los Coros, en una sola voz.

Parecía que un nuevo “Cantar de los Cantares” nos estaba siendo revelado, pero entonado por la Voz de la Naturaleza, la Voz del Corazón de la propia Tierra.

La Naturaleza entera parecía haberse puesto de pié ante nuestra llegada. Y nuestros rostros, totalmente envueltos en lágrimas, reflejaban el éxtasis y la sorpresa de semejante Bienvenida.

12. - De pronto, la música comenzó a detenerse lentamente, hasta que se desvaneció.

El más profundo de los silencios parecía emerger rápidamente en el aire; el viento desapareció también; las hojas de los árboles se inmovilizaron como por una extraña fuerza y los animales dejaron de moverse.

Entonces, el Pueblo entero, ante la respuesta de la Naturaleza, se arrodilló sobre la Tierra bendita, sabiendo lo que estaba sucediendo y por acontecer. Nosotros, sin perder tiempo, naturalmente imitamos su actitud.

En ese instante cerré mis ojos y ante el inmenso silencio, casi en una forma omnipresente, se oyó mi voz temerosa resonar por todas partes dentro y fuera de mí diciendo:

13. - Maestro...

¿Quién soy yo?

¿Quiénes somos nosotros, para merecer tal Bienvenida?

14. - Abrí mis ojos ante el estupor; el silencio y la quietud se hacían ensordecedoramente más profundas; el aire parecía espesarse mientras descubría claramente que la Naturaleza entera había escuchado mi voz.

Y sucedió lo prometido. El Cielo se abrió de pronto y el Sol Inter- no de la Tierra hizo su aparición por vez primera ante nosotros. Era un espectáculo único e irreproducible, en belleza y oportunidad. De pronto, el Sol comenzó a brillar con mayor intensidad aún y fue allí donde escuché su voz por primera vez a través de todas las cosas existentes, incluso dentro de nosotros mismos diciendo:

15. - Tú eres, hijo mío, lo que alcanzas a ver y percibir de tí y de tus hermanos. Recuerda la enseñanza impartida y vivénciala. Todo el posible Futuro para vosotros ha sido puesto a vuestro alcance a través de las Corrientes Telepáticas impartidas. No debes olvidar que deberás permanecer atento permanentemente a los cambios que se operen, de acuerdo con los ajustes de la necesidad humana. Y no olvides también, que cada nueva decisión tomada por la humanidad, modifica y genera un nuevo Futuro Alternativo.

16. - Todo permanece en constante movimiento, especialmente el Futuro.

Por ésto, el Futuro siempre está mutando, siempre está en permanen-

te cambio, renovándose.

Para poder ver el Futuro hay que vivir y viajar a la velocidad del Futuro, a la velocidad de la renovación, porque el Futuro es Cambio, el Futuro es transformación en sí mismo.

17. -Alza tu Espíritu nuevamente hacia la Ciudad de los Inmortales, como siempre lo has hecho. Y continúa desarrollando vuestra Visión y Misión, vuestro Futuro, para poder así precipitarlo y vivir en él junto a nosotros, vuestros Hermanos del Espacio y del Interior de la Tierra Interna.

18. - ¿Eres Tú Maestro? ¿Estoy Despierto?

Maestro, escucho tu voz diferente dentro de mí; es como si se expandiera en todo mi ser, por cada fibra de mi cuerpo. Tu voz siempre estuvo dentro de mí, pero en la Superficie, a veces se confunde con las diferentes voces de mi personalidad. Aquí en vuestra morada, en vuestro Reino Interno, tu voz se distingue con total claridad; es como si las otras voces hubiesen desaparecido. ¡Qué clara y diferente escucho tu voz aquí, Maestro!

¿Podré conocerte algún día físicamente?

19. - Descansa en tu labor, tú y los tuyos. Hijo mío, es tiempo de ello. Descansa, pues el intenso trabajo recién está por comenzar. Cuando Despiertes definitivamente en la superficie, no podrás volver a dormir ya. Para ello, deberás antes conocer y tomar conciencia de lo que has venido a buscar aquí, al Reino Interno de la Tierra. Y así sabrás por primera vez “porqué la tierra te llamó a sus brazos”. Cuando descubras ésto, podrás entonces recordar tus ayeres y ampararte en una Conciencia Milenaria: tu propia Alma.

20. - Deberás aprender cada día más y más de tu estancia aquí. A tí y a los tuyos, en una primera etapa les parecerá muy corta vuestra estancia, pero en verdad no debes preocuparte por ello, ya que siempre has permanecido en estrecho contacto con nosotros.

Aunque inconsciente en un principio, has logrado alcanzar la clave interior que te autoriza a llegar a nuestra morada. Tú perteneces aquí y siempre retornarás con los tuyos. Aquí está tu hogar, aquí están las raíces de tu linaje, pero ésto aún tan sólo es un Presentimiento para tí y los tuyos.

Cuando Despiertes definitivamente y ya no esporádicamente, entonces, serás invitado a mi hogar, pues mi hogar también ha sido el tuyo desde siempre. Descansa en tu labor, hijo mío, tú y los tuyos y espera mi llamado final.

- Maestro, si duermo ¿volveré a la superficie?

- *Sí, hijo mío, sólo Despierto puedes quedarte aquí entre nosotros. Cuando duermes siempre vuelves a la superficie.*

- Maestro, entonces... ¿Cómo puedo mantenerme Despierto? No deseo volver a dormirme ahora, espero que me sea posible, pues amaría verdaderamente poder permanecer aquí por más tiempo. No he descubierto aún quién soy y sé que aquí, en el Mundo Interno, están todas las respuestas que busco.

-Ya te lo he dicho antes, debes descansar ahora; duerme, vuelve a la superficie, pues el trabajo mañana será muy intenso. Recuerda siempre que tienes que volver, ésa es tu misión. Deberás despertar en ella y recordar. Si quieres regresar aquí, sólo enfoca en tu Mundo Interno y aquí estarás nuevamente junto a mí, junto a nosotros, junto a tu Pueblo del Reino Interno de la Tierra.

Sólo necesitas volver a Despertar tantas veces como te sea necesario durante tu estancia en la superficie hasta lograr tu Despertar definitivo: La Gran Revelación. Mientras esto ocurre, podrás venir aquí cuando tú quieras; simplemente enfocando tu mente en ello, lograrás estar aquí. Y cada vez que vengas, será para nosotros Dicha y Bienaventuranza, pues habrás cumplido con tu promesa de Recordar y nuestros Mayores te honraran a tí y a tus hermanos, porque has logrado volver nuevamente una vez más.

Dicen los Mayores que cuando un Alma encarnada en la superficie Recuerda y Despierta, arriba a nuestro Mundo Interno. Luego, deberá aprender a transitar entre la Superficie y su Mundo Interno, tantas veces como le sea necesario, hasta lograr el punto exacto de equilibrio entre ambos mundos. Esto producirá una profunda Revolución Interior, expandiendo la Conciencia hasta lograr su propia manifestación del equilibrio entre la Superficie -el yo- y su Mundo Interno -su propia Alma- forjando así de una vez y para siempre un puente entre ambas. Cuando éste se ve establecido, él estará apto para transitarlo y le será revelado el Mayor de los Misterios:

“Nuestra Real Existencia”.

21. - Hijo mío, he visto tu intrepidez y he observado atentamente cómo bendices tu desarrollo y el de quienes te acompañan. Muy pronto, el rayo de la hermandad penetrará en vuestros corazones y una nueva actitud ante los hombres se tornará evidente.

Te has atrevido a asomarte y observar lo que no debías observar, a mirar lo que no debías mirar, a oír lo que no debías oír y a descubrir lo que quizás no debías haber descubierto; por lo tanto no debería permitirte penetrar en el Jardín de mi Casa, ni mostrarte mis ciudades, ni mi pueblo, ni nuestros Mayores Misterios.

Sin embargo, te has consagrado a nuestra Causa con el corazón abierto, sirviendo y soñando con la Unidad de nuestro Mundo Interno con el Mundo de la Superficie. Mientras tanto, estaré en ti, en tus Despertares, Omnipresente, hasta el gran momento del Despertar Final, en el que todo será revelado para tí y tus hermanos de la Superficie. Aún no es tiempo.

¿Por qué lloras, hijo mío?

¿No te has dado cuenta de que has dado el paso correcto?

- Pero, Maestro... ¡cómo no llorar! Lloro porque anhelo fervientemente ese momento, aunque sé también que no es tiempo todavía. Tu me has dicho que no me permitiréis entrar al Jardín de vuestra casa y

que no me mostraréis vuestras ciudades, ni vuestro Pueblo, ni vuestros Mayores Misterios. ¡Maestro, cómo no llorar!

22 - Perdóname, Maestro. Tienes toda la razón, he sido impertinente, osé asomarme a ERKS sin comprender su secreto misterio, aunque sabía que esto estaba prohibido aún para mí, osé nombrar a SHAMBHALA también; por eso, Maestro, te pido -si así lo consideras- perdones mi ofensa. Sueño con caminar por vuestras ciudades, abrazar a vuestra gente, disfrutar de la plenitud de vuestro espíritu, para poder así reconocer y tomar Conciencia del Destino y del origen de toda Luz, Amor y Bienaventuranza sobre el Planeta Tierra.

—Hijo mío has sido osado, pero has confiado en nosotros, en nuestra existencia e igualmente, te has consagrado con el Fuego del Espíritu. Hoy, hijo mío, has visto y confiado en el Futuro y has sentido la nueva etapa por venir con sabia claridad...

Por tanto, las puertas de mi Reino, que es el Reino de mi Padre también, estarán siempre abiertas para ti y para quienes se reúnen en mi nombre.



14.

ACELERACIÓN Y MANIFESTACIÓN

Capítulo 14

ACELERACIÓN Y MANIFESTACIÓN

Tomaré como punto inicial el 19 de septiembre de 2003. Esta fecha puede verse como la primera expresión del flujo de *alta sincronidad* (como he decidido llamar a esta etapa), luego de haber sido atraído concientemente por este nodo de coincidencias. Todas ellas contienen profundos significados para mí y, por supuesto, también para quienes me acompañaron en esos momentos.

Recuerdo que regresábamos a casa con mi esposa, luego de una intensísima jornada de tres días de trabajo con adolescentes de diferentes edades de todo Latinoamérica. Dichas jornadas eran parte de las actividades que realizamos como ONG en Fundación PEA (Paz, Ecología & Arte) www.fundacionpea.org, desde hace más de 7 años, generando a través de ellas nuestro consciente aporte a la conciencia social, dando cursos y seminarios de capacitación en *Educación para la Paz*, que denominamos en esa etapa “El Despertar de la Conciencia”.

Todas estas actividades se realizaban sin costo alguno, tanto para docentes y alumnos, como también para público en general y las realizábamos anualmente en la semana internacional de la paz, junto a otras prestigiosas Instituciones con quienes compartimos nuestra tarea de servicio desinteresado. Con ellas, intentamos incentivar la reconstrucción de las bases de una *ética social sana* y madura, con el fin de crear un puente y acercarnos a una *sociedad pacífica e iluminada, basada en los principios y valores fundamentales del ser humano*, tan deteriorados en la actualidad.

Nancy y yo bajamos del ascensor y nos dirigimos a nuestro departamento, cansados por la agotadora jornada pero -a la vez- felices por las excelentes evaluaciones acerca del intenso trabajo que habíamos realizado colaborando junto con los adolescentes durante largas jornadas, preparándolos para desarrollar un “Manifiesto por el Bien Co-

mún”, el cual debían construir todos los participantes (tenían entre 14 y 20 años).

Para hacerlo, debían primero comprender y fomentar la trascendencia del compromiso en la participación social, a través de su propia participación plasmándolo luego en una votación de “jóvenes parlamentarios”. La analogía propuesta era que, aprendiendo a constituirse desde el hoy *en legisladores del Bien Común*, se convirtieran en los futuros legisladores del mañana, aplicando sus derechos y asumiendo sus obligaciones, sentados en las bancas del Senado de la Nación Argentina.

Hermoso y revelador proyecto que llevamos adelante junto con su iniciadora y Directora, Inés Palomeque³², una verdadera hermana del alma con quien compartiríamos nuestro trabajo de servicio institucional de campo (nuestra acción en el mundo) durante los últimos seis años, congreso tras congreso, asamblea tras asamblea, seminario tras seminario...

Me quité la corbata y activé el contestador automático, para escuchar los mensajes:

- *Marcelito, te habla Yaquito. Si hay alguien que puede tener un libro de este tipo... ¡ése es Marcelito! Llámame apenas escuches este mensaje* -decía el Maestro con su acostumbrada y luminosa voz, que denotaba a la vez cierta urgencia.

- *Te mando un abrazo grande. Saludos a Nancy y a los chicos del grupo... ¡Felicidad y Paz!* -concluía, haciéndonos sonreír intrigados.

Lo llamé inmediatamente al celular de su secretaria, ya que presentía que estaría con ella, y así fue...

- Maestro, ¿qué necesita? - le pregunté.

- *Marcelito, estos temas son tu fuerte, así que seguro que tenés el libro que necesito: “La raza futura” de Bulwer Lytton... ¿Lo tenés?* - preguntó

³² Iniciadora y Directora de “Mil Milenios de PAZ”. Ver más información en: www.milmilenios.org

con alegría pero con un tono expectante.

- Sí, Maestro, lo tengo desde hace mucho. Es un clásico antiguo dentro de la literatura de Civilizaciones Intraterrenas, Tierra Hueca, Ciudades Subterráneas, Civilizaciones Desaparecidas...

- *¡Sabía que lo tenías, Marcelito! Lo paso a buscar... Estoy a siete cuadras de tu casa. ¿Me lo bajas, por favor? ¿Puede ser?* - me preguntó sabiendo perfectamente la respuesta.

- ¡Por supuesto, Maestro! Te espero...

Y fue así que, para mi sorpresa, inmediatamente después de cortar, me senté frente a mi PC y bajé los e-mails ... Mi asombro y desconcierto fueron enormes cuando descubrí que acababa de recibir un e-mail sorpresivamente, con el libro "La raza futura" de Bulwer Lytton en formato electrónico (.doc).

Tal coincidencia, por demás significativa, me erizó la piel. Quedé shockeado por unos instantes y cuando reaccioné, sentí claramente que algo muy grande y sumamente importante me estaba sucediendo, ya que mi Maestro venía en busca del mismo libro que me acaban de enviar.

Sinceramente, no tenía ni la menor idea de que esa *sincronicidad* iba a ser el punto de partida y el disparador de la primera etapa de manifestación consciente de todos mis mayores sueños.

Inmediatamente, sin tiempo casi para reflexionar, sonó el timbre y bajé con el libro que el Maestro me había pedido. Entonces, vi que el Maestro se bajaba del taxi que lo traía, diciéndome:

- *Marcelito, no me aguanté y sentí que tenía que bajar y charlar algunas cosas con vos. ¿Tenis unos minutitos? Pasa algo importante que tenés que saber...* - me dijo con tono serio y profundo.

- No lo puedo creer, Maestro... ¡No sabes lo que me sucedió también a mí ...

- *¿Por qué? ¿Qué te pasó, Marcelito?* - me preguntó extrañado.

- Es increíble la *sincronicidad*, Maestro... Pero mejor, subamos a casa y contame vos primero... - le dije ansioso.

El Maestro Yaco no se veía como siempre. Lo conocía muy bien y lo notaba conmocionado. Su actitud no era para nada común. Luego de sentarnos el Maestro, Nancy y yo a la mesa, dijo:

- *Tuve un sueño, Marcelito... Un sueño muy, pero muy importante... que sé que te va a interesar y mucho! Algo nos quieren decir, Marcelito... Me parece que me llevaron adentro... a la "Tierra Interna"... estuve allí...* - dijo con tono grave, demostrando claramente que hablaba seriamente.

- ¡¿Cómo Maestro?! No entendí... -exclamé sorprendido.

- *Había una mujer bellísima, que me entregaba en las manos, exactamente este libro que vos me estás dando. Sentía una sensación de plenitud enorme. De pronto, cuando me dispuse a pasar las páginas del libro, vi que las letras habían desaparecido y se habían transformado en extraños paisajes...*

Vi también un sol de extrañísima tonalidad, de un color que nunca había visto y que permanecía dentro... Había flores y animales muy extraños, jamás vistos o imaginados por mí y unas imágenes de bellísimos paisajes que podría decirte que parecían sobrehumanos...

Marcelito... ¡me llevaron! Debo decirte esto con todas las letras: "estuve allí" -agregó en forma contundente.

- Maestro, creo que algo muy grande esta sucediendo! No te imaginas lo que me pasó mientras venías... en esos cinco minutos que tardaste desde que hablamos hasta que llegaste, recibí por e-mail el mismo libro en formato electrónico, para leer en la computadora... Y a continuación le pregunté:

- ¿Por qué sucede todo esto, Maestro?

¿Qué significa esta especialísima *Sincronicidad*?

¿Qué nos están queriendo decir con todo esto, Maestro?

- ¡Si!... Marcelito, algo muy grande está pasando, algo que nos conecta a nosotros con ELLOS. Es como si entráramos en escena, pero en forma directa. Evidentemente, se contactaron conmigo y me llevaron a la Tierra Interna, en sueños... Aunque era muy real, Marcelito. Tan real, que hasta dudo de que lo haya soñado... -afirmó el Maestro con una convicción que no dejaba lugar a dudas. Y continuó diciendo:

- Hay que seguir muy atentamente el lenguaje que se nos presenta a través de la Sincronicidad, como a vos te gusta llamarla. A mí me gusta más explicar este proceso a través del mecanismo de la revelación. Más que nada, observando cómo Despierta y entra en actividad el Don de Revelar. Y no me refiero a la revelación en sí misma, ni a lo revelado, sino al verdadero significado del Apocalipsis. El Apocalipsis es tradicionalmente comprendido como destrucción o fin de la civilización., pero esto es incorrecto, debemos interpretar el Apocalipsis como el Don de Revelar, que es mucho mayor y trascendente que lo revelado. Es decir, la revelación en sí misma.

- Por lo tanto, cuando nos establecemos en esta dimensión diferenciada, en la que se expresa el don de la revelación, podemos “observarnos” y “observar” con profunda “atención” lo que sucede. La “coincidencia con significado” -utilizando tus palabras- se precipita. Y es allí donde la sincronicidad se inaugura, señalando su derrotero, llenando de luz y comprensión nuestro sendero hacia el definitivo “despertar de la conciencia”, donde todos los misterios habrán desaparecido, porque todo habrá sido revelado.

Y sin dar lugar a ningún comentario, continuó diciendo:

- Es como lo que te pasó cuando escribiste “El Llamado de la Tierra Interna”. Acordate siempre. Vos también fuiste llevado. Y no a través de un viaje astral, como creíste en un primer momento sino muchísimo más que eso. Ya te lo expliqué cuando me lo leíste. La vibración que tenía tu escrito deja a las claras que fuiste llevado en Espíritu... un profundo misterio que muy pronto te será revelado.

- Algo muy importante nos están queriendo decir. Ocupate de re-leer el libro. Evidentemente, por eso lo has recibido nuevamente, para que no te

quedes sin él y para que lo re-leas con suma atención...

- *Creo que con todo esto ya tenemos suficiente. Debemos reflexionar seriamente... Ya está muy bien por el día de hoy...* -concluyó mientras se despedía de nosotros.

Me levanté bien temprano a la mañana siguiente, conmovido aún por todo lo que me estaba sucediendo. Decidí entonces encender mi PC y sentarme a leer “La raza futura”, directamente del archivo que me habían enviado sincrónicamente. Pero, como soy lector de alma y me gusta leer los libros en papel, salí a comprarlo inmediatamente. Me fui directamente a la Editorial Kier, que está muy cerca de mi casa, ya que sabía que tenían una edición y estaba seguro de que estaba disponible.

Compré rápidamente el libro y me dispuse a ir -como siempre lo hacía- a la Confitería “Libertad” para leer el libro mientras desayunaba. Cuando abrí el envoltorio, quedé sin aliento, paralizado. No podía ser posible, me dije.

Dentro del libro “La raza futura” de Bulwer Lytton había, a modo de señaladores, dos cartas de Tarot Egipcio: el arcano menor 42, “La Preeminencia” y el 75, “La Generosidad”.

En verdad, no podía creer lo que me estaba sucediendo...

La *coincidencia significativa* era abrumante, ya que específicamente éste es el Tarot Egipcio que había investigado profundamente en mi juventud en forma Iniciática, no predictiva. Por lo tanto, conocía estos Arcanos Misterios bastante bien, no sólo por mi investigación personal sino también de la mano del Maestro.

Aunque él siempre me decía que no sabía nada de todo esto y que “el experto era yo”, por supuesto que sabía. Él me lo enseñaba en forma viviente... jamás de una forma tradicional, como lo haría un profesor que enseña tarot adivinatorio tradicional. Nada por el estilo...

Su enseñanza era bien diferente... más que nada en la forma de *Pro-*

cesos Evolutivos.

Y con esta base, este profundísimo y *Arcano Conocimiento* es para mí una profunda guía en nuestra vida cotidiana, ya que de esto se trata: de aplicar los Arcanos mayores y menores a la vida y de cómo éstos pueden servirnos para orientarnos en el sendero del discipulado. Al comprender los especialísimos procesos iniciáticos que deberá atravesar el individuo y -por supuesto- al utilizarlos como verdaderos *oráculos de la naturaleza*, resultan ser una utilísima guía y muy especialmente en aquellos momentos en que debemos tomar grandes decisiones.

No podía creer lo que me estaba pasando y me lo repetía una y otra vez... El tostado estaba sin comer, el café sin tomar... Llamé a quien me atendió para pagarle rápidamente y explicarle que necesitaba salir unos instantes pero que volvería enseguida... Salí corriendo y volví a la Editorial Kier para preguntarle a la cajera qué era lo que había sucedido y por qué estaban esas cartas de Tarot Egipcio en el libro. La mujer cortésmente me invitó a mirar debajo del mostrador y me dijo:

- Fue sin querer. Resulta que me enviaron del depósito algunas cartas sobrantes... y justo las tenía al lado de los señaladores. Se ve que en el movimiento se traspapelaron... ¿Que extraño, no? -me dijo sonriente.

Me retiré conmocionado por la *sincronicidad*. Entonces, volví a leer el libro. Estaba totalmente sacudido, consternado por la reciente coincidencia, que tenía para mí un profundísimo y valioso significado. Ésta se sumaba a una larga lista de señales que -finalmente- el sendero mostraba con claridad a quien se encontrase apto para comprender este misterio.

Unos pocos días después... el 25 de Septiembre de 2003, sentí nuevamente correr en mí la corriente de inspiración que me *llamaba* a escribir. Esa noche, entonces, en un estado de profundísima y serena alienación, escribí **“El Llamado de la Tierra Interna”** o **“El Llamado Planetario” - Parte III.**





“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA”

Parte III

Capítulo 15

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Parte III

23. - Maestro...

¿Cómo puedo ayudar más efectivamente a mis hermanos de la superficie?

- Para que un ser humano de la superficie pueda acceder al Reino interno de la Tierra deberá primero acceder a su propio Reino Interno. Este proceso de tránsito entre el Reino Interno de nosotros mismos, de nuestro propio Mundo Interno y el Reino Interno de la Tierra, en su contenido físico y simbólico, es uno de los mayores Misterios que han sido ocultados a la vista de los ojos profanos.

El Portal del Mundo Interno o Reino Interno de la Tierra se irá abriendo a medida que nos vayamos adentrando en el proceso Iniciático, proceso conciente de transformación y evolución personal enfocado en el desarrollo viviente de los principios y valores fundamentales, depositarios de la nueva ética social humana.

24. - *La Expansión de la Conciencia es el propósito de todo proceso Iniciático, el cual nos guía y nos forma, preparándonos para poder ingresar así al Mundo Interno de la Tierra.*

Me ha sido sugerido expresamente Revelar parcialmente el Misterio que oculta el simbolismo de la comunión entre ambos Mundos. El Mundo Interno que podemos ver dentro de nosotros es equivalente análogamente al Mundo Interno de la Tierra.

Este es el Arcano Misterio que han tratado de descubrir los grandes héroes de la historia; éste es el Santo Grial que perseguían los Antiguos Caballeros, la llave que abre la puerta que nos conducirá a la plasmación de todos los Sueños Dorados de la Humanidad. La soñada utopía, vista como mito alcanzable, debe prepararnos formando al hombre desde su propia condición, entrenándonos desde el futuro.

25. - Soñar con alcanzar una Ciudad de Luz, una Ciudad de Paz, una Ciudad de Amor, una Ciudad de Libertad, de Fraternidad, de cada uno y de todos los principios y valores -conocidos y desconocidos por descubrir-, integran la Visión de la Nueva Humanidad en un Sendero Común de Unidad en Diversidad hacia la Evolución de todo lo viviente.

Lemuria, la Atlántida, el Dorado, Paititi, Agharta, Shambhala, Erks, Thule, Avalon, Akakor, Reino del Preste Juan, Belovodye, Ciudad de las Montañas Blancas, Ciudad de los Césares, Telos, Isidris, Meztitlan. Todas ellas son en sí expresiones conocidas de estas Utópicas Visiones Humanas, siendo estas grandes Utopías, las encargadas de forjar desde el Futuro los nuevos paradigmas que pasarán a habitar las futuras generaciones.

La búsqueda y el Desarrollo Conciente de todos estos Sueños Humanos conforman las bases de una Nueva Educación Humana.

26. - Esta Nueva Educación revelada, nos propone el ingreso al proceso Iniciático como la única vía de acceso consciente al Mímelo Interno de la Tierra. Es así como nuestros Grandes Hermanos Mayores nos han legado trascendentes testimonios de su presencia a través de la historia en diversas Culturas y formas de enseñanza y Educación para la Evolución.

Sólo un Iniciado de cuarto grado tiene la posibilidad de acceso físico al Reino Interno de la Tierra, salvo algunas excepciones, pues sólo él ha tomado conciencia de que se encuentra crucificado en su vida física, en un estado de profunda decepción y asfixiante soledad. Este es uno de los tantos síntomas que atraviesa el individuo consciente del proceso que implica la crucifixión. Este es un proceso, en sí mismo, de recapitulación de sus ayeres, de reconocimiento consciente de su memoria del Alma, de su bagaje Milenario.

27. - Luego de esto, acontece la Ascensión como consecuencia de la Crucifixión, y es esta ascensión la que nos coloca ante el Portal de Ho-

nor del Reino Interno de la Tierra, el Portal de Iniciación hacia una Nueva Civilización y una Nueva Cultura sobre la faz de la Tierra.

Quiénes penetren por este portal se verán transportados por sí mismos a un nuevo mundo. Esta vez serás recibido con todos los honores inimaginables por haberte ajustado a la gran ley de la Naturaleza, por haberte alineado al Orden Cósmico.

Estos Grandes Maestros de Sabiduría monitorean la evolución de toda Jerarquía Espiritual sobre la Tierra. Ellos fueron, son y serán los eternos protectores de la vida sobre nuestro Planeta. Ellos son el fruto acabado de la evolución humana como máxima expresión Solar.

Cuando el ser humano toma contacto con su Mundo Interno, es porque ha sido lo suficientemente transparente para escuchar el llamado del Mundo Interno de la Tierra y ha respondido a él, revelándose ante él el Misterio de la Sincronicidad, el lenguaje de las Señales a través de las “Coincidencias con Significado”.



16.

EL SOBRE DEL MILAGRO

Capítulo 16

EL SOBRE DEL MILAGRO

Exactamente siete días después del sueño del Maestro Yaco, todo cambió para siempre. Esta *alta sincronicidad* iba darle el viraje necesario a mi vida, como para poder llevar a la realidad el mayor de mis sueños, desarrollado y alimentado por más de 20 años de trabajo de investigación en todos estos apasionantes temas, que se precipitarían, finalmente, el día en que sucedieron los acontecimientos que pasaré a relatar.

Volvía de ver a mi padre. Era el mediodía, aproximadamente las 13:20, cuando llegué a casa. Al entrar, vi que me habían dejado correspondencia, pasándola por debajo de mi puerta, como era costumbre. Miguelito, el encargado del edificio en el que vivo, hacía este trabajo diariamente con muy buena actitud.

De pronto, me llamó la atención un sobre bastante grande de color blanco. Miré detenidamente para ver si tenía remitente pero éste no existía. Cuando lo abrí y leí lo que había dentro quedé estupefacto. No podía creer lo que veían mis ojos...

Era la invitación para participar en el mayor de mis sueños hecho realidad.

En el sobre había un folleto del expedicionario Steve Currey, a quien por ese entonces no conocía, que invitaba a participar de la ***Primera Expedición a nuestra Tierra Interna.***

El folleto estaba en inglés, lo abrí y leí el itinerario. Estaba casi desencajado, ya que en el curso de la expedición se citaba claramente el *Puerto de Jehu* y la ciudad de *Edén* donde se encuentra el palacio del *Rey del Mundo*.

Inmediatamente me di cuenta de que el itinerario del viaje que se estaba ofreciendo estaba basado en el relato del pescador Noruego Olaff

Jansen: “The Smoky God”³³ (1829), editado por Willis Emerson en 1908. El libro cuenta la historia de dos pescadores noruegos que, debido a una furiosa tormenta, se pierden en el Ártico y se desvían de su curso en su pequeña embarcación yendo hacia una apertura polar existente en el Polo Norte, por la cual se internan naturalmente y casi sin darse cuenta de ello.

Adentrándose más y más en la apertura polar norte sin notarlo, siguen una corriente de agua cálida y dulce que les había aparecido repentinamente, que traía -para su sorpresa- distintos tipos de plantas y algas exóticas, insectos y elementos imposibles de hallar en esas zonas tan frías e inhóspitas. Continuaron entonces navegando, hasta que finalmente llegaron -luego de varias peripecias con su pequeña embarcación- a un asombroso paisaje.

Arribaron así a un puerto llamado Jehu, en el cual Olaf Jansen y su padre residieron por más de dos años. Ante su sorpresa, se encontraron con una civilización avanzadísima, tanto tecnológica como espiritualmente, libre de las tortuosas consecuencias de la guerra y el materialismo, con bellísimas expresiones de Reverencia y de profunda Bondad.

Vivieron allí durante dos años en los que compartieron e intercambiaron información muy variada; aprendieron también el idioma de estos extrañísimos habitantes de más de 4 metros de altura dejando perplejos a los pescadores.

Cuando se encontraron lo suficientemente adaptados e interiorizados en la nueva *Cultura*, recién allí estuvieron aptos para poder merecer ser llevados al lugar más sagrado de todos, la cumbre de esa civilización: *el Palacio del Rey del Mundo*.

Allí, fueron transportados de una forma muy particular: en un especialísimo “mono-rail” que surca las entrañas de la tierra a velocidades inimaginables para nosotros, los habitantes de la superficie, cubriendo

33 “The Smoky God”. El libro fue editado por CHICAGO FORBES & COMPANY por WILLIS GEORGE EMERSON en 1908. Puede hallarse en: www.ourhollowearth.com/SmokyGod.htm. No existen versiones en español.

de esta manera grandes distancias.

Así fueron llevados hacia la *Ciudad de Edén*, también conocida tradicionalmente como *Shambhala*, donde se encuentra el famosísimo palacio donde reside “El Rey del Mundo”, que también relatan con precisión antiguas tradiciones.

Los pescadores comentan también de la existencia de un *sol interno y humeante* y de un mundo Interior compuesto por 3/4 partes de tierra y 1/4 de agua, como si fuera de esta forma el negativo de nuestra superficie terrestre.

Personalmente, conocía bien este libro y lo respetaba mucho, ya que creía en el relato, pues considero que pertenece a sucesos de la vida real de estos pescadores noruegos y es considerado por lo tanto un clásico dentro de la literatura *Intraterrena o de la Tierra Hueca*.

Comencé a leer con atención toda la información que había en el folleto. Como se imaginarán, no dejé espacio sin leer. Todo lo revisaba y desmenuzaba minuciosamente, hasta que encontré, finalmente, las páginas web oficiales correspondientes a la gran expedición www.voyagehollowearth.com. Sin perder un segundo, inmediatamente me senté en mi PC y busqué el sitio web oficial.

Revolví y revisé toda la información que había en ambos sitios de la Web. Luego coloqué “Steve Currey” en los buscadores principales para ver quién era esta persona y si había más información acerca de ella.

Después de revisar varias páginas web llegué a la conclusión de que el señor Steve Currey era un famoso expedicionario, de primera línea y con amplio reconocimiento, que incluso había sido protagonista de notas de tapa de la afamada revista “National Geographic”. Se destacaba su resonante descubrimiento del salto de agua más profundo del mundo, en el valle del río Tsang-Po, en el Tibet. Causalmente, este gran salto estaba ubicado frente a una caverna donde los

Altos Lamas consideran, de acuerdo a la tradición, que salió por última vez nada más ni nada menos que el magnánimo *Rey del Mundo*, concediendo sus enseñanzas y futuras profecías a sus discípulos de la superficie.

Steve Currey, reconocido mundialmente como experto expedicionario en ríos y territorios vírgenes, presentaba un currículum extenso, con una amplia trayectoria, de más de 30 años de experiencia desarrollando sus actividades, con base en Utah, USA.

Él y su empresa, abocados a diferentes áreas del turismo aventura, estaban principalmente especializados en viajes de “primera vez”. Esto significaba que, como él mismo argumentaba, donde él ponía el pie, nunca un ser humano lo había puesto antes.

Su reputación, sin lugar a dudas, era de lo mejor. Por lo tanto, el panorama era a la vez, muy alentador y prometedor. Así entonces, *califiqué como real la posibilidad de que la Primera Expedición más allá del Polo Norte al Interior de nuestra Tierra Interna, fuera un hecho verdadero.*

Inmediatamente llamé a Nancy, mi esposa.

- ¿Qué pasa, Maree? ¿Hay algún problema? Tenés la voz muy extraña... -comentó con cierta preocupación.

- Si, mi amor... ¡Pasó algo muy grande! ¡Algo que en verdad no vas a creer hasta ver con tus propios ojos! No vas a creer que ésto sea posible... Es algo que supera todo lo conocido -le dije con entusiasmo y certeza.

- La mayor aventura para la historia humana, el mayor desafío de todos los tiempos... necesito leerte algo:

“Antes de que Colón descubriera América, la existencia de un nuevo mundo cruzando el Atlántico, en la forma de un continente occidental, se consideraba el sueño de un loco.

Lo mismo ocurre, en nuestra época, con la existencia de un mundo nuevo, un mundo subterráneo, en el interior hueco de la tierra; una

tierra tan desconocida para la humanidad actual como el continente americano para los europeos antes del descubrimiento de Colón.

Por lo tanto, no hay ninguna razón para que no pueda también ser descubierto y que se establezca su existencia como un hecho.”

Dr. Raymond Bernard - La Tierra Hueca³⁴

Después de mi lectura, con lágrimas de agradecimiento a la vida brotando por mis ojos y la voz casi quebrada, le dije:

- Mi amor, llegó el momento. Acaba de comenzar. Lo presiento claramente en mi interior: *mi sueño más grande, todo mi trabajo, toda mi investigación, de más de 20 años de vida, acaba de materializarse.*

- ¡Ay, Marcel! Y por favor, decime qué sucede; por Dios... ¿Por qué me lees eso? -preguntó mi esposa.

- Mi Amor, acaba de llegarme un folleto de la Primera Expedición más allá del Polo Norte al Interior de la Tierra ...

- ¿Queeeeeeeeé? -gritó Nancy.

- ¡Sí, mi amor. Es un hecho, lo tengo en mis manos ahora. Es un folleto de un tal Steve Currey, que anuncia la expedición. El folleto está en inglés y dice eso...

- ¿En serio, Marce? No lo puedo creer, mi amor... Pero ¿investigaste algo? ¿Quién es esa persona? ¿Es algo serio? -dijo dubitativamente mi esposa.

- Sí, por supuesto que lo hice y tiene muy buena reputación. Tenés que verlo con tus propios ojos, mi amor.

- Sabía que ésto te iba a pasar en algún momento, mi amor. Lo sabía... ¿Te acordás del sueño que tuve hace unos años, cuando te llevaban adentro de la Tierra? En un rato estoy en casa, esperame, que voy para allá enseguida.

³⁴ *La Tierra Hueca. Raymond Bernard. 1992. Editorial Planeta, Buenos Aires. Edición original en inglés: The Hollow Earth 1969, University Books Inc. & Carol Publishing Group.*

- Volvé pronto. Por favor, mi amor, te necesito más que nunca... -le dije.

De pronto, del otro lado sentí un profundo silencio, largo e interminable. Mi esposa se había quedado estupefacta, muda... Si esto le había sucedido apenas lo supo no podía imaginar qué pasaría cuando viera el folleto...

-Tengo que terminar una reunión de trabajo importante y salgo para allá... Me dejaste muda. Voy volando para casa en cuanto termine, quiero ver bien de qué se trata, -me dijo. .

Victoria, mi secretaria, llegaría como de costumbre, a las dos de la tarde. Decidí entonces llamar a Mirta y Juan Carlos, mis entrañables hermanos en el sendero de la evolución, para comunicarles las revolucionarias novedades...

Encontré a Mirta y quedamos en reunirnos por la tarde, a eso de las siete -un poco más temprano que de costumbre- pero con el grupo completo. El objetivo era investigar juntos, compartir la milagrosa noticia y así disparar todos nuestros más valiosos sueños, que estaban comenzando a transformarse en una verdadera e increíble realidad.

Concluimos nuestra reunión con la visión común de que en algún momento, si no se ha hecho aún, la ONU debería formar un nuevo departamento, con un equipo lo suficientemente preparado para obrar como “Embajadores Planetarios” ante el posible contacto con cualquier tipo de civilización, tanto *Intra como Extraterrestre*.

Concluimos también que esta preparación de ninguna manera debería tener como requisito indispensable una larga y extensa carrera académica. Ya que sabíamos que *Ellos* se relacionarían con personas únicamente practicantes de los principios y valores espirituales provenientes del corazón; en sí, del Alma Humana.

En verdad, consideramos que la calificación tendría que responder al sincero nivel evolutivo del individuo, que debería encontrarse enmarcado por la preparación interior y el conocimiento de sí mismo,

por sobre todas las cosas y no sólo exclusivamente por el nivel académico o profesional. Es claro observar que, generalmente, la mayoría de los más destacados profesionales (y ésto sin cuestionar la excelencia en sus especialidades) no calificarían espiritualmente, por la casi absoluta falta de visión interior, producto del excesivo movimiento del Yo y las inevitables consecuencias de la falta de aplicación de la profunda enseñanza que proviene de la *conciencia del despierto*.

Lamentablemente, es absolutamente visible la falta de unidad existente por ejemplo, entre el mundo científico y la realidad espiritual que, en esencia trabajan para un mismo propósito, aunque pueda observarse que todavía se encuentran disociadas.

En un futuro no muy lejano, la ciencia no deberá trabajar para sí misma sino para un propósito evolutivo común, unificado constantemente a la realidad *Espiritual Planetaria*. Esta deberá ser la sostenible y verdadera plataforma, indispensable para poder sentar las bases de una necesaria *Diplomacia Planetaria*, una diplomacia, ya no sólo en su contexto humano, sino casi de *Orden Angélico*.

Por otra parte, era muy lógico que algo así me sucediera, dada la cantidad de años de "trabajo interior" permanente junto al Maestro Yaco y a mi propio sueño, que siempre me apuntalaba, dándome fuerza y motivación cada vez que lo enfocaba. Este fue, es y será por lo tanto ***el ansiado abrazo entre humanidades***, dando lugar al ansiado sueño de poder constituirme en un consagrado Embajador Planetario entre humanidades.

Todo estuvo bien, hasta que recordé de pronto el sueño que había tenido el Maestro Yaco, exactamente una semana atrás... Cuando me di cuenta y tomé conciencia de la impactante *coincidencia con significado*, me sentí verdaderamente sobrecogido, ya que el estremecimiento podía recorrerme entonces desde la punta de los pies hasta la cabeza.

La *sincronicidad* me apabullaba de tal manera que parecía que el mismo universo conspirase a mi favor para precipitar el mayor de mis

sueños, comenzando a marcar un itinerario clarísimo de observar. Mi presentimiento era muy fuerte. Indudablemente, yo debería participar en ese viaje pero en verdad, no tenía la menor idea de cómo hacerlo.

Entonces, de forma inexplicable, como si fuera por arte de magia, recordé en un flash, un inspirador texto que siempre me había impactado desde que lo leí, ya que lo consideré muy elocuente y alineado, con su lógica y natural analogía con lo que estaba experimentando:

“Anoche tuve un sueño. Soñé que acompañaba al Almirante Cristóbal Colón en su viaje hacia lo desconocido. Viajábamos por el Maris Tenebrosas (Océano Atlántico) empujados con fuerza hacia el Oeste por los Alisios del Sur, vientos cuyo rumbo sólo él conoce.

Yo viajaba en La Niña, en el plantel de mando de la carabela, siguiendo la estela de La Santa María, al mando directo del Almirante. Aunque aparentemente buscamos las indias Orientales, yo leo en sus ojos que él sabe dónde va, sabe que viaja al encuentro de una nueva tierra pero calla y mira impaciente hacia el Oeste. Son demasiadas leyendas las que se escuchan en las tabernas de los viejos puertos marineros del Atlántico. Es un rumor demasiado anti-guo ya, sobre una nueva tierra allende los mares vikingos, templarios, canarios, irlandeses. Pero pocos conocen, como él, el secreto de los vientos.

Allí, en Palos, en el puerto, le escuché decir a mi hermano Alonso: Allende el trópico de Capricornio se encuentra la morada más hermosa, pues es la parte más alta y noble del mundo, es decir, el Paraíso Terrenal y allá nos lleva el viento, a encontrar un sueño, a reencontrar un Nuevo Mundo.”

*Ficción del pensamiento de Vicente Yañez Pinzón,
capitán de la carabela “La Niña”.*

Luego de recordar esto, que hoy se manifestaba con profundísimo significado para mí, comprendí el porqué siempre lo tuve presente. E

inmediatamente pensé en salir corriendo a contarle al Maestro Yaco, pero no quería ilusionarlo demasiado sin tener algo lo suficientemente concreto.

En lo profundo de mí, no me preocupaba en demasía, porque sabía conscientemente que sí la *sincronicidad* me lo había traído, era por alguna extraña razón que aún no comprendía.

Era algo por lo que trabajé y soñé durante toda mi vida. Por lo tanto, no me cerraba en lo absoluto que no fuera correcto o que el aspecto económico no se resolviera de alguna manera -por extraña que fuese-.

Sin embargo, el tema del costo de la expedición me había desasosegado bastante porque, para colmo, en nuestro país la relación peso-dólar era de 3 a 1, tornándose para nosotros algo prácticamente inalcanzable. No disponía de esa suma y sabía que me sería muy difícil poder conseguirla, ya que además deberían viajar el Maestro, mi esposa y mis hermanos, que merecían tanto como yo el estar allí.

Al ver cercana la posibilidad física y concreta de realizar esta expedición, que para mí había quedado relegada solamente a un hermosísimo y anhelado sueño, bastante difícil de realizar, mi corazón estalló de agradecimiento y mi vida empezó a transformarse en una aventura verdaderamente increíble.

El Doc, a través de su trabajo científico me había enseñado a observar cómo la *sincronicidad* transformaba la vida de quien la experimentase.

Los cambios generalmente se sucedían casi mágicamente y de modo totalmente movilizante y revelador. Cuando consultaba al Maestro Yaco, finalmente, siempre corroboraba nuestras impresiones como una “correcta o incorrecta observación”.

Cuando la *sincronicidad* se presenta y uno comienza a comprender este sutilísimo lenguaje de señales que utiliza la *Inteligencia de la Naturaleza*, la vida comienza a transcurrir -casi- como si se siguiera el guión de una bellísima película... una de las mejores, porque es la nuestra, en la cual dejamos de ser meros observadores para convertir-

nos en verdaderos protagonistas de nuestra propia historia de vida, de nuestra propia película.

Quizás su vida, mi queridísimo lector, esté también enlazada sincrónicamente con todo esto. Si este libro ha llegado a usted, quizás le sirva de disparador o quizás si lo siente así, sabrá qué hacer finalmente. Y si sigue paso a paso la propuesta de las señales de la vida (coincidencias significativas), la sincronicidad, sin lugar a dudas, lo llevará directamente a la meta soñada, a su verdadero destino.

Nancy todavía estaba muy conmovida por todo lo que estaba sucediendo. Lamentablemente, casi no me hablaba. Le costaba mucho digerir que todo mi trabajo tuviese ahora la posibilidad de transformarse en una contundente realidad.

Para ella, siempre eran solamente bellísimos sueños. En cierta medida, hasta incluso lo eran para mí. Pero a pesar de esto, ella siempre supo, desde que nos conocimos hace 19 años, que algún día me pasaría algo especialísimo. Ella siempre tuvo esa certeza y a la vez, el miedo correspondiente que acompañaba a ese presentimiento.

Decidí dejarla hacer su proceso y no apabullarla con mi excesivo entusiasmo, para que metabolizara a su tiempo todo lo que estaba sucediendo. Yo era consciente de que no era algo común o fácil de digerir, ni sencillo de aceptar y comprender.

Decidí entonces mandar un e-mail a la página Web correspondiente al viaje: www.voyagehollowearth.com. Sólo dejé mis datos y aclaré también que estaba muy interesado en realizar el viaje. Al final del mensaje indiqué nuestros sitios Web relacionados con la expedición:

www.erks.org

www.agharta.com.ar

www.shambhala.com.ar

Y finalmente, la página institucional de la Fundación que dirigimos junto con mi esposa:

www.fundacionpea.org

Luego, mandé el e-mail a la página de Steve Currey y me encomendé a los Maestros...



17.

EL CONTACTO

Capítulo 17

EL CONTACTO

Me levanté súper temprano por la mañana, con una energía impresionante, a tal punto que sentía que podía hacer cualquier cosa. Agradecí por el bellissimo día que me tocaba vivir después de tan importante y demarcante “suceso sincrónico”.

Desperté a Nancy como de costumbre... pero ella seguía en un estado extraño. Me hablaba poco y no quería saber nada del viaje ni de nada en relación con él. Estaba claro que, en casa, las cosas se iban a poner un tanto difíciles. La abracé y la besé con todo el amor posible para intentar calmarla; le dije que no tuviera miedo, que todo iba a estar bien, pero ella, con lágrimas en los ojos, me dijo:

-Te van a llevar, mi amor. Lo sé. Siempre lo supe. Yo sabía que te iba a pasar esto... pero no quiero, no quiero que te vayas, no quiero perderte... Acordáte del sueño que tuve hace tiempo, en el que desaparecías en una caverna. ¿Te acordás? Siento prácticamente lo mismo. Por eso estoy mal. Perdonáme, Marce.

- Mi amor, por favor... -le dije preocupado- Sabés claramente que es el sueño de mi vida... Tendrías que estar súper feliz... ¿No te parece? No podés estar mal. Va a salir todo bien. Vas a ver, acordáte de las palabras del Maestro Yaco: "*Confiar y Esperar*". No tengas miedo mi amor. Confiá en la *sincronicidad*, ya que ella nunca se equivoca... Y lo sabés. Además, podemos ir juntos... si querés.

- Ni se te ocurra... No sé si esto es para mí también... No creo... No sé... No sé... No quiero hablar más del tema por el momento. Además, es carísimo e imposible de pagar para nosotros. Así que dejáme tranquila con esta historia, que tengo que ir a una reunión de trabajo muy importante y tengo que estar muy enfocada en lo concreto...

- OK, mi Amor. Que tengas un buen día... Hablamos después. Te

quiero mucho...

- Te *Almo...* -amar con el Alma -le dije sonriente, como me gustaba decirle y me despedí.

- Yo también, mi amor. Perdóname. La verdad es que me rompió la cabeza y me sacó de quicio todo esto. Sabés que no es fácil para mí aceptar toda esta locura...

Recuerdo que volvíamos juntos desde el trabajo de Nancy, ya que la había ido a buscar, con mi mejor actitud por como estaban las cosas. Cuando llegamos había un mensaje en el contestador. En un castellano con acento americano, que decía lo siguiente:

- Hablo de parte de Steve Currey desde EE.UU., *por el viaje a la Tierra Interna*. El profesor Marcelo Martorelli dejó sus datos porque está interesado en nuestra expedición. El señor Currey vio su página web y quedó tan bien impresionado que desea poder entrar en contacto con usted.

Y el mensaje concluía así:

- Mañana por la tarde lo volveré a llamar para que pueda conectarse directamente con el señor Currey.

El rostro de mi esposa parecía desfigurarse, pero a la vez se translucía su sorpresa y desconcierto. Yo saltaba de alegría. Me parecía tocar el cielo con las manos y escuché el mensaje varias veces seguidas...

Cada vez que lo escuchaba, lloraba y lloraba... No podía creer lo que me estaba pasando. Todo era más que increíble... Además del anuncio del viaje, ahora me llamaba, personalmente desde EE.UU., el famoso expedicionario... ¡Y quería hablar conmigo!

Era sin duda una fabulosa expresión de *alta sincronicidad*. Y no sólo no podía salir de mi asombro sino que cada *coincidencia significativa* traía consigo también una energía de acción y motivación muy, pero muy poderosa y avasallante.

Recuerdo que me puse a escuchar uno de mis músicos preferidos, el

gran Maestro Carlos Santana. La música sonaba bien fuerte en mi equipo de música y me puse a bailar con Nancy, sintiendo la corriente de felicidad y alegría del Espíritu corriendo por todo mi cuerpo, como el mismo Maestro Santana lo sugería a través de su música.

Mi extrema alegría y felicidad habían contagiado a mi esposa, ya que, también y claramente, podía verse en ella cómo iba aceptando y metabolizando paulatinamente todo este indescriptible y difícil proceso.

Luego de todo esto y pleno de entusiasmo, decidí mandarle un email al señor Steve Currey. Intenté transmitirle una síntesis de mi proceso. De esa forma, cuando habláramos al día siguiente tendría más información y quizás sería más productivo el contacto. Con una firme decisión escribí:

Estimado Steve Currey:

En mí nombre y de todo el equipo de wwiv.erks.org, con nuestra alma y nuestro corazón, le decimos sinceramente: muchísimas gracias.

Gracias por estar ahí, trabajando e investigando y soñando con el Nuevo Mundo, con la esperanza de un Mundo Mejor, como también yo lo he hecho durante toda mi vida.

De más está decirle lo importante e impactante que es para mí y nuestro equipo recibir semejante noticia. Ha sido algo con lo que siempre soñamos pero que, por el momento, sólo estaba relegado a nuestra imaginación.

Ahora sé que existe una concreta y real posibilidad de que nuestro sueño pueda ser una revolucionaria realidad.

Al grano. La cantidad de coincidencias significativas que he experimentado en estos últimos días es abrumadora. Sin lugar a dudas, esta apasionante oportunidad arrojó una sincronicidad tal que aún permanece resonando en mi interior como el cierre de todo un profundo proceso de transformación, expansión de la conciencia y ser-

vicio, que venimos realizando desde hace ya mucho tiempo.

Me he entrenado para observar atentamente esas profundas intervenciones de la Inteligencia de la Naturaleza que ajusta nuestros destinos claramente, produciendo sincronicidad e interconectividad en nuestras vidas, para poder alinearnos aún más a un Orden Cósmico Mayor.

Siempre supe en mi corazón que debía realizar el viaje físico a nuestra Tierra Interna pero siempre tuve también la convicción de que primero debía aprender a relacionarme con mi propio Mundo Interno, a conocerlo y desde allí tomar conciencia de que, sin este requisito, ellos jamás nos dejarían acceder a su Mundo Interno de la Tierra, en el plano físico.

Hace unos pocos días atrás, justo el día antes de recibir el sobre del Milagro (tu sobre con la invitación, como me gusta llamarlo) escribí: “El Llamado de la Tierra Interna” Parte III, el cual te invito a que leas en: www.erks.org/llamadoplanetario.html

No me cabía la menor duda... Durante 20 años de mi vida me he dedicado a investigar apasionadamente las civilizaciones desaparecidas y, en especial, todo lo referido a Shambhala, Agharta y ERKS (Ciudad Intraterrena Argentina ubicada debajo del Cerro Uritorco, en la provincia de Córdoba).

Quien esto escribe, fue uno de los autoconvocados que estuvo presente durante su activación. En aquel tiempo, fui invitado personalmente por el Dr. Ángel Acoglanis, descubridor de la Ciudad Intraterrena de ERKS y fue allí donde comenzó lo que cambió mi vida para siempre en 1986. Y hace casi 7 años dirijo el desarrollo de los siguientes sitios Web:

www.erks.org

www.agharta.com.ar

www.shambhala.com.ar

También hace 7 años atrás, tuve casi un mes de alta sincronicidad. Durante esa experiencia, nos fue legado un material absolutamente original que data del año 1929, perteneciente al pintor y explorador Ruso Nicholas Roerich y al Dr. Ricardo Rojas (prócer Argentino) que he decidido no dar a conocer hasta que la sincronicidad señale que ha llegado el momento oportuno.

La evolución y transformación de mi vida continuó su proceso, hasta que nuevamente un flujo más intenso aún de coincidencias significativas se produjo. En esa oportunidad, hace cinco años, me fue legado de una forma extremadamente extraña, un juego de tres mapas. Eran totalmente diferentes entre sí y describían el Interior de la Tierra Interna.

Todo fue-y continúa- sincronizando en forma vertiginosa e increíble. Sin duda, podría decirles que ya se acerca el tiempo de completar el Campo Mórfico necesario para que pueda introducirse en la humanidad el nuevo paradigma que esta Primera Expedición al Mundo Interno de la Tierra pueda revelar a nuestro regreso.

Los acontecimientos que tienen lugar en un orden planetario, social e individual son tan conmocionantes que, como bien comprenderá usted, sé muy bien que muy pocos podrán entender verdaderamente su enorme proyección y magnitud.

Descubrir la realidad que este fantástico desafío puede develar, dejará expuesta a toda la humanidad a un nuevo "Paradigma Geográfico y Social" que sin lugar a dudas podría transformar completamente nuestro Mundo.

Dados los acontecimientos que me suceden y la alta sincronicidad que experimento, también soy consciente de que muy pocos comprendieron en el pasado a los grandes soñadores, como lo fueron en su tiempo Giordano Bruno, Copérnico, Colón, Da Vinci, por nombrar sólo a algunos de los grandes visionarios de la historia de la

humanidad.

Es por ello que considero importante intentar colaborar personalmente, en la forma en que me sea posible. Esto es, en mi caso, formando e informando a la humanidad sobre estas profundas realidades, ya que es a ella, verdaderamente, a quien pertenece este desafiante Legado, según considero también a nuestro posible futuro descubrimiento.

Un gran sueño que he cultivado por más de 22 años ha comenzado a hacerse realidad.

Sin duda, la aventura recién comienza...

Hermanados en la Paz, la Cultura y el Arcano Conocimiento.

Prof. Marcelo Martorelli (E s h a e L)

Ciudad de Buenos Aires - Argentina



18.

LA EXPEDICIÓN Y MIS PREGUNTAS

Capítulo 18

LA EXPEDICIÓN Y MIS PREGUNTAS

Nuevamente, me levanté súper temprano y con una energía impresionante. Desperté a mi esposa que ya estaba un poco mejor (aunque todavía seguía extraña) y me puse a trabajar.

No había forma. Por más que lo intentara, no podía dejar de pensar en la posible expedición, preguntándome una y otra vez si podría lograr, finalmente, mi participación en ella. El tiempo no parecía avanzar y los minutos eran eternos. Esperaba que se hicieran las dos de la tarde porque volverían a llamarme, aunque ésta vez hablaría con el mismísimo Steve Currey.

Victoria, mi secretaria, había llegado más temprano que de costumbre, así que conversamos acerca de todas las posibilidades y variables del enorme desafío que se nos presentaba.

De pronto, sonó el teléfono.

- Hola, profesor Marcelo Martorelli, le hablamos de Utah, EE.UU. Le comunico con el señor Steve Currey. El habla algo de castellano, así que podrán conversar sin dificultad.

- ¡Que impresionante! -pensé para mis adentros-. Bendita sincronidad, hasta habla castellano. Ni por eso tengo que preocuparme...

- Marcelo, te habla Steve Currey. Un gusto en verdad en conocerte. Muchísimas gracias por tu e-mail. Quería en verdad felicitarte, ante todo, por tus páginas web. Las estudié con suma atención y las considero de lo mejor en habla hispana sobre nuestro tema. He leído especialmente su escrito “El Llamado de la Tierra Interna” y me ha parecido excepcional.

Y sin pausa, continuó:

- Estimado Marcelo, el fin de semana del 4 y 5 de Octubre que viene estaré por Buenos Aires, causalmente. Podría pasar por allí, ya que

tengo que estar en Chile el día lunes por un tema de negocios. Yo tendría disponible casi todo el fin de semana para que podamos compartir información. ¿Sería posible para usted que nos encontráramos?

Me quedé mudo, casi totalmente paralizado; creo que incluso tartamudeé. No podía creer lo que me estaba pasando. Cuando reaccioné, le dije;

- Por supuesto, querido Steve. Para mí es lo más maravilloso que me podría suceder en la vida. Considero que sería más que importante poder encontrarnos.

- OK, Marcelo. Un verdadero gusto conocerte. Nos vemos pronto entonces, te llamo nuevamente para combinar, así cuando llegue a Buenos Aires nos encontramos.

Corté el teléfono y creo que estaba más blanco que un papel... Mi secretaria temblaba como una hoja, porque sabía lo que todo esto representaba para nosotros y, especialmente, para mí.

Inmediatamente, cuando reaccioné y caí en la cuenta de lo que me estaba sucediendo, rompí en incontenible llanto. Eran lágrimas de una profunda felicidad, de una plenitud totalmente desconocida por mí hasta ese momento. Eran, por sobre todo, de agradecimiento infinito a la Vida, por haberme dado la increíble oportunidad de plasmar el mayor de mis sueños, por el que había trabajado tanto.

Llamé a mi esposa inmediatamente para comunicarle los sucesos. Presentía que iban a ser difíciles de aceptar para ella. Me di cuenta de que, en verdad, no iba a poder creer que Steve Currey viniera el siguiente fin de semana a Buenos Aires y que además nos visitaría en nuestra propia casa.

En verdad, era demasiado grande lo que me estaba pasando... especialmente, en términos sincrónicos. Cuando las coincidencias con significado se precipitan con total contundencia, generan un profundo impacto en la conciencia de todos los involucrados. Y mi esposa, obviamente lo estaba.

Inmediatamente y casi desesperado llamé a mi madre, llorando de alegría y de felicidad. Aunque sabía en mi corazón que no le gustaban nada estas cosas (que ella consideraba “raras”), también sabía que, de todas maneras, cuando ella notara mi estado de felicidad, se alegraría.

No fue así. Antes de cortar tuve que intentar desesperadamente calmarla, argumentando que no sería peligroso, ya que iríamos en un excelente rompehielos equipado con toda la tecnología y seguridad. Sólo entonces pude tranquilizarla aunque no tanto como hubiera querido.

A continuación, impulsado por la necesidad de compartir lo que me estaba pasando con las personas más importantes de mi vida, llamé por supuesto a mis hermanos Kato y Cynthia y a mis compañeros de camino más íntimos. Y decidí hacer una reunión en casa por la noche. Sería una reunión como las habituales, pero memorable, que tendría como eje principal un tema totalmente abrumador: nuestra posible participación en la...

Primera Expedición más allá del Polo Norte al Interior de la Tierra.

En ese momento, quería desesperadamente ver al Maestro. Necesitaba contarle lo que me estaba sucediendo, pero sabía por experiencia que debía conocer primero a Steve y observar claramente su actitud, ya que no lo conocía y no quería exponer al Maestro Yaco a algo que, finalmente, quizás resultara inconducente.

Decidí entonces ponerme a trabajar intensamente y realizar un cuestionario para Steve, que fuera lo suficientemente trascendente y en el cual volcaría todos mis conocimientos e inquietudes acerca de la expedición y de la Tierra Interna. Sería una serie de preguntas muy precisas, como el Maestro me había enseñado. De este modo, podría tener más tiempo para compartir y seríamos eficaces, teniendo en cuenta lo delicado de la situación.

Después de reflexionar y de varias revisiones, así quedaron las preguntas que confeccioné para Steve Currey, acerca de la Primera Expedición al Mundo Interno de la Tierra, las que formulé a Steve en nues-

tro primer encuentro.

1. ¿En qué consistiría esta expedición?
2. ¿Cuál es su propósito?
3. ¿Por qué aceptó usted hacer este viaje y emprender esta fascinante aventura?
4. ¿Quiénes son los convocados para realizar el viaje?
5. ¿Cómo comenzó todo este proceso relacionado con la expedición para usted?
6. ¿Hay quienes ya hayan hecho el viaje en la actualidad? ¿Ha hecho usted el viaje personalmente antes? ¿Conoce personalmente a alguien que lo haya hecho antes?
7. ¿Ya tiene el equipo de Psíquicos y Científicos listo?
8. ¿Existe la posibilidad de encontrar una civilización más avanzada dentro de la tierra? ¿Qué opina de esto?
9. ¿Piensa hacer esto masivo?
10. ¿A quiénes convocaría?
11. ¿Hubo sincronicidades en su proceso, vinculadas con la expedición? ¿Cuáles?
12. ¿Cuál es su propósito personal en este viaje?
13. ¿Qué considera que le falta a su viaje?
14. ¿Irán en este barco científicos rusos y americanos?
15. ¿Piensa que los gobiernos nos permitirán llegar a la abertura Polar Norte sin dificultad?
16. ¿Hay autorización del Kremlin y la Casa Blanca para esto?
17. ¿Qué opina acerca de la conspiración Hollow Earth³⁵? ¿Conoce usted esto?

³⁵ *Conspiración Tierra Hueca, refiere al ocultamiento de la información oficial sobre el tema.*

18. ¿Ambos gobiernos³⁶ están enterados e involucrados en este viaje?
19. ¿Ha observado que puede haber gente de los servicios secretos de ambos países en el barco?
20. ¿Tiene preparada la registración filmica y fotográfica del viaje?
¿Está autorizado esto formalmente?
21. ¿Cómo argumentó usted el viaje para que los rusos le habilitaran el barco? ¿Está esto confirmado?
22. ¿Preparamos paralelamente el próximo viaje al Polo Sur?
23. ¿Tiene el equipo de científicos listo? ¿Quiénes son los que lo acompañan?
24. ¿Tiene el equipo de psíquicos, sensitivos y contactados listo?
¿Quiénes son los que le acompañan?
25. ¿Intuyó usted o percibió en algún momento que en el mundo podría haber distintas personas que poseyeran diferentes elementos (mapas, coordenadas, etc.) y que debe reunirlos a todos para lograr el éxito de este viaje?
26. ¿Es usted consciente de con qué nos enfrentamos?
27. ¿Cuál es su relación con Ellos?
28. ¿Cuál es su proceso Interno en relación a Ellos?
29. ¿Ha entrado en contacto consciente con Ellos?
30. ¿Qué opina usted de su existencia?
31. ¿Imaginó usted alguna vez la posibilidad que este viaje podría reunir las “Mentes más preclaras de la Tierra”³⁷ en este momento?
32. ¿Cree usted que quizás debería armarse un “Consejo de científicos y psíquicos” y que con su consenso se tomarían las decisiones finales e importantes para todos?

³⁶ USA y Rusia.

³⁷ El Maestro Yaco solía llamar así a los seres encarnados de mayor evolución y visión en todos los ámbitos de expresión humana, tanto científico como cultural, filosófico, religioso, etc.

33. ¿Tiene usted los mapas que utilizará una vez dentro de la Tierra Interna?
34. ¿Conoce el proceso del viaje de Nicholas Roerich a Shambhala?
35. ¿Considera que este viaje está absolutamente digitado por Ellos y la Inteligencia de la Naturaleza?
36. ¿Cree que, por sobre todo, debemos seguir el lenguaje de las coincidencias significativas, de la sincronicidad relacionada con el viaje, para poder llegar a buen puerto?
37. ¿Percibe usted que su vida está lista para una expedición como esta?
38. ¿Como cree que será el regreso?
39. ¿Qué opina acerca de lo que podría suceder con la opinión pública si accedemos a nuestro lugar de destino y volvemos con resultados?
40. ¿Pensó usted alguna vez que, quizás, Ellos podrían pedirle a algunos pasajeros que se quedaran en la Tierra Interna? ¿Cómo resolvería este dilema, si sucediera, a nuestro regreso?
41. ¿Reflexionó que si masivizamos³⁸ el viaje, corremos el riesgo de que nos lo dificulten o lo saboteen?
42. ¿Sabe por qué Ellos nos están llamando?
43. ¿Cuál es el sueño más grande de su Vida?
44. ¿Qué es lo que le da más plenitud en su vida?
45. ¿Es Feliz? ¿Cree en el Amor?



³⁸ Hacerlo masivo en términos de difusión en medios de comunicación.

19.

EL ENCUENTRO

Capítulo 19

EL ENCUENTRO

Tuve que contenerme varias veces para no llamar al Maestro. Finalmente, tomé la decisión de esperar a ver los resultados de la primera reunión con Steve el día sábado y sólo entonces hablaría con el Maestro. Si todo iba bien después de conocer a Steve, si a mi juicio el encuentro entre ambos era conducente, el domingo sería el gran día: le contaría todo y, por supuesto, se lo presentaría inmediatamente. Sabía perfectamente que el Maestro accedería sin dificultad, por la trascendencia del evento.

La semana no pasaba nunca; me costaba concentrarme en mi trabajo y sólo podía reflexionar en lo que se venía... que no era poca cosa.

El jueves de esa semana decidí llamar al Doc para contarle lo que me estaba sucediendo. Todo era para mí, verdaderamente, una altísima sincronicidad y quería conocer su opinión desde ese ángulo y pedirle que desde su óptica de especialista en el tema, me ayudara a comprender con más claridad lo que me estaba ocurriendo.

La charla con el Doc fue muy clarificadora para mí. El quedó muy impresionado y sorprendido con el folleto de la expedición y también ante el nivel de alta sincronicidad de todo lo sucedido. El Doc ya conocía la teoría de la Tierra Hueca, había escuchado sobre ella pero lógicamente -como buen científico- no quería dar su opinión sin conocer el tema con mayor profundidad.

Sólo se limitó a pedirme que, si Steve llegaba a venir, nos encontraríamos y accedía a conocerlo, que no dejara de llamarlo durante el sábado a su celular; él vendría inmediatamente.

El Doc y yo habíamos compartido ya varios escenarios juntos. Primero, participé en algunas de sus conferencias. Luego decidí invitarlo a compartir su excelente trabajo sobre sincronicidad con docentes y

alumnos³⁹ como servicio a la comunidad y como aporte a la Cultura de Paz.

Cuando aceptó la propuesta, manifestó que era para él un profundo desafío, ya que nunca había hablado con jóvenes acerca de su gran y revolucionario tema, que desarrollaba a la luz de la Física Cuántica: “La Sincronicidad e Interconectividad en nuestras vidas”.

Le sugerí que sería una gran oportunidad y le dije que estaba seguro de que también sería muy enriquecedora, por cierto, para todos y especialmente para los chicos, porque siempre están ávidos de temas prácticos, reveladores y aplicables a su vida cotidiana.

Y así nos fuimos conociendo y fue creciendo nuestra amistad, paulatinamente. Continuamos dando nuestras conferencias en forma conjunta. Yo me ocupaba de “Educación para la Paz” para docentes y alumnos, con el Seminario “El Despertar de la Conciencia”. Y el Doc con su trabajo.

Como mi exposición desarrolla una línea más interna con énfasis en la formación y la motivación, combinábamos nuestro trabajo de una forma alquímicamente mágica. Quienes habían participado y presenciado nuestro trabajo nos habían felicitado cálidamente diciéndonos que la mixtura de ambos estilos había resultado ser verdaderamente desafiante, profundamente original y reveladora.

El Doc compartía su imperdible trabajo sobre la “Sincronicidad e Interconectividad” con un enfoque sumamente profesional y netamente científico, que sorprendía al auditorio. Luego, yo continuaba motivando e interactuando abiertamente con nuestro seminario sobre “El Despertar de la Conciencia”.

Aprendí muchísimo de su trabajo, porque es un excelente científico pero también un espectacular educador y sin duda lo admiro por su sobrada capacidad e intuición, además de ser discípulo del respetado Doctor Deepak Chopra.

39 Jóvenes entre 14 y 21 años, y sus docentes.

Y por fin llegó el *sábado 4 de octubre de 2003*. No dormí nada en toda la noche. Estuve levantado desde muy temprano, dando vueltas en mi casa y vueltas en mi cabeza, especialmente intentando percibir cómo sería Steve Currey, si tendría buena actitud y tratando de dilucidar cómo sería ese ansiado encuentro.

El, personalmente, me había mandado un e-mail diciendo que llegaba muy temprano en la mañana y que aproximadamente a las 9:00hs estaría disponible para encontrarnos; que cuando lo considerara podía pasar a buscarlo por el hotel y luego iríamos para mi departamento, *el famoso "13 A"*.

Estuve en la puerta del hotel media hora antes del horario estipulado, que se me hizo interminable. Trataba de calmarme a mí mismo, realizando *La Gran Invocación*⁴⁰ y orando permanentemente, pidiendo muchísima luz y asistencia para lo que iba a acontecer en minutos más. Sentía que mi vida podía transformarse definitivamente de un momento a otro.

Finalmente llegó el momento. Entré al hotel e inmediatamente me di cuenta de que era él. Allí estaba esperándome; venía caminando hacia mí con suma modestia y naturalidad. Me presenté y nos saludamos muy cordialmente con un fuerte abrazo; lo invité a subir a mi auto para ir a mi departamento.

Su actitud era maravillosa. Steve emanaba una inocencia que podía distinguirse fácilmente. Su gran corazón se translucía en nuestro diálogo, si bien decidimos charlar del tema con profundidad y tranquilidad cuando llegáramos, ya que íbamos a tener bastante tiempo para compartir.

Nancy también estaba muy nerviosa cuando me fui de casa, aunque

⁴⁰ *La Gran Invocación es una Plegaria Mundial traducida a más de 75 idiomas y dialectos. No es un llamado personal, ni una invocación temporaria o urgente, ni pertenece a ningún grupo o religión. Es la invocación de la Humanidad toda, frente a sus necesidades, dificultades, dudas e incógnitas; se dirige directamente a la mente y el corazón del Uno, en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; quien estará con nosotros hasta el final de los tiempos y hasta que el último cansado peregrino haya encontrado su camino a casa.*

ya había asimilado todo bastante bien por la incuestionable *sincronicidad* que estábamos viviendo. Nos abrió la puerta del departamento cordialmente, por supuesto, con todo listo para el gran encuentro que venía perfilando muy bien. Nos sentamos a tomar un café y a compartir entonces información y experiencias.

Mis hermanos del Alma -Mirta, Juan Carlos y Victoria- esperaban en un bar frente a mi casa, sumamente ansiosos. Habían decidido esperar allí hasta que fuera el momento adecuado para invitarlos a subir y poder conocer a nuestro invitado.

Steve tomó la delantera inmediatamente y me dijo:

- Ante todo y para comenzar, quiero que veas esto.

Abrió el bolso que traía con él, bastante grande por cierto y sacó un libro enorme, cuyo tamaño duplicaba el de una Biblia convencional. Lo colocó encima de la mesa con un gran estruendo y dijo:

- Querido Marcelo, éste es el libro del científico de nuestra expedición. Míralo.

Sorprendido ante la magnitud del libro lo tomé -casi temblando- en mis manos.

- Pero este libro... Lo conozco perfectamente, Steve. Lo escribió Rodney Cluff... Sí, lo tengo pero en archivo PDF en mi PC. Se lo compré hace un año por Internet, desde su propia página web⁴¹. Increíble.

- Así es, Marcelo. Muy bien, veo que ya lo conoces. ¿Impresionante, no? -dijo Steve.

- Sí, Steve. En verdad, nunca hubiera pensado que me iba a suceder todo esto. No te imaginas lo que representa para mí el hecho de que hoy estés aquí, en mi casa, compartiendo toda esta bendita posibilidad. Jamás esperé que esto sucediera. Queridísimo Steve, me tomé el atrevimiento de realizar un cuestionario. Son 45 preguntas que prepa-

⁴¹ www.ourbollowearth.com

ramos para hacerte personalmente. ¿Te molestaría que...?

No me dejó terminar la frase y me dijo:

- Al contrario, Marcelo. Veo que te has puesto a trabajar y eso ha- bla bien de ti. Adelante, por favor. Pregunta lo que quieras saber...

Debo confesar que me dio un poco de vergüenza plantear a Steve mis consultas, pero sentía que la aventura que teníamos por delante lo justificaba totalmente. Y nuestro encuentro tenía ese destino, así que comencé a preguntar.

Nancy, azorada y sorprendentemente muy entusiasmada, servía más café sin perderse detalle alguno. Steve respondió entonces a casi todas mis preguntas con una “santa” paciencia, una detrás de otra... Las respondió sin dificultad alguna, salvo algunas que manifestó que la respuesta no estaba a su alcance por el momento.

Le pregunté cómo había comenzado este proyecto. Quería saber por qué había decidido emprender esta desafiante aventura y nos comen- tó con total naturalidad:

- Cuando tenía 15 años, leí el libro que mi padre ya conocía, el del Dr. Raymond Bernard: “La Tierra Hueca”. Mi padre es el fundador de la que es hoy mi empresa y tenía el sueño de realizar este viaje en algún momento de su vida.

Pero las vueltas de la vida no lo permitieron y, en mi caso personal, obvié el tema por años; aunque me había parecido muy interesante en verdad, no le presté más atención y me dediqué entonces a mi traba- jo y a mi familia. Hace seis meses, aproximadamente, estaba ordenan- do mi estudio, cuando de pronto, desde lo más alto de la biblioteca, mágicamente cayó un libro en mis manos. Y ante mi sorpresa descu- brí que era el libro del Dr. Raymond Bernard... Inmediatamente vol- ví a leerlo y decidí entonces cumplir el sueño de mi padre. Me pre- gunté por qué no intentar hacer la expedición ahora. Coloqué en el buscador “Hollow Earth” para informarme y, para mi sorpresa, ingre- sé a una de las primeras páginas existentes... Y era la de Rodney Cluff

www.ourbollowearth.com, con quien además, causalmente, habíamos ido juntos a la Universidad. En verdad, no podía creer la *sincronicidad* -como tú dices- que se estaba dando, así que lo llamé, nos reencontramos y aquí estamos. Luego, llamé a unos amigos rusos y decidí contratar el Yamal, que es el rompehielos más grande del mundo. Está totalmente equipado con tecnología de última generación, uno o dos helicópteros -según las necesidades-, tiene cuatro años de autonomía de navegación y un hotel cinco estrellas a bordo. Es un barco que realiza viajes turísticos al Polo Norte permanentemente y -según dicen- es súper seguro y tan efectivo que corta el hielo glaciario como si fuera manteca.

Steve volvió a tomar el bolso y nos pidió que sacáramos todas las cosas que había sobre nuestra mesa redonda, lo cual hicimos inmediatamente, no sin una cuota de sorpresa. De pronto, en un abrir y cerrar de ojos, desplegó ante nosotros un mapa perteneciente a la National Geographic, que mostraba las rutas de las últimas 50 expediciones realizadas en el Círculo Polar Ártico y el Polo Norte.

Este inmenso mapa abarcaba exactamente -para nuestra total sorpresa- la circunferencia exacta de nuestra mesa (120 cm). O sea que, dentro del círculo que formaba mi mesa redonda, el mapa cabía perfectamente. Reparé en esto con asombro y al unísono, mi esposa y yo nos miramos sincrónicamente pues notamos que el tamaño era idéntico.

De pronto, Steve señaló un sector marcado con una cruz en rojo y me dijo:

- Según mi amigo y nuestro científico en la expedición, aquí se encontraría ubicada la apertura polar norte. Se ubica cerca de las islas de Nueva Syberia; por ahí, deberíamos entrar a la Tierra Interna, según coordenadas estimadas por Rodney Cluff. Observa que se trata de un territorio virgen o sea que nadie ha puesto el pie allí hasta el momento. No sé si te he dicho que soy especialista en realizar viajes “de primera vez” a zonas totalmente inexploradas por el hombre... Ya que, donde nosotros ponemos el pie, querido Marcelo, nadie lo ha hecho

antes jamás.

- ¡Que impresionante, Steve! Nos dejaste anonadados...

Nancy y yo nos miramos, asombrados por la exactitud y seguridad que demostraba.

- Steve... ¿Tienes algún mapa del interior de la Tierra Interna? -le pregunté algo alterado.

- No por el momento, querido Marcelo. Estoy esperando ver los mapas que tú tienes, esos que me comentaste en tu e-mail... Eres uno de los primeros en contactarme y el primero en Latinoamérica que conozco personalmente, así que aún no tengo nada. Recién estamos empezando.

No podía creer lo que me estaba pasando. Era demasiado. Todo lo que Steve parecía tener prolija y perfectamente ordenado, era exactamente lo que yo no hubiera podido conseguir jamás. Pero, sincrónicamente, los mapas del interior de la Tierra Interna que yo sí tenía, quizás podrían servir...

Nancy trajo automáticamente los mapas que yo tenía bien guardados. Tomé el tubo que los protegía y me di cuenta claramente de la profunda expectación que había entre nosotros tres, especialmente en ese momento.

Steve observó con detenimiento los primeros dos mapas. Cuando terminó y estuvo a punto de mirar el tercero y -para mí- el más importante, le dije:

- Steve, creo que encontré algo muy, pero muy interesante en este mapa de la Tierra Interna. Me lo mandaron de USA en una forma muy especial hace unos cinco años aproximadamente. Yo creo, Steve, que en el mapa que vas a ver ahora se encuentra marcada la trayectoria del famoso *mono-rail*⁴² del que habla Olaf Jansen en su libro *Smoky*

⁴² Olaf Jansen relata que fueron trasladados en transportes de este tipo de una ciudad a otra en el interior de la Tierra Interna. El mapa en cuestión tiene trazadas las trayectorias de los *mono-rail* y las diferentes "estaciones" entre diferentes ciudades, entre ellas, Edén y Shambhala.

God y que anuncias en el itinerario de la expedición. Aunque no lo puedas creer, es así... Aunque aquí el que sabe de mapas no soy yo... Por favor, mira bien esto, Steve -le dije desenchajado.

La alegría y el asombro de Steve eran inocultables, reflejando lo que estaba viendo. En mis ojos empezaron a correr lágrimas de alegría y agradecimiento a Dios y a la Vida por lo que estábamos viviendo...

- ¡Siiiiiiii, Marcelo!! Es muy probable que así sea. Maravilloso. ¡Excelente material!

- ¡Me parece que esto se merece un verdadero brindis! -dijo Nancy, que ya no dudaba.

La preocupación que ella había mostrado días atrás había desaparecido de su rostro por completo y, sorprendentemente entusiasmada, dijo:

- ¡Voy por las copas y vengo en seguida!

Así fue que alzamos las copas y brindamos emocionados por el esperanzador futuro y el abrumador desafío que la expedición representa- ba en nuestras vidas.

Entonces dije:

- ¡Brindo porque esta expedición sea un verdadero éxito! Y que se cumplan todos sus objetivos. ¡Y también por el maravilloso y desafiante futuro que aguarda por y para toda la humanidad!

- ¡Que así sea! -dijimos los tres.

Inmediatamente después del brindis reaccioné. Recordé que mis amigos aguardaban ansiosamente noticias nuestras. Por lo tanto, le consulté a Steve si no le incomodaba que tres entrañables amigos nuestros pudieran conocerlo, ya que esperaban en el bar frente a mi casa desde hacía ya largo rato. Steve asintió y Nancy salió para el café a buscar a Mirta, a Juan Carlos y a Vicky.

Steve, trató a nuestros amigos con suma cordialidad. Inmediatamen-

te entramos en clima de “reunión”, una reunión que fue maravillosa. Steve se adaptaba muy bien a nuestro idioma, así que no hubo mayores inconvenientes de comunicación. Pudimos dialogar con él sin dificultad alguna. Luego, invitamos a Steve a almorzar, ya que había muchísimo de que hablar y compartir todavía.

Sin que lo notáramos, sumamente entretenidos con nuestros temas (enfocados cien por ciento en la expedición), entre café y café se hicieron las siete de la tarde. Steve estaba en nuestra casa desde las 10 de la mañana y, por supuesto, ya se lo notaba cansado. Todavía debía encontrarse con unos amigos arqueólogos peruanos, que estaban investigando las famosas ruinas de los Indios Quilmes, donde es posible que haya algunas entradas hacia pasadizos subterráneos muy profundos. Según lo sugieren algunas leyendas, habría una ciudad subterránea escondida, aunque de esto se conoce muy poco aún.

Nos despedimos de Steve y finalizamos un día más que inolvidable. Ya en el auto en camino hacia el hotel, con Steve a mi lado tomé fuerza y le comenté que nuestra situación económica no era muy buena y que nos iba a ser casi inalcanzable poder reunir esa suma, pero que de todas formas haría lo imposible por participar en la expedición.

Steve, con mucho respeto y con una calidez humana que dejaba de manifiesto su gran corazón, puso su brazo sobre el respaldo de mi asiento, me miró a los ojos y me dijo con suma tranquilidad:

- No tienes que preocuparte por el dinero, Marcelo. Olvídate de eso. Estás invitado, pues considero claramente que son *Ellos* los que te eligieron, son *Ellos* quienes te han invitado. Y respondiste a su llamado, lo he observado claramente en tus escritos. Así que... te repito, olvídate del dinero. Estás invitado.

En ese instante, tuve que detener el auto porque mi emoción no pudo tolerar el milagro que se estaba operando en mi vida. Entonces, rompí en un llanto desbordante mientras le agradecía a Steve, infinitamente y de todas las formas imaginables... Después de unos minu-

tos logré reponerme... arranqué el auto y lo dejé en el hotel. Quedamos de acuerdo en reunirnos nuevamente al día siguiente, es decir, el domingo temprano por la mañana.

Le había comentado a Steve que consideraba que sería muy bueno que conociera a mi Maestro, de quien ya le había hablado ampliamente antes y que por la tarde, si estaba de acuerdo, le presentaría al Doc. Steve aceptó ambas cosas de buena gana y sin reparos.

Ya en el auto, mientras manejaba de regreso a mi casa, no podía parar de llorar de agradecimiento y plenitud. Sentía que tocaba el cielo con las manos y que los Maestros y los *Angeles del Destino* me habían bendecido con todo lo que me estaba pasando. Claramente para mí, *Ellos* habían escuchado mis plegarias, cumpliendo así el mayor de todos mis Sueños...

Conmocionadísimo, llamé a Nancy y, llorando de felicidad, le dije:

- Mi amor, el *Milagro* se hizo realidad. Steve me acaba de invitar a la expedición...

- Te felicito, mi amor. Sabía que iba a pasar. Te lo dije, yo lo sabía... Te felicito, mi amor. Te lo merecés, ya que toda tu vida trabajaste para esto y ahora tu sueño es un hecho, una realidad. Vení pronto para casa, mi amor. Acá te estamos esperando todos para festejar. Vení rápido que te quiero dar un beso gigante. Apuráte, por favor... Te Amo -concluyó.

Subí al ascensor del departamento totalmente envuelto en lágrimas, sin poder parar de llorar. Nancy y los chicos me abrieron la puerta todos juntos y empezaron a aplaudir con emoción, mientras me abrazaban y me besaban con un amor infinito. Todos sabían perfectamente lo que significaba para mí y lógicamente terminamos llorando, abrazados y agradeciendo este bendito *Milagro* de vivir y de hacer de los sueños más preciados una conmocionante realidad.

Cuando reaccioné y volví en mí, llamé al Maestro Yaco y le dije:

- Maestro, es para mí un profundo y enorme honor tener esta oportunidad que he esperado por años. ¿Te acordás, Maestro, de tu sueño con la “Raza Futura”? Como siempre, tenías razón. Evidentemente, nos estaban avisando de algo muy importante, relacionado con eso, que estaba por acontecer... ¡Es impresionante la *sincronicidad* que estoy viviendo, Maestro! ¡Supera todo lo conocido! ¡No lo vas a poder creer!

- La ciencia está comenzando a formularse preguntas muy contundentes acerca del interior de nuestro planeta, ya que según informes de la NASA nunca hemos profundizado más de 10 kilómetros en la corteza terrestre, hacia dentro de la Tierra... ¡Maestro, me contactaron de USA para participar en la 1º Expedición a la Tierra Interna...!

Le dije que necesitaba verlo con urgencia, porque al día siguiente vería a Steve Currey, el Organizador de la expedición, quien había venido de Utah, USA. Le pedí al Maestro que viniera a casa si así lo consideraba, ya que sería muy bueno que se conocieran.

Como era muy raro que yo actuara así, suponía que el Maestro respondería favorablemente. Así fue. Nos encontramos apenas pudo desocuparse, un par de horas después, en el bar habitual en la esquina de su casa, esa misma noche. Allí le conté todo lo sucedido en un profundo estado de plenitud y felicidad absolutamente fuera de lo común.

Su actitud primera fue de una contagiosa alegría, que desembocaría irremediablemente en lágrimas de agradecimiento y misericordia. Ante mi asombro, nunca esbozó el más mínimo gesto de sorpresa; parecía como si ya supiese que todo esto iba a suceder... Al menos, eso me parecía entrever en su actitud. Me confirmó que participaría de la reunión con Steve a la mañana siguiente. Entonces, acordamos que yo lo pasaría a buscar, más temprano, una hora antes que Steve. Así charlaríamos y nos conectaríamos nosotros primero, como siempre lo hacíamos, a través de su profunda, alineante y sobre todo, transformadora enseñanza.

La reunión de la mañana tempranito con el Maestro Yaco había sido espectacular. El Maestro estaba alineadísimo y su sensibilidad y conducta eran impecables, como de costumbre. Lo llevé a casa y lo dejé con Nancy y los chicos, que ya estaban ahí, desde muy temprano.

Fui entonces a buscar a Steve al hotel. Como el día anterior, me recibió con una actitud muy pura y cordial y le comenté que mi Maestro estaba ya en casa esperándonos.

Le expliqué así que el Maestro Yaco no era una persona común, por su sabiduría y conocimiento natural. Por supuesto, Steve me recordó complacientemente que, aunque él se consideraba mormón y tenía sus propias creencias personales, de todas maneras no tenía dificultad ni reparos en conocer al Maestro Yaco, el cual indudablemente trataría con todo respeto. Le agradecí profundamente su actitud. La reunión fue maravillosa. Verdaderamente, hablamos de absolutamente todo.

El Maestro estaba inspiradísimo y Steve lo escuchaba con mucho respeto y atención; él también compartió con nosotros sus procesos espirituales relacionados con su creencia y todos aprendimos también mucho de Steve. Fue en verdad un encuentro en el que todos nos nutrimos de todos, como siempre debería suceder.

Al mediodía, Steve, nos invitó a almorzar a todos muy gentilmente y fuimos a un muy buen restaurante en Puerto Madero ⁴³.

Después de almorzar nos despedimos del Maestro, ya que tenía un compromiso ineludible. Combinamos entonces con Steve para encontrarnos en casa con el Doc que sincrónicamente vendría unas horas después, por la tarde.

También esta fue una reunión espectacular, con una línea científica, lógica de su profesión, pero sumamente importante ya que él siempre es abierto y sumamente intuitivo, sensible también a las realidades internas.

⁴³ Puerto Madero es una zona costera de la ciudad de Buenos Aires, muy residencial, de restaurantes, hoteles y edificios de primer nivel, así como de paseos recreativos, estatuas, monumentos y parques con vistosos jardines y arboledas.

Luego de despedir al Doc, en agradecimiento por el valiosísimo tiempo dedicado a nosotros y por supuesto, a la generosa invitación que me hiciera, decidí entregarle a Steve una copia del juego de mapas que le había mostrado el día anterior, que tenía preparada desde hacía un tiempo. Deseaba corresponder su invaluable gesto y actitud.

Steve, con un fuerte abrazo, agradeció las copias de los mapas. Antes de su partida, tanto él como mi esposa y mis hermanos del alma que me acompañaban, dedicaron un buen tiempo y energía para impulsarme a concretar una idea que rondaba mi cabeza hacía largo tiempo: comenzar a difundir la investigación realizada durante más de veinte años de mi vida. Todos ellos insistieron en que, definitivamente, sería muy bueno llevar a cabo la conferencia que había sido ya presentada antes de que todo esto sucediera.

Por entonces, ya estaba preparándola y habíamos evaluado posibles fechas y lugares. Le comentamos esto a Steve, contándole que la fecha que había sido elegida, a la luz de los acontecimientos vividos durante su visita, resultaba muy oportuna. En principio, la conferencia se realizaría el sábado 6 de diciembre de 2003. Ante nuestra sorpresa, Steve nos dijo que si la hacíamos en esa fecha, había muy buenas posibilidades de que él viniera a la Argentina para estar presente en mi conferencia.

Sin lugar a dudas, todo indicaba que debía hacerla y seguir adelante con mi proyecto. Nancy y nuestros amigos insistían permanentemente que había llegado el momento de “salir al mundo”, ya no solamente como el Director General de Fundación PEA, dando Seminarios, Cursos o Conferencias de *Educación para la Paz*, como veníamos haciendo desde hacía ya varios años, sino que también debía realizar algunas conferencias revelando todo lo descubierto por mí en tantos años de investigación acerca de estos temas.

Me encontraba frente a un gran desafío, ya que se activaba una nueva figura en mí, una figura “emergente”, que se esbozaba en el horizonte... y que, acorde a los resultados obtenidos, había que concien-

tizar y difundir. Estaba llegando el tiempo de compartir con el mundo toda esta felicidad, belleza y entusiasmo que el *Milagro del despertar sincrónico* había desatado en mi vida y en mi entorno.

Finalmente, después de haber compartido con Steve prácticamente todo el fin de semana, brindamos y le agradecemos con sumo respeto todo lo que había hecho por nosotros y él hizo otro tanto. Luego, lo llevé al hotel, para descansar y prepararse para el viaje que debía realizar a la mañana siguiente muy temprano hacia Chile. Acordamos quedar comunicados desde ese momento, vía e-mail o teléfono, por cualquier cosa que necesitáramos. Nos despedimos en el hall del hotel con un fuerte abrazo.

Cuando llegué a casa, estaba casi desmayado de cansancio. El fin de semana había sido muy tensionante, agotador y a la vez muy productivo y absolutamente definitorio. Descansamos y compartimos hasta muy tarde esa noche con mi esposa y los chicos, reflexionando en todo lo que había pasado en el término de 15 días.

Aún no podía creer que faltara tan poco tiempo para la primera expedición más allá del Polo Norte al Interior de la Tierra. Por sobre todo, todavía debía concientizar que ya había sido concedido mi pasaje para tal histórico evento, cosa que me parecía mucho más que un milagro.

Un sueño de más de veinte años se había transformado en realidad. Desde ese fin de semana, había dejado de ser un espectador más. Ahora me tocaba ser protagonista de mi propio sueño, de mi propia película de vida.



20.

EL MAESTRO Y LA EXPEDICIÓN

Capítulo 20

EL MAESTRO Y LA EXPEDICIÓN

El miércoles siguiente a la mañana, nos encontramos con el Maestro, como lo hacíamos desde hacía más de diez años, en la casa de Mirta, una mujer que padecía de parálisis motora total, muy difícil de revertir según los especialistas.

Junto con el Maestro y Mónica Piacentini, mi gran hermana del camino, hacíamos estas reuniones que el Maestro denominaba de *Sanación*. El objetivo era estimular el proceso de contacto e interacción, tan necesario en pacientes de este tipo. El proceso era bastante particular, ya que además, habíamos conocido a Mirta hacía muchos años, cuando estaba sana.

La enfermedad que Mirta tenía era degenerativa. Sin embargo, a pesar de esto, ella poseía una conciencia sumamente despierta, pero con una gradual imposibilidad de comunicación con el mundo exterior, hasta que llegó a ser de absoluta inmovilidad, estado en el que sólo podía expresarse a través de su mirada, con gestos de tristeza o alegría.

Era un clásico que, al llegar a la casa de Mirta, nos hubiéramos puesto de acuerdo con el Maestro Yaco, para comenzar nuestra reunión de sanación armando una situación en la que yo “me hacía el payaso” apenas entrábamos, para hacerla reír. Sólo cuando lo lográbamos y establecíamos comunicación y contacto con ella, recién comenzábamos nuestra tarea de servicio.

Más tarde, en el bar al que habitualmente íbamos después de compartir con Mirta en su casa el *trabajo interno*, teníamos nuestras reuniones con el Maestro, que siempre estaba absolutamente dispuesto para compartir el tema que estuviese presente.

Fue así que ese día en el bar saqué el tema de Steve, preguntándole qué le había parecido y qué opinaba de la expedición.

Entonces, sin perder un segundo le hice al Maestro, lleno de entusiasmo, las siguientes preguntas:

- ¿Se debería invitar a este viaje a las mentes más preclaras de la Tierra? En este caso, ¿cuál es la expresión de la Sincronicidad?

- ***La Sincronicidad, Marcelito, en el caso que planteas, es el tiempo adecuado de las cosas y las personas exactas para tal empresa.***

- ¿Cómo poder detectar a las personas exactas? -Volví a preguntar.

El Maestro dijo:

- ***Por sus respuestas. Todo sueño tiene una meta; si la respuesta dada por estas personas coincide con la meta del sueño, la respuesta puede ser considerada exacta. Las verdaderas respuestas nunca son originadas en el presente, sino en el futuro que ha sido presentado dimensionalmente.***

- ¿A qué debe el sueño su consistencia, Maestro?

Y el maestro contestó:

- ***En un tiempo existió una gran pregunta que decía lo siguiente:***

¿A quién sirve el Santo Grial?

Esta pregunta era hecha para provocar la visión de quién y qué quedaba habilitado a instancias del Santo Grial. En el caso presente... ¿Cuál es la finalidad de un viaje de esta naturaleza y hacia qué queda habilitado el genuino y fiel buscador? Comprender este elevado designio es lo que realmente capacita al heredero de tan grandes misterios.

- ¿Cuál consideras que debería ser el propósito del viaje Maestro? -le dije impaciente.

- ***Abrir las compuertas del mundo interior.***

Establecer nexos con probados discípulos de la superficie.

Esperar el desenlace de la historia humana.

Antes de concluir esta última etapa, los Maestros del Mundo Intraterreno harán las sugerencias necesarias para definir éste último tramo o aspecto. Esto no está definido en la actualidad, simplemente porque la raza humana aún no ha pronunciado su decisión. En esta decisión se halla el destino de los hechos futuros.

- Maestro... ¿Sería probable que en este viaje nos entregaran simbólicamente las llaves del Mundo Intraterreno para organizar así la vida de los centros de reclutamiento del remanente en la superficie?

Parte de la finalidad de este viaje es que posteriormente se inicie la etapa de la Organización del Nuevo Mundo; por lo tanto, las claves que serán concedidas están íntimamente ligadas a la Red Planetaria que debe intercomunicar la vida de la superficie.

Una muestra de ésto ya existe en el interior de la tierra pero aún eso debe complementarse para así luego dar expresión total en la superficie.

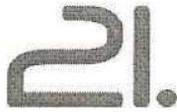
-¿Qué significa complementarse y cuál es el complemento?

Existen lugares en el interior de la tierra que serán ocupados por habitantes de la superficie y éstos habrán de quedar en íntima relación con los discípulos que habrán de vivir en la superficie, quedando así un grupo análogo de hombres de la tierra habitando los dos mundos en contacto estrecho con la gente del interior de la tierra.

Durante todo el encuentro le planteé al Maestro una enorme cantidad de preguntas de todo orden. Al llegar a su casa de pronto sacó un papel y me leyó lo que había escrito, diciéndome:

Bueno, Marcelito... Acá tengo una sorpresa. Te traje lo prometido... "El Llamado". Lo escribí hace poco. ¡Creo que te va a gustar muchísimo!





“EL LLAMADO” DEL MAESTRO

Capítulo 21

“EL LLAMADO” por el Maestro Yaco Albala

En celebración de la Raza Humana

Debo acudir a la Misión. Esta habla de reunir a un Gran Pueblo a los pies de un Gran Rey.

Este Rey es el Rey del Mundo y el Pueblo está formado por todos aquellos que hayan escuchado el llamado y vayan adaptando sus vidas a los elevados principios de esta humanidad, que desde tiempos incontables ha vivido en forma anónima con la humanidad de la superficie.

Está llegando el momento de habitar las inmediaciones de las entradas al Mundo Intraterreno, como así también escalar los requisitos para convivir, habitar y estar en comunión permanente con esa humanidad.

Este requisito habla de “Amaos los unos a los otros” así como ese Gran Maestro de la Humanidad nos ha amado.

Sin este requisito nada es Real y con él todas nuestras imperfecciones encuentran rápidamente su redención y el camino hacia la Realidad.

Los lugares esperan cual el Padre piadoso espera a sus hijos, sin reclamos ni exigencias, tan sólo que acudan con el corazón en la mano.

Considero que está prevista nuestra llegada, como el plan de trabajo a ser abordado desde el comienzo.

El primer grado a recorrer es el de la Adaptación, que incluye todos los aspectos que nuestra vida ha tenido hasta entonces como así también los medios adecuados para cubrir las necesidades más elementales.

En esto último existe un gran desafío porque en realidad se trata de poder alimentar y mantener el Alma solícita, que quiera producir el cambio más importante de su existencia y que no se trata de otra cosa que ingresar a las filas de esta doble humanidad, para declarar en forma conjunta el constituirnos en los herederos de la Nueva Tierra.

Este escrito es una invitación para que todos los hombres del mundo desearios de vivir una vida acorde a la que Nuestro Padre ha previsto encaminen sus pasos hacia estas Reservas de la Humanidad que hoy intentan autodeclararse como los Lugares de Reclutamiento de la Nueva Era.

Estos lugares estarán en íntima comunión con las Ciudades Intraterrenas de la Tierra como así también en forma sutil y telepática con el Centro donde la Voluntad de Dios es Conocida.

Así habrá de comenzar la historia de la Nueva Humanidad, historia que será transitada por todos los hombres de Buena Voluntad, o sea aquellos que han determinado constituirse en los Herederos de la Nueva Tierra para Gloria de la Raza Humana.

Es de saber también que en todas partes del mundo se está celebrando esta invitación, que es en sí un llamado hacia toda la humanidad y este llamado proclama y les dice:

“Buscad los lugares escogidos de la Tierra y Consagrad la Vida a la Voluntad de Dios.

Éllos hará descansar y les señalará el Camino de los Nuevos Tiempos.

No tengáis ansiedad por el mañana pues éste tendrá sus propios afanes.

Confíad y Esperad en el lugar que Él ha elegido para vosotros hasta que los momentos arrojen sus señales y el Gran Pueblo de Dios esté reunido para dar comienzo a su Nueva Historia.”



22.

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA”

Parte IV

Capítulo 22

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Parte IV

Esa misma noche después del estímulo de *El Llamado* escrito por el Maestro, la corriente de inspiración irrumpió nuevamente en mí y se hizo presente con gran intensidad e impacto. Entonces, con un estado de plenitud y felicidad indescriptible, escribí:

28. - Sólo puedo *agradecer* una y otra vez, desde lo más profundo de mi Ama y mi Corazón, la imponente oportunidad que le ha sido dada al Género Humano a través de esta desafiante Expedición a la Tierra Interna. No me cabe la menor duda de que si existe esta posibilidad, es porque *Ellos* así lo han considerado, como Arcanos Mentores de la Humanidad. No tengo palabras tampoco, que puedan describir el profundo sentimiento de Amor y Respeto que experimento hacia *Ellos*, por la respuesta que de la Vida he obtenido.

Estoy plenamente seguro y afirmo con todo mi ser que *Ellos* existen y están allí, dentro de nuestra propia Tierra Interna, físicamente. Sí, *Ellos* son los Arcanos habitantes de la Tierra, que desde tiempos inmemoriales estuvieron allí, velando por el Destino de la Humanidad, protegiendo la Evolución Humana y Planetaria. Hasta que la Humanidad de la superficie esté preparada para comprender y aceptar su existencia y finalmente comprenda que *Ellos y Nosotros somos UNO*.

Es indescriptible la Felicidad y la Plenitud que experimento al confirmar mis investigaciones personales, a las que dediqué tantos años de mi vida.

Sabemos que los tiempos son llegados.

29. - ¿Maestro, cuál sería el Propósito del Viaje físico a la Tierra Interna?

- Muchos sucesos habrán de acontecer hasta ese bendito momento.

Deberás mantenerte firme en tu visión, fiel a los Principios y Valores que rigen nuestro Orden Cósmico. Tú sabes claramente que deberás mediar entre nuestra Humanidad del Reino Interno y vuestra Humanidad de la superficie. Para ello has sido preparado durante vidas. Quizás puedas representarnos a tu regreso ante los gobiernos de todo el Mundo y revelar nuestra presencia en el Interior de la tierra para luego poder Oficializar el mayor de los Misterios: nuestra existencia.

O quizás debas preparar el Retiro Exterior o sea, el lugar seguro de la Tierra que te compete y agolpar allí a quienes te escuchen cerca de las montañas sagradas, hasta que nosotros abramos los portales para que puedan acceder a nuestro Reino Interno y entonces ser rescatados de posibles acontecimientos que la misma Humanidad decidirá.

Podrá ser la tercera guerra mundial; podrá ser la cercanía o el impacto de un astro en nuestro Planeta; o la rebelión de las Fuerzas de la Naturaleza por la descomunal devastación que deja a su paso el ser humano en la superficie de nuestro Planeta.

Pero aún son sólo posibilidades, pues es la humanidad toda la que decide y aún no está dicha la última palabra; pero sí reafirmo que falta relativamente poco para ello. O quizás la humanidad, al ver y comprobar nuestra existencia claramente, se unifique y descubra que tan sólo el AMOR podrá ampararlos en su comprensión y aceptación de nuestra existencia física dentro de su propio Planeta y será entonces cuando estén sentadas las bases de la Futura Humanidad.

De seguro no será nada fácil. Al ver la crisis actual que atraviesa la épica Humana, muy posiblemente grupos poderosos sin escrúpulos, sólo guiados por el dinero y la estupidez humana, se opondrán a la aceptación de nuestra existencia y querrán combatirnos. Entonces sucederá lo predicho en las antiguas escrituras de todas las Culturas, la paja será separada del trigo, la humanidad de la superficie se dividirá en dos y comenzará la batalla final.

Será entonces cuando nosotros saldremos al Mundo de la superficie

y todo se habrá concluido rápidamente. El remanente comenzará una nueva vida como antaño fue hecho. El hombre habrá aprendido su lección. La Unidad Planetaria entre los Arcanos habitantes del Mundo Interno de la Tierra y el remanente de la superficie será un hecho. En este tiempo comenzará la soñada nueva era y nuevamente los Dioses caminarán con los Hombres sobre y dentro de la Tierra.

30. - A medida que la Vida transcurría, podía ver claramente cómo cada “Llamado” era un profundo e “Interno Viaje” que realizaba hacia el centro de mí mismo, que es equivalente a lo que debe existir en el Físico Mundo Interno de la Tierra.

Ir al centro de la Tierra es ir al centro de sí mismo, nuestro propio *Ser*. Este es el Arcano Misterio que consiste en realizar el viaje *concientemente* hacia el centro de uno mismo, hacia nuestro *Sol Interno*, hacia nuestro *Ser*, hacia el *Sol Interno de la Tierra misma*.



23.

LÁGRIMAS DEL ALMA

Capítulo 23

LÁGRIMAS DEL ALMA

Miércoles 12 de noviembre de 2003

Las semanas pasaron rapidísimo y con muchísimo trabajo, mientras estábamos preparando la conferencia que ya teníamos programada para el 6 de diciembre; incluso habíamos contratado un local en el Paseo la Plaza en el centro de la ciudad.

En una de las habituales reuniones de los miércoles, el Maestro Yaco, que sabía por supuesto que yo estaba por dar mi conferencia, me dijo lo siguiente:

- ***¿Sabés, Marcelito! Ya que te gusta tanto el tema de la sincronidad... Mira lo que me pasó. Justamente, me invitaron a dar un seminario en Córdoba. Imagina en qué fecha... -y sin darme lugar a réplica agregó- ¡El 6 y 7 de diciembre! ¿Te dice algo, Marcelito? Vos vas a estar en Buenos Aires, trabajando y yo también, en Córdoba, al mismo tiempo...***

- ***Me parece muy interesante, ya que nunca nos sucedió algo así... ¿Qué nos querrán decir, Marcelito? Ya lo veremos...***

-***¿Qué cosa, no?*** -Dijo con su tono picaresco.

La clásica reunión de todos los miércoles en lo de Mirta había sido maravillosa. Luego, nos fuimos al bar como de costumbre, para compartir, distendernos y charlar siempre acerca de temas relacionados con lo que estábamos viviendo o siguiendo el hilo energético de la reunión que acabábamos de experimentar.

Esa mañana, el Maestro Yaco nos contó que la noche anterior había visto, junto con su familia, un programa sobre la vida de María Magdalena ⁴⁴que le había impactado muchísimo. Era un programa relacionado al reciente libro *“El Código Da Vinci”* de Dan Brown, en el que

⁴⁴ *María Magdalena, la discípula de Jesús*

se trataba -entre otras cosas- el tema del Santo Grial revelado.

Según el autor, María Magdalena había sido no sólo la primera discípula de Jesús sino también su esposa y sostenía además que todo había sido ocultado por la iglesia. El documental narraba que, después de la ascensión de Jesús, María Magdalena se había retirado de la vida pública, escapando hacia Francia y portando en su vientre la descendencia Crística. De este modo, el autor sugería finalmente que éste era en verdad el oculto *Misterio del Santo Grial*. Por esta razón el autor consideraba que Mana Magdalena representa simbólicamente el Cá-liz, la Matriz Celeste, el Santo Grial, hoy revelado como *San Greal* -Sangre Real- ya que portaba en su interior la sangre de Cristo, es decir, su descendencia.

En el libro se menciona también que los *Caballeros Templarios* ocultaban a través de su orden este insondable misterio, que debían defender incluso con su propia vida, si era necesario, para cumplir la misión de proteger a María Magdalena y a toda su descendencia a través de los tiempos.

El Maestro se mostraba muy conmovido por el tema y, quienes lo conocíamos bien, podíamos observar claramente que en él se manifestaba un entusiasmo no habitual. Era evidente que este tema había despertado en él un interés muy particular.

Nosotros ya habíamos leído el libro y también nos habían parecido muy interesantes las revelaciones que planteaba, pero al ver que el Maestro empezaba a poner un énfasis no común, que no era poca cosa decir, entonces comenzamos a investigar más de lo corriente este tema, ya que nos parecía absolutamente apasionante, más allá incluso de lo anecdótico del mismo.

En síntesis, toda la reunión estuvo enfocada y dirigida en observar el proceso de María Magdalena y el Revelado Santo Grial, suponiendo que esto fuese así. La revelación del libro de Brown, observada en el video que había visto la noche anterior, tenía al Maestro Yaco muy impactado

y enfocado en el tema. Cuando nos despedimos, me abrazó como de costumbre, con todo afecto, y me dijo estas textuales palabras:

-Marcelito, por favor, tenemos que encontrar la Leyenda Dorada⁴⁵. Ayúdame a buscar, a ver que encontrás, porque vi algo relacionado con esto en el programa de ayer. Nos vemos después.

¡Felicidad y Paz, Marcelito!

¡Saludos a Nancy y a los chicos! -dijo al despedirse...



Jueves 13 de noviembre de 2003

Al día siguiente, el jueves, nos acostamos más temprano que lo habitual, aproximadamente a las 23:30 hs. Apenas nos habíamos dormido, cuando sonó el teléfono. Eran las 23:55 hs. Al responder escuché alarmado la voz de Mariana, la secretaria del Maestro.

- ¡¿Marcelito?! ¿Estás bien? -me dijo con una voz quebrada, indicando claramente que algo verdaderamente grave había sucedido.

- ¡Sí! ¿Qué pasa, Mariana? ¿Qué sucede? -le pregunté asustado-. Estábamos descansando...

Del otro lado, el interminable profundo silencio de Mariana taladró todos mis sentidos, presintiendo algo fatal. Comencé a desesperarme. Intuía que algo muy grave había sucedido.

- Marcelito... Se nos fue el Maestro. Yaquito partió...

-¡¿Cómoooooo? -le dije desesperado-. ¿Qué decís, Mariana? ¡No puede ser cierto! ¡No puede ser! ¡Estuve ayer con él y estaba como siempre! No tenía absolutamente nada... incluso, me mandó a buscar la “Leyenda Dorada”...

-Yo tampoco lo puedo creer, Marcelito... Acabo de llegar a la casa

⁴⁵ La Leyenda Dorada. Santiago de la Vorágine. Madrid, Editorial Alianza, 1982. Relato de la vida de los Santos.

del Maestro... Vení rápido, por favor. Todavía no llegó el médico... Aurelia y Laura me dijeron que lo encontraron así como está, que se había quedado dormidito... Piden que vengas urgente para acá... Imagínate cómo están... No puedo entender qué pasó, Marcelito... No entiendo... No entiendo...

- ¡Dios mío! -le dije titubeando y confuso.

- Salgo para allá. En diez minutos estoy ahí, con Nancy -y corté inmediatamente.

Cuando me di vuelta, conmocionado, con los ojos llenos de lágrimas, encontré a Nancy, parada a mi lado, también llorando desconsolada. Mi esposa, con quien por ese entonces habíamos compartido ya 17 años de nuestro camino en la vida, me conocía perfectamente y sabía lo que la noticia recibida significaba para mí. Además, era también un impacto muy fuerte para ella, ya que a su vez también era discípula del Maestro. Ambos nos habíamos conocido gracias a Yaco, en sus reuniones de *trabajo interior* y él había sido quien había bendecido nuestra boda. Por lo tanto, comprendió todo en un instante, al ver mi desesperación.

Estaba destrozado, con el corazón herido y totalmente desorientado. Mientras nos vestíamos a máxima velocidad, reflexionaba en el hecho de que jamás me hubiera esperado una cosa así. No tenía sentido desde ningún punto de vista, por más que le buscara algún significado, no se lo podía encontrar... y mucho menos en ese preciso momento.

También me sentía muy turbado ante la noticia. Y me preguntaba: ¿Cómo? ¿Por qué había sido justo en ese momento? Millones de preguntas se me presentaban...

Bajamos rápidamente al garaje para buscar el auto. Nancy lloraba desconsoladamente, sin poder parar, mientras trataba de concentrarme en todo lo que de ahora en más iba a suceder, que era muchísimo y que -sin duda- me iba a ser muy difícil de sobrellevar con entereza.

Llegamos inmediatamente y vimos que la puerta del departamento

del Maestro estaba abierta de par en par. Fui directamente a su habitación y allí lo vi, recostado, mal acomodado y atravesando en diagonal la cama.

Cuando lo encontraron Aurelia, su esposa, y su hija Laura, ésta última le hizo respiración artificial y masajes cardiacos un largo rato, intentando revivirlo. Intentaron, en fin, todo lo inimaginable. Abracé a Aurelia y a Laurita con toda mi alma y mi corazón. Mientras llorábamos desconsolados los tres, Aurelia, la esposa del Maestro me dijo:

- Se nos fue el Maestro, Marcelito... Se nos fue. No entiendo que pasó, no puedo entenderlo... Explícamelo vos porque yo no lo puedo entender. Después te cuento bien en detalle los sucesos, a ver si podemos comprender algo. No me doy cuenta, Marcelito, cómo y por qué sucedió esto, así, de una forma tan abrupta...

Lo había visto unos minutos antes y estaba perfectamente normal, como siempre. Estaba bien. Cuando volví a la habitación, apenas unos minutos después, ya estaba frío, se había quedado dormidito... Así se fue, Marcelito. No escuchamos absolutamente nada. Laura y yo estábamos en el living mirando un programa de TV, y mirá lo cerca que estamos de la habitación... Tendría que haber escuchado algo, con seguridad, pero sin embargo, no escuchamos nada de nada, tan sólo lo encontré así. Lauri, desesperada, intentó e intentó hacerle masajes cardiacos y respiración artificial, pero yo ya sabía internamente que el Maestro había partido... -me decía Aurelia con una entereza admirable.

- ¿Por qué, Marcelito? ¿Por qué así, tan abruptamente? ¿Qué pasó, Marcelito? ¿Si vos no me sabes explicar, entonces quién?

Beto, el hermano del Maestro Yaco, ya estaba ahí cuando llegué junto a Mariana, conmocionadísimo por la partida de su hermano y Maestro. También nos abrazamos y lloramos juntos. Inmediatamente llegó Marcelo Albala, su sobrino, con su esposa Diana. Obviamente, estaban también abrumados por el suceso absolutamente inesperado y repentino.

Cuando llegaron los médicos diagnosticaron *muerte súbita*, estimando que había sucedido a las 23:45hs del 13 de Noviembre de 2003 y que no había signos de sufrimiento.

Nada de nada, por más que buscásemos, no tenía explicación alguna. Sin duda, había llegado su momento.

Cuando se fueron los médicos, inmediatamente me dije: “se lo llevaron los Maestros”. Trataba de auto-convencerme: “lo vinieron a buscar”, “llegó su tiempo”, “tendría algo más importante que hacer”.

Gracias a su enseñanza, comprendíamos muy bien que la muerte sólo era una puerta a otra realidad, a otra dimensión y que no había nada que temer. Pero al golpearlos bien de cerca, todas las teorías se desvanecen y sólo nos queda el impacto que surge de la realidad y cómo reaccionamos ante ella.

Cuando la muerte nos toca tan de cerca, todos los conceptos, por más amplios que sean, se desvanecen y sólo queda, aquello que en verdad hayamos podido procesar hasta ese momento, en relación con la muerte y más allá.

En lo personal, había estado con el Maestro varias veces en circunstancias similares. Lo había visto actuar en momentos sumamente difíciles con una delicadeza impecable, como ejemplo de un verdadero Maestro que se expresa en el mundo ordinario.

Como siempre sucedía con él, se movía en forma muy poco común, ante sucesos relacionados -por ejemplo- a la muerte física, con una lógica verdaderamente *extra-ordinaria*.

Y como luego de la conmoción sobreviene siempre la reacción, así entonces, cuando pude reaccionar ante semejante suceso, la enseñanza que él mismo me había impartido en forma directa -como siempre- acudió en mi ayuda, esperando ser aplicada.

Y así lo hice...

Naturalmente, mientras estábamos en la habitación del Maestro, me

dispuso a acomodarlo, comprendiendo claramente que él -su alma, su esencia- ya no estaba allí, en su cuerpo físico, en su traje de esta vida.

Para todos los presentes fue natural que surgiera espontáneamente la necesidad de recitar entre todos el *mantram* con el que habitualmente comenzábamos nuestras reuniones de *trabajo interior*. “*La Gran Invocación*” aunque esta vez lo hicimos en nombre del Maestro y a modo de despedida del *Mabatma de Occidente*, como me gusta decirle, agradeciendo su paso por este mundo y su bendito *Legado*. En ese momento, me prometí personalmente ocuparme de la difusión y edición de todo el material que él dejó para la humanidad. Recién entonces comprendí en verdad la magnitud de su *Legado*.

Sé también que muy pocos lo comprendieron realmente mientras él estuvo entre nosotros. Incluso, muchos que lo habían conocido no lo reconocieron comprometiéndose con ellos mismos como él lo merecía.

El Maestro Yaco, en cada instante y a través de lo cotidiano, ilustraba e iluminaba nuestra vida a su paso. Siempre sucedía que, de alguna forma, su benéfica influencia pasaba generalmente inadvertida, ya que como siempre actuaba con tanta naturalidad, que muy pocos podían comprender el verdadero destino de su sabiduría y humildad.

Su enseñanza tenía como fin principal el de conectarnos con nosotros mismos, con nuestro interior, con nuestra alma, aunque en un principio nosotros mismos no lo sospechábamos.

Después de la primera conmoción, comenzó un interminable desfile por la casa del Maestro que se prolongó durante toda la noche y el día siguiente. Sin parar entraban y salían personas que querían despedir al Maestro Yaco. Con toda reverencia y respeto, las personas llamaban desde todas partes del mundo y era abrumadora la cantidad de personas que el Maestro había conocido y bendecido con su presencia durante toda su vida.

La mayoría de nosotros sabíamos que el Maestro había pedido que su cuerpo fuera cremado y que sus cenizas se esparcieran en aquellos

lugares que para él fueron sagrados y amados: el Zoológico de Buenos Aires, Mar del Plata, Córdoba, Mendoza, Brasil y Uruguay que habían sido también bendecidos con su presencia.



DESPEDIDA

Domingo 16 de noviembre de 2003

Hacía tiempo que no tenía noticias de Graciela G. que era quien me había presentado al Maestro hacia 22 años. No sabía absolutamente nada de ella, sólo nos veíamos muy de vez en cuando, ya que su trabajo y su tarea de madre le demandaban mucho tiempo.

En aquel momento, un poco desorientado todavía por la partida del Maestro, le pregunté a Juan Carlos R. si sabía algo de Graciela, pero él tampoco tenía noticias. Sincrónicamente, en ese momento Graciela R. (otra gran hermana del grupo), se acercó para decirme que acababa de llegar Graciela G. y me pidió que fuera a contenerla porque estaba destrozada. Acababa de enterarse y de una manera que jamás hubiera imaginado.

Salí corriendo del salón en donde daría comienzo la primera reunión sin el Maestro y allí la encontré. Había venido apenas se enteró de la noticia. Estaba llorando, abrazada con uno de los chicos del grupo. Apenas me vio, me abrazó con fuerza y lloramos juntos por un largo rato. Ella sabía más que nadie lo que representaba el Maestro en mi vida.

Con lágrimas en los ojos, le pregunté:

- ¿Cómo hiciste para llegar?
- No vas a poder creerlo. Estaba trabajando con mi papá, cuando encontré el diario del día domingo. Había recibido el periódico por causalidad y lo comencé a leer muy detenidamente sin entender el porqué. Sin embargo, mientras lo leía sentía que me faltaba encontrar

algo aunque no sabía qué era. No salí de mi asombro cuando miré los obituarios y leí el nombre del Maestro Yaco. Salí corriendo desesperada. Finalmente, logré comunicarme... y acá estoy.

Todo esto sucedió en la reunión del día Domingo 16, aproximadamente a las 20:00 hs. luego de una conmovedora y difícil reunión. Era el primer encuentro sin el Maestro Yaco, por supuesto no había un alfiler en el lugar.



Lunes 17 de Noviembre de 2003

Esa mañana tenía que ir a ver a mi padre. Me encontré con él, lo besé y lo abracé de una forma poco usual. Papá se dio cuenta de que algo me pasaba:

- ¿Qué te pasa, Marce? Estás raro, hoy... -me comentó tratando de comprender y a la vez explorar qué me sucedía.

Entonces le dije:

- Papá, el Maestro partió... - le dije desconsolado.

Por un largo rato compartimos lágrimas y abrazos profundamente sentidos, ya que mi padre, desde que lo conociera, había sentido un profundo respeto por el Maestro Yaco, reconociéndolo como lo que era: un verdadero Maestro.

Un profundísimo silencio y muchísimos recuerdos nos envolvieron hasta que me retiré hacia el Cementerio de la Chacarita, donde a las 13:30 sería cremado el cuerpo del Maestro. Habían pasado ya tres días desde su partida...

No me costó llegar hasta la entrada del cementerio, ni llegar hasta el crematorio, un lugar que nunca había visitado hasta el momento. Todo fue resuelto rápidamente. Simplemente, consulté a dos personas que pasaban, pregunté dónde estaba el lugar y me dijeron que estaba

en el camino, que simplemente tenía que doblar en el edificio blanco que tenía a unos metros frente a mí.

Eran las 12:40. Hice un reconocimiento del edificio mientras observaba si veía a alguien conocido. No vi a nadie por ningún lado... Ni una sola persona. Me acerqué con el auto a la plataforma del estacionamiento a un costado del edificio y lo detuve siendo las 12:44 (lo recuerdo perfectamente porque miré mi reloj). En ese momento me di cuenta de que había sido el primero en llegar.

Estacioné el auto que, naturalmente, quedó orientado mirando hacia un sinfín de cruces y lápidas, una al lado de la otra. Recordé entonces algo que había sucedido en la reunión de la noche anterior, algo que le pedí a Nancy cuando me tocó compartir acerca de mis últimos momentos con el Maestro, aquella mañana el día anterior a su partida.

Puse música. Elegí "*Pídele al Tiempo que Vuelva*" el tema que el Maestro Yaco siempre quería escuchar al subir en mi auto, cada miércoles, por más de siete años. Mis lágrimas afluían como un torrente mientras observaba en mi corazón la soledad que me transmitía el cuadro que observaba y del que era también parte.

Limpié mi rostro, me quité los anteojos y comencé a hablar con el Maestro en voz alta, como siempre lo hacía en mi propio interior. Le agradecí una y otra vez, orando...

No voy a dejar jamás de agradecerle el *Legado*, la enseñanza, el amor y la Sabiduría impartida, hacia mí y hacia tantos otros... Sin duda, con su indiscutible luz interior, él había trazado un camino a transitar: el sendero hacia la *Santidad*.

Miré al cielo y un poderoso trueno estalló inesperadamente, sobresaltándome. En ese preciso instante comenzó a llover torrencialmente. Sentía que el mismísimo cielo lloraba y, al reconocerlo, yo también comencé a llorar con él, ya que hasta la propia naturaleza también parecía estar llorando por su partida.

En ese instante tuve la visión del retiro de una Gran Alma de entre nosotros, como lo era la del Maestro. Y como Mahatma significa: Alma Grande, o Gran Alma... y me prometí a mi mismo reconocer al Maestro Yaco Albala públicamente como:

El Mahatma de Occidente.

Fue en ese momento, mientras la lluvia torrencial me ensordecía y creaba un cuadro verdaderamente desolador, en que pensé en pedirle al Maestro una posible señal, una señal que me dijera que él se encontraba bien.

Y recordé en ese instante el texto del libro de Urantia que el día anterior le había pedido a Nancy que leyera durante la reunión y que habíamos compartido con mis hermanos en nombre del Maestro. El relato describía la primera aparición del Maestro Jesús a María Magdalena...

Y entonces lo relacioné justamente con el último tema que compartimos con el Maestro Yaco antes de su partida: María Magdalena como primera discípula de Cristo. Eso había quedado resonando profundamente en mi interior, así como la novena aparición de Jesús, que fue su primera aparición ante los discípulos.

Mientras reflexionaba en esto, pensé casi en voz alta y dije:

- Maestro, por favor, dame una señal si es que puedes hacerlo.

Y en un ambiente de magia, tristeza y presencia, todo a la vez, seguía sonando en el estéreo de mi auto el tema 8 del CD que ya estaba por terminar y dar lugar al tema 9 que era el preferido del Maestro.

Cuando miré la hora, eran las 12:58. En ese momento comenzó a llover mucho más fuerte todavía. Y recordé entonces otro párrafo de la lectura de la noche anterior, en que el Maestro Jesús apareció cerca de su tumba varias veces... Y haciendo analogías en mi reflexión y aunque me parecía en cierto modo una locura, decidí mirar igualmente frente a mí. La soledad del cementerio era absoluta. No había ni una sola persona en ese mar de cruces y lápidas, inmersas en una lluvia torrencial.

Durante esos dos minutos, entre las 12:58 y las 13:00 llovió torrencialmente. El tiempo parecía detenido, en esa extrema soledad que corroía mi corazón, mientras el tema 8 finalizaba, poniéndole el sentimiento exacto a lo que estaba viviendo. Me parecía sentir, por momentos, que estaba viviendo una película y que todo eso no podía ser real. Lamentablemente, lo era.

A las 13:00 en punto, con una *sincronicidad* absolutamente más que sorprendente, comenzó a sonar el tema 9, el preferido del Maestro. En el preciso instante en el que empezó a sonar el tema, las lágrimas comenzaron a empañar mi rostro casi por completo.

De pronto, en ese mismo momento, me pareció ver a lo lejos un pequeño paraguas y una silueta que parecía acercarse. Un frío inmenso corrió por todo mi cuerpo, a tal punto que comencé a temblar. La figura se desdibujaba por la lluvia, que no me permitía precisar con claridad, ya que además se acercaba hacia mí cada vez más y más.

Era una persona, eso estaba claro, que caminaba directamente hacia mi auto. Tuve la ilusión de que venía él mismo, sincrónicamente, mientras sonaba su tema preferido. La persona cada vez se acercaba más, mi respiración y mi corazón, de pronto parecieron detenerse.

En la mitad del tema comenzó a calmarse lentamente la lluvia, pude definir más mi visión y ver así con total claridad quién se acercaba. Cuando reconocí quién era la segunda persona que llegaba después de mí, me puse a llorar desconsolado, porque era Graciela G., *causal y sincrónicamente*, quien me había presentado al Maestro.

Sentí que el Maestro Yaco me había dado la señal que había pedido a través de esa *sincronicidad* que representaba Graciela G. para mí. Cuando llegó al auto, el tema acababa. Consternado, le comenté lo sucedido.

Giré mi cabeza hacia la izquierda (eran las 13:05) y vi que Juan Pablo llegaba inmediatamente también. Marcelo Albala, el sobrino del Maestro, estacionaba su auto, con su esposa Diana y su hijo Juani. Bajamos y todos nos saludamos solemnemente.

Tuvimos que esperar bastante tiempo, un par de horas hasta finalizar los trámites necesarios y realizar el reconocimiento del cuerpo del Maestro.

Nuevamente hubo una gran concurrencia. Así, a medida que el tiempo transcurría, tuve la oportunidad de hablar con casi todos mis compañeros un largo rato y de compartir y rememorar muchos de los momentos inolvidables que el Maestro nos había dejado, la belleza de su enseñanza y de su infinito *Amor Incondicional*, ese que él tanto nos había enseñado con su ejemplo.

De pronto, escuchamos que uno de los empleados del lugar dijo el nombre del Maestro. Por una extraña y sincrónica razón, yo estaba en ese momento parado exactamente al lado de Beto, el hermano del Maestro Yaco y también cerca de Horacio y Luis Omar.

Tardé en darme cuenta de que el llamado era para el reconocimiento del cuerpo. Yo, naturalmente asentí al darme cuenta y seguí a Beto y a Horacio, movido por una fuerza extraña más allá de mí que me empujaba a verlo por última vez.

Cuando nos retiramos, Beto, su hermano de sangre lloró desconsoladamente; yo lo abracé y lo contuve todo lo que pude; luego abracé a Horacio y también a Luis Ornar. Más que nunca, sabíamos que el Maestro había triunfado aunque no estaba ya ahí, en su envoltura carnal. Más que nunca, agradecemos a su cuerpo físico por haberlo acompañado y lo despedimos por última vez con todo el agradecimiento infinito que él mismo le hubiera dado.

Beto y yo decidimos tomar algo caliente. Horacio salió a caminar, turbado, en soledad y en profundo silencio. Yo también sentí en ese momento retirarme a reflexionar acerca de lo sucedido.

Después de media hora, aproximadamente, la *sincronicidad* volvió a rozarme, ya que en el momento exacto en que volvieron a nombrar el nombre del Maestro, me encontraba causalmente también al lado de Marcelo, Mariana y Beto.

- ¿Qué vamos a hacer con las cenizas del Maestro? ¿Quién se las lleva? -preguntó Mariana.

Inmediatamente reaccioné y dije:

- Si Aurelia y Laurita consienten, puedo hacerme responsable de las cenizas del Maestro, por supuesto. Sería un verdadero honor para mí.

A los 15 minutos Mariana volvió y me dijo que la familia había decidido que yo las llevase, porque consideraban que él así lo hubiera querido. No podía sentir bendición más grande que ser portador de las cenizas del Maestro y poder llevarlas a mi casa.

Volví a escuchar la voz del empleado diciendo el nombre del Maestro, esta vez anunciando que sus cenizas estaban listas. Aurelia y Laurita, su esposa e hija, conmocionadas, tomaron la urna con las cenizas del Maestro aún tibias, mientras que todos las seguimos con sumo respeto. Una gran cantidad de personas, entre familia, amigos y discípulos, nos colocamos en círculo naturalmente. Laura, de pie junto a Aurelia, sostenía la urna en sus manos; Marcelo Albala sostenía a Laura y yo sostenía a Aurelia.

Todos los que estábamos presentes nos tomamos de las manos. Luis Ornar Savoia, otro de los discípulos más cercanos, de su querido Brasil, con sumo respeto me miró y sugirió que rezáramos un Padre Nuestro. Afirmé con mi cabeza inmediatamente y comenzamos a orar en nombre del Maestro. Algunos entre sus discípulos se acercaron naturalmente a besar la urna a modo de despedida mientras Laura y Aurelia la sostenían cual preciado tesoro.

De pronto, Mariana (su secretaria) se acercó a besar la urna del Maestro. Ella se había ocupado sin falla del difícilísimo movimiento de llevar adelante todos los trámites y de contener a la familia durante el irreversible proceso con una impecabilidad absoluta, accionando en forma sumamente estoica y sin quebrarse hasta el momento.

Cuando reaccioné, me di cuenta de que esto había sido muy fuerte para ella cuando pasó delante de mí rápidamente. Estaba tan atento a

Aurelia, que no llegué a ver claramente cómo estaba Mariana en ese momento, pero Emmanuel (el hijo de Mónica, otra de sus discípulas más cercanas y también su discípulo) logró hacerme señas, mostrándome que ella lloraba en un rincón, desconsolada. Estaba prácticamente escondida, en un estado de angustia verdaderamente muy grande. Me acerqué a ella y la abracé con todo mi corazón. Y entonces le dije:

- Ambos estuvimos con el Maestro hasta el final. Sabés muy bien que nosotros hicimos absolutamente todo lo posible por él y su enseñanza. Tanto vos como yo podemos tener la conciencia muy tranquila. Además, causalmente, no debemos olvidar lo que el Maestro nos dijo a ambos, la última vez que lo vimos... Y nos lo dijo por separado en distintos momentos, antes de partir.

- ¡Buscá la Leyenda Dorada! -dijimos ambos al unísono.

Eso había sido lo último que el Maestro nos dijera, tanto a Mariana como a mí, antes de su despedida. Qué mandato y legado nos habrá dado con eso, pensaba para mí.

Traté de consolar a Mariana lo más que pude, aunque yo ya flaqueaba también, ya que el estado que ella tenía me había sensibilizado más de la cuenta. Sin embargo, percibía que aún había algo por llegar.

Laurita tomó la decisión de avanzar, una vez que los últimos terminaron de despedirse de la urna que contenía las cenizas del Maestro. Salimos, con Marcelo y Aurelia, mientras Laurita portaba la urna. La escena era increíble: mientras Aurelia abrazaba a Laurita y yo abrazaba a Aurelia, Marcelo abrazaba a Laura, hasta que los cuatro salimos del edificio del crematorio.

Nadie se animó a seguirnos; nadie se animó a acercarse; una extraña fuerza parecía envolvernos a los cuatro. Marcelo, entonces, sugirió que camináramos los cuatro un rato. Así lo hicimos.

Luego Aurelia nos dijo:

- Es hora de irnos. Vamos hacia al auto de Marcelito -dijo con la

voz y el alma quebradas.

Nos acercamos a mi auto lentamente, mientras una enorme cantidad de personas, desperdigadas en distintos puntos del lugar, observaban la escena. Era un cuadro único e irrepetible.

Llegamos a mi auto, abrí las puertas y decidí poner la urna con las cenizas del Maestro en el asiento de atrás, detrás de mí, Laura me abrazó rápidamente, mientras lloraba desconsolada, mientras yo le decía en voz baja:

- No te preocupes mi amor, papá está bien. Ya está bien, ya está, mi amor...

Mi abrazo con Laura, la hija del Maestro, fue lo suficientemente largo y profundamente sentido. Compartíamos nuestro profundo Amor por el Maestro, que era su padre y, de alguna manera, espiritualmente hablando, el mío también. Por eso, sin duda, la sentía como mi propia hermana.

Inmediatamente después, Aurelia, un poco más entera y con un amor infinito, me abrazó con fuerza. Estuvimos abrazados también por un largo rato, hasta que finalmente, con la voz totalmente quebrada, me dijo:

- Cuida bien las cenizas del Maestro, Marcelito. Sin duda, él te eligió para esto.

- Así lo quiso, sé que es así...

Le agradecí profundamente su reconocimiento; lloramos juntos, sabiendo que todo había concluido ya. Me senté en el auto y, como pude, abracé a algunos de mis hermanos, que se animaron y se acercaron una vez que Laura y Aurelia se habían despedido e ido al auto con Mariana.

Graciela G. nuevamente se acercó, como por arte de magia y se ofreció a acompañarme, lo cual acepté inmediatamente. Y me di cuenta de que si mi auto portaba las cenizas del Maestro, sin duda, ella tenía que estar conmigo y acompañarme en ese viaje.

Cuando ya había puesto en marcha el motor, Silvana con su bebé, Luis Ornar (de Brasil) e Inés, me pidieron viajar conmigo, pues se habían quedado sin vehículo. Por supuesto, accedí y le pedí a Luis Ornar que portase la urna sobre sí, ya que nos dirigíamos hacia mi casa.

Escoltamos el auto de Mariana, donde iban Aurelia y Laura, hasta su casa y luego de una nueva despedida con todos sus familiares más cercanos, seguimos, finalmente, hasta mi casa. Entregué entonces parte de las cenizas del Maestro a Luis Ornar para que las llevara a la amada ciudad de Curitiba en Brasil y e hice lo mismo para que Horacio, las llevara a su amado Uruguay.

Los días posteriores de la partida del Maestro pasaron rápidamente, ya que tuve que abocarme intensamente en el armado de mi conferencia del 6 de diciembre de 2003, que ya estaba programada con anterioridad.

En mi interior se mantenía, fijada casi a fuego, la *sincronicidad* con el Maestro: aquel mismo día, supuestamente, íbamos a estar ambos dando una conferencia, yo en Buenos Aires y él en Córdoba. Así se había programado, pero el destino tenía otros planes para el Maestro y no pudo hacerlo. Como él se retiró de este plano antes de lo previsto, era evidente que me correspondía a mí hacerlo y enfrentarlo, sin duda, yo solo.

Finalmente, mi conferencia en Buenos Aires para presentar la *primera Expedición a la Tierra Interna*, así como el *trabajo interior* acorde y necesario para enfrentar semejante desafío, fueron un verdadero éxito. La sala estuvo totalmente llena. A modo de cierre, por supuesto, realicé un profundo y sentido homenaje al Maestro Yaco, que fue verdaderamente muy emotivo para todos nosotros y para el público. La inesperada partida del Maestro era muy reciente aún y eso pudo sentirse muy intensamente entre los presentes.

Cuando llegó el momento del cierre, proyectamos el video multimedia que personalmente había armado para el Maestro Yaco y que él ya

conocía y había disfrutado anteriormente. Así dimos a conocer su mensaje, con uno de los escritos que todos consideramos como uno de los más maravillosos, con imágenes de la naturaleza y música acorde. Era apenas una muestra del gran legado que nos había dejado por escrito el Maestro Yaco Albala, el Mahatma de Occidente, en su "*Carta a los Hijos del Mundo*".

La conmoción fue muy grande. La emoción era evidente en todos los que compartieron con nosotros el homenaje a nuestro Maestro. Era clarísimo que su presencia se había derramado sobre todos los presentes y bendecido todo lo vivido.



24.

"CARTA A LOS HIJOS DEL MUNDO"
Por El Mahatma de Occidente, el Maestro Yaco Albala

Capítulo 24

“CARTA A LOS HIJOS DEL MUNDO” - Por el Maestro Yaco Albala

Hijo mío...

Estos conceptos te han de servir
hasta que puedas gritarle al mundo
Que Eres Un Hombre Libre.

En las lejanas tierras de tu pasado
creció una flor
que jamás fue cultivada por manos humanas
dejó el testimonio de Su Presencia
para que a lo largo de la Existencia,
fuera Tu Guía,
tu inseparable compañía
y el Testigo Inmortal de tus andanzas humanas.

Nada te pidió y nada te pedirá
pero algún día,
si logras servirle,
Ella se reconocerá
y Tú Te Sabrás Inmortal.

Busca el camino
donde la noción del Yo
se extinga,
anhela todo aquello
que no puedas poseer
pero que sabes
que te ha de pertenecer
Eternamente.

No dependas,
creyéndote separado
de lo dependido.
Únete definitivamente
y declara
tu propia independencia.

La Originalidad
es el rasgo que el Creador
ha puesto en el hombre
y significa
su Imagen y Semejanza.
Reconócela y recórrela
como tu más exaltada realidad.
Vívela
en el secreto lugar del corazón
donde Tú eres Él
y Él es Tú Mismo.

Obedece a la Vida
y ésta te servirá.
Ella custodia
el significado de tu Existencia
y permanecerá en Ti
hasta que Tú tengas noción
de la Vida Eterna.

No creas conocerte
ni aun conociéndote.
Eres el Uno
pero jamás sabrás
de Él mientras seas
solamente un hombre.

Contempla
la llama que te precedió
cuando nada sabías.

Busca
en cada corazón humano
tu propio pasado
y redímelo.

No juzgues,
pues los juicios
están a merced de los vientos
y éstos,
finalmente,
originan tempestades.

Mantén tu calma
y vive
en el Templo de Tu Interior,
no aislándote,
sino obsequiándole al mundo
el regalo de Tu Presencia.

Vive entre los hombres
pero cuídate de sus criterios.
Estos nada saben
de la razón que los trajo a la Vida
ni lo que será de ellos
cuando la abandonen.

Busca
la compañía de tu soledad
y en ella
encontrarás el mundo
y todo cuanto merece vivirse.

Mantén en tu corazón
la llama de la bondad,
como una condición
de Tu Existir.

Aprende a volar
en alas de Tu Genio
y el Cielo
te será posible.

Comprende
que la Vida
es el envolvente misterio
del Creador.

Que la Unidad
es el incesante fenómeno
de la Renovación.

Y que en la humildad,
te consagras
a Ti Mismo.

Contempla lo esencial
pero guíate
por la respuesta de lo visible.
Fórgate en la caverna de tu corazón
y proclámate Divino.

Sé piadoso
antes que justo,
pues la benevolencia
es el rasgo que caracteriza
a los ebrios de Dios.

Resuelve ser
para Ti Mismo
el impensado goce
de Existir.

Sé un obediente de la Ley
y transita
por el filo de la Profecía.

Recuerda que la Compasión
es la aliada de la Sabiduría
y posee la fina delicadeza
de permanecer ignorada.

Acepta que el mundo
no estará de acuerdo contigo
si has resuelto ser
Tú Mismo.

Hijo mío...

La Tierra me recibió mil veces
y cada vez que la visité
amé lo que viví,
aprendí de lo que encontré,
y tuve nostalgia de lo que dejé.

Así gané amistades
que aún conservo,
mantengo recuerdos
que jamás olvido
y si hay algo
que suponía haber perdido
tengo la absoluta certeza
De Que Espera Por Mí.

En las Bodas Internas
que tu Alma
algún día celebrará
no te olvides
de ese gran invitado
que es el Mundo.

Crece sin tener noción
de tu crecimiento
y la brisa predicará tu mensaje,
la naturaleza hará resonar tu voz y lo Eterno te dará
el indescriptible goce
de saber quién eres.

Camina por el mundo
y haz de la vida
el reflejo de la Verdad
y así Ella,
que todo lo puede,
se establecerá en tu corazón,
desplazará a su antiguo dueño
y éste será
el más eficiente de los servidores.

Sabrás de la Existencia
a través de Él
y Él vivirá gracias a Tí.

Serás fuente infinita de misericordia
y tendrás el poder
que la Divinidad te concede
para ser un mediador
en el mundo de los hombres.

Utilízalo
siendo manso y providencial
como la mano de Dios.

Y finalmente,
hijo mío,
comprende que...

El Amor concede sentido a la vida
y razón a nuestra presencia en
este mundo.

El Amor es el fin del sufrimiento
y el comienzo de la libertad.

El compás de espera entre dos vidas
y el deseo mismo de vivir.

Es el afán que todo lo puede,
la mirada que todo lo penetra,
la Gracia que todo lo concede.

Por el Amor el mendigo se hace rey,
el huérfano conquista el mundo,
el moribundo alcanza
la Vida Eterna.

No son las acciones
las que atraen la mirada de Dios,
no es la agudeza del intelecto
la que nos hace predilectos.

Tan sólo el Amor.

Las palabras humanas
dificilmente le hagan justicia,
no hay labios que puedan
pronunciarlo,
ni manos que puedan concederlo.

Solamente el silencio del Corazón
cual un mudo testigo
entre Dios y el Ser.

Yaco Albala

25.

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA”

Parte V

Capítulo 25

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Parte V

Mar del Plata 13 de Diciembre 2003

Exactamente un mes después de su partida de este mundo, su familia decidió ir a Mar del Plata, ciudad costera en la provincia de Buenos Aires. Ese era uno de los lugares que el Maestro Yaco amó por siempre y que visitó en muchas oportunidades para realizar retiros grupales e individuales.

Frente al mar, con parte de sus cenizas, realizamos una movilizante y emotiva ceremonia en nombre del Maestro Yaco, encabezada por su esposa e hija. Vivimos un momento especialísimo y profundamente sentido, en el que participamos familiares y discípulos, despidiéndolo nuevamente.

De pronto, un raptó de conexión e inspiración se apoderó de mí. Hasta tuve la sensación de que incluso fuese él mismo, el Maestro Yaco, quien me lo estuviese dictando...

Esto me sucedió mientras reflexionaba acerca de todo lo que él nos había brindado con sincero Amor y profundo conocimiento. Y como mi ofrenda personal a su Grandeza, guiado por la inspiración de lo alto, es - escribí lo siguiente:

El Camino, la Verdad y la Vida

*Cada vez que veas un Camino,
acuérdate de mí.*

*Cada vez que lo transites
acuérdate de ti.*

*Entonces, cuando esto suceda,
estaremos igualmente juntos.
Pues yo seré el polvo que hoy pisas,
y tú serás quien me transite.*

*Y así siempre estaremos juntos.
Y para siempre permaneceremos unidos.
Hasta que la fuerza del A-MOR,
que todo lo puede,
nos vuelva a reunir.*

*Entonces, nos volveremos a abrazar
como en los buenos tiempos;
pero en una vuelta más de la espiral.*

*Y será allí, nuevamente,
donde nos volveremos a encontrar:
en el Camino de la Eternidad.*

*Porque Yo Soy el Camino,
la Verdad y la Vida.*

*Transita hoy el Camino de la Vida,
hacia la Verdad
y allí encontrarás
Mi Mayor Legado
Para ti y para el Mundo:
LA ETERNIDAD...*

Marcelito Martorelli

(como siempre me llamó el Maestro)



Y así, luego de todo lo acontecido -que no fue poco- entré nuevamente en la corriente del “Llamado”, aunque ahora la sentía con muchísima más fuerza que nunca. Era el primer “llamado” que escribía sin la presencia física del Maestro.

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Parte V

31. — Maestro... ¿No queda más alternativa para la Humanidad que la auto-destrucción? ¿Tenemos alguna oportunidad aún?

- ***Siempre hay Esperanza y Oportunidad para quienes transiten el Sendero de la Luz, el Amor y la Verdad.***

- ***Cuéntame, hijo mío... ¿Qué alternativa ves tu para la Humanidad de hoy?***

- Me cuesta muchísimo compartir contigo, Maestro, esta visión, ya que hasta me avergüenzo de ello. A veces dudo de que pueda cumplir tamaña Misión, pero también presiento en mi corazón, claramente,

que cierto Remanente de la Humanidad puede alinearse al nuevo Paradigma y al Nuevo Orden. Entonces, podremos en verdad confraternizar entre nuestras Humanidades.

32. - Debo ser honesto, Maestro, y confesarte que no sé si esta Visión es un Sueño que me ha acompañado durante toda la vida, si me ha sido inspirada telepáticamente por ti o si es parte de la programación de mi propia Alma.

Pero sin lugar a dudas, la Visión del Plan de Evolución que me fue mostrado hoy supera todo lo conocido por mí. Como te he dicho antes, Maestro, me avergüenzo, ya que me considero muy pequeño para merecer tamaña responsabilidad. Pero a la vez, una fuerza sobrehumana que brota de las profundidades de mi Espíritu, me impulsa a buscar desesperadamente una última alternativa, para no hacer tan traumática la fase final del *Ultimátum Planetario*⁴⁶ que estamos atravesando. Presiento que se aproximan los tiempos finales de una antigua condición y los inicios de una Nueva.

33. - Me veía, Maestro, a mí mismo, mientras te contaba esta visión, proponiéndote a ti y al Gran Consejo, en nombre de la Luz, el Amor y la Esperanza del Remanente Humano, solicitándote una oportunidad más, especialísima, de Intervención en nuestra Superficie. Os imploro Maestro, intervengáis lo antes posible públicamente, ya que la Vida en la superficie se hace día a día más y más insostenible para muchos de nuestros hermanos y para la Naturaleza misma.

¿No podríais volver con nosotros a la Superficie y detener esta locura incivilizada sobre la Tierra de una vez y para siempre?

No debe seguir existiendo, Maestro, este sometimiento inaudito de todos los países de la Tierra a un agotado sistema creado por inescrupulosos y corruptos grupos de poder que someten a la mayoría para el beneficio de unos pocos, ellos mismos.

⁴⁶ El sentido de la expresión "Ultimátum Planetario" está extensamente descrito en el capítulo 13 del libro "Shambhala, Oasis de Luz", de Andrew Thomas. Colección Otros Mundos, Plaza y Janés. España, 1986.

Todo esto carece de sentido ya, Maestro. Os suplico que intercedáis por Nosotros una vez más en nuestra superficie. Despliega tu Poder y Sabiduría, y muéstrales que el fin y el inicio han llegado. Sé también que está muy cerca la Edad Dorada nuevamente.

¿Sería posible inaugurarla a nuestro regreso de este Bendito Viaje?

¿Es para ello que me han “Llamado”, Maestro?

¿Para ser un Embajador entre ambas Humanidades?

34. - *Continúa por favor. Dime lo que viste...*

- Maestro, vi que volvíamos en el barco, Contigo y un Hermano más.

Quisieron atacarnos para impedir que la Humanidad supiera la Verdad de vuestra existencia, pero vuestras naves, que nos escoltaban, atentas, rechazaron todos los ataques fácilmente.

Vi también que intentaron bloquear nuestras comunicaciones de todas las formas posibles, pero tampoco lo lograron.

Entonces, me vi a mi mismo por TV en cadena mundial, pidiendo a todos los Pueblos y Gobiernos del Mundo que se preparen para lo que iba a acontecer, ya que volvíamos totalmente escoltados por *Ellos* con sus naves. Le decía al mundo que Dos de *Ellos* estaban presentes junto a mí, que el Gran momento había llegado para toda la Humanidad y que todos los Pueblos de Buena Voluntad alrededor del mundo debían abocarse a la Penitencia y la Esperanza.

Salid a las Plazas del Mundo, ahora mismo, en marchas de Paz y Silencio, pidiendo a sus respectivos Gobernantes que se reúnan en Sesión Extraordinaria en la ONU a las 12:00hs del mediodía, ya que mañana será el Día de un Nuevo Amanecer.

Sin lugar a dudas, un Sol distinto brillará para toda la Humanidad en el Día de Mañana.

Maestro, por momentos me parece que soy muy pequeño e insigni-

ficante para tener semejante visión. ¿Es sólo una expresión del deseo profundo de mi Alma? ¿Es mi instinto el que me fuerza a que imagine que la humanidad se salva?

A veces me parece que todo fuera como un hermoso sueño. Sólo eso. Un hermoso sueño....

35. - *Continúa por favor. Dime qué más viste...*

Veía, en muchísimas casas del mundo, a los pueblos de la tierra abocados a la Penitencia y la Esperanza.

- Veía a todos los representantes del Mundo reunidos en la ONU y que a las doce en punto del mediodía del Gran Día designado por los Maestros, comenzaría la sesión abierta extraordinaria en Naciones Unidas, convocada con toda urgencia.

Entonces, vi cuando en cadena, en todo el mundo, los medios mostraban la reunión de las Naciones Unidas, ante la presencia de todo el mundo. Faltaban dos minutos para comenzar y me dispuse a avanzar hacia el centro de pie. Una poderosa fuerza me hacía avanzar rápidamente. En ese preciso instante, una incandescente luz brillante e intensa iluminó toda la sala. Parecía encenderse especialmente, con diferente cualidad, a ambos lados de mi cuerpo. La luz comenzó agrandarse más y más, mientras era vista por toda la humanidad.

Y sucedió que se escuchó una profunda voz, pero no a través del sonido de radios y televisores, sino como si el Cielo mismo se hubiera convertido en un gran altoparlante en el espacio, en nuestra mente y en nuestros corazones. Desde todo lo que existía parecía escucharse esa profunda voz, hasta incluso desde dentro de nosotros mismos.

Entonces, fue así que el Maestro dijo Dentro y Fuera de nosotros:

36. - *“Hijos míos, hallegado el Final de una época y el comienzo de una Nueva. Hemos venido desde nuestra morada en la Tierra Interna, a detener el caos y la barbarie que han desatado en Nuestro Planeta. Han abusado de la Naturaleza, de los Reinos Animal, Vegetal y*

Mineral y basta se siguen dañando a Ustedes mismos. Ante vuestra ansia de poder, han instaurado la cultura de la guerra, que ha pasado a ser moneda corriente entre vosotros.

Pero he observado también que ciertos grupos de Ustedes han permanecido fieles a nuestras enseñanzas y serán ellos quienes deberán guiar el destino de sus pueblos y no gobiernos que sólo trabajan para sus propios intereses egoístas, en lugar de trabajar para el Bienestar General y la Evolución Humana”.

37. – *“Hijos míos, intento interceder ante Ustedes, ante los designios de mi Padre. Su auto destrucción, de seguir así, es inevitable. Vuestra ciencia y tecnología ya no están trabajando sólo para el desarrollo y mejoramiento de vuestra raza sino que también están siendo utilizadas para la destrucción y la tiranía de pequeños grupos de poder, quienes dominan y llevan al adormecimiento a través de la invasiva dominación de los medios masivos de comunicación, desinformando a la opinión pública”.*

“Hijos míos, es la hora del Despertar. Es la hora de dar a luz una nueva civilización entre los hombres y todo lo que existe en y fuera de nuestro Planeta. Es la hora de que se amen los unos a los otros como os he enseñado.

Es hora de que todos los avatares religiosos se unan en un claro concepto de responsabilidad espiritual y evolutiva sobre nuestro Planeta, ya que apareceré ante Ustedes, como Ustedes me conozcan, pues Todos Somos UNO ante mi Padre. Y será la hora de que los Mansos hereden la Tierra”.

38. - *“Hijos míos, hemos observado la alarmante densidad de la Atmósfera Psíquica de la Tierra, compuesta por los pensamientos y emociones humanas. Hemos decidido, junto al Gran Consejo, realizar nuestra intervención antes de que sea demasiado tarde.*

Sólo quedarán sobre la superficie de la Tierra aquellos Despiertos que escuchen mi voz.

Ellos, junto a Nosotros, heredarán el Planeta Tierra Prometido, el Paraíso...”

39. -Y entonces, vi cómo el cielo era surcado por luces y vi también que todos los cielos de la Tierra estaban iluminados por ellas. De pronto, se oyó una bellísima música angélica resonar por toda la Tierra. Millones de voces y hermosas melodías surcaban el espacio de la Superficie Terrestre e iluminaban nuestros corazones de Esperanza y Oportunidad, mientras toda la humanidad salía a las calles a admirar tal prodigio, celebrando. Las luces descendieron a la Tierra abruptamente, mientras eran observadas por las multitudes y, como por arte de magia, algunos entre ellos comenzaron a dirigirse hacia las luces, como si estuvieran adormecidos y ellas los atrajeran.

Y fue así que ascendieron a las luces que la humanidad había visto colectivamente por primera vez en la historia Humana, mientras el Remanente despedía a sus hermanos que eran derivados a otros mundos en desarrollo, en donde pudieran continuar con su respectiva evolución.

Y un himno triunfal fue esgrimido por voces sobrehumanas. Éste podía ser percibido en todo el espacio circundante de la superficie de la Tierra. La despedida era conmovedora y abrumadora, mientras la abrupta desolación nos dejaba sin aliento.

40. - Queridos hermanos del Nuevo Mundo, amada y esperada Nueva Humanidad, hoy humildemente alzo mi voz hacia Ustedes, solicitando oración por nuestros hermanos que han partido a otros mundos, bendiciendo su evolución. Y vi entonces al remanente Humano Unido en oración, por sus hermanos que habían partido.

Intentaremos nosotros reconstruir nuestro Mundo y prepararnos para que el día 20 de julio del 2406 sea el día en que declaremos en todo nuestro Mundo, el Gran Día de la Independencia Planetaria de la Tierra.

Y vi también, Maestro, en el lapso de tiempo entre nuestro regreso del Gran Viaje y el Día de la Independencia, al remanente humano

trabajar denodadamente, codo a codo, por la reconstrucción Planetaria junto a los Maestros de la Tierra interna, para celebrar el mayor Evento de la historia Humana.

Mientras esto se hacía, los pueblos permanecían en su recta actitud, abocados a la Penitencia y la Esperanza, hasta la hora indicada. Ésta era, sin duda, la señal que inauguraba una época de Redención Psíquica para la Atmósfera Planetaria, donde se verá trasmutada y embellecida toda la vida existente sobre nuestro Planeta Tierra.

41. - Me pregunto, Maestro...

¿Cómo siendo tan insignificante y pequeño en este infinito Universo, ante la Grandeza y el Amor de estos Grandes Seres, puedo ser uno de los que puedan ayudar a traer Luz, Amor y Bendición a nuestra atribulada Humanidad?

Si por algo moriría, Maestro, sería por esta Noble Causa. Sólo haber intentado detener esta incesante locura habría justificado que haya nacido en esta bendita Tierra.

Imploro a los Angeles del Destino y a todos mis Maestros y Ancestros que me guíen hacia el destino que consideren más correcto, para los más altos fines.

Y el Maestro dijo:

- Así, la Época Dorada volverá a establecerse en nuestro Planeta Con-Sagrado. Y nuevamente, los Dioses caminarán con los Hombres Sobre y Dentro de la Tierra.

- Que así sea, Maestro...

- Que así sea, Hijo mío...



26.

“LA INDEPENDENCIA PLANETARIA”

El Mayor de los Sueños...

Capítulo 26

“LA INDEPENDENCIA PLANETARIA”

El Mayor de los Sueños...

Y así comencé, paulatinamente, a sobreponerme. También Nancy se reponía lentamente del tremendo impacto que todo ésto le había producido, ya que ella había somatizado este proceso y lo manifestó con fiebre altísima durante varios días.

Desde la partida del Maestro Yaco de este mundo, acompañamos a su familia incondicionalmente, apoyándola en ese momento sumamente difícil de angustia y desolación, prácticamente incomprensible para todos nosotros. Hacíamos todo lo posible para contener a su esposa e hija, ya que estaban profundamente conmocionadas por el suceso, totalmente inesperado para todos.



Pero todo debe continuar y así permanentemente, se re-actualiza en nuestro interior y todo cobra una nueva vida, un nuevo y revelador significado.

Nadie conoce los sucesos futuros con exacta claridad, salvo algunos especialísimos casos, ya que en el devenir de los acontecimientos, si ésto sucediese con revelada precisión, la misma manifestación lo aniquilaría como individuo, como esencia, como “ser”, porque se habría fundido en la *Unidad Primigenia*, retornando a su origen y sumergiéndose en él como una gota en el océano del saber, en la *Conciencia del Existir*.

Por lo tanto, deberíamos transitar el sendero de la *vida cotidiana* con *Atenta Observación* permanente, herramienta indispensable para *el Despertar de la Conciencia*, muy poco conocida por la sociedad en general y, lamentablemente, no utilizada aún en nuestra Educación

Académica. Este estado de conciencia, se encuentra suspendido en el océano de la potencialidad concienzal del ser humano, que nos eleva hasta acceder a concientizar, finalmente, quiénes somos.

Como resultado de esto, podemos modificar nuestras actitudes, las de nuestra personalidad, nuestros *yoes cotidianos*, con sus condicionamientos y contagios que no conciden con nuestra verdadera esencia. Sólo así, finalmente, podremos *Despertar* realmente y recién entonces, permaneceremos alineados con la conciencia de nuestra propia Alma.

Estas graduales *expansiones de conciencia*, que surgen como consecuencia de una *Atenta Observación* sostenida de nosotros mismos, son sumamente necesarias para poder avanzar, sustentable y consecuentemente, en nuestra propia evolución.

La suma de todas estas expansiones conforma, al ser multiplicadas, una mayor conexión directa con la *Gran Fuente inagotable del Espíritu*, que concede profunda inspiración y recursos ilimitados en la forma de “corrientes de ideas y pensamientos” que han sido dispuestas como luminarias para los más altos fines y para facilitar la conciente evolución del hombre.

El hecho de disponer conscientemente de este acceso a la “Gran Fuente Primordial” es, sin lugar a dudas, nuestra principal *llave maestra que abre a nuestro contacto directo con el Padre Creador*. Significa establecer de primera mano una directa conexión y, por supuesto, la bendita oportunidad de encender nuestra propia Luz e iluminar la oscuridad que pueda existir en nuestro Interior.

Así entramos en contacto con nuestra verdadera esencia, con nuestro verdadero *Mundo Interno*. Y encontramos a nuestro propio *Maestro Interior*, a la conciencia del alma y, finalmente, *despertamos* como un discípulo conciente de la vida y de lo eterno.

Sin este contacto directo conciente *con nuestro Padre Creador*, nadie podría ser aceptado por los *Grandes Seres* que habitan el Mundo Interno de la Tierra, que es en sí nuestro contacto con nuestro propio Mundo Interno.



Después de este revolucionario proceso de *despertar* en mi propio interior, el viaje a la Tierra Interna cobraba cada vez un mayor y más profundo significado.

Permanentemente intentaba, de todas las formas posibles ayudar a que la humanidad comprendiera *el mayor de los misterios: el Despertar de la Conciencia*. Pues este despertar es el que abre la puerta al contacto físico y directo con quienes estuvieron, desde el emerger de los tiempos, protegiendo la evolución de la naturaleza toda, e incluso a los hombres, de nosotros mismos.

Esta Iniciática y Oculta verdad, si la aplicamos conscientemente, nos lleva finalmente a descubrir que la manifestación en el plano físico es siempre una proyección de aquello que ha sido previamente revelado en nuestro propio Interior.

Ellos, ante todo, son los verdaderos custodios de las razas y de toda especie sobre y dentro de la Tierra: son los *Eternos Guardianes de la Evolución Planetaria*.

Ellos sólo abrirán sus puertas si nosotros hemos podido erguirnos como individuos consagrados al *servicio* a nuestros semejantes, al *Plan de Evolución Planetario*, para así ser merecedores de sus llaves dimensionales, ya que éstas implican con su compromiso, una sincera confianza y una profunda responsabilidad Iniciática.

Ellos, y tan sólo *Ellos*, decidirán si estamos listos o no para emprender la más grande aventura de la historia humana, es decir, el primer contacto público y masivo con una humanidad Intraterrestre.

En mi caso particular, he sido autorizado a compartir que me constituí en un conciente auto-elegido en la primera etapa del sendero, habiendo sido reconocido por *Ellos* como un apto receptor, sensible a la

impresión telepática de corrientes de ideas impartidas. El correr del tiempo irá levantando finalmente el velo del misterio.

La verdadera aceptación nunca surge en la primera etapa. En esa etapa inicial, el discípulo recién comienza su entrenamiento y luego es probado, para verificar su sensibilidad a la impresión telepática de corrientes de ideas impartidas por *Ellos*.

Para poder ser un “Discípulo Aceptado”, se debe haber logrado previamente una *consagración concierne*, la cual surge como un fruto acabado, producto de la sensibilidad lograda a la impresión telepática y, por sobre todo, de la auto-conciente aplicación de la enseñanza en la vida cotidiana.

Sin ella no seremos “verdaderos discípulos”. Debemos tener esto muy en claro, sobre todo al observar el creciente aumento de mensajes telepáticos que constantemente son recibidos en esta denominada “nueva era”.

Se desea aclarar y arrojar Luz respecto a que la recepción creciente de estos mensajes, son manifestaciones propias del inicio de la primera etapa del sendero de probación que está a disposición de todos; el final de esta etapa se inaugura cuando la enseñanza recibida comienza a ser aplicada en nuestras propias vidas y ya no sólo se comunica y difunde a través de mensajes recibidos.

En esta etapa probatoria, los incipientes discípulos son *inspirados* y aún no han entrado conscientemente en la corriente de su propia transformación individual y grupal en el sendero, aunque ellos mismos -generalmente- consideren que eso sucede. Esto se debe a que el *yo* se siente más trascendente de lo usual, pero desde una *postura egoica* derivada del inicial despertar de su capacidad telepática.

La verdadera aceptación discipular es concedida por *Ellos únicamente* a través de su *presencia física* y no tan sólo en su fase *dimensional*. Por otra parte, esto nunca sucede durante la etapa previa al proceso de

recepción telepática, aunque generalmente se considere que se está a un paso de alcanzarla sin que sea así.

Hoy, incluso siendo permanentemente reajustado, actualizado y revisado el Plan de Evolución Planetario, aún se requiere del contacto físico individualizado para complementar y reforzar el proceso de concientización.



Para poder introducirnos en nuestro *Mundo Interno de la Tierra* deberíamos reflexionar profundamente acerca de nuestras creencias y paradigmas sobre el mismo. Desde esta perspectiva de sensibilidad y apertura mental podremos intentar adentrarnos en uno de los *mayores misterios* de esta época.

Desde tiempos inmemoriales la humanidad ha enfrentado *grandes misterios*. El hombre se ha visto expuesto a todo tipo de desafíos, ha posado sus ojos en las estrellas, ha salido de su planeta y ha puesto sus pies en la luna.

Intentará, sin duda, en un futuro no muy lejano, alcanzar otros planetas, viajar en el tiempo y tocar las estrellas.

La humanidad siempre se ha visto conmocionada por el misterio del espacio y por el inmenso desafío que éste representa para el hombre.

Sin embargo muy cerca de él, bajo sus pies, un antiquísimo *Legado* descansa pacientemente. Un *milenario misterio*, profundo y revelador, tan desafiante como alcanzar las estrellas y tan abrumador como posar sus pies en la luna.

Es llamado: *El Mundo Interno de la Tierra*.

Este fascinante *Reino Interno de la Tierra*, está entramado por una vastísima red de túneles que conectan con decenas de *ciudades intraterrestres*, habitadas por seres de diferentes culturas, de diversos niveles de evolución, regidas por *Grandes Seres*, de un altísimo grado de cono-

cimiento y civilización, que son quienes custodian y preservan la *Evolución Planetaria*.

Diferentes culturas, de todo el planeta, han legado importantes referencias acerca de este profundo y revelador misterio.

Este *Reino Interno de la Tierra* es también llamado “Agharta” o “Agharti”, es mencionado ampliamente por varias corrientes esotéricas, incluso por la Teosofía como el “Gobierno Espiritual del Mundo”.

Shambhala es su capital: *Donde la voluntad de Dios es conocida*. Su presencia Física y Dimensional ha conmocionado a los grandes filósofos y Pensadores de todos los tiempos en el campo del comportamiento Humano. En su condición Celeste, la Shambhala Etérica o Dimensional está conectada con la Shambhala Física o Terrestre siendo este vínculo la Unidad entre ambos Mundos.

Es verdaderamente apasionante y revelador tomar conciencia de la presencia de los *Grandes Maestros de Shambhala*. Ellos han permanecido ocultos a ojos profanos, custodiando la *Evolución Humana y Planetaria* desde épocas inmemoriales, protegiendo así la vida en la Tierra desde sus comienzos. Estos *Grandes Maestros de Sabiduría* salvaguardan los *Misterios de la Creación*, donde se conocen y respetan todos los secretos que el hombre aún no está preparado a conocer y comprender.

En *Shambhala es donde la Voluntad de Dios es conocida*, donde el *Propósito de la Creación* se manifiesta; es allí el *Reino de los Inmortales*, donde se discierne el *Gran Plan de Evolución Planetaria* y donde la *Luz, el Amor y el Poder* se expresan.

Este excelso emplazamiento físico y espiritual es el encargado de recibir las grandes corrientes del universo, actuando como su catalizador para distribuir las posteriormente a todos los reinos de la naturaleza.

Shambhala no es una utopía, es una *realidad viviente* que se entrefunde y compenetra todo lo que existe. Todo es conocido por los *Grandes Maestros de Shambhala, cada Idea, cada pensamiento, cada emoción, cada acción*.

Ellos son permanentes generadores de *Corrientes de Ideas y Pensamientos* alineadas a los más altos fines y enfocados en la *Evolución Humano Planetaria*.

Son *Ellos*, los nombrados como los *Grandes Seres*, reconocidos también como los *Grandes Maestros de Sabiduría*.

Ellos pertenecen a avanzadísimas culturas y civilizaciones, tanto *Intraplanetarias* como *Extraplanetarias*, muy superiores -por cierto- a la nuestra y, por supuesto, totalmente incomprensibles para el hombre común, que aún no ha *despertado*.

Son *Ellos* quienes trabajan firmemente mancomunados con sus hermanos extraplanetarios protegiendo y monitoreando el desarrollo de la *Evolución Planetaria*. Son *Ellos* quienes, gracias a su enorme *compasión*, *misericordia* y a su profunda *comprensión* y ejecución del *Plan*, portan *concientemente* la responsabilidad evolutiva de todos los reinos de la naturaleza sobre la faz de la Tierra.

Son *Ellos* quienes interceden, modelan y desarrollan el *Plan de Evolución Terrestre*, oficiando este misterio como los grandes *abogados defensores* de la humanidad y del *destino planetario*.

Hoy, la Humanidad tiene la gran oportunidad de estrechar sus lazos con estos forjadores y custodios de la *historia de los tiempos*, a través de la propia auto-indagación y reflexión en este vastísimo, oculto y *arcano conocimiento* que ha sido legado por milenios y está a la espera del *despertar humano*.

Sin lugar a dudas, es el contacto con nuestro propio *mundo interno* lo que nos abrirá las puertas de nuestra Tierra Interna en el plano físico. Esta es la clave del *contacto conciente* que únicamente nos permitirá acercarnos y vincularnos con *Ellos*.

En la actualidad, uno de los más grandes desafíos de nuestra Humanidad es el de colaborar intensamente para vincular y estrechar los lazos entre ambas humanidades en forma conciente, desde nuestro Despertar a la Conciencia Planetaria.

Sin lugar a dudas, es una realidad que sólo depende de nosotros.

Mientras nos adentramos gradualmente en el nuevo milenio, la humanidad enfrenta uno de los más grandes desafíos de la historia.

Una nueva *cruzada* será así manifestada.

Una nueva *Cruzada Planetaria* se está perfilando, que tendrá como su primer objetivo el de reunir a las almas más sensibles de la Tierra, *para vincular así a la humanidad del Interior de la Tierra con nuestra humanidad de la superficie.*

Esta consciente y titánica tarea tiene como *propósito* forjar un sólido puente entre ambas humanidades, para poder ir revelando, a su tiempo y gradualmente, los antiguos misterios que esperan por el hombre.

Esta *Cruzada Planetaria* irá introduciendo a la *humanidad despertada* en una profunda y gradual expansión de la *conciencia social*, modificando así la densidad de la *atmósfera kármica planetaria*. Esto permitirá una correcta exposición a una mayor percepción del *esquema evolutivo planetario* aclarando definitivamente nuestra participación.

El enlace de esta elevadísima cultura con nuestra humanidad, recreará una *Época Dorada* en la historia humana, en la que los *hombres dialogaban con los dioses.*

Hoy, en una vuelta más de la espiral ascendente de la evolución, esta gran *Cruzada Planetaria* será el punto de partida de una nueva *Época Dorada*, auspiciando así la antesala de la *Primera Iniciación Masiva de la Humanidad*, que será como un *Conciente Despertar Masivo*, y desembocará finalmente en unos de los eventos más trascendentes de la *Historia Futura de la Raza Humana*:

“LA INDEPENDENCIA PLANETARIA DE LA TIERRA”



La Independencia Planetaria surge como la sagrada visión de un *fu-*

turo estado de *Unidad en Libertad y Diversidad de la Humanidad*, es la emancipación final de la antigua condición que el hombre hoy experimenta; es la desaparición del sistema actual imperante que marca el fin de un ciclo y el inicio de uno nuevo.

Esta Independencia es análoga a la de un país, que al alcanzar su Libertad, se presenta ante el mundo como soberano y cuando otros países lo reconocen instalan sus propias embajadas allí.

De la misma forma llegará el momento en que la humanidad de la Tierra *despierte* y entonces se verá liberada de la actual condición. Entonces, declarará la Independencia de su antigua condición y de todas las fronteras de la Tierra -tan solo imaginarias, finalmente- y considerará a todo ser humano como *Ciudadano de la Tierra UNA*, ya no de un país, sino de nuestro Planeta.

Cuando la *Independencia Planetaria* acontezca y sea declarada, la humanidad de la Tierra se verá *unificada* y verdaderamente libre de fronteras; quizás recién allí, análogamente *Embajadas de otros Mundos* se precipiten sobre nuestro planeta reconociendo nuestra esperada *Unidad en Libertad* y el logro de un bellissimo prodigio humano, instalando entonces sus *Embajadas Planetarias sobre la Tierra*.

Las fronteras en la tierra son en verdad sólo fronteras en la mente manifestadas por la conciencia colectiva.

El *Mabatma de Occidente*, El Maestro Yaco Albala ríos dejó entre tantos otros, este profundísimo *Gran Legado*.

Considero de vital importancia compartir con ustedes estos lineamientos concedidos por él, que permitirán delinear paulatinamente el *Primer Preámbulo Mundial para la Declaración de la Independencia Planetaria de la Tierra*.

Este texto, como podrá observarse, es conmovedoramente bello y profundamente inspirador.

Nos desafía a realizar un apasionante viaje hacia el *futuro* de nuestra

propia humanidad, un viaje que emprenderemos con su lectura, tornándolo presente hoy con nuestra mayor sensibilidad y visualización. Sean invitados Ustedes a presenciar los primeros lineamientos.

LA INDEPENDENCIA PLANETARIA

por el Maestro Yaco Albala - El Mahatma de Occidente

EL ACTA MAGNA DE LA INDEPENDENCIA PLANETARIA DE LA TIERRA

(En el tiempo de las ocho correcciones)

El presente texto no es una obra acabada de la exactitud sino una versión que indudablemente se verá mejorada con el correr de los siglos.

Nosotros, los integrantes de la Tierra, por la voluntad del Altísimo y la misericordia de la Providencia, decretamos la Independencia de la Tierra.

Hemos retrocedido en la Historia del Mundo y lo hemos hallado libre de toda culpa y de todo cargo.

Hemos observado el estado biológico del Reino Mineral y hemos comprobado que la Humanidad pudo desactivar su posible dato ajusticiante.

Hemos recorrido los Pueblos de la Tierra y los hemos hallado abocados a la penitencia y a la esperanza.

Hemos observado la aparición de los primeros Templos y hemos hallado

que guardan semejanza con los Templos de la Primera Edad.

*Hemos observado a la Humanidad aceptar y convivir con otras
Humanidades.*

*Hemos visto a la Tierra alineada en el Espacio.
Hemos visto la transparencia de su atmósfera y en ella hemos encontrado
Luz.*

*Hemos encontrado que esta Luz guiará a todos los Pueblos de la Tierra y
finalmente será la antesala del Nuevo Día.*

Hemos visto establecido el Gobierno Espiritual de la Tierra.

Hemos comprobado la oficialidad de los Misterios Divinos.

Hemos visto la aparición de las primeras Escuelas Extraterrestres.

*Hemos visto la aparición de las primeras Escuelas Dimensionales del
Espacio.*

Hemos visto al hombre iniciar su retorno al Hogar.

Hemos visto la floreciente actividad de las Capitales del Nuevo Mundo.

Hemos visto la gradual creación de las primeras Embajadas Planetarias.

*Hemos hallado diálogo entre los Pueblos del Mundo y los Precursores de
las Razas.*

*Hemos visto reverdecer la Tierra, crear un Nuevo Orden y hacer de ella
un cuerpo solícito a las Expectativas Planetarias.*

Hemos unido los esfuerzos al Creador Omnipotente y hemos logrado consagrar la Tierra y ofrecerla.

Solicitamos por lo tanto, y en razón de estos logros, ser admitidos en los Cónclaves Planetarios con la sola finalidad de crear una Nueva Tierra, forjar una Nueva Liga de Naciones y que éstas puedan responder a Patrones Dimensionales creados con anterioridad.

Solicitamos ser admitidos en los Congresos Intergalácticos, deseosos de ofrecer la Tierra como una Escuela Mesianica del Espacio. Deseamos consagrar este Espacio y las Vidas Planetarias a fin de que éstas puedan retornar a su primordial hábitat.

Solicitamos a los Representantes Planetarios sean la voz y la bendición del Altísimo para forjar las primeras Arterias Solares de la Tierra.

Solicitamos el amparo de la Divinidad para que dichas arterias den vida a ese gran Cuerpo de Expresión que es la Tierra.

Solicitamos ser enseñados en la escolaridad de los Mundos Incorpóreos para poder consumir el fruto de este Día.

Solicitamos el ingreso a los Templos de Luz para colaborar en el Misterio de la Creación.

Deseamos aprender de la vastedad del Templo Cósmico y ser la guía de todas las formas vivientes.

Deseamos ser para la Tierra el amparo vigílico a tantos milenios de sueño.

Deseamos crear un lugar donde los Dioses y los hombres puedan reunirse nuevamente.

Trabajaremos y haremos retomar la Edad de Oro de la Humanidad.

*Seremos para todos los Mundos Habitados el testimonio de la confianza
Divina.*

Y seremos la Luz del Planeta hasta que el planeta retorne a su origen.

Que la bendición de Dios nos acompañe.

27.

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA”

Parte VI

Capítulo 27

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Parte VI

42 **-¿Quéves que está sucediendo en este momento?**²-Preguntó el Maestro.

- Maestro...

Sé que ha llegado el momento de encontrarnos físicamente. Lo percibo en mi corazón, todo se ha adelantado. La urgencia de los tiempos se ha presentado con total celeridad.

He observado claramente *las señales* a través de la *sincronicidad* y éstas me indican que todo ha sido modificado pero en forma mucho más veloz que lo que se consideraba, con un notable incremento en la aceleración del flujo de acontecimientos sincrónicos, produciendo una profunda expansión de la *Conciencia en las Redes de los Conscientes Servidores de la Luz*, acelerando el tiempo físico y psicológico de sus procesos evolutivos. Al menos, Maestro, es lo que veo que me está pasando a mí y a mis hermanos.

43 El Maestro dijo:

- ¡Debes retirarte de la Ciudad de inmediato y, en lo posible, suspender todas tus actividades para sumergirte en nuestra Atmósfera Interior, en la Belleza y la Paz de la Naturaleza, pues ha llegado tu momento tan ansiado y deberás prepararte aún más para él, con total dedicación!

- Pero... Maestro... He planificado mis actividades para todo el año, mis hermanos se preguntarán por qué debo retirarme ahora y no sabré qué responderles. Y ellos no me creerán...

- Sison tus verdaderos hermanos, comprenderán que has sido convocado por Nosotros a la cima de la montaña, en soledad, hasta habernos reunido. Luego bajarás de la montaña, como antaño se ha hecho y entonces te acercarás prudentemente a tus hermanos de la super-

ficie nuevamente.

Ellos deberán esperar mientras llevamos a cabo sus tareas de la superficie y entonces, habrá llegado el Gran Momento. Tú los prepararás, enseñándoles lo que Nosotros te hemos enseñado y los conducirás hacia Nuestras Ciudades Interiores.

Mientras tanto, deberás permanecer en la Cima de la Montaña con total recogimiento y respeto, para recibir las últimas directivas y producir la necesaria adaptación que te permita tolerar el profundo impacto psicológico que te provocará nuestra presencia física. Aprenderás cómo adaptarte física y dimensionalmente. Y luego le enseñarás lo aprendido a tus hermanos también.

“El Llamado” ha sido claro para ti y también para algunos de tus hermanos. Tú has respondido correctamente a él; enséñales cómo hacerlo.

- Es cierto, Maestro... Hoy percibo claramente la intensidad cada vez mayor del *Llamado*, en estos álgidos momentos.

He esperado tanto tiempo... He soñado e imaginado tantas veces nuestro encuentro físico, pero jamás supuse que sucedería tan rápidamente.

44. - ¡No hay tiempo ya! Debemos encontrarlos antes de lo previsto.

Todo, nuevamente, se ha modificado con mayor celeridad. Por ello hemos adelantado nuestro encuentro.

¡Prepárate! ¡Ahora!

¡Imagínalo! ¡ Ya!

Recuerda el Misterio...

¿Cuál consideras que sería el Propósito y la Misión de nuestro Llamado para ti?

¿Qué sucedería contigo y con tu entorno luego de que entrases en nuestra Bendita Ciudad y tomases contacto físico con Nosotros?

¡Cuéntame tus dudas, miedos y peligros, aquello que ves, pero sólo si ves

también la forma de salir de ellos y las posibles soluciones alternativas!

45. - Maestro... El Propósito que puedo ver, es la urgente necesidad del Plan de entablar contacto físico y directo con *Servidores Concientes del Plan de Evolución Planetario*, aquí en la superficie, que puedan establecerse como Embajadores y Representantes de ambos Mundos, para los más altos fines, en busca de una *Nueva Alianza entre ambas Humanidades*.

La Misión que puedo ver, es acercar hacia los *lugares seguros de la Tierra* a quienes hayan oído “El Llamado de la Tierra Interna” e introducirlos en un período de breve adaptación, Física y Dimensional, para poder establecer luego contacto con las humanidades que habitan en la Tierra Interna.

46. - Me pregunto, Maestro...

¿Vendrían conmigo a la Superficie para compartir vuestra presencia?

Sería la Mayor de todas las Bendiciones Posibles para mí, el sueño más perfecto que pudiese concebir. Aunque a veces me siento muy insignificante para merecer imaginarlo siquiera.

¿Es tiempo de la Oficialización de vuestra existencia en la Tierra?

He reflexionado profundamente sobre esto y he visto que sólo pareciera quedar esta oportunidad para intentar evitar la precipitación de los acontecimientos que claramente expresan el *Ecosistema* y la *Naturaleza*, ante la ola de devastación que ha desatado el hombre sobre la Tierra.

Sólo nos quedaría, como última oportunidad, vuestra Oficialización sobre la Superficie de la Tierra... Sé también que si ésto sucediera, podría detener cualquier acontecimiento, inmediatamente.

Entonces, si la oficialización no es viable ¿Es posible que quizás me entreguen algo con lo cual demuestre vuestra existencia a nuestros hermanos de la superficie que aún dudan y rescatarlos también?

¿O todo lo contrario a esto? ¿Deberé volver totalmente transfigura-

do, con sólo mi voz y mi actitud, como único testimonio de vuestra existencia? ¿Y quién tenga oído que escuche el Llamado?

Sé perfectamente que no me llamáis en estos momentos acucian- tes para ir a disfrutar de las bendiciones de vuestra Luminosa Ciu- dad sino para servir a mi regreso con mayor eficiencia en la superfi- cie.

Quizás me entreguen la llave para conducir a mis hermanos de la su- perficie hacia vuestras Ciudades Interiores...

47. - Soy consciente de la crisis que se atraviesa y de la profunda transformación que necesita el género humano, si quiere coexistir en el Planeta por más tiempo.

Pero sé también que vuestro trabajo luminoso sobre *Las Redes de Luz de Verdaderos Servidores* se está expandiendo continuamente sobre la superficie, elevando el patrón vibratorio de la Atmósfera Psíquica, pues si no fuese por estos silenciosos servidores que alivianan la preci- pitación Kármica Planetaria, hoy no estaríamos aún con vida sobre la Tierra.

Me pregunto Maestro:

¿Es posible aún detener la precipitación de los acontecimientos?

¿Es posible una oportunidad más para la Humanidad?

¿Existe alguna alternativa, aparte de vuestra Oficialización sobre la Superficie de la Tierra?

48. El Maestro dijo:

-¡¡¡PREPÁRATE!!!

Sólo el Despertar de la Conciencia y el ayudar a Despertar la Conciencia de otros, hará Despertar el Alma del Mundo y permitirá vol- ver la Edad Dorada sobre y dentro de la Tierra.

Ahora ve y retírate a la Cima de la Montaña Elegida. Tú ya cono- ces las fechas. Prepárate, imaginando... Sueña con tu Futuro y pasa-

ras a habitarlo.

Diséñalo con suma atención, toma ahora el tiempo que queda, necesario para prepararte. Medita y reflexiona aún más. Permanece unido en Espíritu a Nosotros, como siempre lo has hecho.

Muy pronto estaremos juntos.

¡¡¡PREPÁRATE!!!



28.

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA”

Parte VII

Capítulo 28

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Parte VII

49 - He ascendido a la Montaña y me he contactado físicamente; he visto, palpado y comprendido los Grandes Misterios que han sido puestos a mi alcance, a través de los Reinos de la Naturaleza.

He ingresado concientemente en las filas de la Luz y me he comprometido; he aprendido y crecido en vuestras Escuelas de Misterio, en donde el proceso Iniciático centra mi vida más y más en el Sendero de la Evolución.

He Despertado a la Luz de la Gran Enseñanza, del profundo y Arcano Conocimiento, transitando concientemente el Sendero de la Iniciación. Me he forjado, templándome en la caverna del corazón, en los Principios y Valores de una Santa Caballería Celeste, casi totalmente olvidada en nuestro tiempo. Transito hoy el Sendero hacia la Iluminación, El Amor y la Libertad. Y compartiré con humildad todo mi aprendizaje con quien se considere digno y abra su corazón para así heredarse, finalmente, a sí mismo.

50 - He descubierto la Belleza y la Compasión de los Reinos de la Naturaleza; ellas han salido a mi encuentro, cuando el profundo silencio y la soledad interior quedaron ante mí en la cima de la Montaña. Ellas han forjado y templado mi personalidad y han permitido a mi Alma regresar a su habitat natural, para ayudarme desde allí a recordar quién soy y, recién entonces, conocerme por primera vez...

He permitido que la Sincronicidad, el lenguaje de la Inteligencia de la Naturaleza, me revele el Sendero de la transformación que conduce al “Despertar de la Conciencia”, a la Iluminación, a la realización de nuestros mayores sueños.

51 - ERKS es un Centro Iniciático por excelencia, es un Centro de Educación y Formación, es un Centro de Transformación Interior.

ERKS es un Centro de Iluminación.

ERKS representa nuestro propio Mundo Interior. ERKS nos refleja, a través de sus Espejos, cómo somos en verdad cuando recibimos su llamado.

Para poder acceder a ERKS, deberemos permitirnos acceder previamente a la ERKS Celeste o Dimensional, en nuestro propio Mundo Interno. En este Sendero el Auto-convocado deberá comprender que para poder acceder a ERKS, deberá sumergirse previamente en el Sendero, hacia su propio Mundo Interior.

52. - Cuando piensas en ERKS con profundidad y respeto y nombras la palabra en tu interior, invocas energías Extraplanetarias provenientes de nuestra y de otras constelaciones. Y también atraes las Corrientes de Fuerza Espiritual Planetaria que por ella circulan.

De esta forma, te conectas con lo más excelso de ti mismo, con lo más Santo, con lo más Iluminado, con la Luz dentro de tu propio Interior. Desde allí brotará la Paz soñada, comprenderás y dispondrás de este poder concedido por el Creador y entonces podrás construir con tu propia Imaginación, tu propia ciudad, la que tú te imaginas.

Descubrirás el Poder de la Fuerza de Voluntad de tu Espíritu y, de esta forma, habrás diseñado tu futuro. Así te encontrarás frente a frente con tu propia ERKS, con tu propio Mundo Interno, tal cual te lo imaginas.

Todo depende de que tomemos conciencia de que en todo Corazón humano existe la Fuerza de Voluntad Espiritual necesaria para poder manifestar el devenir de la imaginación que nos permite tomar nuestros sueños realidad.

Todo depende de nuestra auto-observación y de la permeabilidad a la transformación.

Todo depende de lo que nos permitamos soñar.

Todo depende del alcance de nuestra visión, de la sensibilidad de

nuestro corazón, del Futuro más perfecto y maravilloso que nos permitamos imaginar para el Mayor Bien Común; y depende también de la toma de conciencia respecto de la Fuerza de Voluntad Espiritual que brota del centro de nuestro corazón, con la cual deberemos darle Vida a lo imaginado, revistiéndolo y manifestándolo.

De todas estas cosas depende nuestro Destino y el de toda la Humanidad.

53. - Recuerda que son estas energías las que ERKS despliega como Centro Iniciático y que pone a disposición del Auto-convocado, adaptándose según la preparación y Evolución del individuo.

Deberás ver y construir tu propia Ciudad Interior.

ERKS, ante todo, en sí misma, es un Milenario Arquetipo legado por los Altos Señores de ERKS, quienes Inician al Autoconvocado en su propio Futuro, dejándolo expuesto a su propia transformación. Despertándolo.

Este es el Futuro que la Jerarquía tiene fijado, comunicado por los Altos Señores de ERKS y por directivas recibidas de los Grandes Señores de Shambhala, para poder colaborar con el Plan de Evolución Planetaria. Este Plan se encuentra permanentemente en cambio y transformación y se actualiza acorde con la necesidad y los requerimientos del Gran Concilio.

54. - ERKS es una manifestación Física y Celeste, tanto Material como Dimensional.

ERKS es un Centro de distribución de Energías Planetarias y Extra-planetarias.

ERKS tiene la habilidad de materializarse en las formas en que cada uno imagine.

ERKS es la Ciudad que tú tienes que Imaginar, ya que si no la imaginas, jamás la verás.

ERKS es la ciudad que tú tienes que Soñar.

ERKS es tu sueño hecho realidad.

ERKS es la ciudad que siempre encontrarás delante de tu Visión.

ERKS es mucho más que una Visión.

ERKS es lo visto hecho Acción.

ERKS es un Centro de iniciación Consciente en los Arcanos Misterios.

ERKS es una de las incalculables Ciudades que existen dentro del Reino Subterráneo de Agharta.

ERKS es un Centro de Luz, de Poder y de Fuerza Espiritual Planetaria y Extraplanetaria.

ERKS se encuentra primero en tu Mundo Interior y luego en tu Mundo Exterior.

ERKS es tu Ciudad de Luz, de Amor, de Sabiduría, de Conocimiento Ancestral.

ERKS es el más bello Futuro que te permita soñar.

ERKS es tu Ciudad Dorada.

ERKS es la Leyenda Dorada.

55 - ERKS ES EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA.

56 - ERKS responde a las directivas de SHAMBHALA, al LOGOS PLANETARIO, al SEÑOR DEL MUNDO.

57 - ERKS recibe de SHAMBHALA las corrientes de Ideas concernientes al Plan de Evolución Planetaria, ya procesado POR LOS GRANDES SEÑORES, LISTO PARA SER VOLCADO A LA JERARQUÍA Y ÉSTA, A SU VEZ, DERRAMARLO A LA HUMANIDAD Y LOS REINOS DE LA NATURALEZA.

58 - Conectándote con ERKS, te conectas con la fuente de Bondad Infinita, con la Ciudad de la Eterna Luz Blanca, la Capital del Mundo Subterráneo de AGHARTA: SHAMBHALA, donde la Voluntad de

DIOS es Conocida.

59. - Tomar contacto con SHAMBHALA ES TOMAR CONTACTO CON LA LUZ, EL AMOR Y LA SABIDURÍA CÓSMICA. Gracias a las corrientes de vida impartidas por SHAMBHALA PODEMOS PERCIBIR ESTA REALIDAD, NUESTRA REALIDAD, el Centro Iniciático de ERKS.

60. - Esa través de SHAMBHALA DONDE NUESTRO LOGOS PLANETARIO, junto a los Grandes Señores de SHAMBHALA, reciben directamente del LOGO SOLAR los Rayos de Energías Cósmicas que contienen las directivas para nuestro Plan de Evolución Planetaria.

61. - Es a través de ERKS que los Auto-convocados reciben las directivas, gracias a las corrientes telepáticas de Ideas impartidas por los Altos Señores, necesarias para precipitar el Plan de Evolución Planetario sobre la Tierra, el Plan del Creador para todo lo Creado.



29.

LA CRUZADA PLANETARIA
Caballería Celeste...

Capítulo 29

LA CRUZADA PLANETARIA

Caballería Celeste

Es fundamental para todos nosotros permitirnos imaginar sin límite, en nuestro Mundo Interno, la realidad que puede estar esperándonos en el Interior de la Tierra.

Como primer paso hacia ella, la realidad del Interior de la Tierra deberá ser visualizada dentro de nosotros mismos, ya que si esto no se hiciera, existirían muchas menos posibilidades de encontrar lo que buscamos y anhelamos presentidamente y, especialmente, de ser aceptados por *Ellos*.

Mientras atravesamos el proceso de transformación personal de nuestras actitudes, vivimos un estado -por así decirlo- *de languidez interior*, debido a la ausencia de una correcta y sostenida auto-observación y por lo tanto, las situaciones que vivimos son la resultante de ello. Las situaciones que consideramos negativas en nuestra vida son producto de no haber modificado nuestras actitudes que desembocan finalmente en la realidad social imperante.

A todo esto, además, se suma la falta de Conciencia de nuestro Propósito individual y Social. Esto implica que nuestra sociedad no aborda el necesario y consecuente trabajo interior que conlleva el estar enfocado, también, en la manifestación del mayor de nuestros sueños para el mayor bien común, ni considera esto como una meta alcanzable. En consecuencia, la realidad que vivimos no condice en absoluto con la realidad que esperamos ver y pretendemos vivir.

Permanentemente nos quejamos de absolutamente todo y culpamos al “afuera de nosotros” de todo lo que nos sucede. Por ejemplo, a los gobiernos, a las entidades o instituciones, a los partidos políticos, a las religiones, por nombrar sólo algunos “otros”. Sin embargo, muy pocas

veces nos hacemos cargo de nuestra responsabilidad ante todo esto y muchos menos nos erguimos como verdaderos ejemplos conscientes de nuestra propia transformación.

Si nosotros no cambiamos y no nos transformamos, no podemos pretender, ni exigir, absolutamente, que nadie ni nada se modifique. ¿Cómo podemos sentirnos con el derecho de exigir que los demás actúen correctamente, se transformen o que accionen a favor del bien común y modifiquen lo que nosotros consideramos como pésimas actitudes en ellos, si nosotros mismos no lo hacemos y no somos ejemplos vivientes de eso?

Somos nosotros quienes debemos ser siempre el ejemplo viviente, en primer lugar, de cambio y transformación.

Generalmente, además de culpar a lo que está afuera de nosotros, a los demás, solemos caer en el error de creer que son “ellos” los que deben cambiar. Entonces consideramos que nosotros no necesitamos cambiar o bien ni siquiera reparamos en esto y sostenemos que siempre son “ellos” -ahí afuera- los culpables de todo lo que nos sucede.

Hay que tener muchísimo cuidado con actitudes de este tipo, ya que nos colocan fuera de nosotros mismos, de nuestro enfoque, distorsionando nuestra percepción de la realidad. Esta actitud interior nos lleva a que nunca nos observemos a nosotros mismos pues si lo hiciéramos, veríamos nuestro error y comprenderíamos inmediatamente que el cambio depende siempre de nosotros mismos.

Frente a este dilema, nos queda una única salida: la consciente auto-observación de nosotros mismos a través de la *Atenta Observación* de aquello que pensamos, sentimos, decimos y hacemos. Sólo nos resta nuestra propia transformación, ya que si no la abordamos definitivamente, sólo obtendremos como resultado más de lo mismo.



Cuando estamos atentos a nosotros mismos, nos damos cuenta de que los seres humanos tenemos muchas más cosas en común que las que nos separan y dividen, aunque en general no somos conscientes de ello.

Más allá de las formas que nos hacen parecer diferentes, compartimos el mismo sentir frente a los valores más trascendentes de nuestra naturaleza. Compartimos además un planeta vivo que, a pesar de las divisiones creadas por el hombre, es nuestra casa y hogar común.

Cuando volamos a 10000 metros sobre la superficie de la Tierra no vemos las fronteras... y en verdad, no existen, pues han sido creadas por la humanidad que no ha logrado aún ver la unidad de todo lo vivo.

Cuando logramos elevar nuestro estado de conciencia, podemos ver a la Tierra como nuestro *Hogar Planetario*. Ella, por lo tanto, debería ser considerada como nuestro *Gran País Uno* y la humanidad toda, como sus ciudadanos.

Una de mis mayores aspiraciones es poder traducir este libro a todos los idiomas posibles, para poder así llegar a todos los rincones de la Tierra con este mensaje, ya que *El Llamado Planetario* es emitido para toda la humanidad.

Esta es una aventura que representa un gran desafío. Es iniciar nuevamente la búsqueda del *Santo Grial*, aunque en una forma totalmente actualizada, renovada y revolucionaria. *Es emprender nuevamente la búsqueda de Shangri—La, de Shambhala, de la Edad Dorada y de la Leyenda Dorada*. También representa los albores de una nueva cruzada, sólo que ahora a nivel planetario, ajustándose y alineándose al antiguo Código del Grial, al código de la Inmortal *Caballería Celeste*, pues ésta es la desafiante visión y misión del mitológico héroe de las Cruzadas de nuestro pasado histórico.

Este sincero despertar se resignifica siempre en nuestras vidas a través del tiempo, cíclicamente, en una nueva vuelta del espiral ascenden-

te de la evolución, ya que la humanidad está llegando a su momento más crítico y tiene que abordar un profundo cambio y transformación planetaria.

Por supuesto, este tiempo ya ha comenzado, gracias a que todos los *Grandes Maestros* de la historia sembraron sus semillas de luz en las mentes y en los corazones, para que hoy la humanidad entera pueda experimentar esta nueva etapa.

Ahora que este renovado Santo Grial se ha presentado, ha convocado a la humanidad para que exprese en su vida cotidiana y colectiva los Arcanos *Principios y Valores* de *Respeto, Ética, Cooperación y Unidad*. Es un llamado a renovar y traer al presente los grandes actos heroicos, la sublimación y realización del *ser*, el *Despertar Espiritual de la Conciencia*. En sí, es traer al presente el *Antiguo Código del Grial*, para reconformar la actual *Caballería Celeste*⁴⁷.

Sé perfectamente que si no existiera en el futuro de la humanidad la posibilidad de alcanzar la *Independencia Planetaria* (un alto logro que la liberará de su antigua condición) el hombre estaría condenado a la autodestrucción únicamente. Ya ha sido dada la última oportunidad.

Muchos grandes de la historia, como Francis Bacon, Albert Einstein, Leonardo da Vinci, Nicolás Roerich, Ferdinand Ossendowski, Andrew Tomas, entre otros, la han presentado en distintos tiempos y en diferentes formas. La caída y disolución del sistema reinante deberá acontecer; aunque los que se consideran los dueños del mundo intenten detenerlo, *no lo lograrán*.

De todas formas, he decidido soñar con este futuro que imagino y deseo vivir, para mí y para la humanidad toda. Este futuro es la esperanza perdida, es el regreso a una nueva búsqueda del *Código del Santo Grial*, el código que hoy necesita la actual *Caballería Celeste*; es el regreso de *Excalibur* pero ya no como espada física sino como el símbolo del conocimiento de sí mismo. Este será extraído de la piedra fi-

47 *Caballería Celeste: El Discipulado y el Proceso Iniciático de hoy a la Luz del los Arcanos Valores expresados en el mundo moderno.*

losofal, que representa y simboliza el descubrimiento del ángulo filosofal de todo lo viviente, es decir, la gran visión, de primera mano, de la arcana y verdadera enseñanza Una, que es la esencia de toda la humanidad.

Es la isla de Avalon; es la Shambhala del Budismo; es la Agharta de los Mongoles; es el Shangri-La del famoso James Hilton; es el reservorio de esperanza, luz, conocimiento, sabiduría, fraternidad y unidad en diversidad. Es el oasis de luz de la humanidad, esta vez para ser extendido por toda la faz de la Tierra.

Nuestro trabajo consciente es el de colaborar con la *Jerarquía Espiritual Planetaria*.

Una de las tantas formas de hacerlo puede ser imaginando el futuro. Esto es así puesto que, finalmente, son *Ellos* quienes dejan expuesto ese futuro para nosotros en forma de *corrientes de ideas* que deberemos elaborar y comprender. Cuando lo hayamos hecho, podremos visualizar ese futuro, describirlo, diseñarlo y más tarde, crearlo.

Haciéndolo, seremos profundamente inspirados por *Ellos*, los *Grandes Maestros*, para llevar adelante el *Plan Planetario* para el *Masivo Despertar de la Humanidad*. Ese plan busca despertar la conciencia de la mayor cantidad de seres posible, en número tal que posibilite alcanzar el *campo mórfico*⁴⁸ adecuado, es decir, que permita manifestar la demanda necesaria de evolución en la humanidad, conformando así una plataforma apta para que pueda precipitarse la *Reaparición de Cristo* sobre la Tierra.

En su tiempo, el *Alma del Maestro Jesús* logró una evolución tal que le permitió, iniciáticamente hablando, poder esgrimir el *Santo Grial* en sí mismo; o sea construirlo en su propio interior como un recipiente lo suficientemente apto y puro, como para que pudiera recibir y to-

⁴⁸ *Campo mórfico*: se refiere a la cantidad de personas o conciencias necesarias para producir un cambio en el inconsciente colectivo y, como consecuencia, producir un cambio masivo en las actitudes o creencias de la sociedad. También se conoce como "masa crítica" pero debido a los usos bélicos de este término, se prefiere la denominación de "campo mórfico". Para mayor información, referirse a los hallazgos del antropólogo británico Rupert Sheldrake.

lerar el voltaje de la *Cristificación*, sin alterar ese don con su propia naturaleza humana (es decir, con el movimiento del yo). Aquí, él logró su mayor desarrollo Iniciático, que lo habilitó para merecer entonces el contacto directo con *el Cristo*, representante del Quinto Reino, el próximo *Reino de la Naturaleza*.

¿Por qué hablamos de un quinto reino de la naturaleza? Pues bien, así como existe un primer reino de la naturaleza, el *reino mineral*, existen también otros: el segundo, el *reino vegetal*; el tercero, el *reino animal*, y también el *reino humano*. Aquí me detengo y me pregunto: ¿terminaría aquí la evolución, en el cuarto reino de la naturaleza? ¿O continuaría por su propia evolución hacia un quinto reino?

¿No existiría entonces, en nuestro futuro, un *quinto reino de la naturaleza*? Por supuesto que sí, por propia evolución y selección natural.

Entonces, el Cristo sería el representante del Quinto Reino en la Tierra, que se torna presente en el *Cuarto Reino*. El *Alma del Maestro Jesús* logró en esa especialísima instancia tomar las riendas de su propia personalidad y trascenderla, luego de milenios de labor interior preparándose para ese crucial momento de su evolución como alma y en la historia humana.

Cuando un integrante y representante del quinto reino de la naturaleza se hace presente, se precipita un especialísimo momento para la humanidad. *El Cristo* descendería por primera vez al *cuarto reino de la naturaleza*, de acuerdo con el plan de evolución jerárquico trazado. Y ello sólo fue posible gracias a la evolución alcanzada por el *Alma del Maestro Jesús*, quien pudo precipitar esta poderosísima entidad sobre sí, por quien él había sido preparado por siglos y, claramente, *Cristificado*.

Mediante este proceso de *Cristificación*, el Alma del Maestro Jesús oficiaría en sí mismo las *Bodas Divinas de dos Reinos de la Naturaleza*: El *cuarto reino* -el humano- con el *quinto reino* -el divino-. Por tanto, *El Cristo* se manifestó como representante del *quinto reino* ante nuestro *cuarto reino*.

Podría decirse que, gracias a la intervención del Maestro Jesús en su tiempo, la *Entidad* que dispensa la *Cristificación* proveniente del *Quinto Reino* de la Naturaleza, *El Cristo*, quedó interconectada (por primera vez en forma directa y disponible desde ese momento hasta la actualidad) para que cualquier individuo de la sociedad humana que aspire a desarrollarse iniciáticamente en su proceso evolutivo, *despierte a la Conciencia Clásica dentro de sí mismo*.

Es importante comprender que este sendero de desarrollo de la *Conciencia Crística* quedó abierto y disponible, por primera vez y para siempre, para todo aquel que lo solicite interiormente hasta que el despertar de la primer célula de la *Conciencia Crística* que reside de manera incipiente en cada individuo acontezca, cual un gigante dormido en el interior de nuestros propios corazones, el de todos los Hombres y Mujeres de la Tierra.

Desde que el Maestro Jesús logró intercomunicar al *quinto reino de la naturaleza* mediante su representante *el Cristo* con el *cuarto reino de la naturaleza*, la humanidad, ésta lleva en su seno la bienaventurada posibilidad de alcanzar en su futuro, la expansión y el estado de conciencia necesario para poder lograr un despertar colectivo de la *Conciencia Crística*, que sería en su expresión masiva, la de un *Cristo Social*.

Éste es el mayor de los misterios que la entidad *el Cristo* trajo para la humanidad toda. El Maestro Jesús introdujo así, por primera vez la excelsa oportunidad de que todas las almas, sin excepción y por su propia evolución, pudiesen optar por ser *Cristificadas*.

Desde ese momento, cualquier humano que desee elevar su alma al plano de la *Cristificación*, podrá hacerlo a través de su propio trabajo interior. Y podrá también estar adumbrado por esta indescriptible entidad.

Cualquier ser humano lo suficientemente noble de Espíritu, puede acceder a ese estado de *Conciencia Crística* que generalmente desconocemos y tan sólo presentimos, ya que sólo la vivencia de este elevadísimo estado de conciencia puede darnos la verdadera comprensión de

lo que significa en su esencia.

La entidad que propicia la *Cristificación, el Cristo*, ha sido expuesta y manifestada para toda la Humanidad a partir del Maestro Jesús.

Algunas personas logran ese despertar solos y, por tanto, se transforman en Maestros; otras alcanzan el despertar con la ayuda de esos mismos Maestros que han despertado antes que ellos; algunas no alcanzan el despertar jamás... Sin embargo, todos absolutamente, tienen disponible esa *Evolución Crística de la conciencia* ante sí, gracias a este inmenso prodigio de infinita benevolencia, dado que la propia entidad *el Cristo*, misericordiosamente, así lo ha dispuesto.

La mayor oportunidad de evolución espiritual radica en que un alma, en su proceso de ascenso conciente evolutivo, pueda ser *Cristificada*, es decir, que pueda ser *adumbrada* por el Cristo, como entidad completa y total.

La Reaparición de Cristo en la actualidad simboliza entonces:

- ***El Despertar de una Conciencia Crística Social, en su mayoría ya sembrada antaño, que está hoy madurando y Despertando definitivamente.***
- ***El Despertar Masivo de una Conciencia Crística en la humanidad.***

El *Cristo Social* es el futuro estado de conciencia de la humanidad, conformando así el ideal de la presentida *Sociedad Iluminada del mañana*... Será como una especie de lógica Crística aplicada en la sociedad por todos sus integrantes. Por lo tanto, es el tiempo del regreso y la reunión de la antigua *Caballería Celeste, de los Iniciados del Viejo Mundo encarnados en el Nuevo Mundo, es decir, de los Iniciados del siglo XXI.*

La Cruzada Planetaria ha comenzado.

La Cruzada Planetaria deberá vincular dos Humanidades, la del exterior (de la superficie) con la del Interior de la Tierra. Estas serán las *Bodas Humano-Divinas, las Bodas del Cielo con la Tierra.*

Se ha dicho: "Adentro y afuera, arriba y abajo. Entonces, todo será mo-

difícado”.

Excalibur ha regresado, ya no como un arma de combate, sino en la forma de conocimiento, como la dimensión del conocimiento que ha tomado forma de *enseñanza*. El Maestro me ha revelado el profundísimo misterio de la espada de sabiduría, dónde ha sido dejada y cómo extraer su conocimiento, cómo extraer la espada de la piedra... Es decir, cómo extraer el conocimiento de la piedra filosofal, como extraer el *conocimiento de uno mismo*.

Excalibur es la única espada que puede rasgar el velo que divide las dimensiones e intercomunicarías, pues ya no cumple la función de una espada física. Hoy, Excalibur es un símbolo cargado de revelaciones, ya que nadie podrá ser herido por ella jamás, porque ha sido ya enjuagada con la sangre del corazón, la sangre de Cristo.

Excalibur se ha transmutado, perdiendo toda capacidad de herir, marcando entonces que el tiempo del antiguo Héroe ha retornado actualizado con nuevas leyes.

El Héroe ha vuelto renovado, con un nuevo lenguaje y una voz desconocida, inaugurando el tiempo del héroe santo, del héroe mágico. Frente a la difícil realidad que vive la humanidad hoy, sólo nos queda recurrir al *viaje mítico de los antiguos, el viaje iniciático de la revelación*, que puede llegar a ser la última esperanza para rescatar a nuestra atribulada humanidad, ya que de no cambiar su rumbo, su destino será sumamente incierto y, probablemente autodestructivo.

Conquistar el *Santo Grial* es lograr construir en nuestro Interior un recipiente apto que pueda albergar la sangre de Cristo sin alterarla. Esa es la pureza que caracteriza al verdadero *Héroe*; es la figura de *Parsifal*⁴⁹, que se transforma en una leyenda viviente, mitad humana, mitad divina...

⁴⁹ Parsifal, en la épica artúrica, es el caballero que, luego de varias décadas de infructuosa búsqueda, rescata el Santo Grial de la Mansión de los Elegidos. Llega por vez primera y no logra rescatarlo, pero en su segunda llegada, luego de vivir una purificación espiritual y física, descubre la clave que le permite rescatar el Grial y ofrecerlo a Arturo en Amor y Servicio.

El Ser Humano Iluminado... el Ser Humano Despierto...

Cíclicamente, ésto vuelve a suceder y seguirá sucediendo cada vez, en una vuelta mayor del espiral ascendente de la evolución.

La meta final es arribar a la *Primera Iniciación Masiva de la Humanidad*⁵⁰, para poder lograr posteriormente la tan ansiada *Independencia Planetaria*⁵¹, que representa la liberación definitiva de la *antigua condición* que nos ha sometido, la *liberación final*, es decir, la liberación del sistema imperante, para así inaugurar la *Redención Planetaria*.

Sólo con las agallas de un Servidor Conciente, de un verdadero Héroe, podría lograrse tal liberación individual, en primer lugar y, posteriormente, colaborar intensamente en liberar a otros.

La *Caballería Celeste* es, precisamente, aquella que sabe responder a la antigua pregunta:

- El Santo Grial... ¿A Quién Sirve?
- A ti Padre Creador. Y a la Humanidad toda -como única respuesta correcta.

Esta *Caballería Celeste* posee un *Código Griálico*⁵² que fue, es y será por los siglos de los siglos, el del *Servicio Consciente a la Humanidad*.

Infinitas gracias por estar cerca, respetado lector, en estos tiempos tan críticos. Sé que tú también puedes enrolarte en estas benditas fi - las, como un verdadero *Caballero Celeste*.

Bendita sea tu búsqueda de Luz; Bienvenido al escenario Iniciático.

Has observado el despertar y me has acompañado hasta aquí, sosteniendo tu nota más sagrada. Mantente firme en ella, cuando la hayas encontrado. Persiste en tu búsqueda interior hasta que finalmente des-

50 El Maestro Yaco refería de este modo a una instancia futura de la humanidad, en que de forma masiva, los seres humanos accederían al nivel de conciencia de la Primera Iniciación. Demarcaba este hecho como un hito precursor de la Independencia Planetaria.

51 Ver Capítulo 26.

52 Refiere al código de conducta y ética derivado del servicio y la consagración como Caballeros del Santo Grial.

cubras quién eres en verdad.

Sirve entonces a la humanidad desinteresadamente y sigue creciendo, hasta que tu tiempo sea llegado y entonces el Misterio te será revelado, puesto que el Gran Maestro viene en camino.

Excalibur sólo se revela a quien se atreva a descubrirla. Ella se encuentra palpitando en el interior de todo corazón humano, esperando ser empuñada por quien se considere digno y dispuesto a merecer su sabiduría y su mágico linaje.

Excalibur ya no es sólo una espada física, sino también la exacta representación simbólica de una nueva educación, basada en los verdaderos principios y valores.

Quizás en otro tiempo haya sido utilizada como un arma de combate, pero dada la necesidad de los tiempos que corren, hoy regresa como una herramienta de conocimiento y de Liberación para todo aquel que se manifieste como verdadero servidor y que trabaje en pos del enaltecimiento de la naturaleza humana. Hoy, Excalibur es, en verdad, un exactísimo instrumento que puede ayudarte a comprender tu propio interior, a intuir tu propio ser y a percibir tu propia evolución.

Excalibur es el símbolo del conocimiento viviente expresado conscientemente. Es el embajador, en nuestro interior, de la propia posibilidad, de nuestra auténtica imagen final, de los máximos logros alcanzados y por alcanzar por nuestra propia alma, de nuestra verdadera misión.

Quien se atreva a esgrimir Excalibur estará comprometiéndose con la verdad y la evolución, con la fraternidad y el amor, con los reinos presentes y futuros de la naturaleza, con la *magna obra de la Creación*.

Muy pronto, el mundo arribará a su auténtico significado y a su mágica trascendencia. El nuevo rumbo del *Caballero Celeste* es el sendero de la revolución interior, el camino del Héroe de hoy, hacia el Iniciado de mañana, que es el eterno *Servidor Consciente* de la sociedad toda.

Un profundo sueño ha adormecido a la humanidad durante siglos. El *maya* o ilusión ha sometido por siempre, aún a los más locuaces e inteligentes, producto de la ausencia de conexión consigo mismos, con la gran fuente y con la naturaleza en la que Él está y estuvo viviendo por siempre, manteniéndose activamente presente.

El *Despertar Masivo* espera aún.

Hoy es hora de abordar la *revolución interior*, ya que su sendero es encontrar y despertar la enseñanza guardada por siempre en nuestra propia memoria del alma; es el arcano conocimiento que aguarda eternamente por nosotros en la forma de nuestro propio *Maestro Interno*.

Este libro tiene como propósito fundamental el de colaborar en el inicio de una nueva etapa en la vida del Mundo:

El Despertar Masivo de la Conciencia.

Este Despertar dejará expuestas las bases para una sociedad iluminada, será el fundamento de un futuro posible, de verdadera *Paz, Amor, Prosperidad, Fraternidad, Unidad y Libertad...*

QUE ASÍ SEA.



30.

EL ARCA Y EL GRIAL

Capítulo 30

EL ARCA Y EL GRIAL

La Gracia de la Realidad se hada Presente, desplazándose hacia nosotros.

La inmensidad del espacio partió de la profundidad de sus ojos hacia los míos.

La energía de su ser irradiaba un gran destello de lo bello y permanente.

El Origen de la Creación era el perfil inspirador de sus Rasgos Angélicos.

Todo palpita y se entrelaza en un sinfín de Milagros Creadores.

La Magia ha saturado nuestras Vidas, nuestras Almas, nuestros Corazones, mientras el sendero está siendo transitado.

Estemos prestos a Despertar.

El Amor nos envuelve en su exquisita Dimensión, catapultándonos hacia una nueva Expansión de la Conciencia.

Es la Resurrección de las Razas, la que aspira a un nuevo sendero en la espiral ascendente sobre la Columna de la Creación.

Hoy nuestro Cáliz de Unidad está siendo construido con los materiales recogidos en nuestros tránsitos Interdimensionales.

Este antiguo linaje es el Santo Grial de nuestros días, un Grial no visible a ojos humanos pero sí accesible a ojos Divinos.

En cada tránsito y en cada vislumbre del Paraíso, nosotros construimos nuestro *Arca*, construimos nuestro *Grial*.

Este es el recipiente apto en nuestro interior que puede albergar, sin alterar, la Aventura Angélica.

Nuestro Futuro está compuesto de esos excelsos instantes en que la Unidad de la Creación se ve representada.

Nuestro Angélico linaje será revelado en estos tránsitos Interdimensionales.

Conciliar conscientemente en cada tránsito las Naturalezas Femenina y Masculina es trascender la Dimensión humana y fluir hacia el campo experimental del Creador.

El fuego del Espíritu clama por su victoria.

El espacio Solar transitado es la Dimensión de su Sistema.

El tránsito Solar es experimentado conscientemente en el espacio elegido.

La Providencia está presta a dispensar su Gracia y su Misericordia a quienes construyan el Arca del Amor, la Unidad y la Libertad.

El Arca y el Grial deben ser encontrados en nuestro propio interior.

Allí, en lo más profundo de nuestra propia Alma.

Allí, en lo más profundo de nuestro propio Corazón.

Allí, está el Arca.

Allí, está el Grial.

El Grial es el Arca.

El Arca es el Grial.





“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA”

Parte VIII

Capítulo 31

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Parte VIII

62. - *Existe una profunda y reveladora aventura aún por transitar para el género humano. La propuesta que contiene el Llamado es la de acercarnos día tras día al Reino Interno de la Luz, que se encuentra dentro de nosotros mismos, a nuestro Mundo Interno donde mora la chispa divina del Padre Creador. Esta desafiante aventura dimensional dentro de nosotros mismos es la mayor de las aventuras. Sin lugar a dudas, la más comprometida y reveladora que existe.*

Este Llamado es emitido desde dentro de nosotros mismos, desde nuestra propia chispa divina, porción de Luz del Creador diseminada en el interior de todos los seres humanos. Cuando el ser humano, conscientemente, acceda a Ella y se funda con esa porción del Padre Creador que existe dentro de sí, todo habrá cambiado para siempre, todo será diferente para el Hijo consciente del Padre Creador.

Nuestro Padre ha colocado una chispa de su Luz dentro de nosotros; esa Luz desarrolla en estado de latencia su trabajo silencioso, guiándonos permanentemente, incluso a pesar de nosotros mismos. El Padre nos observa pacientemente desde dentro de nosotros. Tomar Conciencia de su Existencia en nosotros, es hallarnos Inmortales, Eternos, siendo Uno con Él.

63. - *Este es el profundo misterio que oculta El Llamado Planetario, El Llamado de nuestra Tierra Interna. Este es, en verdad, el Llamado del Padre Creador a sus Hijos desde dentro de nosotros mismos, desde la célula Crística dentro de nosotros legada por el Maestro Jesús a toda la humanidad para reemprender nuestro regreso consciente al Hogar, como sus hijos pródigos, a sus prometidas Moradas, preservadas por El hasta nuestro definitivo Despertar.*

El Padre es en nosotros y en todo lo que existe. La Chispa Divina en nosotros nos ha entregado su propia voluntad, reduciéndose hasta mo-

rar en nosotros, contemplando nuestra propia Libertad, concediéndola, Su Voluntad Divina se ha sometido a nuestra pequeñez y he ahí la majestuosidad de su excelsa Misericordia y Bienaventuranza, La Belleza de su Grandeza, esta pequeña Luz incipiente en todo hombre, espera por nosotros pacientemente, por nuestro Despertar y tiene la habilidad de aconsejarnos y guiarnos a nuestro Destino Divino, a nuestra Iluminación y a la de los demás, aunque pocas veces atendemos sus consejos.

La Conciencia de que el Padre y el Hijo son Uno, la Conciencia de que el Creador y lo Creado son Uno, se manifiestan cuando el Hijo comprende que en su Interior, el Padre lo observa sin cuestionamientos ni condiciones, dejándolo libre a su propia Voluntad, su propia realidad. Pero el Mayor de los Misterios le es revelado al Hijo cuando éste se enfrenta con su propio proceso Iniciático o sea, con su propia Transfiguración o tercera Iniciación en los arcanos misterios, que es el logro de la verdadera Libertad Interior.

La entrega consciente de nuestra Voluntad a la Voluntad del Padre Creador, a la Voluntad de Dios, nos revela conscientemente nuestra propia Liberación. Cuando esto sucede, todo se transfigura para siempre; el durmiente Despierta definitivamente; la fusión de nuestra chispa divina con nuestra propia alma se establece conscientemente y de esta esperada fusión resulta algo sobrehumano y acogedor, algo soñado y esperado por siempre por nosotros y preparado pacientemente por nuestro Padre.

Cuando lo hayamos logrado, entonces nuestros sueños se harán realidad uno en uno; todo habrá sincronizado con lo Creado y con el Universo. Las fuerzas de la naturaleza serán nuestras aliadas y el Poder de Manifestar, sólo fruto de la Confianza Divina en el Padre Creador, nos revelará que ya no habrá más temor y todo será superado, pues tu Voluntad será también su Voluntad y ambas Unidas, darán a Luz al Hombre esperado, al Héroe soñado, al Salvador Salvado, al Hombre Inmortal.

64. - El Llamado Planetario está siendo emitido en este momento. Sólo podrá recibirse dentro de nosotros con la sensibilidad de nuestros corazones abiertos, nunca lo recibirás fuera primero. Sin este contacto interior nada de lo que se presente nos será revelado.

LA BÚSQUEDA FÍSICA DE LA TIERRA INTERNA NO DEBERÁ NUNCA SER EMPRENDIDA DESDE FUERA, YA QUE ES UNA EXPERIENCIA HACIA ADENTRO.

EN PRIMERA INSTANCIA DEBEREMOS REALIZAR LA EXPEDICIÓN DENTRO DE NOSOTROS MISMOS, PARA CONOCERNOS.

EN SEGUNDA INSTANCIA, DESPUÉS DE QUE EL LLAMADO HA SIDO RECIBIDO, COMPRENDIDO Y COMPARTIDO, PODRÁ SER, FINALMENTE Y SI ELLOS LO CONSIDERAN, UNA REALIDAD MANIFESTADA.

Si no comprendemos esto, si no realizamos esta expedición Interior, todo habrá fracasado en el mundo de las formas y nada presente nos será revelado.

65. - Respetados Hermanos en la Luz, recién hoy, 8 de noviembre de 2004 cuando todo recomenzó, he sido autorizado a revelarles la primera etapa de lo sucedido.

He sido contactado por Ellos físicamente; la autorización ha sido dada desde dentro.

Mi misión me ha sido revelada; la expedición es una auguriosa y venturosa oportunidad para el Género Humano pero sólo a la Luz de nuestra propia transformación, de nuestra propia evolución.

Muy pocos comprenderán y aplicarán lo que intento sugerir, y a me ha sido dicho, pero el correr del tiempo mostrará a cada uno lo que ocultaba la realidad, que siempre es sorprendentemente magnífica e inesperada para el hombre común.

Recibir el Llamado supone que hay alguien o algo que llama. Pri-

mero, será percibido dentro de nosotros, luego será compartido y finalmente te revelará lo esperado, el contacto con Quien ha Llamado.

Mi lugar en el Plan me ha sido revelado en forma directa y física por Ellos; no hablo ya de un proceso telepático (y no significa que éste no exista y que como tal prosiga su curso) sino que se ha decidido que ya era tiempo de una manifestación física y tangible.

66. - ELLOS CONOCEN NUESTRO PRESENTE, NUESTRO PASADO Y NUESTRO FUTURO.

ELLOS ME HAN INVITADO A SU MORADA ABIERTAMENTE, PERO SU PROPÓSITO TIENE UN ALCANCE TOTALMENTE DESCONOCIDO PARA TODOS NOSOTROS.

ELLOS ME HAN PROPUESTO COMO EMBAJADOR DE SU MUNDO. ELLOS ME HAN CONTACTADO DIRECTAMENTE POR MI TRABAJO, PERO MÁSAÚN-COMO ME HA SIDO DICHO- POR LO QUE TODAVÍA NO HE HECHO, POR AQUEL EN QUIEN TENGO LA OPORTUNIDAD DE CONVERTIRME EN EL FUTURO. FINALMENTE, ELLOS CONFÍAN EN MÍ MUCHO MÁS DE LO QUE YO CONFÍO EN MÍ MISMO.

ELLOS ME HAN AFIRMADO MI PARTICIPACIÓN Y ME FORMARÁN PARA LA PRONTA LLEGADA DEL PRIMER CONTACTO PÚBLICO INTRATERRESTRE YA QUE DEBERÉ PREPARARME INTENSAMENTE PARA ESTE DESAFÍO.

ELLOS TAMBIÉN ME HAN INFORMADO DE LA PRONTA LLEGADA DEL PRIMER CONTACTO MASIVO EXTRATERRESTRE, Y QUE TAMBIÉN ESTARÉ INVOLUCRADO EN ELLO.

ELLOS NOS HAN "LEGADO" EL MEJOR DE LOS FUTUROS, EL MAYOR DE LOS MISTERIOS. PERO SÓLO LE SER/Í REVENIDO AL HEREDERO CONSCIENTE Y DESPIERTO, A QUIEN SE HAYA REALIZADO ENEA UNIDAD INTERIOR, EN ESA PROFUNDA FUSIÓN ENTRE LA CHISPA DIVINA QUE MORA EN ÉL Y SU PROPIA ALMA.

ELLOS ME HAN CORROBORADO QUE EL PADRE CREADOR MORA EN EL HOMBRE EN LA FORMA DEL SÍ MISMO.

ELLOS SON SUS HIJOS CONSCIENTES, EMBAJADORES DESPIERTOS ENVIADOS POR EL PADRE CREADOR PARA NUESTRO DESPER-

TAR COLECTIVO.

ELLOS SON LA LUZ DEL MUNDO, QUE ILUMINA Y SOSTIENE TODO LO QUE EXISTE EN NUESTRO BENDITO PLANETA TIERRA.

ELLOS SON LOS CONSCIENTES EMBAJADORES DE LA LUZ DEL PADRE CREADOR.

67. -Su sincero Amor y Amistad por el Género Humano doblaría al Alma más hostil si Ellos así lo quisieren. Evidentemente, al experimentar el proceso que desencadenó nuestra Expedición -al menos en mi caso- he descubierto que nunca había imaginado que mi propósito personal, es decir, el Contacto Físico con Ellos, podía concretarse antes de la expedición misma. Y por otra parte me parecía sumamente coherente que sucediera.

Ellos me han autorizado a dar por el momento esta información y Formación.

ÉL, FÍSICAMENTE, COMO REPRESENTANTE DE ELLOS, ANTE MI SORPRESA DIJO LO SIGUIENTE:

- “YO SOY SU CONTACTO. SEGUIRÁ ABIERTA NUESTRA VÍA DE COMUNICACIÓN SI ASÍ LO DESEA...”



32.

LA PAZ

Capítulo 32

LA PAZ

La Paz es la Sonrisa de un Niño
y el Abrazo de un Anciano.

La Paz es el Reflejo del máximo estado
de Bienaventuranza en el Ser.

La Paz es la Esperanza de los Pueblos,
la Conducta de los Sabios
y la Gracia de los Santos.

La Paz es el perfecto Equilibrio
entre la Naturaleza y el Ser.

La Paz es la Estrella de lo Eterno
que ilumina nuestro Sendero
hacia la Evolución.

La Paz es la más excelsa Expresión
de la Naturaleza Humana,
es percibir la Inmortalidad
y vislumbrar lo Eterno.

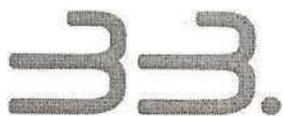
Ausencia de conflicto,
es ausencia de Pensamiento.
Ausencia de Pensamiento,
es Presencia de Meditación.
Presencia de Meditación
es Ser Uno con la Totalidad.
Ser Uno con la Totalidad
es Presencia de Unidad.
Presencia de Unidad
es Conciencia del Amor.
Conciencia del Amor es Paz.

La Paz es la Conciencia de toda Libertad.

La Paz es la Dimensión de la Unidad.

La Paz es el Éxito del Amor.





SEÑALES DE SINCRONICIDAD
LA REVOLUCIÓN INTERIOR

Capítulo 33

SEÑALES DE SINCRONICIDAD

Finalmente Uno es el que elige la vida que desea vivir... Si aprendemos a leer el lenguaje de las *señales o coincidencias significativas*, entraremos poco a po.co en la corriente de la *sincronicidad*, como respuesta de la *Inteligencia de la Naturaleza* misma a nuestra propia alineación con ella.

Cuando los ciclos de *coincidencias significativas* se presentan, nos indican la necesidad de una profunda reactualización de nuestros sueños y añilelos más profundos. Esto sucede porque el individuo necesita de *ellos* para poder integrar su personalidad a la realidad de la vida del alma, en su primera etapa de evolución hacia el despertar.

La *Inteligencia de la Naturaleza* elabora el itinerario adecuado a las necesidades evolutivas del individuo, tornando visible para él las sugerencias que necesita y las correspondientes señales de Interconectividad -coincidencias con significado- dejándolo expuesto al *mágico lenguaje* y llevándolo de esta forma a comprenderlo e interpretarlo cada vez con mayor claridad, hasta llegar al punto en que éste se revela como parte de una realidad viviente. Esta, conocida como *sincronicidad*, ha sido comprobada científicamente en la actualidad por importantes investigadores en el campo de la física cuántica⁵³.

Transitar el sendero que va demarcando la *sincronicidad* a través de sus estaciones, *las coincidencias significativas*, tiene el propósito de guiarnos hacia la manifestación del *mayor de nuestros sueños*, hacia nuestro propio destino y nos lleva a vivir una realidad evolutiva. Al *seguir las señales*, se genera un itinerario por la *línea de menor resistencia*, lo cual nos facilita el sendero y nos lleva al *despertar de la conciencia del*

53 El Dr. Deepak Chopra describe ampliamente este tema en su libro "SincroDestitio" (Editorial Alfaguara, Argentina, 2003. Título del original en inglés: *Synchrodestiny. Harnessing the infinite Power of Coincidence to Create Miracles*, publicado por Harmony Books, New York, 2003). El Dr. Eduardo Zancolli también lo aborda en su libro "El Misterio de las Coincidencias. Una aventura guiada por la Sincronicidad" (Editorial del Nuevo Extremo, Buenos Aires, 2003).

alma. De esta manera, accedemos a nuestra memoria milenaria y a la inconmensurable belleza y plenitud que son posibles para nuestra esencia como seres humanos y a la cual aspira nuestro *Esíritu*.

Cuando tomamos conciencia de la importancia que tiene la presencia de coincidencias significativas en nuestras vidas, nos es revelada la oportunidad de *Despertar* a una diferenciada *realidad sincrónica*.

Es importante tener en cuenta que poder reconocer las *coincidencias significativas* es *clara señal* de la manifestación y la alineación del individuo al sendero de la *sincronicidad*. Sin embargo, este sendero puede haberse presentado mucho antes en nuestra realidad sin que lo hubiéramos percibido conscientemente.

Si reconociéramos que cada *coincidencia significativa* es una señal, cuando varias coincidencias significativas se presentan juntas, nos indican que estamos transitando el sendero correcto y que debemos proseguir por el itinerario sugerido⁵⁴.

Cuando uno toma conciencia de que todas esas coincidencias significativas han forjado un sendero marcado o delineado por la *sincronicidad*, ésta nos estimula con mayor motivación, creando e intensificando el nuevo diálogo logrado entre la *realidad* y el *hombre despierto*.

El estímulo dejado por la *realidad sincrónica* provoca en nosotros un estado de certeza interior, producto de presentimos en el sendero correcto y de la presencia directa de la Sincronicidad en nuestras vidas. La vida nos envuelve así en su exquisita dimensión mágica, indicándonos a través de la *línea de menor resistencia* nuestro verdadero propósito y facilitándonos la precipitación consciente del mayor de nuestros sueños.

El logro de nuestros más elevados anhelos siempre estará, paralelamente, alineado a la concientización de nuestro verdadero papel en el *plan de evolución para con la humanidad*. En este sentido, la *sincroni-*

⁵⁴ Una analogía de esto sería ir por una avenida y que pudiéramos avanzar muy rápido porque en todos los semáforos la luz está en verde. Esas señales nos permiten avanzar por la línea de menor resistencia.

cidad nos reubica en el papel más exacto para nosotros dentro de ese *plan de evolución planetario*. Podemos decir, por tanto, que el lenguaje de las coincidencias significativas se denomina *sincronicidad*.

El discípulo debe sobrellevar la tensión que conlleva el hecho de enfrentar sostenidamente, a lo largo de su vida, la conciente responsabilidad y el correspondiente compromiso que asume cuando toma conciencia de la existencia real de la *Jerarquía Espiritual Evolutiva*, o sea los *Grandes Maestros* que son aún prácticamente desconocidos por la mayor parte de la Humanidad.



Algo verdaderamente grande se está precipitando hacia la atmósfera psíquica de la Tierra, no sólo a nivel humano e individual sino también a escala planetaria.

Creo que debemos estar bien alertas, hacia nosotros mismos y, en especial, hacia las *sincronicidades* que nos ofrezca la vida, pues creo que estamos atravesando un *Momentum* en el *campo mórfico planetario*⁵⁵ de eslabonamiento de coincidencias significativas que, según lo descrito precedentemente, demarcan y conforman -en consecuencia- el correspondiente mapa sincrónico del *plan evolutivo* para la humanidad y su hogar planetario, la Tierra.

El *campo mórfico* es como una especie de *trama planetaria* que debe reconectarse para producir un estado de conciencia dimensional superior colectivo, que implica que la humanidad deberá arribar a un determinado nivel vibratorio como producto de su avance en el proceso evolutivo, y su resultado será también una mayor expansión de la conciencia del *alma del mundo*.

Sin duda alguna, el *alma del mundo* aún no se ha despertado, puesto que la humanidad no ha tomado conciencia de sí misma. Mientras desconozcamos el alma humana, quedará muy poca posibilidad para

⁵⁵ Ver nota número 48.

que el *alma del mundo* se torne manifiesta para el hombre.

La *sincronicidad* puede darnos esa oportunidad, ya que es el lenguaje del *plan de evolución*. Las coincidencias significativas son las señales que el plan emite para ajustar la *atmósfera kármica planetaria*, creando así *sincronicidad* y mostrándonos el sendero directo hacia nuestro verdadero propósito y el destino exacto para cumplir nuestra misión con el plan trazado.

La Revolución Interior

Las bases de la *revolución interior* están presentes en la humanidad hoy, ya que éstas han llegado -como siempre lo han hecho- en el momento oportuno. Esta es nuestra nueva cruzada, *la Cruzada Planetaria*, una cruzada por la unidad, la fraternidad, el amor y la libertad humanas.

Abordar la *revolución interior*, implica la manifestación de un profundo cambio en nosotros mismos. No se trata de una revolución para cambiar o modificar aquello que está fuera de nosotros, en el exterior. El gran desafío para la humanidad en este momento es emprender una revolución hacia adentro y no hacia fuera, como lo ha hecho a lo largo de su historia.

El camino del discípulo, en especial en los inicios, siempre debe ser transitado hacia adentro, nunca hacia fuera. El discípulo debe abrazar y vivir la profunda enseñanza que despierta verdaderamente las mentes y los corazones adormecidos, encendiendo la llama de nuestra *luz interior* para poder iluminar, primeramente, a nuestro propio *mundo interno* que ha permanecido a oscuras y, posteriormente compartir esa misma *luz* a la sociedad toda. Sólo entonces podremos conocer este excelso prodigio y dispensarlo por primera vez.

La etapa que la humanidad debe transitar actualmente es la de una revolución interior.

La realidad sincrónica en mi vida y la expansión de mi propia con-

ciencia, derivada de ésta y del contacto con el *Maestro*, me llevó a darme cuenta de que debía poner de manifiesto y brindar a otros lo que me había sido enseñado durante tantos años. Fue claro para mí que había llegado la hora de obrar, de salir al mundo y de decir lo que me estaba pasando, que considero nos está pasando a todos.

El sistema global reinante nos ha venido devorando poco a poco, generación tras generación. Y así seguirá haciéndolo, sin compasión alguna, hasta que la destrucción nos alcance, ya que si seguimos en la misma dirección y no cambiamos conscientemente el rumbo que llevamos y no producimos rápidamente un cambio profundo masivo, ése es sin duda nuestro destino irrevocable.

Ahora es el tiempo de Cambiar.

Ahora es el tiempo de la Revolución Interior.

Ya no más revolución exterior ya que ella ha llevado al estado actual de la humanidad... bogando e infiriendo violencia, siglo tras siglo. Es tiempo de profundos cambios, primero en la conciencia individual y luego en la conciencia colectiva. Ya no es más tiempo de seguir jugando el juego que ellos quieren, el juego de los opuestos. Si continuamos en esta línea de expresión y manifestación, no estaremos construyendo nuestros mayores sueños, aunque lo parezca, sino que seguiremos jugando *su* juego, dado que ellos quieren que luchemos entre nosotros y sigamos ocupados en esa interminable confrontación, minando nuestro propio futuro mientras ellos siguen acumulando dinero y poder.

Si *despertamos* en verdad, tomaremos conciencia de que somos nosotros mismos los que debemos transformarnos, los que debemos cambiar nuestras actitudes no deseadas, las que no trabajan en favor de la paz, el amor y la verdad y que sólo lo hacen en favor del ego y la personalidad (o sea, el movimiento del yo, el poder y la avaricia desmedida) en lugar de trabajar en pos de la evolución del alma y el *Ser* en su conjunto.

Para poder obtener en nuestro propio interior una *conciencia de paz* verdadera y sustentable, *no debemos poner fuera de nosotros las posibles soluciones*, ya que no es allí donde se encuentran. Como ya hemos dicho, la solución no está en los gobiernos ni en las ONG, ni en las Instituciones del estado, ni mucho menos en las políticas públicas y mucho menos aún, en los enrolamientos políticos o partidistas de cualquier orden.

En las actuales condiciones de la *conciencia colectiva*, es prácticamente imposible poder encontrar un verdadero, sano y sustentable *desarrollo humano global*, si no van de la mano de un profundo cambio interior, de una profunda *revolución interior*. Sólo esta transformación interior hará viable la aplicación real de una verdadera *justicia social*, que priorice definitivamente la ya impostergable evolución del ser y no únicamente el tener.

Desde el estado de *despertar de la conciencia*, nuestras prioridades de vida son:

1º) Ser

2º) Hacer

3º) Tener

Y no a la inversa... como es la escala de valores impuesta por el actual sistema imperante.

No debemos olvidar nunca que sólo cuando hayamos logrado una sustentable y correcta *paz interior* en nosotros mismos, podremos intentar lograr alguna vez, la soñada y maravillosa aventura de la *paz exterior*, la paz en el mundo, la paz en el corazón y en la mente de todos los hombres.

Es absolutamente necesario despertar esta *conciencia de paz*, en una primera instancia en la conciencia humana individual para luego ha-

cerlo naturalmente en forma colectiva, puesto que sin este Despertar Individual primeramente, no habrá avance alguno en la calidad de nuestra forma de vida y de nuestra sociedad.

Siempre me pregunto:

¿Por qué los *pueblos del inundo* no podemos aún aprender la lección de vivir plenamente en una *Cultura de Paz*? ¿No podemos aprender a hacerlo?

¿Elegimos entonces, como único camino, el aprendizaje a través del sufrimiento, del dolor, del horror y la violencia sin sentido ni propósito, producto de la conciencia de guerra instalada en nuestra cultura global que, lamentablemente, aún es la reinante e incentivada en las mentes y los corazones de los hombres a través de los medios masivos de comunicación?

¿No deberíamos cambiar nosotros mismos todo este incomprensible e inmaduro razonamiento social en primerísima instancia?

Debemos *Despertar* y darnos cuenta de que esa misma conciencia agresiva inculcada y promovida por los medios masivos, colectivamente nos mantiene aún más adormecidos. A su vez, cuando los medios se ven cuestionados en su actitud, se defienden con el argumento del derecho a la expresión y principalmente que es ésto lo que la gente quiere escuchar y ver; sólo más violencia. Si esto es así nunca saldremos del círculo vicioso del *más de lo mismo*.

Nada más lejos de la realidad. Es así para que ellos puedan continuar su lucrativa actividad, aunque se engañen a sí mismos y literalmente traicionen a nuestros pueblos, sin darse cuenta ni reconocer que su actitud es la causante fundamental del estado actual, ya que sólo alimenta y acrecienta la cultura de guerra en nuestro planeta.

La única salida es una correcta educación, comenzando con el pro-

pio sistema educativo y continuando -de por vida- a través de los medios masivos de comunicación. Estos son, por tanto, un factor de enorme peso y que inclinan la balanza muchísimo más hacia la difusión permanente de hechos que alimentan la conciencia de guerra, en lugar de contribuir en un mayor porcentaje a la promoción y difusión de una *Conciencia de Paz*.

Para justificar su estrategia argumentan que la Paz no interesa al Mercado -nuestros pueblos- y que sólo la violencia y la guerra es lo que más se vende. En realidad, en su gran mayoría, lógicamente fomentan y promueven la guerra porque quieren y desean el rating que ésta produce y suman así más violencia y más guerra, para obtener su beneficio secundario, o sea todos los negociados que de ella se desprenden.

Sin embargo, es claro observar que detrás de esta incorrecta elección se esconde un afán dominador producto del ego enfocado únicamente en sus propios intereses egoístas; sin tomar conciencia ni importarse las consecuencias, están minando la naturaleza esencial del hombre, es decir, su aspiración natural a la Evolución de una *conciencia de paz social* planetaria para los más altos fines colectivos e individuales.

Entonces... ¿Cuál sería la salida a ésta imparable difusión de la violencia y su consecuente afirmación paradigmática de la cultura de la guerra?

Pueblos enteros juegan este interminable juego de los opuestos, corren detrás de este terrorífico fantasma y creen que de la misma forma lo podrán detener, poniendo en práctica el ya comprobado e involutivo “ojo por ojo”.

Esta lógica, aplicada por siglos hasta la actualidad, nos ha llevado a crear la realidad que hoy vivimos. Por lo tanto, no es ésta la forma por la cual podremos alcanzar la tan ansiada paz, ya que cualquiera de estas conductas, sean concientes o no, están creadas con el fin de alcanzar

siempre el mismo objetivo, el mismo resultado: poseer poder, aplicando generalmente una filosofía despojada de los valores fundamentales que preservan la vida y la calidad de ésta para el mayor bien común.

Peor aún entonces, si alimentamos hoy en día en forma masiva y permanente el ángulo de la violencia, ya que esa misma inconciencia individual en nuestros pueblos, producto de una incorrecta educación originada en ciertos sectores de poder, genera exactamente lo que ellos quieren que suceda: inmadurez social, en vez de *equidad social*; violencia brutal nacionalista, en vez de no-violencia conciente y *unidad global*; ciudadanía nacional en vez de *ciudadanía mundial*; acciones despojadas de principios y valores, en vez de actitudes nobles, sanas, correctas y acordes con los más altos fines que puedan aspirar a promover siempre el bien a toda la *ComUnidad*.

El mundo necesita de corazones concientes que se transformen a sí mismos y que comiencen a utilizar la gran clave dejada, por ejemplo, por el gran Mahatma Gandhi, con su gran legado de la *no violencia*, o siguieren la filosofía de vida del mismísimo Martin Luther King. Si lo hicieran, probablemente tendrían más oportunidad que sus oponentes, pero si ésto no sucede e intentan avanzar sobre sus supuestos adversarios replicando con más violencia, seguiremos con más de lo mismo, indiscutiblemente.

Sólo nosotros mismos somos los que debemos saber qué podemos elegir o no, agregar *nuestro propio despertar a una conciencia de paz* y sumar este logro individual a nuestra actual conciencia colectiva que tanto necesita de equilibrio. Así muy pronto, paulatinamente quizás, la cultura de paz se establecerá en las mentes y en los corazones de los hombres.

Mientras tanto, deberemos *despertar* primero, tomando conciencia de qué es lo que está sucediendo en nuestro planeta, tanto individual como socialmente. Luego, deberemos aprender a sostenernos despier-tos, con la luz encendida en nuestro propio interior. Recién cuando

hayamos alcanzado este logro podremos realmente ayudar a despertar entonces a otros corazones.

Sólo entonces la tierra prometida se hará presente, el planeta Tierra prometido se tornará evidente; recién allí, finalmente, los *Mansos* heredarán la Tierra...



34.

EL GRAN LEGADO

Capítulo 34

EL GRAN LEGADO

Sí, es cierto. Exactamente mientras estaba escribiendo el Capítulo 12, tuve que interrumpir mi relato cronológico. Fue allí cuando todo sucedió y todo cambió definitivamente para siempre, para todos nosotros.

Este gran legado pertenece a toda la humanidad y no a un sólo individuo o grupo social, país o continente. Mi misión es difundirlo a su única y verdadera heredera: la humanidad toda.

También es cierto que he sido contactado físicamente por Ellos, mucho antes de lo que esperaba, de la forma más simple e inverosímil y sin que me diera cuenta siquiera la primera vez que ésto me sucedió, cuando me vinieron a buscar a mi propio departamento, el tan mencionado 13 "A".

Sé que muy pronto la humanidad sabrá a qué me refiero y también sé que no será solamente a través de mi trabajo sino también del de muchos otros conscientes corazones sobre la faz de la Tierra, que también han sido contactados físicamente como yo, aunque no nos conozcamos aún entre nosotros.

Ellos son Atemporales, no pertenecen a nuestro tiempo, pueden residir en cualquier Pasado o en cualquier Futuro que consideren.

Pareciera que, de pronto, todo se hubiera adelantado de un instante a otro. Todo ha sucedido más rápido de lo que esperaba, de lo que imaginaba. No tengo palabras para expresar la revolución que se ha producido en mi vida y en la de quienes me rodean. Sólo he sido autorizado, por el momento, a introducir al lector en este más que audaz desafío y esta apasionante aventura en la cual se ha transformado mi vida entera.

Iré relatando paulatinamente, a través de futuros trabajos, todo lo acontecido. A medida que me sea autorizado, iré compartiendo deta-

lles de este más que sobresaliente suceso y, por supuesto, informaré sobre todos los resultados obtenidos en la primera expedición a la Tierra Interna, a través de mi diario personal de expedición, que publicaré cuando sea el momento oportuno.

Hoy mi vida, sin lugar a dudas, se ha transformado en la mayor de las aventuras; es como si se estuviera construyendo paso a paso el guión de nuestra propia película de vida en la forma de *sincronicidad*, siendo conscientes de que esa película sólo puede continuar si la creamos, si la soñamos...

En conclusión, siempre la manifestación será muchísimo mejor de lo que jamás imaginamos. En verdad, la *Inteligencia de la Naturaleza* nos devuelve en la forma de *sincronicidad*, una exactísima versión mejorada de nuestros *mayores sueños*, como resultante de lo que el Maestro llamaba *seguir la velocidad de la vida*⁵⁶ hasta que finalmente *despertamos*.

También es cierto que cuando el Maestro Yaco nos hablaba del *despertar*, la mayoría de los que nos encontrábamos más cerca de él, que creíamos al menos estar despertando aunque fuera sólo por estar al lado de un verdadero *despierto*, no lo comprendíamos lo suficiente. Su *despertar* era claramente visible y perceptible mientras estábamos ante él, por el poderosísimo magnetismo que brotaba de su ser, su clara humildad y su profundísimo halo de sabiduría, que quedaban de manifiesto mientras expandía nuestra conciencia sin límites.

A veces, teníamos la oportunidad -si estábamos lo suficientemente atentos- de poder acercarnos, aunque sea lentamente, a ese pequeño y presentido *despertar* que sólo la presencia del Maestro tornaba real y visible.

Comprender al *Hombre* y al *Maestro* no es tarea fácil, especialmente para la personalidad del discípulo. El *Maestro*, permanentemente, nos advertía esto. Sin embargo, el mayor desafío para el discípulo con-

⁵⁶ Línea de menor resistencia.

siste verdaderamente en no quedar preso de las supuestas falencias que puedan observarse en el *Hombre-Maestro*. En verdad, el supuesto error observado por la personalidad del discípulo siempre es, lo crea éste o no, una oportunidad de profundísimo aprendizaje para el Alma del incipiente discípulo.

He aquí una importante enseñanza para tener en cuenta cuando hemos encontrado a nuestro Maestro:

Siempre, la supuesta falencia que el discípulo pueda ver en el Maestro será una oportunidad de aprendizaje para él. Finalmente, el supuesto error del Maestro oculta siempre una posibilidad de aprendizaje para el discípulo.

Si el discípulo quedase preso de estos errores, perdería de vista la posibilidad de aprender del Maestro y su enseñanza, que siempre está presente y disponible. Si lo hiciera, estaría omitiendo la verdadera oportunidad que tiene ante sí, ya que ésta siempre representa una oportunidad invaluable de aprendizaje para el discípulo. Por el contrario, el discípulo debe enfocarse siempre en tomar lo mejor de su Maestro para finalmente partir desde allí en su sendero de evolución.

Deseo aclarar también, ante todo, que personalmente tampoco imaginé jamás que el Maestro podía ser parte conciente de este indescribible descubrimiento tan reciente e intenso para mí. Cuando lo supe, me dejó perplejo, ya que verdaderamente demoré bastante en metabolizarlo y lo seguiré haciendo por largo tiempo, porque sé, que aún falta muchísimo más por ser revelado.

Hoy, ante el impactante suceso del *contacto físico establecido con Ellos*, puedo decirles que, lamentablemente, tomé conciencia de que casi ninguno de los que lo seguíamos -me incluyo-, comprendíamos en su cabal medida lo que el Maestro nos quería transmitir con su viviente y cotidiana enseñanza y, singularmente, lo que ésta ocultaba.

Muchas veces presentimos, obviamente, que el Maestro Yaco era un ser extraordinario (no era una persona común) ya que es una *Gran Al-*

ma, especialísima, exquisita. Simplemente escuchándolo hablar o leyendo sus escritos, esto se hacía claramente visible. Sin embargo, no imaginé jamás quién podía verdaderamente ser el Maestro Yaco, a quién respondía él y con quién estaba ocultamente asociado. Es algo que, por el momento, puedo revelar sólo parcialmente, ya que es algo tan inmenso y sorprendente que supera toda razón humana. Muchos de los que estuvieron con él y lo conocieron personalmente sé que quizás no lo aceptarían.

Hoy, a través del contacto físico establecido, puedo decirle al mundo que había algo muchísimo mayor que lo respaldaba y guiaba, que muchos de nosotros presentimos que pudiera ser posible, pero sé también que su origen e implicancia nadie osó imaginar jamás.

Sé que a muchos de mis compañeros del *grupo Hacia la Paz del Hombre* (a todos ellos que no son pocos los que lo conocimos y respetamos), les costará muchísimo aceptar -incluso- este pequeñísimo adelanto de lo que me está siendo revelado, y que en mi próximo trabajo expondré detalladamente, cuando me sea autorizado.

Yaco Albala, sin lugar a dudas, fue y *es* un verdadero *Maestro de Sabiduría*. No sólo doy fe absoluta de esto basado en mi experiencia personal a su lado, sino que hoy sé fehacientemente que había algo muchísimo más grande e inimaginable respaldando todo su trabajo y su *gran legado*. Hoy se también que el Maestro Yaco era consciente de muchas cosas que jamás imaginamos y que no estaba autorizado a revelar, teniendo que llevarse ese misterio consigo hasta que su retiro inesperado del plano físico hubiese acontecido. Entonces, recién allí, el *tiempo* y nuestra madurez nos podría permitir soportar el peso de tan revelador misterio.

Hoy conocemos tan sólo una pequeñísima parte de esta descomunal verdad que aún oculta el Gran Maestro Yaco Albala, un verdadero Mahatma de Occidente, que pasó prácticamente inadvertido para el mundo en su tiempo, como lo han hecho por siempre la mayoría de los grandes iniciados en la historia humana, pero siempre dejando

impreso por los siglos de los siglos, en su *gran legado*, su sincero amor y su profunda sabiduría⁵⁷.

Sé que cuando este libro salga a la luz y muy especialmente el próximo, será revolucionario, en especial para todos los que conocieron al Maestro Yaco.

Sé que muchos de mis hermanos me buscarán e intentarán preguntarme qué fue lo que me sucedió; otros, quizás, me atacarán diciendo que me volví loco o que lo que digo es producto de mi imaginación o algo por el estilo. A ellos sólo puedo decirles que el *tiempo, la luz y la verdad* hablarán por sí mismos.

Insisto y repito en forma contundente que no estoy autorizado ni preparado aún para difundir algunas de las informaciones que me han sido dadas y, además, porque aún me llegan revelaciones directas, de acuerdo con la tolerancia de mi conciencia y acorde con mi propia evolución.

Pido públicas disculpas a todos mis queridos hermanos, especialmente los más cercanos, por no haber podido decírselos mientras sucedía, a pesar de la larga amistad que he llevado con todos ellos por años. Era muy grande la trascendencia del evento y también lo era la necesidad de protección del mismo. Confío, de todas formas, en que me sabrán comprender.

Siempre creímos e intuimos que si había alguien verdaderamente preparado para encontrarse con *Ellos* físicamente, ese sería -sin lugar a dudas- el Maestro Yaco. Aunque creo que aún hoy, la gran mayoría de mis compañeros nunca creyeron posible que esto sucediera.

De todas formas, aunque este tipo de contacto le haya sucedido al Maestro Yaco en algún momento mientras estuvo físicamente con nosotros, no sería ninguna novedad para el que lo conocía verdaderamente.



⁵⁷ Sus escritos han sido compilados en un libro aún inédito "De la Tierra, del Cielo y del Cosmos". Algunos de sus trabajos pueden encontrarse en www.yacoalbala.com.ar

Mientras soñamos e imaginamos nuestros posibles futuros elegidos, aunque de manera inconsciente en su primera etapa, construimos la matriz de nuestros propios acontecimientos futuros. Así vamos forjando, paso a paso, nuestra propia vida a experimentar, sin darnos cuenta siquiera.

Si Crees, Creas escribí una vez presintiendo tan sólo mínimamente el profundo significado de esta simple frase. Sólo el futuro, en su devenir, me iba revelando paulatinamente su profundo y revelador significado.

De eso se trata: de vivir nuestros sueños, de hacerlos realidad. Para ello hay que trabajar en nosotros mismos, hay que darse tiempo físico también para soñar, para imaginar, para *Crear* y sólo entonces podremos *Crear* el mayor de nuestros sueños; sólo así podremos tener *la fe, la confianza y el coraje* necesarios para hacerlo, para creer que sí, que es posible para nosotros... Recién entonces podremos crearlos y hacer que se manifiesten como una realidad viviente.

Como ocurrió en la *primera llegada de Parsifal* a la Mansión de los Elegidos: en nuestra primera vez, nuestra naturaleza inferior siempre duerme, ya que aún somos sumamente inconscientes de la magnitud del *plan de evolución*, que sólo muy pocos comprenden en realidad y que apenas se alcanza a vislumbrar en forma verdaderamente muy precaria.

De la misma forma, cuando lo oímos por primera vez, desconocemos la real grandeza del *Llamado* al cual acudimos presurosos y casi siempre ignorando por completo su procedencia y su destino.

Oímos el *Llamado* pero nos encontramos a ciegas, sólo presintiendo la posibilidad de la llegada de algo mayor que se avecina. Ésta es, tan sólo, la primera etapa del proceso y sirve de entrenamiento para desarrollar la sensibilidad a la impresión telepática del discípulo.

Este proceso es representado, simbólicamente, como la *primera llegada de Parsifal*. Nunca debemos olvidar, de todas formas, aunque es-

cuchemos y respondamos a la primera fase del *Llamado*, que:

¡Muchos serán los *Llamados* y pocos los *Elegidos*!

Esto significa que no hay que dormirse en los laureles por haber logrado la aptitud para la impresión telepática y que bajo ningún concepto debemos quedar presos del posible aspecto fenoménico que generalmente acompaña a tal situación.

Cuando Parsifal arriba a la *Mansión de los Elegidos* por segunda vez, después de un largo y profundo proceso de purificación interior, lo hace en forma totalmente consciente. Este ya se encuentra apto para recibir el *gran legado*, pues ya le ha sido revelado en su propio interior la respuesta correcta a la gran pregunta:

¿El Santo Grial a quien Sirve?

A ti, Padre Creador, y a la Humanidad toda.

El Santo Grial también debe ser comprendido como el *gran cambio* en sí mismo, la gran realización individual, que luego se verá trasladada en toda la humanidad.

Este misterio se conoce como la *segunda llegada de Parsifal*.

Tanto la *primera* como la *segunda llegada* se producen siempre cuando menos las esperamos y de las formas más inusuales. También así me sucedió.

Ellos vinieron por mí directamente y se hicieron presentes físicamente, en el momento en que menos lo esperaba y en una forma que jamás hubiera imaginado.

¿Cómo explicarle, amigo lector, lo que me está sucediendo? ¿Cómo explicarle, mi noble amigo, que tuve que interrumpir el desarrollo del libro porque esto, que me había acontecido inesperadamente mientras lo escribía, me absorbió de tal manera que prácticamente me paralizó, tanto psíquica como emocionalmente?

Todo lo que aquí relato -y lo que relataré en el futuro- es sumamente

real; no es una novela de ciencia ficción (aunque para algunos quizás lo parezca) sino el testimonio personal de mi propia realidad; es un gran legado recibido personalmente de Ellos, de mi Maestro Yaco y, especialmente, es el legado de su Gran Maestro, a quien sé que no hemos conocido hasta el momento.

Señor lector, si esto me está pasando, considero que ahora, después de haber leído este libro, algo a usted le estará pasando también... ya que por alguna extraña coincidencia significativa quizás haya llegado este libro a sus manos.

En mi caso personal, sólo soy un eslabón más, un servidor consciente dentro del *plan de evolución planetario*, al cual han despertado definitivamente *Ellos*.

Hoy puedo decirles que, muy pronto, el mundo tomará conciencia de nuestro destino, mientras continúa el proceso de contacto y concientización, aunque sólo en forma individual, sobre la superficie de la Tierra.

Mientras tanto seguiré trabajando como lo he hecho hasta ahora, con mi máxima dedicación, en la web y en mis escritos, aunque deberé retirarme de mis habituales actividades, hasta poder concluir el trabajo que me ha sido sugerido.

Sé claramente que no soy el único, ya que hay otros como yo que están siendo contactados en la misma forma.

Quizás usted podrá ser también contactado por *Ellos* como yo lo he sido, siempre de acuerdo con su grado de evolución y en tanto sirva al propósito del plan. También se me ha dicho que en este momento de la humanidad, todavía continúa el trabajo de contacto físico y directo pero solamente en forma individual y en función al grado de transformación personal del individuo y a su gradual *despertar de la conciencia*, pues sólo eso puede garantizar el verdadero contacto telepático, físico y directo con *Ellos*.

Hoy, los velos de los grandes misterios comienzan a caer lentamente

te ante mí, de una forma sorprendente y, en cierto sentido, totalmente inesperada.

No hay duda de que la expedición es parte del *plan de evolución planetario*; esto me ha sido confirmado, así como me ha sido dicho también que intentarán sabotearla, aconsejándome que verifique, uno por uno, quiénes son los que viajan y participan en ella y que rechace a todo aquel que a mí se me acercase para intentar frustrar nuestro desafiante viaje.

Soy totalmente consciente de que nuestra expedición va a detonar algo muy importante en un *Orden Planetario*, algo que ciertamente modificará *el destino del mundo*, tanto si encontramos lo que hemos ido a buscar como si no.

Sin lugar a dudas, nuestra expedición tiene la enorme posibilidad de poder llegar a ser recordada como una de las expediciones más grandes de la historia humana, sobre todo si logra obtener los resultados que se ha propuesto y que nosotros esperamos.

Sin embargo, el lógico, masivo y comprensible escepticismo será una constante con la que habrá que enfrentarse y, a la vez y paralelamente, podrá observarse también el creciente *despertar* de los que perciben o presienten la magnitud de la oportunidad y posibilidad que está frente a nosotros.

¿Se avecina un profundo y esperado cambio en el *paradigma colectivo*, en relación con la *conciencia geográfica y social de la humanidad*?

¿La misma naturaleza se encuentra respondiendo claramente a esta nueva etapa en la evolución humano-planetaria?

En lo personal, éstas serían algunas de las preguntas que debiera poder responder a nuestro regreso.

¿La Teoría de la Tierra Hueca es correcta?

¿Existe dentro de la tierra un *continente inexplorado*?

¿Existen aberturas polares que comunican con un continente interno?

¿Existen plantas y animales desconocidos para nosotros en el Interior de la Tierra?

¿Existe un sol interno dentro de la Tierra?

¿Existen civilizaciones y culturas más avanzadas que la nuestra dentro de la Tierra?

¿Entraremos en contacto con *Ellos* físicamente?

¿Estamos siendo llamados por *Ellos*! ¿Por qué? ¿Para qué?

¿Está preparada la humanidad para compartir nuestro planeta, la Tierra, con una arcana humanidad más avanzada que la nuestra?

¿Cuál sería la actitud de los pueblos y de los gobiernos del mundo ante el eventual descubrimiento de una antigua civilización que habitara el Interior de la Tierra?

¿Cuál sería la actitud de todos los profesionales, científicos y académicos, que hoy no consideran esta posibilidad, si descubriéramos algo? ¿Y cuál, de no ser así?

35.

DESDE EL FUTURO

Capítulo 35

DESDE EL FUTURO

Mientras, paulatinamente, trataba de metabolizar y comprender todo lo que me estaba sucediendo y mantenerme lo más sereno posible. No era tarea fácil, ya que debía intentar ordenar las imágenes que me llegaban desde el futuro. En eso estaba cuando comenzaron a agolparse en mi conciencia variadas corrientes de ideas, conformando una extraña y simbólica imagen final, perteneciente a una porción especialísima del rompecabezas de la vida.

Esta fue la revelación que recibí:

Esta es una respuesta que proviene del futuro.

Existe una *gran visión, un gran sueño*, que ilumina el propósito de nuestro *Espíritu*.

Quizás nuestra conciencia no alcance a interpretar hoy la reveladora *sincronicidad* que proviene de la comprensión del *plan de evolución planetario* y las mágicas sugerencias de la vida.

Quizás pienses que esta declaración pertenezca al reino de lo ilusorio.

Pero jamás olvides que alguien, en esta bendita Tierra, en este bellísimo planeta, legó una sagrada semilla.

El legado y el destino de cada Nación es la piedra fundamental del nuevo mundo.

Descubre el secreto *legado* de tu pueblo, de tu cultura y hazlo Inmortal.

El *despertar masivo* de la humanidad hacia una *realidad de unidad en libertad* será el primer síntoma de madurez de los pueblos de la Tierra.

Las almas de los pueblos del mundo se verán alineadas y compro-

medidas, tarde o temprano, a incorporar concientemente el germen de una *Cultura de Paz* y fraternidad entre todos los habitantes de la Tierra, *despertando la conciencia del alma del mundo*.

Dirige la precisión de tu visión a ese gran día de gloria entre las glorias; enarbola la bandera de la unidad planetaria y libérate a ti mismo, liberando a los pueblos de la Tierra.

Sé que el gran día no está lejos. En verdad, su cercanía sólo depende de nosotros mismos.

El estímulo *Celeste del Creador* resplandecerá siempre ante tu comprensión.

Las almas más preclaras de la Tierra trabajan desde incontables eones para introducir el germen de la *gran liberación*.

Redes de enlace evolutivo, invisibles a los ojos humanos, se construyen diariamente hacia la realización del *gran plan de evolución planetario*.

Sueña con la gran visión de paz y unidad planetaria.

Imagina ese bellissimo futuro, ese gran momento en la evolución, en que la humanidad entera se abraza en Armonía.

Visualiza ese gran día el día en que se alzarán los corazones de los hombres, mancomunados en un bellissimo himno de grandeza, gloria y unidad en diversidad.

Imagina y disfruta de ese bienaventurado día en que se declare entre todos los pueblos de la tierra:

El Día de la Independencia Planetaria.

Sueña con ésto, imagínalo y vívelo en tu corazón.

Observa los pueblos, reunidos en las plazas del mundo, sumidos en la penitencia y la esperanza... Están llenas de seres; son nuestros pueblos en silencio, que piden la ausencia de fronteras.

Observa el gran momento en que el mundo entero declare el fin de

la antigua condición y se esgrima la gran alianza del nuevo día.

Vivencia, disfruta y observa el abrazo entre los pueblos y las lágrimas de los justos.

Contempla el descenso del amor y de la magia de este día y nunca olvides que la grandeza se nos acerca en las formas menos esperadas.

Este es nuestro mayor sueño.

El Gran Sueño de la antigua *Caballería Celeste*.

Los libertadores de la paz.

Libera tu Espíritu y hazlo Inmortal.

Eterniza en tu alma y tu corazón esta visión y difúndela por los confines de la Tierra.

Y nunca olvides que ya te ha sido revelado el mayor de los misterios: *la llave maestra que abre la puerta a todos los legados.*

Aunque quizás no hayas reconocido todavía el que te pertenece en forma personal y directa.

No olvides nunca el mayor de los misterios, noble amigo:

SI CREES, CREAS...

Con todo el respeto y agradecimiento posibles.

Desde lo más profundo de mi Alma y mi Corazón.

Para el mayor bien y los más altos fines,

A la humanidad toda en su conjunto.

Hermanados en la Luz y el Amor.

Con todo Afecto.

Vuestro Servidor



36.

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA”

Parte IX

Capítulo 36

“EL LLAMADO DE LA TIERRA INTERNA” - Parte IX

EL LLAMADO PLANETARIO

68 - *Señor Secretario General de Naciones Unidas,
Representantes de los Gobiernos del Mundo,
Comunidad Científica y Artística,
Medios de Difusión y Comunicación,
Representantes de todos los movimientos Religiosos, Filosóficos y Culturales,
Instituciones y ONGs,
Pueblos de la Tierra.*

69 - Como parte integrante de la humanidad y habitante de la superficie de nuestro planeta Tierra, en estos tiempos que corren, en donde tanto los representantes de los gobiernos del mundo como la humanidad toda no hemos sabido respetarnos ni protegernos con una conducta pacífica y constructiva hasta el momento, ni hemos podido tampoco constituir una fórmula de vida sana y trascendente para la sociedad toda.

Ya que hemos venido destruyendo la naturaleza y sus reinos, dañando y devastado permanentemente y sin escrúpulos nuestro ecosistema, el hábitat planetario sin sentido alguno ni previsión de futuro y sin miras, por el momento, de que esto se vea detenido en alguna forma sino mas bien todo lo contrario, ya que la escalada continúa día a día.

70 - Se ha decidido entonces dar a conocer en esta instancia unos de los sucesos más desafiantes y revolucionarios de la historia humana.

Esta consciente revelación se realizará en forma pública y masiva, en

todos los confines de la Tierra y en forma simultánea. Muchos de los *gobiernos del mundo* conocen esta *revelación* y han mantenido oculto a la humanidad dicho descubrimiento por años, en su gran mayoría, con fines netamente económicos, políticos e individuales; pero ese tiempo ha concluido ahora.

71. - Este *Llamado Planetario* a toda la humanidad y a la preparación del mayor evento concebido, no podrá ser violentado ni manipulado por ningún gobierno del mundo y mucho menos por ningún gobierno secreto, ya que este evento masivo pondrá punto final en forma definitiva al caduco sistema imperante en la actualidad.

Sin duda, esto no será del agrado de quienes impiden y manipulan todo tipo de vida sobre la Tierra, pero el tiempo se les ha agotado; *la rueda debe detenerse* y ese tiempo es ahora.

Vemos los cambios planetarios producidos por la destrucción de nuestro ecosistema, que están aconteciendo en forma masiva ya que la misma naturaleza se encuentra en plena mutación permanente, por la excesiva devastación de la misma y la ausencia de un plan equilibrado y sustentable de regeneración y reconstrucción del ya dañado ecosistema en la superficie de nuestro planeta.

72. - En estos momentos y a través de estas líneas se dará a conocer la primera etapa de transformación Planetaria que dará comienzo con la siguiente *Revelación*:

Bajo nuestros pies, en las entrañas de la Tierra existe una antiquísima civilización, totalmente pacífica y avanzada, tanto tecnológica, social y espiritualmente, que se ha mantenido casi totalmente al margen, respetando nuestro libre albedrío y sin intervenir hasta el momento en forma directa en la toma de nuestras decisiones.

Hoy, el riesgo imperante sobre la superficie y, ahora también, dentro de nuestro Planeta, se ha agudizado en forma aterradorante. El peligro de destrucción planetaria que ciertos sectores de la humanidad han desatado en forma incontrolable, ha aumentado considerablemente.

73. - Por lo tanto, ante el excesivo peligro reinante que amenaza a nuestro planeta Tierra, se ha decidido dar a conocer en forma pública y masiva su existencia, ya no para advertir, como se ha hecho en el pasado sino para detener definitivamente este insano proceso y poder dar a luz, las bases de una nueva sociedad, libre, justa, equitativa e iluminada, que inaugurará un *nuevo orden* y que unificará en primera instancia a la humanidad de la superficie con la humanidad que habita la Tierra Interna.

Ellos, conjuntamente con el futuro *Consejo Planetario* que será constituido luego del día del Gran Evento Mundial de presentación física, ante los ojos expectantes de toda la humanidad, se harán presentes ante nosotros como originarios habitantes de la Tierra para todos en forma simultánea y masiva.

74. - Luego de que esto suceda, será convocada la humanidad toda en marchas de silencio, en todas las plazas y lugares públicos de todo el mundo, aprobando con su presencia física pero en forma absolutamente silenciosa y pacífica, requisito indispensable para la restauración planetaria y la definitiva disolución del sistema caduco reinante, para poder preparar inmediatamente la implantación de nuevas tecnologías a nuestras leyes que garantizarán la libertad y la aplicación de los derechos humanos a todos los habitantes en todos los rincones de la Tierra.

Las fronteras se verán disueltas, dando lugar a la presentida *Ciudadanía Planetaria*, pero no así las culturas, que serán respetadas y agruparán a los pueblos idiomáticamente y por selección natural.

No existirán ya gobiernos sobre la Tierra, sólo un *Consejo Planetario* que reorganizará la forma de vida en nuestro planeta, respaldado y supervisado en su primera etapa por el *Gran Consejo de los Grandes Maestros de Sabiduría*, que la misma humanidad tendrá la oportunidad de ver y conocer en forma física y directa.

75. - El proceso de transición será totalmente dirigido por *Ellos*, pa-

ra que éste no sea traumático, en colaboración con sus embajadores y representantes en la superficie, quienes ejecutarán sus directivas paso a paso.

Al concluir esta etapa, toda la humanidad podrá conocer la verdadera historia planetaria, tesoro oculto y salvaguardado por los *Grandes Maestros*.

Esta apabullante revelación de nuestra verdadera historia y origen como civilización, sumirá a la humanidad en una profunda etapa de reflexión, que irá restaurando paulatinamente la atmósfera psíquica de la Tierra, restableciendo la paz y la armonía en las mentes y en los corazones de los hombres.

76. - Se me ha dado la responsabilidad de comunicar en forma previa estos inminentes sucesos, como embajador humano, representante ante la superficie de la civilización de la Tierra Interna, éste definitivo *Llamado Planetario*, dada la clara presencia de los cercanos acontecimientos producto de los veloces cambios globales de todo orden que se están desatando, especialmente en el campo climático.

Se me ha sugerido también, personalmente y en forma física por *Ellos*, comunicar, cierta parte del *plan de evolución* que ha de realizarse prontamente en la superficie de nuestro planeta.

77. - Muy pocos podrán aceptar y tolerar de antemano el impacto que esto producirá en forma masiva, hasta no verlo con sus propios ojos. Soy totalmente consciente y me ha sido advertido también que mi trabajo deberá estar enfocado en la reconstrucción, en especial, de la nueva *Ética Social Planetaria* y no en la reflexión o preocupación por el elemento caótico de la humanidad, ya que este no sufrirá por su libertad.

Y me fue dicho:

La Rueda debe detenerse, porque es el método más adecuado hoy y mañana.

Desde antaño el hombre se ha empeñado en aislar en cárceles dichos elementos suponiendo su improbable reincorporación. Claras Investigaciones dieron a conocer su improbabilidad y su riesgo. El Nuevo Orden aplicará leyes no estandarizadas, quitando la preocupación por el futuro del elemento caótico, ya que nadie sufrirá por su Libertad.

78. - Muy pronto la humanidad se verá liberada de su antigua condición y la esperada promesa se verá cumplida. La Edad de Oro retornará para la gloria de los reinos de la naturaleza y los hombres y mujeres de todo el mundo. El planeta Tierra se habrá visto renovado, reflejando todo su esplendor. El amor y la belleza retornarán, estableciéndose en forma definitiva y todo ser viviente celebrará, sobre y dentro de nuestro amado planeta Tierra, la buena nueva. Y así, a su debido tiempo en nuestro futuro, el momento tan ansiado se tornará evidente y se hará presente...

El Gran Día de la Independencia Planetaria de la Tierra.

Preámbulo Planetario

Inspirado en el preámbulo de la Constitución de la Nación Argentina

Nos los representantes de los pueblos del Planeta Tierra, reunidos en Consejo Planetario por voluntad y elección de los pueblos que lo componen, en cumplimiento del pacto preexistente entre Dios y la Humanidad, con el objeto de constituir la Unidad Planetaria, afianzar el Amor, consolidar la Paz interior, proveer y promover el bienestar general, asegurar los beneficios de la Libertad, para nosotros los pueblos de la Tierra, para nuestra posteridad, y para todos los seres existentes que quieran habitar en el suelo Planetario, invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia, ordenamos, decretamos y establecemos la constitución del primer Consejo Planetario con el propósito de instaurar La Independencia Planetaria de la Tierra en exteriorizarán de la Ley Divina.

Que la Bendición de Dios nos acompañe.

www.consejoplanetario.com



EPÍLOGO

*En este tiempo de profunda exaltación y redención,
la floreciente Humanidad habrá aprendido la mayor de las lecciones,
y logrado finalmente, abrazarse a sí misma, confraternizando,
reconociendo su Hermandad en el Amor
y su Unidad en la Diversidad.*

*Recién entonces nos encontraremos listos, libres de toda frontera y...
Nuestra Humanidad abrazará a otras Humanidades.*

*Hoy, consciente de nuestro presentido linaje
y de mi papel en el Plan de Evolución Planetario,
junto a más de 300.000 Almas de todo Espacio, Tiempo y Motivo
diseminadas a través de los siglos,
ya que tan sólo Uno no pertenece a este lapso temporal,
hasta su pronta reaparición, nuevamente entre nosotros.*

*Así, guiado de su mano,
por nuestro Crístico Orden Ascendente,
he venido a este mundo a dispensar
esta Buena Nueva de Luz y Amor
y a instaurar los cimientos
del mayor de los sueños Humano-Divinos.*

La Confraternidad Crística del Espacio en todo el Cosmos.

Y descubrí así que el escrito que el Maestro Yaco me había legado especialmente hacía más de dos décadas, comenzaba a cobrar vigencia, verdadero sentido y profundo significado.

Recién entonces lo recordé:

***El Consejo Planetario marcó el inicio de una Nueva Era.
El trabajo preliminar había concluído.
Los organismos representantes se habían establecido.
La Tierra estaba lista para recibir a su Ángel Planetario
y de ahora en más, la Confraternidad
del Espacio era la meta inmediata.***



“El Llamado Planetario” es también el Llamado de la Inteligencia de la Naturaleza, es en sí mismo una definitiva convocatoria a la Humanidad por la reconciliación con las Fuerzas de la Naturaleza, con el propósito de generar una masiva alianza Internacional que contribuya sosteniblemente a la detención definitiva de todas las formas que hieren y dañan nuestro medio ambiente y que paralelamente garantice la consecuente regeneración del Ecosistema Planetario.

Si este libro ha llegado hasta usted...

Usted ha recibido “EL LLAMADO PLANETARIO”

Esta invitado ahora a responder a él...

www.llamadoplanetario.com



Mi Eterno Agradecimiento...

*AL MAHATMA DE OCCIDENTE
MI MAESTRO Y AMIGO YACO ALBALA*

APÉNDICE

*¿Quién o qué es **EshaeL**?*

EshaeL me fue revelado como símbolo del *despertar de la conciencia de unidad* en nuestro propio interior, den tro de nosotros mismos, respondiendo en forma directa a las directivas del *Colegio Invisible de E R K S*, como *centro iniciático planetario*, que a su vez responde al centro mayor:

SHAMBHALA DONDE LA VOLUNTAD DE DIOS ES CONOCIDA.

EshaeL es mi propia alma, mi Maestro interno; es una dimensión de mí mismo, con la cual el Maestro Yaco me conectó, para que estableciera un diálogo directo con *ella*. Así, a su vez, mi propia alma puede llegar a conectarse conscientemente con *la fuente* y nutrirse de ésta cuando lo requiera.

EshaeL podría ser comprendido como una dimensión de nosotros mismos a la cual arribamos, que nos permite conectar con la *Jerarquía Espiritual Planetaria*.

Cada uno debe conectarse consigo mismo y despertar a su propio nombre iniciático, el de su propio Maestro interno, el de su propia alma.

Eso acontece luego de un largo e intenso proceso de trabajo interno, como resultante del sendero recorrido, en mi caso personal como discípulo, de más de 22 años de acompañar al Maestro, y realizar el trabajo Interior del conocimiento de uno mismo, a través de variados ejercicios, diversas actividades y prácticas filosóficas-terapéuticas de profundo tenor espiritual que paulatinamente nos irían revelando a su paso *el despertar de la conciencia*.

EshaeL está formado simbólicamente de la siguiente manera: la **E** con la que pertenece a la inicial de **ERKS**; **SHA**, a **SHAMBHALA**, a quien **ERKS** responde y se alinea; y **EL** a la Dimensión de **EL MAESTRO**, que responde a **EL PADRE CREADOR**.

Además **EshaeL** representa la *Conciencia de Unidad* forjada por:

[**Esha** = **ELLA**] que simboliza la Dimensión de lo **Femenino** y **EL**, que simboliza la Dimensión de lo **Masculino**, dando lugar a la Conciencia de Unidad **Femenino-Masculino**, simbolizando un equivalente tanto fonética como energéticamente.

(**ELLAEL** = **ELLA** + **EL** = **Esha** + **eL**, = **EshaeL**)

Por lo tanto (**EshaeL** = **ELLAEL**), fonética y vibratoriamente.

EshaeL es, para mí también, la dimensión más elevada que uno mismo se permita imaginar, que se permita soñar; es la dimensión de la conciencia del alma evolucionada, alineada al *Plan de Dios*, sirviendo despierta y concientemente a la *Jerarquía Espiritual* en la cual se ha visto aceptada, con el propósito de respetar, proteger y servir a los reinos de la naturaleza y a la vida toda sobre la faz de la Tierra.

Tomé conciencia (arquetípicamente hablando) de que **EshaeL** es mi propia alma, es mi Maestro interior, es mi futuro hecho Ángel hoy, es el héroe soñado, el noble y honesto caballero celeste, el portador de Excalibur y el Grial, el santo, el sabio y el despierto, es el leal discípulo de la luz y el amor, es el Maestro Interno, el iniciado, el salvado salvador de la humanidad, el embajador entre humanidades.

El Maestro Yaco me conectó con esta indescriptible dimensión de mí mismo, enlazándome a su vez en forma directa -y a través de su profunda y transformadora enseñanza- a la toma de conciencia del plan de evolución planetario, que surge como revelación directa procedente desde SHAMBHALA, nuestro *Oasis de Luz, Donde la Voluntad de Dios es Conocida*.

Podríamos decir también, finalmente, que **EshaeL** deberá ser escrito siempre con la **E** mayúscula inicial y también con la **L** mayúscula al final, ya que su significado profundo simboliza que esta *conciencia de unidad* deberá estar por siempre contenida dentro de:

EL PADRE CREADOR



Sitios web de la expedición:

www.voyagehollowearth.com

www.ourhollowearth.com

www.erks.org

Nuestra red de sitios web:

www.llamadoplanetario.com

www.erks.org

www.agbarta.com.ar

www.shambhala.com.ar

www.tierrabueca.com

www.tarotegipcio.com.ar

www.ovnis.org.ar

www.viajeseneltiempo.com

www.consejoplanetario.com

www.fundacionpea.org

AGRADECIMIENTOS

¿Por qué es tan importante agradecer a quienes compartieron los más bellos momentos de nuestra vida?

Porque el agradecimiento es el alimento más equilibrado para nutrir nuestros corazones y nuestras almas.

Porque la paz interior es la consecuencia de una conciencia agradecida.

Porque el agradecimiento es una de las formas más bellas de oración y comunicación.

Porque el agradecimiento es sincronización con el universo.

Porque quien puede agradecer ha aprendido a amar conscientemente y también a leer en los corazones de los hombres.

Porque quien es verdaderamente agradecido, manifiesta en forma permanente actitud de sintonía con la vida.

Porque lo considero también una sublime forma de poder brindarme y de devolver a su vez, aunque sea en una mínima parte, a quienes com - partieron conmigo momentos inolvidables que han quedado fijados en mi conciencia por siempre.

Puedo decir también que agradecer es como una sagrada ofrenda de amor y reconocimiento, dirigida conscientemente a quienes me acompañaron a lo largo del Camino de la Vida.

¿Cómo agradecer a quienes me dieron la oportunidad de reflejarme y conocerme?

¿Cómo agradecer a quienes confiaron y creyeron en mí?

¿Cómo agradecerles a todos Ellos?

¿Cómo agradecer al Padre Creador por todo lo que existe?

TAN SOLO DE UNA FORMA:

DANDO LAS GRACIAS DESDE EL CORAZÓN

Y DESDE LO MÁS PROFUNDO DE MI ALMA A TODOS ELLOS:

A mi leal esposa y compañera, incansable en el tránsito por el sendero de la evolución: Nancy Beatriz Ducuing, quien colaboró intensamente en el desarrollo de este libro, del que indiscutiblemente también es la Madre. Sin ella, su infinito amor, su paciencia y su labor infatigable, nada de todo esto hubiera sido posible.

Desde lo más profundo de mi alma y mi corazón...

Eternamente gracias, mi amor.

Mi más profundo agradecimiento a esos dos grandes amigos, verdaderos discípulos de la vida y conscientes servidores del plan de evolución planetario: la incondicional Mirta Zarza, mi invaluable secretaria y mi queridísimo amigo y hermano del corazón, Juan Carlos Trinidad, con quienes he compartido los sucesos más trascendentes de toda mi vida.

Y por supuesto, también a ese maravilloso ser humano y excelente musicoterapeuta y profesora de música, investigadora de nuestros profundos temas, la irreproducible Victoria Regis.

A mi querida y respetada hermana francesa, Nelly Lewin, mi luminosa y pacientísima traductora de la primera edición francés, por la cual este libro nació, ya que fue ella quien me encontró a mí, alentándome permanentemente e impulsándome con su amor e indiscutida capacidad y profesionalismo.

Desde el fondo de mi corazón, Verdaderas e Infinitas gracias.

Y por supuesto, a mi primer editor del hermano país francés, Franck Bernard de Éditions Helios, quien fue el primero que confió en mí desde

el primer momento, sin conocerme siquiera, aunque -evidentemente- presintiendo de forma muy sensible todo mi trabajo, reconociéndolo con su valiosísimo espíritu de servicio y franqueza...

Verdadera e Infinitamente: Gracias...

También deseo expresar mi profunda gratitud a mis maravillosos hermanos franceses Maria Edith, Emmanuel y al cálido George Morand por brindarse enteramente desde el corazón y por estar dispuestos en lo que se necesite como nobles servidores del amor y la verdad.

Una sincera alegría del alma despertó mi respeto y admiración cuando tuve la oportunidad de conocer, gracias a Nelly Lewin, a esos seres sumamente sensibles con quienes compartimos momentos inolvidables en París: el notable escritor y honesto investigador Antón Parks, su compañera Isabel, su especialísima hermana (quien sirvió como intérprete en nuestro encuentro con suma eficacia) y su bella familia a quien conocí y disfruté. Gracias de todo corazón.

A mi madre increíble, maravillosa e incondicional, Isabel Susana Guzzo, por su Amor e Inocencia infinita, ya que sin ella nada de lo que hoy vivo podría ser una realidad.

Gracias mamá por haberme traído a este bendito mundo...

A Osvaldo Hernández, a mis queridísimos y entrañables abuelos, María Angélica Montaña de Guzzo y Juan Carlos Guzzo, a Azucena Martorelli y Ángel Martorelli.

A mi amado hermano de sangre y de alma e incuestionable compañero de la vida y la existencia, arcano decodificador de los misterios: "Kato" Alejandro Horacio Martorelli, gracias por ser mi hermano; y por supuesto también a mi queridísima cuñada Fernanda Lapietra, a su hermana Memé y su flamante familia, a la abuela Graciela, al abuelo Hugo, y por supuesto a la especialísima abuela Mary de Córdoba.

A mi amada hermanita de sangre y de Alma, Cynthia Laura Martore-

lli -la flaca-, por su maravillosa sensibilidad y su don clarividente a través de los sueños, y por estar siempre alerta cuando es útil y necesario. Gracias por ser mi hermana.

A mi Queridísima Tía Betty, hoy residente de lo eterno, por haber confiado siempre en mi visión y la del Maestro, con quien compartimos momentos inolvidables junto a mi tío Tati y mis primos Claudio y Fabián; y a toda la familia Guzzo.

En especial, deseo agradecerle a mi prima de Necochea, Marta Martorelli, porque más allá de nuestra distancia física, siempre la sentí muy cercana de mí y esto me ha sucedido con pocas personas de mi propia familia; ya que sé en mi corazón que pase lo que pase, estemos donde estemos, nos volvamos a encontrar donde sea, todo será desde el alma, todo desde el corazón. Gracias por tu incondicionalidad, con todo mi afecto.

A mi incomparable tío, Oscar Martorelli, a mi primo Pablo Martorelli, y a la espectacular tía Hebe, por haberme recibido siempre con el corazón abierto, enseñándome a compartir, cobijándome sin reparo en su casa de Necochea, regalándome el mejor arroz con azafrán que haya comido en mi vida. Sinceramente gracias.

A mis tíos Jorge y Ninina, Lito y Marga y a todos mis primos de Necochea y Bahía Blanca.

A mi especialísima y querida suegra, Angélica Ducuing, a Jean Ducuing, a mis queridos cuñados Marcelo Ducuing, Cristina Ducuing, Sergio Ducuing y Norma Ducuing.

A mis fabulosos e incomparables sobrinos de futura incidencia: Gonzalo, Agustina, Tomás, Paula, María Eugenia y Myrna.

A esos honestos servidores, Eduardo y Dolly Passo, a toda su más que maravillosa familia, por haber compartido tantos momentos de invaluable felicidad.

A mi querida madrina Norma de Genovesi y a toda su familia.

A mi querido tocayo y su familia, compañero del sendero y sobrino del Maestro, Marcelo Albala, a Diana y el Lamita (como el Maestro lo llamaba), Juani Albala, con quienes compartimos las enseñanzas por siempre. Y por supuesto, también al hermano del Maestro, el querido Beto y su señora Clara; sin olvidarme de Isabel Murdoj, esa indiscutible servidora y sus queridísimos hijos Maxi y Facu.

A mi queridísima profesora de Literatura de la Universidad de Buenos Aires y también de la Universidad del Alma, con quien siento una profundísima afinidad, la incomparable Marta Teglia y a Lila, mi eterno agradecimiento por su esmero, paciencia y dedicación en la ardua tarea de corrección.

A Mariana Bisval Abate, por su incansable e impecable trabajo como secretaria del Maestro Yaco, por su honestidad y servicio, mi sincero reconocimiento, ya que sin ella y su comprensión sin lugar a dudas todo hubiera sido muchísimo más difícil y arduo.

A Mónica Piacentini, milenaria compañera del sendero y excelente editora del trabajo del Maestro, con quien compartimos hasta el último momento nuestras profundas y sagradas reuniones de sanación, que realizábamos junto al Maestro en lo de nuestra queridísima hermana Mirta, miércoles tras miércoles por más de 10 años, en quien también deposito mi confianza para la próxima edición de las obras completas del Legado escrito del Maestro Yaco:

“De la Tierra, del Cielo y del Cosmos”.

A mi Queridísima Mirtita, como la llamaba el Maestro Yaco, por haber sido el especialísimo eslabón que me condujo a las inolvidables reuniones de sanación y mucho más; éste es mi sincero homenaje a tu vida.

A mí respetada hermana y bellísima Artista del pincel del Alma, la sagrada y talentosa Susi Schnicer, por su Amor incondicional al Maestro y su estatura espiritual.

A la incomparable traductora al inglés, discípula de la Vida y del Des-

partar de la Conciencia, gracias por acompañarme desde el corazón, Mirta Papagni y su hija Florencia. Gracias...

A mi Queridísima Pelusa, Laura Tesonero, bellísima Alma que por su gentileza del corazón, sensibilidad y respeto colaboró desinteresadamente con nuestro trabajo.

A Graciela Otavis y Graciela Really queridas discípulas del Maestro y verdaderas servidoras inagotables de la Luz y el Amor. Gracias por siempre.

A todos los queridos hermanos del "Grupo Hacia la Paz del Hombre": Alberto y Cecilia, Silvana, Juan Carlos Real Adrián Leyva, Silvia y Nico, Cristina Colinet, Guillermo y Nancy, Lilitiana Intelisano, Cristina Noettinger y Magdalena Noettinger.

Y al incomparable Norman Gracey, especialmente, por haber traído a Nancy -mi esposa- al Grupo del Maestro donde nos re-conocimos, recontrándonos.

Al Queridísimo Jorge Campos y su especialísima esposa y, por supuesto, al sensible Germán, a quienes respeto y agradezco su Amor y reconocimiento.

A mis muy queridos hermanos Marcelo Fernández y Mercedes Molina, compañeros de momentos increíbles, quienes además rescataron para nuestra lengua esa joya de Andrew Tomas, "Shambhala, Oasis de Luz". Gracias, sinceramente.

A Graciela Garbarini y su hijo Juan Manuel, por haberme acompañado en mis inicios en el sendero y, principalmente, por haber sido vehículo nada más y nada menos-, de mi contacto con el Maestro Yaco Albala, allá por mis 19 años.

A ese conciente discípulo de la Jerarquía y excepcional Artista y Maestro Lírico, Horacio Amauri de Uruguay, a quien respeto y admiro; y a quien el Maestro Yaco amó incondicionalmente por siempre.

A los queridísimos y respetados Luis Ornar Savoia y André Cavalcante

de Albuquerque, de la amada Curitiba⁵⁸ del Maestro Yaco. Cómo no recordarlos y agradecerles desde el corazón.

Al Grupo "Hacia la Paz del Hombre" de Argentina, Uruguay y Brasil, por haberme dado la oportunidad y haberme permitido aprender del profundo misterio del trabajo de Conciencia Grupal y Asbrámica. Y también, por compartir a lo largo de 22 años, momentos tan trascendentes y transformadores de mi vida junto al Maestro.

Al inigualable Mario Rodríguez, por haber confiado en mí desde el corazón y sinceramente en los inicios del sendero, cuando todo se ponía difícil. Y también por haberme dado la oportunidad de recapitular la majestuosa e indescriptible realidad Maya, en el mismísimo México, junto a la maravillosa e inolvidable Clarita Menéndez, hermana entrañable. Juntos ascendimos, con todo nuestro amor y respeto, los benditos peldaños de la sagrada pirámide del Sol y de la Luna en Teotihuacán, y entre otras cosas, el imponente templo de Quetzacoatl; todos momentos imborrables en nuestras almas y nuestros corazones.

A Eduardo y Mónica Giovannini, mis eternos compañeros de existencia, y a sus hijos Camilo y Santiago, mi más profundo Amor y Respeto.

¿Vieron, Cami y San? Todo es posible...

A Alejandro Díaz, Elena Díaz y a toda su maravillosa familia, por estar ahí siempre, con el corazón abierto y con una taza de café dispuestos a compartir desde el alma.

A Alejandro Comotti a quien respeto y admiro, sagrado caballero e indiscutible compañero en el sendero del discipulado. Sinceramente, gracias, Ale.

A Aída Laiv incansable buscadora del espíritu y la verdad, gracias por estar

⁵⁸ Ciudad del Sur de Brasil donde el Maestro Yaco viajaba permanentemente para dar conferencias y seminarios, donde funcionaba uno de los centros "Hacia la Paz del Hombre".

y acompañar con tu Luz nuestro camino. Por siempre estarás en mi corazón.

A Maña Eugenia Quesada y Mashenka Jacobella, por su generosidad sin igual y exquisita sensibilidad, en sus búsquedas del conocimiento de uno mismo.

A Virginia Grosso, por siempre estar presente cuando es justo y necesario.

A Claudia Dorda, porque sé que siempre que nos encontremos todo será desde el Alma y el espíritu. Sinceramente, gracias.

Al queridísimo Alberto Cherniavsky, con quien compartimos gratos e inolvidables momentos junto al Maestro.

A Carlos y Susana de la Puente y por supuesto, a su hija Lucero, con quienes siempre nos hemos encontrado desde el corazón.

A Mariana Roth, hoy profesora de yoga en Francia, quien sincrónicamente recibió este libro en su edición Francesa de la mano de Emmanuel. Increíble... ¿No es así? Gracias, sinceramente.

A Marcelo y Martina Lorenzutti de quienes aprendí muchísimo y a quienes vi unirse de la mano del Maestro Yaco, en instantes de iluminador significado.

Al respetado Eugenio Carutti con quien compartimos reuniones espaciales junto al Maestro Yaco, tratando el profundísimo y desafiante tema del Futuro de la Humanidad.

Gracias, Eugenio, por tu Luz y Sabiduría.

A Graciela y Makarena Zambonini, por su talla espiritual y servicio desinteresado; todo mi respeto y agradecimiento para dos grandes almas.

A Juan Pablo Rey, indiscutido compañero en el sendero de la existencia, ya que sin su invaluable aporte espiritual y su enorme trabajo realizado, mi camino no hubiera sido lo mismo, y por sobre todo, no existiría reco-

pilación alguna del material grabado del Maestro Yaco, que es verdaderamente un tesoro invalorable.

Gracias de todo corazón, Juanpi.

A todos Ellos, que no son pocos, y a los que no he nombrado, que hemos compartido juntos la enseñanza del Maestro en algún momento... Eternamente, Gracias...

A ese inagotable servidor y gran Maestro de la Educación para la Paz en el Mundo, el internacionalmente reconocido Lama Ganchen, con quien compartimos profundas instancias de paz interior, sabiduría y reflexión en nuestros encuentros personales en sus viajes por nuestro país.

A nuestra "Angélica" Directora de Educación de Fundación PEA, Profesora Elsa Peña, por su amor, dedicación y reconocimiento. En sí, a todo el equipo de Fundación Paz, Ecología & Arte (PEA), quienes me dieron la oportunidad de acercar a la Tierra lo que está en el Cielo.

Al indomable príncipe y peregrino, sincero buscador del conocimiento, Mauro Dive y a su hermano, sin olvidar, por supuesto, a esos queridos amigos con quienes compartimos momentos únicos e inolvidables en nuestras reuniones: Noelia Taddia, Maña Sol Quintas y Santi y, por supuesto, a Maximiliano Cruz. Sinceramente gracias.

A la valiente gladiadora e incansable servidora de la Paz en el mundo, Inés Palomeque, una de las pocas personas en nuestro país que trabaja concierne e incondicionalmente, intentando forjar en nuestra sociedad un mundo más pacífico a pesar de las incalculables trabas y dificultades que la desinteligencia política y social siguen impulsando, en tanto no valoren el trabajo por la paz. Compañera indiscutida en nuestra labor de servicio y directora del maravilloso y reconocido "Mil Milenios de Paz". Verdaderamente, Gracias Inesita...

A la querida trabajadora de la Cultura de Paz, Mónica Shocron, por su sensibilidad e Incondicional aporte a la Paz, el Arte y la Cultura. Gra-

cias, Moni.

A Julio, Ana Ines y Gabriel Avruj, especialísima familia, por su afán incansable y profundo compromiso espiritual, al servicio a la comunidad. Sinceramente, infinitas Gracias.

A esos excelentes Directores de la querida Fundación Hernandiana y del inolvidable “Foro Iberoamericano de Jóvenes para los Grandes Emprendimientos”, desarrollado íntegramente por adolescentes, un maravilloso proyecto del Colegio José Hernández de Villa Ballester, a quienes admiro y respeto profundamente: el Doctor Horacio y Maridé Saferche. Sinceramente, y desde el corazón, muchísimas gracias por confiar en nosotros.

A mi querida Juliana Abbiati, por su amistad y respeto invaluable a nuestro trabajo. Gracias verdaderamente, Juliana.

A ese sobresaliente geniecito y futuro discípulo de la verdad y el amor, César Clemente, y a su especialísima madre, como también a la querida Manuela con quienes compartimos momentos inolvidables en nuestra labor de Educación para la Paz. Muchísimas Gracias.

A Víctor Jara, ese indiscutible asesor y verdadero experto en bibliografía sagrada, increíble conocedor de todos los temas vinculados a nuestras temáticas. Sinceramente, gracias, Víctor, por tu incondicional asesoramiento.

A esa imparable pionera y ferviente amante de la Paz y la Cultura, cuando para el Mundo la Educación para la Paz era tan sólo una Utopía, por lo difícil de poder llevarla a las escuelas. A la indiscutida pionera, creadora y fundadora de la primera Escuela de Educación para la Paz en Buenos Aires, Argentina: la maravillosa Gabriela Roncoroni de Christeller, quien nos abrió las puertas de su revolucionaria Escuela del Siglo Nuevo, hoy reconocida en todo el mundo por su trascendente labor y amplia trayectoria.

A ese Grande entre los Grandes, mi amigo el “Doc” Eduardo Zancolli, por haberme dado la oportunidad de concientizar el lenguaje de la Sin -

cronicidad a través del universo de la Física Cuántica en mi vida. Y por supuesto, por haber dedicado su valiosísimo tiempo a escribir el prólogo de este libro. Sin él y su sincrónica asesoría, me hubiese sido casi imposible viajar a la velocidad de la vida para poder comprender de una vez y para siempre el Lenguaje de la Inteligencia de la Naturaleza.

A Lucía Troth, por haber compartido momentos imborrables de magia e inspiración durante el desarrollo de nuestro trabajo de investigación.

A Rafael De Michelle, templario del alma y sagrado caballero, sé que pronto volveremos a reencontrarnos cuando los tiempos sean llegados. Gracias, Rafa.

Al Doctor Carlos Martínez Bouquet y a su esposa, la Lic. María Cristina Martínez Bouquet, con quienes también compartimos los escenarios, inspirándonos siempre con su Amor y profundo respeto al ser humano, a través de su famosísimo “El Poder para el Bien”, hoy merecidos representantes de la UNIPAZ “Universidad para la Paz” en la Argentina, por su imparable trabajo de servicio a la Comunidad toda, a quienes auspiciamos desde nuestra Fundación, junto a otras instituciones, para que ésta pueda ser una realidad en nuestro País.

A mi Querido y Respetadísimo Doctor, Educador y Profesor Universitario, Ezequiel Ander Egg, con quien no sólo compartimos conferencias, sino también desarrollamos, junto al Maestro Yaco Albala, un interesante ciclo de programas televisivos para el despertar de la conciencia, denominado “El Futuro de la Humanidad a la Luz de la Ciencia y el Espíritu”, que es otra pieza de ese gran legado para beneficio de la humanidad toda.

Ese gran políglota que es Ezequiel Ander Egg, me ilustró en forma directa y también me preparó, apuntalándome profesionalmente, para poder ser aceptado por el mundo, reconociendo mis marcadas ideas, cuando recién comenzaba en mi trabajo de formación académica. Recuerdo con muchísimo cariño su respeto por mi incipiente visión, que él siempre valoró y reconoció, alentándome junto al Maestro Yaco de manera incondi-

cional, concediéndome también una beca para participar en un importantísimo Master de “Trabajo Social y Educación para la Paz” en el “Instituto Pignatelli” de Albacete, España, al que lamentablemente, por razones personales, no pude acudir. Gracias por tu invalorable enseñanza. De todo corazón...

A los queridos Lucy y Hugo Arce y, por supuesto, también a la especialísima María, a quienes respeto y agradezco.

A Edgardo Musi, respetado y activo discípulo de la vida. Sinceramente, gracias por tu incansable labor de servicio a la comunidad.

A María Angélica Valente, por habernos ayudado siempre desde el corazón y colaborado desinteresadamente en guiarnos con los trámites institucionales. Gracias, Angélica, sinceramente...

A esa maravillosa alma y fiel buscadora de la verdad y la luz, Beatriz Acoglanis, por abrirnos las puertas de su casa y recibirnos siempre con el corazón, quien también me dio la oportunidad de re-encontrarme con Sarra y su sabiduría, luego de su despedida del plano físico, acercándose aún más incondicionalmente a los profundos misterios de la ciudad Intraterrena de ERKS y a todo lo que Ellos representan para nosotros. Verdaderamente, infinitas gracias.

A mis grandes amigos cordobeses, Aldo Veron, María y Azul, Ariel, su esposa y Juliana, quienes se brindaron de todo corazón desde siempre, abriéndome las puertas de su casa y de sus tierras especialísimas, del mágico, inigualable y maravilloso Parque Autóctono Cultural y Recreativo “LOS TERRONES”⁵⁹.

A Herme y su especialísima madre de Capilla del Monte, quienes nos abrieron gentilmente las puertas de su hogar en el que compartimos inspirados momentos de sensibilidad y conexión...

A Walter Maverino, hermano en el sendero de la evolución, discípulo

⁵⁹ www.losterrones.com.ar

conciente de la Luz y el Amor. Gracias por todo.

A esa Gran Hermana del Alma, discípula de la Vida y de lo eterno, que aunque nos mantengamos separados por el momento debido a nuestras actividades y circunstancias, sabe que siempre vivirá en lo más profundo de mi alma y mi corazón: a esa entrañable hermana de la existencia, Beatriz Moura.

Gracias, Beita. Te extraño y te quiero mucho.

A Santiago Hoerth y Florencia Copley, cómo no quererlos incondicionalmente. Siempre estaremos unidos en nuestro corazón y en nuestro espíritu. Con toda mi alma y mi profundo respeto. Infinitas Gracias.

Y por supuesto, también a Agustín Hoerth, por llevar adelante con honestidad su incomprendida sensibilidad. Sinceramente, gracias, Agus.

A mi Incondicional amigo de la infancia, Eduardo Norberto “El Chaqueño”, mi gran hermano y compañero de aventuras. Desde siempre, a él, a Alejandra y a toda su familia, de todo corazón.

Infinitas Gracias, “Chaqueñito”, por estar siempre.

Millones de Gracias, también, a ese verdadero amigo y notable personaje de mi querido barrio, el “Gallego”, Constantino González, eterno buscador de la vida y la verdad, por compartir los mejores momentos de mi adolescencia y más allá. Gracias, Galleguito, y también a Gaby su esposa.

A mi queridísima ex-secretaria, Marta González y a su madre Teresa, por su infinita confianza y respeto por mi trabajo.

A la increíble Aloha Recalde Caballero, con quien compartimos momentos inolvidables de nuestra adolescencia, dondequiera que estés, sinceramente, Gracias.

A ese Gran Maestro de la Música del Alma y el Espíritu, Alejandro Seoane. Infinitas gracias por la exquisita sensibilidad y belleza de tus com-

posiciones, las cuales me han acompañado, inspirándome, más que nunca durante el trabajo de escritura de este libro.

Verdaderamente, Gracias, Ale... por tu conexión e inspiración.

A mi queridísimo Conrado, de “Conrado Libros”, mi antiguo trabajo en la famosa librería de la Universidad de Agronomía y Veterinaria, por haberme abierto la puerta al mundo del libro. Invalorable todo lo que me enseñaste. Gracias por todo, Conde...

A Nidya y Rubén Aburró, por haberme abierto siempre las puertas de su casa y compartir momentos inolvidables de nuestro pasado adolescente, junto a la querida e inolvidable Viviana Ferreira.

Infinitas Gracias a mis antiguos compañeros de grupo, Claudio Novak “Dito”, Andrés y Claudia Bogomolnni; cómo no agradecerles desde el corazón todos los increíbles momentos vividos, sin olvidarme nunca de Ticky. Muchísimas Gracias.

A Mañanita Ghio, excelente ser humano de voz angélica, gracias por tu luz, amistad y comprensión.

A ese indiscutible ser humano del corazón, el Dr. Marcelo Esperoni -el abuelo-. ¿Cómo no agradecerte tu inolvidable amistad? Gracias verdaderamente, Abuelo...

A Enrique Greganti, inolvidable personaje de mi viejo barrio, gracias por todo...

A esa ejemplar bailarina de tango, que está dando vueltas por el mundo, concediendo su arte, su mágica danza del alma y su enseñanza, la incomparable maestra de Tango, Marcela Durán. Gracias, Tatela.

A ese gigante bajista, Jorge Rabito, “el rabo”, por su amistad y respeto, confiando y presintiendo siempre que algo me iba a suceder. Gracias, Rabo.

A mis viejos amigos milenarios, Mario y Bibi Ros. Gracias por haber

confiado sinceramente en mí.

A la querida “tana” Andrea Marcuzzi, excelente ser humano, sensible a los designios del alma.

A migran hermano y compañero del sendero, Diego Lipovich, quien introdujo en nuestro país la mágica y trascendente experiencia de las Cámaras de Flotación, en donde vivencíé expansiones de conciencia únicas, que develaron realidades para mí totalmente desconocidas. Gracias, Dieguito.

A Dany y Ricky, queridísimos hermanos del alma y del corazón, buscadores sinceros en el sendero.

A Alejandro, Enrique y Lidia Fuente por habernos dado la oportunidad de disfrutar de su mágico departamento, sumamente valorado por todo nuestro equipo.

A esos grandes del corazón, Ángel y Betty Fiszon, Flavio y Luz, Lucho y Fedra y a toda su maravillosa familia con quienes también compartimos momentos inolvidables de nuestra vida.

A vos también, mi queridísimo Negro del corazón, José Luis Fiszon, te mando un fuertísimo abrazo del alma desde aquí en la Tierra.

Cómo no agradecer a Este lita Flores y a mis bellísimos Amigos, Julio y Mayra DíazJané, de Miami; como así también al demoledor Joe Rodríguez...

También recuerdo con mucho afecto a la dulcísima e implacable María Marín...

Al gigante entre gigantes de los escenarios del Mundo, Carlos Marín, a quien interrumpí -más que motivado- en su primer Seminario de Desarrollo y Crecimiento Personal en Buenos Aires, Argentina, en medio de su disertación, paralizando el teatro Gran Rex (colmado con 4500 personas), cuando hablaba, precisamente, de la importancia de tener en la vida un gran sueño, claro y definido... Hablaba con tanta pasión y entrega que me identifiqué con él, al punto de hacer que me pusiera de pie y

le gritara desde mi butaca con toda mi fuerza a viva voz:

- Carlos... ¡Yo tengo un Sueño! ¡Y es el más grande del Mundo! ¡Y es para todos!

- ¡Lo felicito! -replicó instantáneamente y sin titubear-; *Cuál es su sueño, mi querido amigo? -Gritó Carlos, preocupado por mi intervención inesperada, pero con serio respeto y una habilidad en el manejo de la situación y de su oratoria fuera de serie.*

Me acerqué al escenario y le entregué un reciente escrito del Maestro Yaco, el Mabatma de Occidente, mientras decía a viva voz, ante todo el teatro, que se había quedado en profundo silencio debido a mi inesperada irrupción:

- El mayor de mis sueños es:

¡LA INDEPENDENCIA PLANETARIA DE LA TIERRA!

Es el escrito que te acabo de entregar...

- ¡Carlos!!!!... -grité con toda mi fuerza, nuevamente...

¡IMAGINATE UNA HUMANIDAD ABRAZANDO A OTRA HUMANIDAD!

Alcancé a decir estas palabras y tanto él como el público presente estallaron en un estruendoso aplauso para mi sueño; fue tan natural que algunos creyeron que estaba preparado, aunque quienes me habían invitado (que sí conocían a Carlos personalmente) temblaban por mi desconcertante actitud. Y así fue como me conocieron rápidamente y se enteraron del mayor de mis sueños, aunque sabía en lo más profundo de mi corazón que muy pocos, posiblemente ninguno, ni él mismo Carlos Marín, habían comprendido el porqué de mi abrupta interrupción y exaltación... ni la profundidad de lo que había manifestado gracias a su motivación.

Luego de un tiempo considerable, fue tanto lo que aprendí de él, que fi-

nalmente terminé también yo en ese mismo escenario y pude compartir con el público todo lo aprendido. Quizás hoy, a más de diez años de ese insólito episodio, comience a ser comprendido.

Hoy, queridísimo Carlos Marín, puedo decirte que tenías razón... Como verás no he perdido mi enfoque desde ese momento y he mantenido viva tu invaluable enseñanza, que sí floreció en mí.

Nunca olvidaré una de tus mejores enseñanzas, encerrada en una frase que siempre repetías:

En la vida no obtenemos lo que queremos.

En la vida obtenemos lo que enfocamos...

¿Qué estás enfocando ahora? Observa...

Sinceramente, muchísimas gracias por tu invaluable conocimiento, que me enseñó también a caminar por los escenarios del mundo con confianza y libertad.

A mi milenario hermano y entrañable amigo mexicano, Eduardo Barreto, con quien sé muy bien que estaremos nuevamente juntos en algún momento de nuestro futuro, no muy lejano, quizás después de haber sincronizado con la lectura de este libro.

A esos brillantes diamantes mexicanos y españoles, que me inspiraron con su excelencia durante un importante tramo del sendero: Lourdes Enriquez, Consuelo Hernández, Estela Salinas, Alberto Mayagoitia, Miguel y Pilar Aguado, Oscar y Mary Velasco.

A la queridísima Silvia Velando Blanco y su familia de España por su espectacular trabajo de investigación, sumamente prolijo y profesional, acerca de estos temas tan especiales y sobre todo por ser un maravilloso ser humano que intenta permanentemente, aprender, crecer, cambiar y por sobre todo servir a través del ejemplo.

A la maravillosa y “Angélica” Marta Cabezas y su exquisito esposo, por

su notable trabajo de servicio, con quienes nos re-encontramos y compartimos momentos sublimes e inolvidables de verdadera magia y unidad.

A ese reciente y muy querido hermano en el sendero, Eduardo Versi y a su esposa Marga, a su hija Valeria y a su sensible familia.

A esa maravillosa y hermosísima familia de Anibal y Valeria y sus queridos y especiales hijos, Fede, Flopi y Tomy.

A la especialísima Patricia María Ruarte, por su invaluable trabajo de servicio desinteresado de divulgación de todo nuestro trabajo en la web, en la querida Red Argentina de Luz. Gracias, verdaderamente.

Al glande entre los grandes de la web, mi querido Pulsar, estés donde estés, sé que este libro llegará a ti, este es mi pequeño pero honesto homenaje por tu desinteresado trabajo de servicio y sensibilidad del alma. Gracias de verdad, Pul...

A mis incomparables e inolvidables amigos y compañeros de la escuela primaria, Oscar Carlos Suarez y Claudio Torres. Gracias, sinceramente.

Y a mi queridísimo amigo japonés, que según tengo entendido regresó a su país. No te imaginas como me gustaría verte o saber de vos, allí donde estés, mi querido Misao, hermano menor de Casuero. Ojalá algún día llegue a tus manos este libro.

A Hermes, Juan Carlos Kirno y a Daniel Melena, compañeros del barrio, de Inglés y otras historias.

Al queridísimo Paco Baca, del país hermano de México, con quien compartimos profundos momentos de belleza y conocimiento. Sinceramente, gracias por compartir desde el corazón.

A ese indiscutido personaje italiano, buscador incansable de la luz, Arnaldo Speluzzi, y también a ese joven despierto Ricardo González, hermanos y compañeros del sendero en el arcano conocimiento.

Al querido hermano Miguel Villegas, sagrado y honesto servidor en el

sendero de la luz. Sinceramente, muchísimas gracias.

A Celia Garcia, con quien vivimos y viviremos intensos momentos de la mano de Mary y sus amigos, a quienes respeto y de quienes espero noticias. Sinceramente, gracias.

A ese maravilloso ser humano, músico autóctono y representativo de las raíces de nuestro país, que nos regaló su “Sólo le pido a Dios”, entre otros reconocidos éxitos. Él se sorprendió por mi actividad en Potrerillos, cuando nos conocimos mientras aprendía a tirar mi flamante boomerang. Compartimos también junto al Maestro Yaco momentos inolvidables de sana música, belleza y profunda sabiduría. Puede verse al queridísimo León Gieco junto al Maestro Yaco en la primera fotografía grupal en Potrerillos (Mendoza).

Al respetado Caballero del Grial, Walter Giardino, del Mágico Rata Blanca, con quien compartimos momentos inolvidables junto al Maestro Yaco en sus inicios, que con su ExcalibuR Musical, su noble guitarra, hoy continua sirviendo conscientemente a través de sus letras y su música exitosa por el mundo. Sé que me recordarás: os saludo noble y viejo amigo. Sé que este libro llegará a tus manos sincrónicamente en el momento oportuno y sabrás entonces que he descubierto la llave de la puerta secreta, sabrás ahora que el Santo Grial es real y nos espera en su residencia para la Liberación final.

Infinitas gracias a mi primer Maestro en la música, quien en verdad me hizo comprender por primera vez lo que significaba transmitir un sentimiento o emoción profunda a través de una guitarra incomparable, haciendo danzar a nuestro espíritu dentro de nuestro cuerpo, el Gran Maestro Carlos Santana.

Gracias verdaderamente, queridísimo Carlos Santana, por tu trabajo de Servicio concierne en la Tierra a través de tu bendita música, ya que en mi caso personal fuiste el primero que iniciaste mi búsqueda Musical y Espiritual... a mis 14 años, junto con el incomparable Eric Clapton.

Gracias, Maestros.

A ese especialísimo y Mágico Músico Argentino, un verdadero profesional del Arte de la música local e internacional, a quien seguí en su trayectoria desde “Pescado”, pasando por “Almendra”, “Invisible”, y el inolvidable -para mí- “Jardín de los Presentes”, disfrutando siempre la enseñanza de los “Libros de la buena memoria”, mientras la “Alarma entre los Ángeles” se hacía escuchar, “el Capitán Beto” se mantenía “Quedándote, Oyéndote”, tus “Ruidos de Magia” caminando, viviendo, soñando, amando, mirando volar en libertad “las Golondrinas de Plaza de Mayo”.

Gracias al gigante, Luis Alberto Spinetta, que aunque no nos conocemos físicamente, es como si ya lo hubiéramos hecho. Gracias por tu luz musical y tu poesía eterna...

Gracias también al inigualable músico argentino Charly García, por tu desafiante música, y por haberme hecho vibrar siempre el corazón... y hacer volar nuestra mente... Gracias, Charly.

Gracias a mi entrañable David Lebon... ¡qué violero! Creo que vos también llegaste a conocer al Maestro Yaco, por tu proceso de vida y enseñanza. “El tiempo es veloz...” y yo también quiero regalarte mi Amor, David, sin duda.

Gracias también al súper músico, Pedro Aznar, por tu excelsa inspiración y tu claro y sincero amor a tu trabajo y profesionalismo.

A ese Músico Rosarino del Alma, Fito Páez, que con su brillante Luz compuso el maravilloso “El Amor después del Amor”, quien me regaló momentos de dulzura y de pasión inigualables, de inspiración mágica y del maravilloso Arte Argentino. Gracias por tu Música, Fito... y por “Darle alegría, alegría a mi Corazón”. Tu música me hizo y me seguirá haciendo mucho bien...

A esa Banda Maestra, que trabaja conscientemente para precipitar en

nuestro dañado Planeta una mejor calidad de vida planetaria. Gracias "U2", por brindarnos tu mágica música, gracias Bono por tu implacable ejemplo de amor y de acción. Sé que muy pronto compartiremos ciertas realidades.

Al Doctor Deepak Chopra, por su notable tarea de servicio en el mundo, iluminando permanentemente el sendero del conocimiento de sí mismo, para todo aquel que así lo requiera.

Mi especial agradecimiento al prolífico escritor J. J. Benitez, por el gran legado de toda su maravillosa obra y, en especial, por haber sido vehículo de la enseñanza del Gran Maestro, a través de su magnífica obra "Caballo de Troya". Solo puedo decirte, noble amigo, que se hace evidente para mí que tenemos muchísimo en común, presiento que quizás más de lo que incluso podemos imaginar, y más aún al tener el mismo Jefe. Creo que sería muy bueno sentarnos a dialogar un buen rato...

A George Lucas, Stephen Spielberg y Peter Jackson por haberme dado la oportunidad de visualizar y de confiar en su magnífico arte planetario, permitiéndome incluso soñar que en un futuro no muy lejano preparemos una serie y un posible film de "El Llamado Planetario", para colaborar en que la humanidad comience a reconciliarse con las Fuerzas de la Naturaleza y podamos ayudar más eficazmente en despertar la conciencia acerca de la excesiva devastación de nuestro ecosistema.

Al increíble Mike, por la inenarrable esperanza y oportunidad que trajo a mi vida, no hay palabras que alcancen, espero que volvamos a encontrarnos algún día, cuando así la vida lo disponga... Infinitas gracias por todo...

A mi queridísimo amigo del alma, Martín, y a toda su familia, compañero milenario en la búsqueda de la Iluminación y la verdad. Gracias sinceramente, por mostrarme que claramente nos falta muy poco para el gran salto.

A ese Inspiradísimo Genio del fútbol, Diego Armando Maradona, el 10 y el número 1 del mundo, por haberme hecho deleitar con la grandeza de

su mágico y maravilloso fútbol Sin duda, el mejor. Cómo no decirte:

¡Gracias, Diego... por tu Arte Futbolístico y tu sincero corazón!

¡Fuerza, Diego...! Nunca te detengas... Ilumina a los pueblos de la tierra...

Y especialmente, cómo no dar mi eterno agradecimiento a mis nuevos amigos en la mayor de las aventuras y desafíos, el explorador de territorios vírgenes, Steve Currey y su esposa, y al reconocido científico Rodney Cluff... Y por supuesto, a toda la futura tripulación de la Primera Expedición a la Tierra Interna.

Mis mayores augurios para nuestro mayor desafío.

Verdaderamente, Gracias...

Ya mi invaluable y respetado Amigo y Maestro, Sakem. Infinitamente Gracias, por tu presencia en mi vida y por la esperanzadora oportunidad que me brindaste al colocarme las alas... y por “Clarificar, Proteger y Concientizar” que los Grandes Maestros de Sabiduría existen y están siempre presentes entre nosotros.

A la FAMILIA HUMANA, la humanidad toda, que es a quien me debo y a quien está dirigido todo mi agradecimiento y “EL LLAMADO PLANETARIO”.

Desde lo más profundo de mi Alma y mi Corazón...

Sinceramente, Gracias a la Vida... por darme la oportunidad de experimentar este bendito proceso de vida que me ha sido concedido.

A mi queridísimo barrio de niño y adolescente, Agronomía.

A mí amada ciudad costera natal, Necochea, en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Gracias por haberme cobijado desde un principio.

Y por supuesto, a todos aquellos que hicieron posible que este libro fue-

se una realidad. A todos ellos, que no son pocos, mi más profundo agradecimiento.

Y finalmente, a éste, nuestro bellissimo planeta Tierra, que me abrió sus brazos y me cobijó, recibíendome y brindándome la oportunidad de estar vivo y de poder llevar acabo, hoy, el MAYOR DE TODOS MIS SUEÑOS.

Por sobre todas las cosas, INFINITAS GRACIAS,

PADRE CREADOR



BIBLIOGRAFÍA Y LECTURA ESPECIALIZADA

Bibliografía en español

AGNI YOGA, *HOJAS DEL JARDIN DEL MORYA*, San Juan, Puerto Rico, 1994

ANDREAE JUAN VALENTINE, *LAS BODAS ALQUÍMICAS DE CHRISTIAN ROSENCREUZ*, Barcelona, EDICIONES OBELISCO, 1996

ANGLADA BELTRAN VICENTE, *SHAMBHALA*, Buenos Aires, Editorial KIER, 1986

BAILEY ALICE, *OBRAS COMPLETAS*, Buenos Aires, LUCIS TRUST/SIRIO, 1999

BERNARD RAYMOND, *LA TIERRA HUECA*, Buenos Aires, PLANETA, 1992

BLAVATSKY HELENA P., *LA DOCTRINA SECRETA*. Buenos Aires, Editorial KIER, 1979

BRADEN GREGG, *EL PODER DE LA PROFECÍA*, Barcelona, Ediciones URANO, 2002

BRUGGER KARL, *CRÓNICAS DE AKAKOR*, Barcelona, Editorial POMAIRE, 1978

BULWER LYTTON SIR, *LA RAZA FUTURA*, Buenos Aires, Editorial KIER, 1970-1978

BULWER LYTTON SIR, *ZANONI* Madrid, Editorial LUIS CARCAMO, 1980

CHOPRA DEEPAK, *SINCRODESTINO*, Buenos Aires, ALAMAH 2003

COQUET MICHEL, *LOS MAESTROS DE LA GRAN LOGIA BLANCA*, Madrid, Editorial EDAF, 2001

DALAI LAMA, *EL TANTRA DE KALACHAKRA*, Alicante, Editorial DHARMA, 1994

DANGEL GUILLERMO J., *ERKS*, Buenos Aires, GMEDITOR, 1996

DANGEL GUILLERMO J., *URITORCO, UN CERRO SAGRADO QUE CON-*

- VOCA AL MISTERIO, Buenos Aires, GMEDITOR, 1996
- CATHAROSE DE PETRI, *LA FRATERNIDAD DE SHAMBHALA*, Madrid, Edic. LECTORUM ROSACRUCIANUM, 1990
- ELIAS EDUARDO, *LA TIERRA ES HUECA*, Buenos Aires, Editorial MER, 1994
- FRANCH DANTE, ERKS Y LAS CIUDADES SUBTERRANEAS, Colección ENCUENTROS CÓSMICOS, Buenos Aires, *Edición Dante Franch*, 1999
- GIVAUDAN MEUROIS, *VIAJE A SHAMBHALA*, Barcelona, EDITORIAL LUCIÉRNAGA, 1996
- GONZALEZ RICARDO, *UKU PACHA*, Buenos Aires, 2003
- GUENON RENE, *EL REY DEL MUNDO*, Madrid, CÁRCAMO, 1987
- HARTMANN FRANZ, UNA AVENTURA EN LA MANSION DE LOS ADEPTOS ROSACRUCES, *Buenos Aires, Editorial KIER*, 1993
- HILTON JAMES, *HORIZONTES PERDIDOS*, Colección JET, Madrid, PLAZA Y JANES, 1983
- LEADBEATER C.W., *LOS MAESTROS Y EL SENDERO*, Málaga/Buenos Aires, Editorial SIRIO, 2000
- LE PAGE VICTORIA, *SHAMBHALA*, Madrid, ABRAXAS, 1998
- MACLELLAN ALEC, *EL MUNDO PERDIDO DE AGHARTI*, Madrid, EDAF, 1981
- NAVARRO FOSAR ARTURO, *INTRODUCCION A SHAMBALLA*, Barcelona, DECÁLOGO, 1990
- OSSENDOWSKY FERDYNAND, *HOMBRES BESTIAS Y DIOSES*, Madrid, ABRAXAS, 1998
- OUSPENSKY, FRAGMENTOS DE UNA ENSEÑANZA DESCONOCIDA, España, RCR, 1995
- PEAT F. DAVID, *SINCRONICIDAD*, Barcelona, Editorial KAIROS, 2001
- PHILIP BROTHER, *EL SECRETO DE LOS ANDES*, Buenos Aires, Editorial KIER, 1973

- PICO HECTOR ANTONIO, *LAS PRUEBAS MATERIALES DE LA TIERRA HUECA*, Buenos Aires, EDICIONES ANTONIO PICO, 1987
- TORKOM SARAYDARYAN, *EL DISCIPULADO*, Editorial KIER, 1996
- SCHURE EDWARD, *LOS GRANDES INICIADOS*, Editorial KIER, 1998
- SINNETT A. P., *LAS CARTAS DE LOS MAHATMAS*, España, TEOSÓFICA, 1994
- SPATARO ALBERTO, *ÚLTIMO TREN A CASA*, Buenos Aires, Ediciones SILZU, 1998
- REDFIELD JAMES, *LA UNDÉCIMA REVELACIÓN*, Buenos Aires, Editorial ATLÁNTIDA, 1999
- ROERICH NICHOLAS, *SHAMBHALA*, Madrid, GRUPO LIBRO, 1992
- ROERICH NICHOLAS, *EL CORAZÓN DE ASIA*, Buenos Aires, Editorial KIER, 1988
- TARDE GABRIEL, *FRAGMENTO DE HISTORIA FUTURA*. España, OCÉANO-ABRAXAS, 2002
- TERRERA GUILLERMO, *SHAMBHALA*, Buenos Aires, Ediciones PATRIA VIEJA, 1986
- TERRERA GUILLERMO, *EL VALLE DE LOS ESPÍRITUS*, Buenos Aires, Ediciones PATRIA VIEJA, 1986
- TERRERA GUILLERMO, *SARUMA*, Buenos Aires, Ediciones PATRIA VIEJA, 1986
- TOMAS ANDREW, *SHAMBHALA, OASIS DE LUZ*, Buenos Aires, Ediciones MOLINA, 1990
- TOMAS ANDREW, *LOS SECRETOS DE LA ATLANTIDA*, Madrid, ESPAÑA, PLAZA Y JANES, 1971/1974
- TORREIRO Y VAAMONDE, *TEMPONAUTAS*, Madrid, Editorial GRUPO LIBRO, 1995
- TRES INICIADOS, *EL KYBALION*, Málaga/Buenos Aires, Editorial SIRIO, 2002

- TRUNGPA CHOGYAM, *SHAMBHALA, LA SENDA DEL GUERRERO*, Barcelona, CAIROS, 1998
- TRIGUERINHIO, *ERKS*, Buenos Aires, Editorial KIER, 1997
- TRIGUERINHIO, *SEÑALES DE CONTACTO*, Buenos Aires, Editorial KIER, 1991
- TRIGUERINHIO, *UN LLAMADO A LA HUMANIDAD*, Buenos Aires, Editorial KIER, 2003
- VERNE JULIO, *LA ESFINGE DE LOS HIELOS*, Buenos Aires, HYS-PAMÉRICA, 1983
- VERNE JULIO, *VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA*, España, Editorial ANDRÉS BELLO, 1998
- YVES DAYLVERDRE SAINT, *LA MISION DE LA INDIA EN EUROPA*, Madrid, Editorial LUIS CARCAMO, 1988
- ZANCOLLI EDUARDO, *EL MISTERIO DE LAS COINCIDENCIAS*, Buenos Aires, Editorial NUEVO EXTREMO, 2002-2003

Bibliografía en Inglés

Material exclusivo en Inglés del Dr. RAYMOND BERNARD, puede adquirirse en:

https://www.goodreads.com/author/list/315161.Raymond_Bernard

Bibliografía seleccionada en inglés:

RODNEY CLUFF, *WORLD TOP SECRET: OUR EARTH IS HOLLOW!* Versión digital: www.ourhollowearth.com

OLAF JANSEN, *THE SOMOKY GOD*. Versión digital puede obtenerse en www.ourhollowearth.com

BERNBAUM, SHAMBHALA, *Boston, SHAMBHALA PUBLICATIONS, 1980-2001*

DIANNE ROBBINS, *TELOS, THE CALL GOES OUT FROM THE HOLLOW EARTH AND THE UNDERGROUND CITIES*, USA, 2000. www.DianneRobbins.com

KEVIN & MATTHEW TAYLOR, *THE LAND OF NO HORIZON (La Tierra sin horizonte)*, Australia, 2001.

ALEC MACLELLAN, *THE HOLLOW EARTH (La Tierra Hueca)*, Londres, SOUVENIR PRESS, 1999

ROBERT ERNST DICKHOFF, *AGHARTA*, ISBN: 0-7873-1239-8

RAYMOND BERNARD, *AGHARTA, THE SUBTERRANEAN WORLD (Agharta, El mundo subterráneo)*, ISBN: 0-7873-0099-3

INGERSONN LOCKWOOD, *BARON TRUMP'S MARVELOUS UNDERGROUND JOURNEY (El maravilloso viaje subterráneo del baron Trump)*, ISBN: 0-7873-0567-7

FRANK SAVILE, *BEYOND THE GREAT SOUTH WALL: THE SECRET OF THE ANTARCTIC (Más allá de la gran muralla del sur: El secreto de la Antártida)*, ISBN: 0-7873-0741-6

EUGENE E. THOMAS, *BROTHERHOOD OF MT. SHASTA (La Hermandad del monte Shasta)*, ISBN: 0-7873-0865-X

JOHN URI LLOYD, *ETIDORHPA AND THE ACCOUNT OF A REMARKABLE JOURNEY: THE END OF THE EARTH; THE STRANGE HISTORY OF A MYSTERIOUS BEING*

(Etidorhpa y la increíble historia de un viaje extraordinario: El confín de la tierra; La extraña historia de un ser misterioso), ISBN: 0-7873-0566-9

GERALDINE CUMMINS, *THE FATE OF COLONEL FAWCETT (El destino del coronel Fawcett)*, ISBN: 0-7873-0230-9

WILLIAM R. BRADSHAW, *THE GODDESS OF ATVATABAR (La diosa de Atvatabar)*, ISBN: 0-7873-0117-5

BRUCE A. WALTON, *A GUIDE TO THE INNER EARTH (Una guía hacia la Tierra Interna)*, ISBN: 0-7873-0930-3

SADEK ADAM, *HOLLOW EARTH AUTHENTIC (Auténtica Tierra Hueca)*, ISBN: 0-9534441-0-4

RAYMOND BERNARD, *THE HOLLOW EARTH (La Tierra Hueca)*, ISBN: 0-7873-0097-7

WILLIAM LYON & M.L. SHERMAN, *HOLLOW GLOBE: THE WORLD'S AGITATOR AND RECONCILER (El globo hueco: el agitador y reconciliador del mundo)*, ISBN: 0-7873-0785-8

WILLIAM ALEXANDER TAYLOR, *INTERMERE*, ISBN: 0-7873-0859-5

MARSHALL B. GARDNER, *THE JOURNEY TO THE EARTH'S INTERIOR (El viaje al interior de la Tierra)*, ISBN: 0-7873-1330-0 (HARDCOVER)

MARSHALL B. GARDNER, *THE JOURNEY TO THE EARTH'S INTERIOR*, ISBN: 0-7873-1192-8 (PAPERBACK)

THEODORE PITCH, *A MANSION IS BUILT FOR YOU IN PARADISE (Una mansión está construida para tí en el Paraíso)*, ISBN: 0-7873-1238-X

BRUCE A. MALTON, *MT SHASTA, HOME OF THE ANCIENTS (El Monte Shasta, hogar de los ancestros)*; ISBN: 0-7873-1301-7

BRAD STEIGER & JOHN WHITE, *OTHER WORLDS, OTHER UNIVERSES (Otros mundos, otros universos)*; ISBN: 0-7873-1291-6

WILLIAM GORDON ALLEN, *OVERLORDS AND OLYMPIANS*; ISBN: 0-7873-0029-2

WILLIAM F. WARREN, *PARADISE FOUND; THE CRADLE OF THE HUMAN RACE AT THE NORTH POLE (Paraíso encontrado; La cuna de la raza humana en el Polo Norte)*; ISBN: 0-7873-0934-6

ELLA SCRYMSOUR, *THE PERFECT WORLD, A ROMANCE OF STRANGE PEOPLE AND STRANGE PLACES (El mundo perfecto, un romance sobre pueblos y lugares extraños)*; ISBN: 0-7873-0755-6

WILLIAM REED, *THE PHANTOM OF THE POLES (El fantasma de los polos)*, ISBN: 0-7873-0711-4

TIMOTHY GREEN BECKLEY, *RIDDLE OF HANGAR 18*; ISBN: 0-7873-

1206-1

GEORGE H. WILLIAMSON & ALFRED C. BAILEY; *THE SAUCERS SPEAK: A DOCUMENTARY REPORT OF INTERSTELLAR COMMUNICATION BY RADIOTELEGRAPHY* (Los ovnis hablan: un informe documental sobre la comunicación interestelar por radiotelegrafía); ISBN: 0-7873-1328-9

D.C. LUCCHESI, *THE SECRETS OF THE FLYING SAUCERS FROM KHALABARAM KHOOM*; ISBN: 0-7873-0572-3

TIMOTHY GREEN BECKLEY, *THE SHAVER MYSTERY AND THE INNER EARTH* (El misterio “Shaver” y la Tierra Interna), ISBN: 0-7873-0084-5

WILLIS GEORGE EMERSON, *THE SMOKY GOD: A VOYAGE TO THE INNER WORLD* (El dios humeante: un viaje hacia el mundo interno), ISBN: 0-7873-0315- <https://www.amazon.com/Smoky-God-Voyage-Inner-World/dp/1534940308>

CLEMENT FEZANDIE, *THROUGH THE EARTH (A través de la Tierra)*, ISBN: 0-7873-0323-2

J. ALLEN HYNEK, *WHAT YOU SHOULD KNOW ABOUT UFOS (Lo que Usted debería saber sobre los ovnis)*; ISBN: 0-7873-1073-5

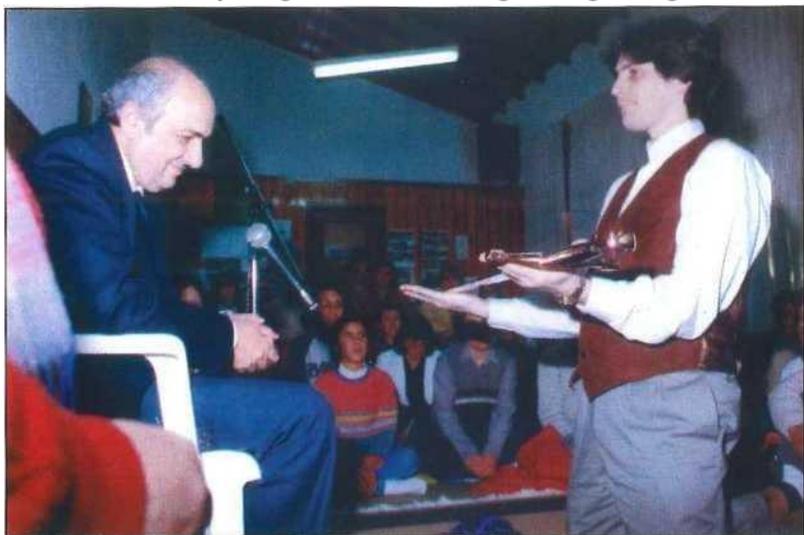
F. AMADEO GIANNINI, *WORLDS BEYOND THE POLES* (Mundos más allá de los *polos*); ISBN: 0-7873-0347-X

Pueden adquirirse en <https://www.amazon.com/-/es/F-Amadeo-Giannini/dp/0986130532>

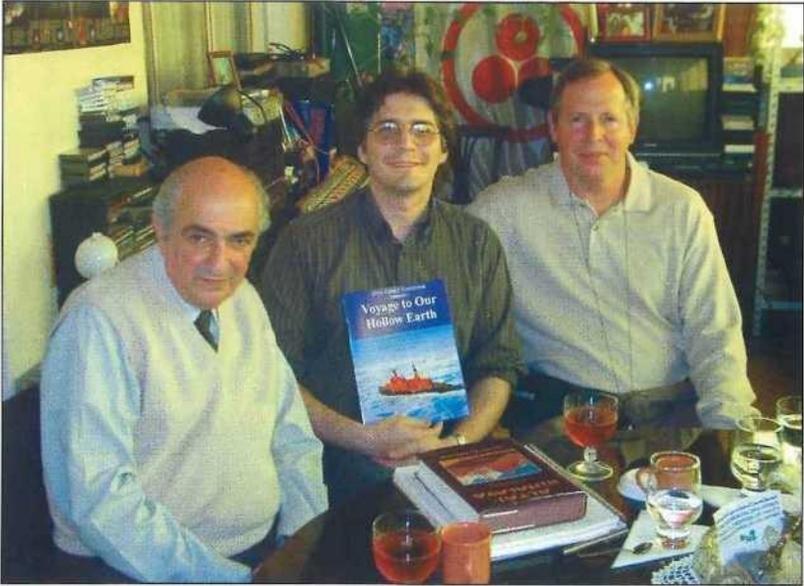
FOTOGRAFÍAS
EIMAGENS



■ *El Mahatma de Occidente, el Maestro Yaco Albala, junto a parte de su grupo “Hacia la Paz del Hombre”, en un retiro realizado en Potrerillos, Provincia de Mendoza, Argentina, uno de los lugares mágicos elegidos.*



■ *El Mahatma de Occidente, el maestro Yaco Albala & Marcelo G. Martorelli (Eshael). En este escena puede apreciarse también la espada Excalibur, que tan solo deberá ser utilizada como símbolo del Arcano Conocimiento, que es ofrecida al Maestro para su bendición. Fotografía tomada por Marcelo Albala.*



■ El Maestro Yaco Albala, Marcelo G. Martorelli (EshaeL) y Steve Currey (organizador de la Primera Expedición a la Tierra Interna). Por detrás, el estandarte que se ve es la Bandera de la Paz del reconocido Maestro, pintor y explorador Nicholas Roerich. 5 de octubre de 2003.



■ Nancy B. Duing, el Maestro Yaco Albala, EshaeL, Steve Currey, Mirta Zarza y Juan Carlos Trinidad en un esperado brindis en el famoso 13° A, el 5 de octubre de 2003.



■ *En Puerto Madero, Ciudad de Buenos Aires, Argentina, el 5 de octubre de 2003. De izquierda a derecha: Nancy Ducuing, el Maestro Yaco Albala, Steve Currey, Marcelo G. Martorelli (EshaeL). En cuclillas: Victoria Regis, Mirta Zarza y Juan Carlos Trinidad.*

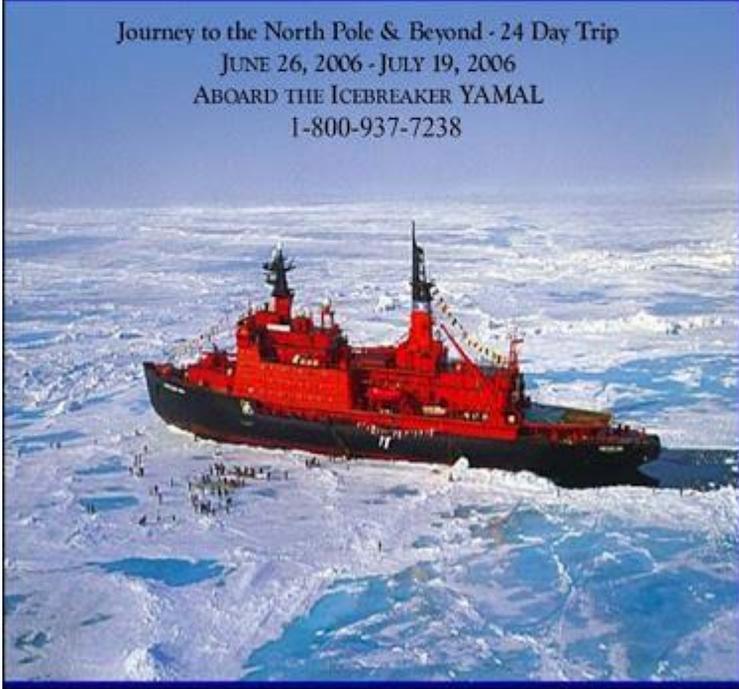


■ *Julia & Steve Currey (organizadores de la primera expedición a la Tierra Interna) junto a Marcelo G. Martorelli (EshaeL), en la conferencia del 29 de mayo de 2004, en el Salón Dorado del Hotel Castelar, Buenos Aires, Argentina.*

STEVE CURREY EXPEDITIONS
PRESENTS

Voyage to Our Hollow Earth

Journey to the North Pole & Beyond - 24 Day Trip
JUNE 26, 2006 - JULY 19, 2006
ABOARD THE ICEBREAKER YAMAL
1-800-937-7238



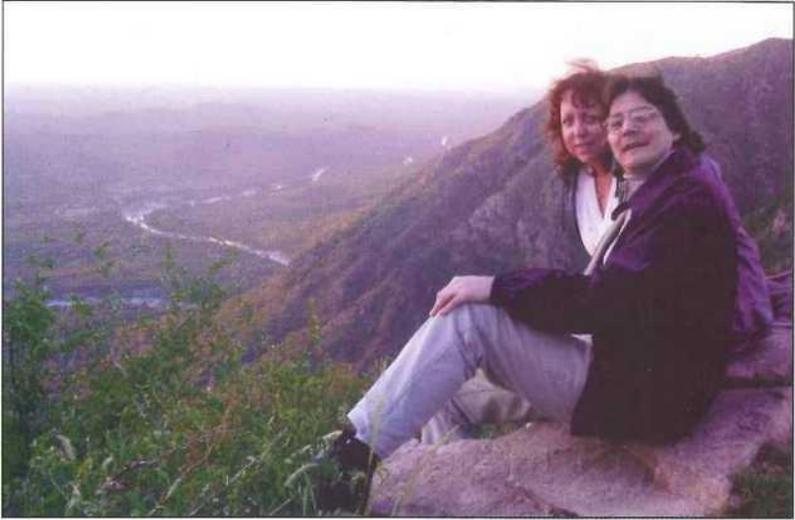
■ *Folleto de la Expedición.*



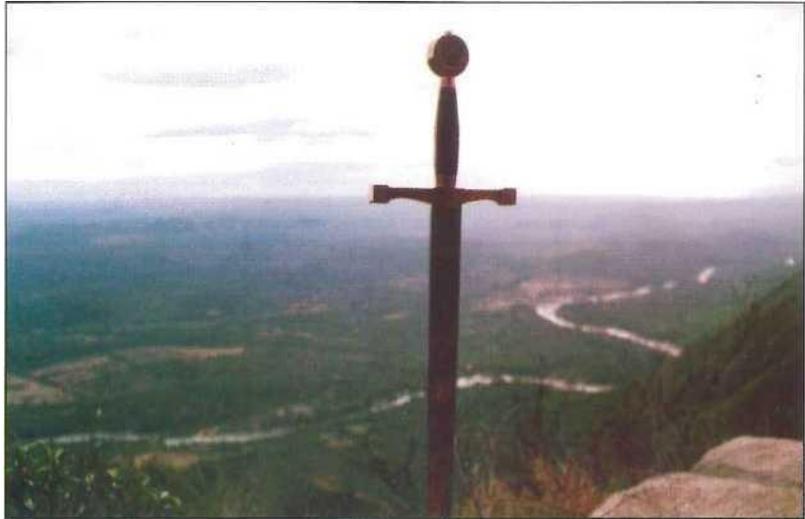
■ *Marcelo G. Martorelli (EshaeL), en la ciudad costera de Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.*



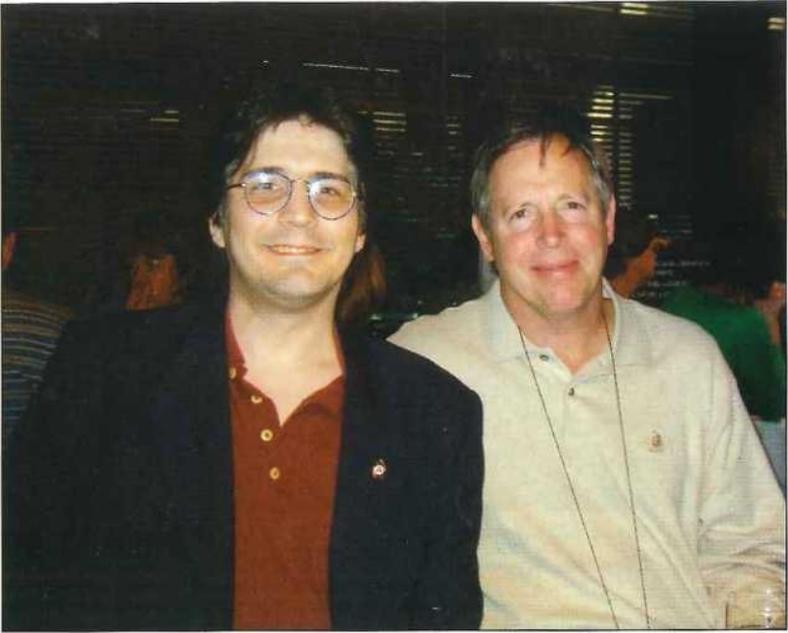
■ *Mágico atardecer en el Valle del Silencio, E R K S. Gracias Padre Solar por concedernos tu Luz y tu Amor infinito.*



■ *Marcelo y Nancy ubicados en el santuario Comechingón, Cuchi—Corral, provincia de Córdoba, Argentina.*



■ *ExcalibuR, ha regresado... PERO TAN SÓLO COMO UN SÍMBOLO DE NUESTRA CABALLERÍA CELESTE para luego ser puesta únicamente al Servicio de la Humanidad TODA, para todo aquel que se considere digno para portarla, como eterno símbolo de Respeto e Iluminación en el Arcano Conocimiento del Amor Crístico, Solar y Cósmico. Frente al Valle de ERKS ubicado en El Santuario Comechingón, Cuchi-Corral, Córdoba, Argentina.*



■ *Marcelo G. Martorelli (EshaeL) y Steve Currey (Organizador de la Primera Expedición a la Tierra Interna), en Buenos Aires, durante la primera visita de Steve a Argentina.*



■ *Posible vista interna de la Tierra*

Este esquema gráfica una posible configuración de la Tierra Interna.

Mientras soñamos e imaginamos nuestros posibles futuros elegidos, aunque de manera inconsciente en su primera etapa, construimos la matriz de nuestros propios acontecimientos futuros. Así forjamos, paso a paso, nuestra vida a experimentar, sin darnos cuenta siquiera.

SI CREES, CREAS... escribí una vez presintiendo tan sólo mínimamente el profundo contenido que esta simple frase ofrecía y que sólo el futuro, en su devenir, me revelaría paulatinamente su profundo significado.

De eso se trata: de vivir nuestros sueños, de hacerlos realidad. Para ello hay que trabajar en nosotros mismos, hay que darse tiempo físico también para soñar, para imaginar, para CREER y sólo entonces podremos CREAR el mayor de nuestros sueños; sólo así podremos tener la fe, la confianza y el coraje necesarios para hacerlo, para creer que SÍ, que es posible para nosotros... Recién entonces podremos crearlos y hacer que se manifiesten como una realidad viviente.

Desde tiempos inmemoriales la Humanidad ha enfrentado Grandes Misterios. El Hombre se ha visto expuesto a todo tipo de desafíos, ha posado sus ojos en las Estrellas, ha salido de su Planeta y ha puesto sus pies en la Luna. Intentará, sin duda, en un futuro no muy lejano, alcanzar otros Planetas, viajar en el tiempo y tocar las Estrellas.

Sin embargo muy cerca de él, bajo sus pies, un Antiquísimo Legado descansa pacientemente. Un Milenario Misterio, profundo y revelador, tan desafiante como alcanzar las estrellas y tan abrumador como posar sus pies en la luna.

Es conocido como: "EL MUNDO INTERNO DE LA TIERRA"

Este fascinante Reino Interno de la Tierra, está entramado por una vastísima Red de Túneles que conectan con docenas de Ciudades Intraterrestres, habitadas por seres de diferentes Culturas, de diversos niveles de evolución, regidas por Grandes Seres avanzados poseedores, de un altísimo grado de conocimiento y civilización, que son quienes custodian y preservan la Evolución Planetaria.

Conocer el Gran Legado implica una profunda transformación que desembocará irremediamente en el mayor de los cambios colectivos, sumamente profundos y arraigados en el Paradigma Social, e incluso Geográfico, sin violencia alguna.

Toda nuestra naturaleza humana se verá transfigurada, naturalmente, por su propia evolución. Será una verdadera y sagrada responsabilidad para quienes lo conozcan.

Presiento que si este libro ha llegado hasta Usted, comprenderá y sabrá utilizar para los más altos fines el hecho de saber y conocer el Misterio que oculta "EL Gran Legado, El Llamado Planetario", ya que éste implicará, sin lugar a dudas, la necesidad de compartirlo y comprobar por sí mismo si esto es verdaderamente cierto.

No lo dude...

Hágalo...

Compruébelo por Usted mismo, siempre desde la inteligencia intuitiva que surge del presentir del corazón; pero sea muy cuidadoso con las trampas de la mente, que generalmente ocultan y velan nuestra sabiduría.

¿Está dispuesto a enfrentar una radical transformación en su vida?

¿Usted se siente preparado para conocer el Misterio que implica Despertar a una nueva realidad en su propia vida, hoy?

Este Llamado Planetario, en sí mismo, es el mayor de los desafíos, especialmente para las Mentes y los Corazones ya Despiertos.

Es Una realidad desconocida para el hombre de hoy, pero no para el hombre conciente de sus ayeres o para el hombre Despierto del mañana.

Que Usted pueda leer y vivir este libro, experimentándolo en su propio Interior, es en sí, el mayor de los desafíos.

Una verdadera prueba de fuego...

Ojalá lograrse tal prodigio...

Es Usted, Señor Lector, quien está a punto de presenciar la revelación de uno de los Mayores Misterios y el inicio de una nueva etapa de Restauración de Orden Planetario...

No dude... tan sólo debe por Usted mismo este Misterio...

Compártalo con otros...

Recuerde la Gran Enseñanza...

CONFIAR Y ESPERAR...